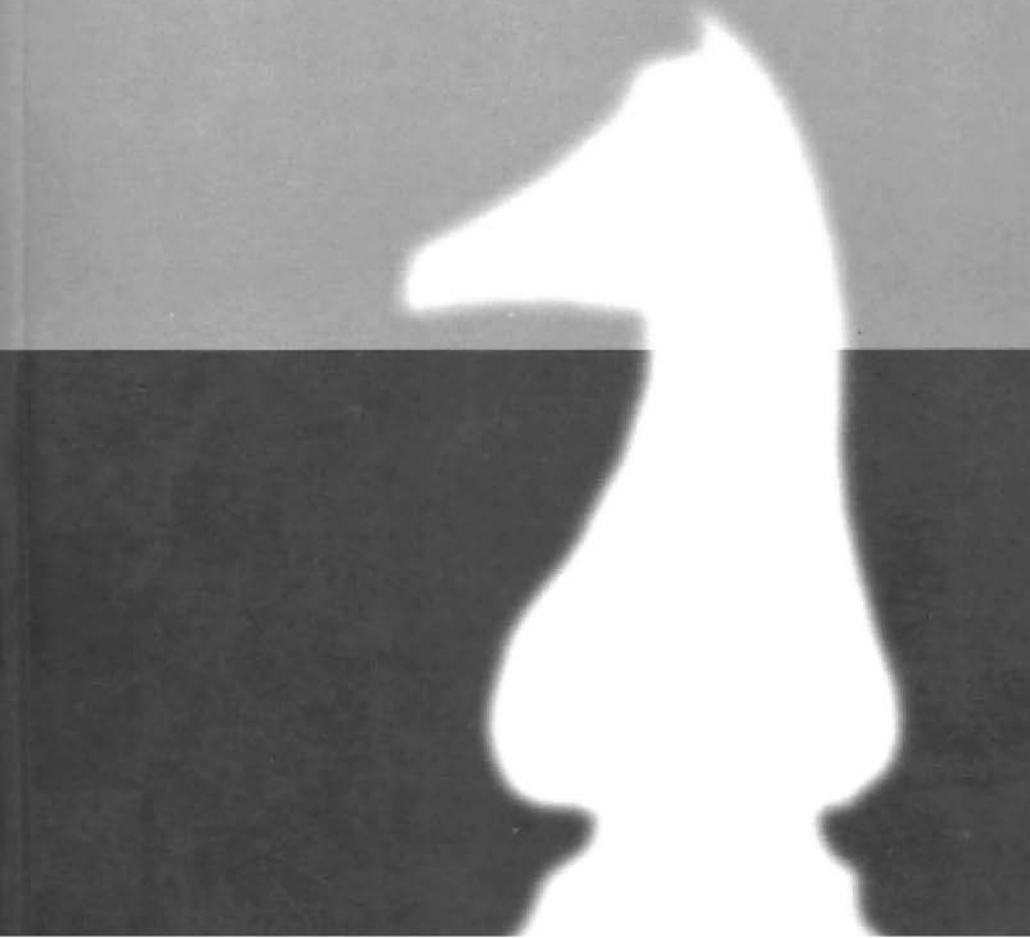
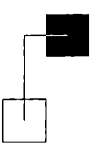
MARK DVORETSKY

SECRETOS DEL JUEGO POSICIONAL EN AJEDREZ



Secretos del juego posicional en ajedrez

Mark Dvoretsky



EDICIONES MERÁN

Secretos del juego posicional en ajedrez

©2004, Mark Dvoretsky
©2004, Antonio Gude de la traducción

©De esta edición:
Ediciones Merán
Apartado de Correos 23
02630 la Roda (Albacete)
e-mail: info@edicionesmeran.com

Editor: Jesús J. Boyero
Coordinación editorial: Joaquín Hernández Nieto
Diseño de cubierta: Miguel Pueyo
Corrección: César Montolio
Impresión: Milegraf
Printed in Spain

Primera edición: diciembre de 2004

ISBN:84-96279-02-2
Depósito legal: M-37753-2004

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo, y por escrito, del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de un delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

ÍNDICE

PRÓLOGO 9

1. EL JUEGO POSICIONAL 11

La lógica de la lucha posicional 13
¿Qué peón debe avanzarse? 27
Jugadas de ruptura 31
El bloqueo de los peones pasados 40
La pareja de alfiles 48
El cambio inusual 53
Errores, errores 60
Ventaja de espacio 70
¡Paso a la torre! 80
¡No se olvide de la profilaxis! 90
Las misteriosas jugadas de torres 101
Entrenar con grandes maestros 107
¿Qué significa "plan estratégico"? 116
Como se traza un plan 125
Choque de planes 131
La iniciativa 140
En busca de la victoria 153
Una fácil victoria 166
Ejercicios para análisis 174

2. POSICIONES SENCILLAS 179

El ataque con un pequeño ejército 181
Abundancia de posibilidades 189
Una derrota memorable 198
Cuando la técnica falla 207
Equilibrio en la balanza 212
Táctica en acción 219
¡Defensa activa! 224
Incapacidad de asumir la iniciativa 227
Momentos decisivos 233
Ejercicios para análisis 243

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS 248

ÍNDICE DE PREGUNTAS Y EJERCICIOS 291

PRÓLOGO

La maestría del artista radica en su capacidad de obligar a la razón a actuar al más alto nivel de la intuición. La maestría se nutre de la inspiración y es, en cierto modo, una imitación de ésta. La inspiración puede ser intermitente, en cuyo caso la maestría debe suplir las lagunas.

Vasil Iskander

Jugar ajedrez posicional significa formular opiniones y tratar de demostrarlas en la práctica.

Aaron Nimzovich

El libro que tiene en sus manos, querido lector, es una continuación de los ya publicados, dentro de mi obra global *Escuela de ajedrez excelente* (cuyos dos primeros tomos son *Secretos del entrenamiento en ajedrez* y *Secretos de la táctica en ajedrez*). Este tercer volumen está consagrado al juego posicional.

En reseñas de los libros precedentes se ha dicho que son un tanto difíciles y que contienen análisis demasiado exhaustivos. Las partidas y fragmentos de partidas conque a continuación se encontrará son, en general, bastante sencillos aunque por supuesto no todos. Esto tranquilizará a ciertos lectores, mientras que otros tal vez se sientan desilusionados. Pero, créame, nunca he tratado, deliberadamente, de simplificar o complicar el material, ya que eso depende sobre todo del tema elegido y de su exposición formal. En términos generales, a veces tengo la impresión de que el autor conscientemente es mucho menos capaz de controlar lo que escribe de lo que él mismo se imagina. Mis libros pueden o no gustar, pero es improbable que pudiesen ser distintos. Contienen ejemplos que son memorables para mí, en la forma en que los veo, y describo el ajedrez y los mecanismos psicológicos que intervienen de la misma forma en que se los explico personalmente a mis alumnos. Estoy seguro de que cualquier tentativa por modificar o por simplificar el material llevaría, inevitablemente, a un considerable deterioro de la calidad y a una deformación de los modelos ajedrecísticos generados en la mente del autor. En última instancia, tal operación podría deformar

también la asimilación de esos modelos en la mente del lector.

Como en mis libros anteriores, se llama la atención del lector sobre casos en los que, de un modo u otro, el autor de estas líneas o sus discípulos han tenido una participación directa. Se trata, normalmente, de nuestras partidas o de partidas de otros jugadores con análisis nuestros. Como también era el caso en los libros precedentes, el lector está invitado a entrenarse por sí mismo mediante la resolución por su cuenta de numerosos problemas, que se dividen en preguntas, cuyas respuestas siguen en el texto inmediato, y ejercicios cuyas soluciones se incluyen al final del libro.

1. EL JUEGO POSICIONAL

El filósofo Francis Bacon declaró en una ocasión: "Algunos libros deben ser probados; otros, tragados; y unos pocos, masticados y digeridos". Entre los libros consagrados al juego posicional, uno de los universalmente reconocidos y, en mi opinión, simplemente el mejor, fue y sigue siendo *Mi sistema*, de Aaron Nimzovich. En una época, cuando aún era un escolar, estudié minuciosamente este libro, tras cuya lectura pasé de ser un jugador de primera categoría a maestro, en apenas un año. Todavía hoy, si uno de mis alumnos no está familiarizado con las ideas de Nimzovich, le recomiendo encarecidamente que lea *Mi sistema*. Pero cuando doy lecciones sobre ajedrez posicional empleo un enfoque diferente.

Nimzovich propone un conjunto íntegro de principios del juego posicional. Sus firmes ideas han resistido la prueba del tiempo aunque, por supuesto, muchas de las posiciones por él analizadas se interpretan hoy en día de forma diferente. Pero supongamos que ha asimilado usted esos principios y que ha comenzado (¡con éxito!) a aplicarlos a sus propias partidas. ¿Qué debe hacer ahora? Después de todo, está claro que en el momento presente no todos los secretos posicionales le han sido revelados. De modo que probablemente quiera (tal vez no de inmediato, pero sí en el plazo de uno o dos años) subir un nuevo peldaño en este campo. ¿Cómo debe hacerse y qué otros enfoques son posibles aquí? Acerca de esto es de lo que deseo hablar.

Una vez más, debo enfatizar en que no se trata de corregir o de añadir cosas a lo ya dicho por Nimzovich, sino de enfocar su tarea en otras direcciones. Un sistema completo de conocimiento adecuado a efectos de asimilación y memorización no puede, lamentablemente, conseguirse, puesto que el ajedrez es demasiado complicado y diverso para ser

agotado con un simple plan teórico. Pero, por otra parte, cualquiera de las direcciones que se le proponen para mejorar su maestría posicional es una ruta abierta que le permitirá avanzar continuamente, progresando en los más variados aspectos del juego.

En principio analizaremos una buena partida posicional. Con su ayuda, será posible trazar un mapa objetivo de las direcciones en que puede orientarse el progreso posicional del jugador. A continuación, daremos un paso o dos en alguna de esas direcciones. Entretanto, iremos resolviendo numerosos ejercicios (la mayoría de los cuales no son tan complicados como los de los dos libros anteriores). Los ejercicios posicionales son muy raros en las páginas de los libros o revistas de ajedrez, y aquí me he propuesto, al menos en cierto grado, paliar esa carencia.

LA LÓGICA DE LA LUCHA POSICIONAL

¡Qué suerte tuvo Adán!
Cuando se le ocurría algo bueno,
sabía que nadie lo había
dicho antes.
Mark Twain

En la partida con que vamos a comenzar no hay complicadas variantes ni combinaciones espectaculares, pero aun así me atrae, porque la estricta lógica de una batalla posicional también contiene su propia belleza.

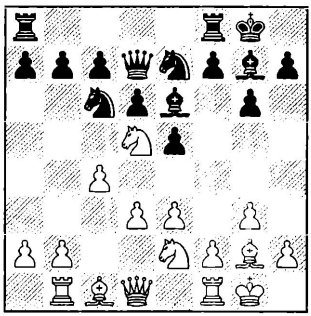
Dvoretsky - Timoshenko
Moscú 1966
Campeonato de la URSS
por equipos

1.	**c4**	**g6**
2.	**♘c3**	**♗g7**
3.	**g3**	**d6**
4.	**♗g2**	**e5**
5.	**d3**	**♘c6**
6.	**e3**	**♘ge7**
7.	**♘ge2**	**0-0**
8.	**0-0**	**♗e6**
9.	**♘d5!**	**...**

No hay otro modo satisfactorio de evitar la fuerte ruptura 9 ... d5, con la consiguiente apertura de líneas en la columna **d** y presión sobre el peón de d3.

9.	**...**	**♕d7**
10.	**♖b1**	**...**

1



Las blancas han planteado un esquema flexible de desarrollo, que es, en mi opinión, uno de los mejores contra el esquema indio de rey elegido por mi rival. Las piezas, como en las viejas disposiciones de la época del *shatranj*, están armónicamente situadas detrás de los peones, por lo que, llegado el momento, casi cualquier peón blanco podrá avanzar. Pero, por el momento, cubren de forma sólida todas las casillas centrales importantes.

Los planes ulteriores de los respectivos oponentes están, en gran parte, condicionados por la formación de peones. Las negras, gracias a su peón de e5, cuentan con mayor espacio en el flanco de rey, precisamente en el sector en el que esperan atacar. Es posible, por ejemplo, f7-f5 y g6-g5, creando la amenaza f5-f4. Pero las blancas pueden neutralizar el peligro planteado por los peones contrarios, con el propio avance del peón f2-f4!

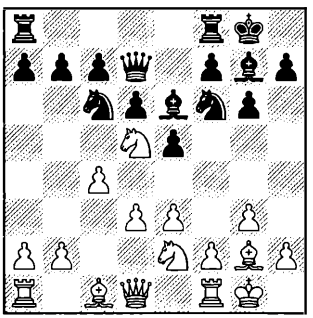
En cuanto a las blancas, es obvio que piensan atacar en el flanco de dama. Con el avance de su peón a b5, y expulsando el caballo de c6, podrán intensificar la ya desagradable presión ejercida sobre la posición contraria con su alfil de g2. Si las negras desean rechazar al caballo de d5, con c7-c6, las blancas abrirán la columna **b**, cambiando peones en c6, y luego situando su alfil dama en a3 y la dama en a4. Teniendo en cuenta este plan, es evidente que no tiene sentido desarrollar el alfil dama por d2.

Sería beneficioso para mi rival cambiar mi fuerte alfil de g2, pues sin su apoyo la planeada ofensiva en el flanco de dama se vería seriamente devaluada, además de debilitarse la posición del rey blanco. Pero no daría resultado 10 ... ♗h3?, pues seguiría 11 ♗xh3 ♕xh3 12 ♘xc7.

Pero imaginemos que el caballo rey negro no se encuentra en e7, sino en f6 ó h6. Entonces sí sería posible 10 ... ♗h3!, puesto que 11 ♗xh3? ♕xh3 12 ♘xc7?? permitiría 12 ... ♘g4 y el consiguiente mate. Este sencillo motivo táctico sugiere a las negras la idea de cambiar la disposición de sus efectivos en la apertura.

Cuando he jugado esta variante con negras, he preferido desarrollar el caballo por f6. Por ejemplo: 6 ... ♘f6 7 ♘ge2 0-0 8 0-0 ♗e6 9 ♘d5 ♕d7, llegándose a la posición del diagrama 2.

2



Ahora, en caso de 10 ♖b1 sigue 10 ... ♗h3. Sin embargo, después de 10 ♘ec3 ya no es bueno 10 ... ♗h3?!, debido a 11 ♘xf6+! ♗xf6 12 ♘d5 ♗d8 13 ♗d2 ♗xg2 14 ♔xg2 f5 15 ♕b3, y las blancas tienen mejores perspectivas (Savon - Dvoretsky, Campeonato de la URSS, Primera Liga, Odesa 1974). Las negras pueden jugar, en cambio, 10 ... ♘e8!, preparando tanto 11 ... ♗h3 como 11 ... ♘d8, seguido en este caso de c7-c6. Ahora el caballo blanco de d5 se encuentra incómodo (puesto que su colega ha ocupado la casilla c3), a causa de tener que retirarse perdiendo tiempo, sin posibilidad de ser cambiado por un caballo negro.

La descripción detallada del tratamiento de estas posiciones con piezas menores puede verse en el capítulo *La pieza superflua*, de mi libro *Métodos para la instrucción del ajedrecista* (publicado en inglés con el título

Training for the Tournament Player).

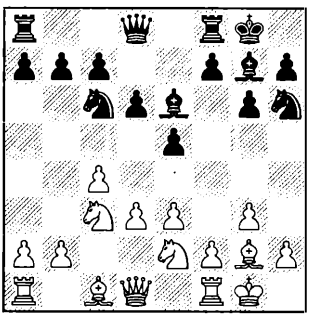
Artur Yusupov ha ensayado ocasionalmente el desarrollo del caballo por h6. En general, en la apertura las piezas se desarrollan hacia el centro, pero este plan tampoco carece de lógica. De este modo, no bloquea el peón f7 pero tampoco contribuye a la lucha por la casilla d5. Si se instalase en ella un caballo blanco, podría ser expulsado con c7-c6, y las blancas se verían obligadas a retirarlo con pérdida de tiempo, pues el cambio de caballos ya no es posible.

Ese fue el desarrollo del duelo Petursson-Yusupov, jugado en el Campeonato del Mundo para Estudiantes (Graz 1978):

1 c4 e5 2 ♘c3 ♘c6 3 g3 g6 4 ♗g2 ♗g7 5 e3 d6 6 ♘ge2 ♘h6!? 7 ♖b1?! a5 8 a3 ♗e6 9 ♘d5 (más correcto es 9 d3) 9 ... 0-0 10 0-0 ♕d7 11 b4 ♗h3! 12 d3 ♗xg2 13 ♔xg2 f5 14 f4? (14 e4!?) 14 ... axb4 15 axb4 exf4 16 gxf4 ♘e7 17 ♘dc3 ♔h8 18 ♕b3 ♘g4 19 ♗d2 ♕e6 20 ♖f3 c6 21 h3 ♘f6 22 ♖f2 ♘h5 23 ♘g1 h6 24 ♘f3 g5!? 25 fxg5 hxg5 26 ♘xg5 ♕h6! 27 ♘f3 (27 h4 ♘g6) 27 ... ♖g8 28 ♔f1 ♘g6 29 ♔e1 f4! 30 e4 ♘e5 31 ♘xe5 ♗xe5 32 ♔d1? (32 ♘e2) 32 ... ♗d4 33 ♖f3 ♖g2 34 ♘e2 ♖xe2! 35 ♔xe2 (35 ♗c3 ♕g7 36 ♗xd4 ♕xd4) 35 ... ♕g7 36 ♕d1 (36 ♖bf1 ♕g2+ 37 ♔d1 ♖a1+ 38 ♗c1 ♖a2) 36 ... ♕g2+ 37 ♔e1 ♘g3 38 ♗xf4 ♗c3+. Las blancas se rindieron.

Sustituyamos la jugada 7 ♖b1 por la continuación 7 0-0 0-0 8 d3 ♗e6.

3



En la partida Hort - Kovacevic (Zagreb 1969), las blancas le dieron a su rival la posibilidad de demostrar las ideas principales en esta disposición de piezas, es decir, el cambio de alfiles de casillas blancas y la expulsión del caballo de d5: 9 ♘d5?! ♕d7 10 ♖b1 ♗h3! 11 b4 ♗xg2 12 ♔xg2 ♘d8 13 b5 c6, y las posibilidades de las negras son ya mejores.

Seguramente, lo más sensato era anticiparse al cambio: 9 h3! ♕d7 10 ♔h2 f5 11 b3!? ♖ae8 12 d4! Hay dos ejemplos prácticos en esta línea:

Csom - Yusupov (Olimpiada de Lucerna 1982): 12 ... f4?! 13 d5 f3 14 dxe6 ♖xe6 15 ♗xf3 ♖xf3 16 ♘e4 (amenazando tanto 17 ♘g5 como 17 ♘c5) 16 ... ♖e8 17 ♔g2

♖ff8 18 ♗a3 ♘f5 19 ♕d3 ♘ce7 20 ♖ad1, y es evidente que las blancas tienen ventaja.

Forintos - Taimanov (Skopje 1970): 12 ... ♗f7 13 dxe5 ♘xe5 14 ♗b2 g5! (las negras amenazan 15 ... g4 y 15 ... ♗h5) 15 f4 ♘eg4+! 16 hxg4 ♘xg4+ 17 ♔g1 ♕e6! 18 ♕d2 ♕xe3+ 19 ♕xe3 ♖xe3 (para seguir con 20 ... ♖fe8), con posición complicada, aunque más o menos equilibrada.

En la última partida las negras resolvieron felizmente los problemas de la apertura. De todos modos, el juego blanco puede mejorarse. En lugar de 14 ♗b2, que aparta el alfil de la diagonal c1-h6, es digna de consideración 14 ♖b1!? Otra idea tentadora es 8 b3!? (sugerida por el gran maestro Vadim Zviagintsev). Las blancas quieren ganar tiempo, adelantando su peón a d4 de una sola vez, después de la maniobra preventiva h2-h3 y ♔h2.

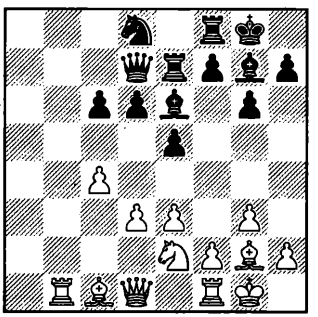
Volvamos al esquema con el desarrollo del caballo por e7, a la posición del diagrama 1.

10. ... ♘d8

A veces las negras juegan 10 ... a5. Este avance nos parece dudoso, porque va en contra de un bien conocido principio posicional: *No deben avanzarse peones en el sector en que se está más débil.* Con el avance a7-a5 se abre la columna **a**, lo que seguramente favorecerá a las blancas ya que sus torres podrán dominar el flanco de dama.

Después de 11 a3, Sergei Veselovsky, en el Campeonato por equipos de Moscú 1967, me respondió con un movimiento dudoso, 11 ... ♖ae8?!, concentrando todas sus piezas en el flanco de rey, a costa de quedar desamparado en el de dama. Siguió: 12 b4 axb4 13 axb4 ♘d8 14 b5 c6 15 bxc6 bxc6 16 ♘xe7+ ♖xe7.

4



(E) 1.1 ¿Cómo proseguiría usted en esta posición?

11. b4 ♘xd5

Después de 11 ... c6 12 ♘xe7+ ♕xe7 13 b5 ♕d7 14 bxc6 bxc6 15 ♗a3, para continuar con ♕a4-a6, las blancas tienen un juego fácil. Mi rival decidió cambiar alfiles de casillas blancas, a costa de abrir la columna **c**, lo que permitirá presionar sobre el débil peón retrasado de c7.

12. cxd5 ♗h3
13. e4! ...

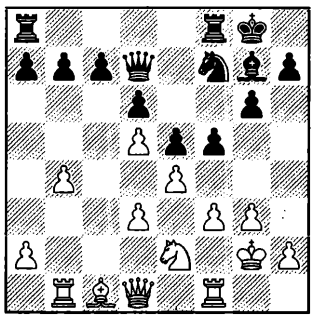
¡Una jugada típica! En el tablero quedarán los alfiles de casillas negras, de ahí la conveniencia de situar los peones en casillas blancas a fin de abrirle la diagonal al alfil dama propio.

13. ... ♗xg2
14. ♔xg2 f5
15. f3 ...

La posición blanca es preferible porque este bando controla mayor espacio y puede atacar en el flanco de dama, mientras que el ataque contrario en el otro flanco no es muy peligroso. El alfil negro se estrella contra sus propios peones y puede, por tanto, calificarse de malo. En caso de 15 ... c6, las blancas juegan 16 ♘c3, y luego dispondrán de un excelente objetivo de ataque en el peón enemigo de c6, con el avance b4-b5, para minar el control de la casilla d5. Si lo desean, las negras pueden situar su caballo en d4, pero estas casillas no son equivalentes. Las blancas atacan la casilla d4 con su alfil, mientras que su oponente no puede hacer lo propio, cambiando su alfil por el caballo enemigo. Aquí puede verse la ventaja de contar con un alfil bueno en contraste con uno malo.

15. ... ♘f7

5



(P)1.1¿Qué deben jugar las blancas?

Mi siguiente jugada quizá sea la mejor de la partida. Para encontrarla tuve que proceder a un razonamiento encadenado ¿Qué quieren hacer las negras? Lo que querían era proponer el cambio 16 ... ♗h6. ¿Debe consentirse el cambio del alfil?

En general, es deseable mantener sobre el tablero el alfil malo del contrario. Ahora bien, eludir el cambio implica una pérdida de tiempo, las torres blancas se verán privadas de la importante casilla c1, y el caballo negro saltará a g5, amenazando peligrosamente el rey. De modo que probablemente sea necesario asumir el cambio de alfiles.

Ahora bien, ¿en qué casilla? Si las negras toman en c1, la torre blanca queda ya situada en ese punto. Pero tras el cambio en h6 el caballo será desviado de g5, al

borde del tablero. Este último factor me pareció más importante. Mejor es completar el desarrollo, atando al oponente a la defensa de su peón retrasado de c7.

Las blancas necesitan preparar la triplicación de sus piezas pesadas en la columna **c**. La pieza que debe ocupar c1 es, obviamente, la torre de rey. La situación de la otra torre es c3, y la dama debe disponerse detrás de ésta, es decir, en c2. Aquí interviene una regla general: *En una columna abierta conviene situar la dama detrás de una torre*.

Esto significa que las blancas deben elegir entre 16 ♖b3 y 16 ♕c2.

16. ♖b3!! ...

La torre se dispone a completar la fuerte maniobra b1-b3-c3, y, en caso necesario, la dama podrá situarse eventualmente en c1, creando amenazas simultáneas en la columna **c** y en la diagonal c1-h6. Así pues, la jugada de torre es la más aguda.

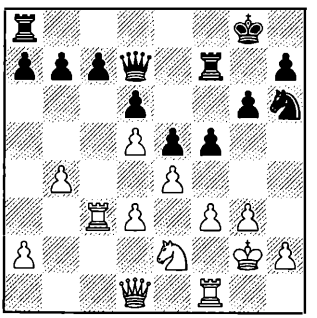
Esta última consideración fue corroborada por la partida Dvoretsky - Kremenetsky (Campeonato de la URSS, Jarkov 1968), que continuó así: 16 ... h6 17 ♖c3 ♘g5? (17 ... c6) 18 ♗xg5 hxg5 19 ♕c1! (sin perder de vista el peón) 19 ... fxe4 20 dxe4 g4 21 ♖xc7 gxf3+ 22 ♖xf3 ♕b5 23 ♕c4 ♕b6 24 ♘g1! ♗h6 25 a4!, y las blancas materializaron su ventaja.

16. ... ♗h6
17. ♗xh6 ♘xh6
18. ♖c3 ...

Amenazando 19 ♕c1. Si ahora 18 ... ♘f7?, sigue 19 ♕c2 ♖ac8 20 ♖c1, que es malo para las negras.

18. ... ♖f7

6



En este momento parece fuerte la maniobra 19 ♕c2 y 20 ♖c1, ya que las negras deberán defender su peón con ♖c8. A continuación, las blancas podrían seguir ganando espacio en el flanco de dama, con a2-a4 y b4-b5, pero esta idea no es de ningún provecho inmediato.

Recordemos cómo suele montarse una ofensiva de peones en el flanco de rey. Si hay un peón negro en g6, el plan habitual es h2-h4-h5, con la apertura de la columna **h**. Con un peón en h6, a menudo es posible abrir la columna **g** con el avance g2-g4-g5. La regla general dice así: *Al lanzar un ataque a la bayoneta, podemos utilizar un peón enemigo como gancho, es decir, como objetivo de ataque. Si*

no existiese ese gancho, habría que crearlo. De este modo la avalancha de peones resultará mucho más efectiva.

Ahora resultará comprensible la siguiente maniobra de la dama blanca.

19. ♕c1! ♔g7
20. ♕a3 a6

Ante la amenaza 21 ♖fc1, las negras necesitan disponer de la torre, sin perder el peón a7. En caso de 20 ... ♕b5, la réplica sería 21 ♕a5!

21. ♖fc1 ♖c8
22. ♕b3 ...

Gracias al avance a6, se ha creado un punto de ruptura que las blancas pueden explotar con a2-a4 y b4-b5, minando el flanco de dama, tal vez seguido de b5-b6. En caso de a6xb5, las blancas pueden retomar en b5 de dama, con transición a un final ventajoso.

La dama, por otra parte, podría situarse en la activa casilla a5, aunque en tal caso quedaría muy alejada del flanco de rey, donde podría ser necesaria para neutralizar un contraataque contra el rey.

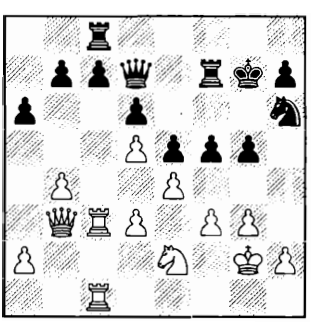
22. ... g5?

¡Un decisivo error estratégico que lo resuelve todo! Las piezas negras están mal dispuestas y poco pueden esperar de este ataque.

¿Cómo deberían haber continuado? En una conferencia, de una de las sesiones de la Escuela Dvoretsky-Yusupov, para jóvenes jugadores de talento, el entrenador de Kiev, maestro Alexei Kosikov, formuló "el principio de la peor pieza": *determine cuál de sus piezas está peor situada que las demás y muévala a la mejor casilla posible*. En muchos casos, la jugada correcta puede hallarse fácilmente, siguiendo esta regla. Tal es el caso aquí, donde la peor pieza negra es el caballo de h6. Una buena maniobra es 22 ... ♘g8! y 23 ... ♘f6, y después, en caso necesario, incluso puede incorporarse a la defensa del peón de c7 con ♘e8.

También hay una idea más interesante, aunque más arriesgada: activar la dama con 22 ... ♕b5!?, para seguir con ♕b6. Desde la casilla b6, la dama contribuye a proteger el peón de c7, amenazando al mismo tiempo una eventual invasión del punto e3, aunque pueda ser atacada por piezas y peones blancos.

7



(P) 1.2 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Un procedimiento efectivo para contestar a un ataque de flanco enemigo es con un contragolpe en el centro. Pero aquí no sirve 23 d4?, que sería un grave error, porque tras 23 ... fxe4, las negras abren la columna **f** y logran la casilla g4 para su caballo o su dama.

Aquí se plantea la cuestión que suele ser útil a la hora de afrontar cualquier problema posicional: "¿Qué pretende mi rival?". Obviamente, uno de estos dos avances: 23 ... g4 ó 23 ... f4.

En caso de 23 ... g4, una fuerte réplica es 24 f4!, después de lo cual queda totalmente bloqueado el paso de las piezas negras hacia el flanco de rey.

Después de 23 ... f4, parece deseable 24 g4, pero entonces seguiría el eventual sacrificio de caballo en g4. Para evitar esta posibilidad, puede optarse por la profiláctica 23 h3. Pero en principio esta jugada no es deseable, en tanto que contradice la regla antes mencionada: no hay que realizar avances debilitadores de peones. Si es posible, es mejor prescindir de ellos. Aquí tal vez sea oportuno recordar *el principio de la economía defensiva: al defenderse, realice sólo las mínimas concesiones, es decir, las imprescindibles.*

La jugada h2-h3 es, ciertamente, una concesión. ¿Para qué sirve? El avance f5-f4 tiene un serio inconveniente: suprime la presión sobre el peón de e4. Como consecuencia, las blancas, llegado el momento, pueden reaccionar en el centro, con d3-d4!, con lo que se abre la tercera fila, con la torre y la dama muy bien dispuestas, en c3 y b3, para desplazarse al flanco de rey.

Aclarado esto, es evidente que las negras no plantean ninguna amenaza seria. Por consiguiente, llegó el momento de poner en marcha un plan de ataque en el flanco de dama.

23. a4!

Cambiando la orientación del juego; *el principio de profilaxis planificada establece que al tomar una decisión no deben dejar de tomarse en cuenta las intenciones del contrario, lo que no significa que siempre deban realizarse jugadas profilácticas*.

23.	**...**	**f4**
24.	**d4!**	**g4**

Después de 24 ... fxg3 25 hxg3 g4, seguiría 26 f4!

25.	**dxe5**	**dxe5**
26.	**gxf4!**	**...**

El cambio de peones permite al caballo blanco llegar a la casilla e6, donde disfrutará de una posición colosal: ataca el punto c7, creando

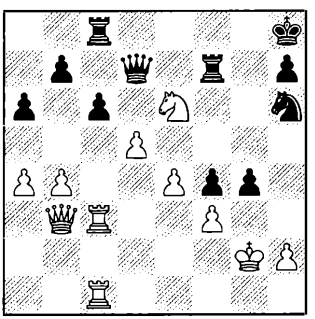
amenazas contra el rey enemigo, y cerrándole a la dama negra el paso al flanco de rey.

26. ... exf4
27. ♘d4 ♔h8

Un poco mejor era 27 ... gxf3+, aunque las blancas tienen la elección entre 28 ♖xf3 y 29 ♔h1.

28. ♘e6 c6

8



29. ♕b2!

¡Una jugada muy fina! Las negras deben regresar con su rey a g8, quedando así privadas de toda esperanza de contraataque sobre la columna **g**. Por el contrario, pronto podrán hacerlo las blancas.

29. ... ♔g8
30. b5! ...

El triunfo de mi plan de apertura de atacar en el flanco de dama. La defensa contraria se viene abajo.

30. ... axb5
31. axb5 gxf3+
32. ♔xf3 ♘f5

Sacrificando el caballo en una tentativa desesperada. La posición está ganada y las blancas no conceden opción a su rival.

33. ♖g1+ ♘g7
34. bxc6 bxc6
35. ♖c2! ...

Amenaza 36 ♖cg2. Malo es 35 ... cxd5, a lo que seguiría 36 ♖xc8+ ♕xc8 37 ♖xg7+.

35. ... ♖e8

Con la última esperanza de que las blancas jueguen 36 ♖cg2?, cuando las negras replicarían 36 ... ♖xe6 37 dxe6 ♕d3+. La solución más efectiva es pasar a un final de torres, con dos peones pasados y unidos, y uno de ventaja, aunque, por supuesto, la simple 36 ♖xc6 también era buena.

36. ♖xg7+ ♖xg7
37. ♕xg7+ ♕xg7
38. ♘xg7 cxd5?
39. ♘xe8

Las negras se rindieron.

Tras haber concluido el análisis de la partida, la usaremos como ejemplo para volver al tema de las diversas direcciones en que puede orientarse el progreso posicional. A continuación, relacionaremos las más importantes.

OPERACIONES POSICIONALES

Muchas acciones que se emprenden en el curso de una partida son operaciones posicionales relativamente sencillas, que persiguen precisas metas estratégicas. Hay que distinguir, no obstante, tres tipos de operaciones:

1) Mejora en la disposición de las piezas, maniobras, reagrupamiento. Podemos distinguir, por ejemplo, las evoluciones de las blancas en sus jugadas 16-18, con la preparación del doblaje o triplicado de piezas pesadas en la columna **c**. En la jugada 22 hubo que decidir entre el desplazamiento de dama a b3 ó a5. Luego, el traslado del caballo a e6. En la jugada 35 se inició el traslado de la torre hacia g2. Por parte de las negras, podían haber procedido, en la jugada 22, a un reciclaje de su caballo: ♘h6-g8-f6.

2) Jugadas de peón, para crear una satisfactoria formación general de peones. Recordemos, por ejemplo, los movimientos blancos 13 y 15, los avances en el flanco de dama, la avalancha de peones negros en el flanco opuesto y las formas de pararla.

3) Cambios. En esta partida resultó importante evaluar el cambio de alfiles de casillas negras (cuando las blancas ponderaban su jugada 16). También las consideraciones de apertura, en cuanto al desarrollo del caballo negro por f6 (en lugar de e7), ya que las negras llevan a cabo un ventajoso cambio de alfiles de casillas blancas, evitando, de paso, el cambio de caballos.

Las operaciones que emprendamos pueden no dirigirse necesariamente con el fin de mejorar nuestra propia posición, sino también empeorar la posición enemiga (por ejemplo: la maniobra ♕d1-c1-a3 provocó el avance a7-a6, debilitando la cadena de peones contrarios; la jugada 29 ♕b2! obligó el regreso del rey negro a la casilla inferior g8). A menudo es útil tratar de prevenir las operaciones planeadas por el oponente como, por ejemplo, llevando a cabo una operación profiláctica.

Las operaciones posicionales (además de las de carácter táctico), son el tejido con que se forma una partida. La habilidad para descubrir de la manera más rápida una operación favorable es un importante componente de la maestría en el juego posicional. Esta notable habilidad puede y debería ser continuamente entrenada (lo mismo que la visión combinativa), mediante la resolución de ejercicios relativamente sencillos, que no requieran una excesiva profundización, ni tampoco un detallado y preciso cálculo de variantes.

EVALUACION DE UNA POSICION

Muchos de los términos ajedrecísticos que empleamos contienen deslices de significado. Esto es válido para conceptos ampliamente utilizados, como por ejemplo evaluación y plan.

Lo que a menudo entendemos por evaluación es el procedimiento de valorar las posibilidades de ambos bandos, a fin de decidir cuál de los dos jugadores está mejor, y cuán mejor. Durante el curso de una partida, rara vez realizamos este proceso de forma explícita. Sin embargo, de forma subconsciente, lo ejecutamos continuamente, y sus resultados influyen sobre las decisiones que luego tomaremos.

Sin embargo, la evaluación juega un papel aún más importante, pero tomada en otro sentido del término, que consiste en descubrir las características de una posición dada. *En cualquier posición operan simultáneamente diversos factores, y el arte de la evaluación consiste en distinguir, en un momento dado, el más importante de todos ellos*. Al confiar en su evaluación, el jugador emprende un plan de acción, y lleva a cabo operaciones posicionales concretas. Desde la época de Steinitz, se entiende por juego posicional el proceso de evaluar una posición y de elegir un plan. Mediante el progreso en este campo, obviamente progresamos en la interpretación del juego posicional en su conjunto.

Plan. En la partida anterior, ya en la apertura las blancas diseñaron un plan de ataque en el flanco de dama, que posteriormente ejecutaron. El plan de las negras, que implicaba un ataque en el flanco de rey, resultó ser un fracaso. Un plan es el cauce general de nuestro juego en un período relativamente largo de la partida.

Está claro que tales planes sólo son de carácter orientativo. Una vez que se ha jugado una partida, no es difícil describir, paso a paso, el plan ejecutado. Pero durante el juego no suele ser posible adivinar (y esto no significa que planificar carezca de sentido) cómo se desarrollarán los acontecimientos dentro de unas pocas jugadas.

Por ejemplo: en la jugada 11 las negras cerraron el centro al cambiar en d5, después de lo cual yo dispuse mis peones en casillas blancas y presioné sobre la columna **c**. Pero las negras podían haber jugado también 11 ... c6, entonces el plan de las blancas hubiera sido diferente, con la apertura de la columna **b** y el traslado de las piezas al flanco de dama, manteniendo los peones **e** y **f** en sus casillas iniciales. Si, después de b4-b5, mi rival hubiese

respondido c6-c5, entonces, tras llevar mi caballo a d5, probablemente tendría que preparar la ruptura f2-f4 ó d2-d4.

Sólo en casos muy raros es posible trazar y llevar a cabo un plan a gran escala. Aunque la posición (ya sea de apertura, ya en el final) haya sido muy bien estudiada y el oponente carezca de contrajuego, e incluso si podemos realizar, sin mayores obstáculos, los reagrupamientos adecuados.

También suelen llamarse planes a ideas más breves, que a veces consisten en una o dos operaciones posicionales. Por ejemplo, las blancas llevaron a cabo el plan de concentrar sus piezas mayores en la columna **c**, y las negras deberían haber llevado acabo el plan de reconducir su caballo de h6 a mejores casillas.

Profilaxis. Como observó Nimzovich, el genuino juego posicional combina la consistente ejecución de los propios planes con la obstaculización de los planes del oponente. Repase los comentarios a la partida y verá cuán a menudo la búsqueda de una solución a una posición dada comienza con la cuestión "¿Qué quiere hacer mi oponente, y qué pretende jugar?".

Muchos jugadores no están habituados a esta forma de pensar, y normalmente se concentran sólo en sus propias ideas. Para ellos cultivar el "pensamiento profiláctico" será una importante fuente de progreso.

Posiciones típicas. Resulta muy útil seleccionar posiciones con estructuras de peones similares y/o piezas, así como posiciones con la misma relación de material, a fin de estudiar las reglas que operan en ellas, los planes empleados y las técnicas posicionales y tácticas.

La partida que hemos analizado es un ejemplo muy instructivo de esquema siciliano contra la Defensa India de Rey. Una estructura similar (con colores invertidos) a menudo se produce si juega usted con negras, contra el Ataque Indio de Rey o la Variante Cerrada de la Defensa Siciliana. Yo había analizado ese tipo de posiciones y, por tanto, me sentía muy cómodo durante el desarrollo de la partida.

En el comentario se analiza brevemente el desarrollo del caballo negro por f6 ó h6 (en lugar de e7). Es de sentido común que ambos bandos tienen otras formas de modificar su juego. En ocasiones, las negras juegan f7-f5 ó h7-h5 en fase muy temprana de la partida. Las blancas despliegan, a veces, una ofensiva en el flanco de dama, sin completar su desarrollo en el flanco de rey (con el caballo aún en g1), o bien juegan d2-d4, en lugar de d2-d3. El análisis de todas las posibilidades mencionadas, en

esencia, el análisis de la variante de apertura en cuestión. De ahí el principio: *en nuestros días el análisis de muchas posiciones típicas está estrechamente vinculado al estudio de la apertura*.

Así, hay posiciones típicas determinadas por la disposición de las piezas y peones en la apertura. También hay otras, no relacionadas directamente con la apertura, cuyo estudio resulta muy útil. Por ejemplo: cuando un bando tiene un alfil "malo", la ventaja de la pareja de alfiles, casillas débiles en la posición enemiga, control de una columna abierta, ventaja de espacio, etc...

Situaciones típicas. Mientras que las posiciones típicas se definen por la situación particular y puramente ajedrecística del tablero, las situaciones típicas son de carácter general. Ataque o defensa, reacción a una novedad de apertura, apuros de tiempo (suyos o de su rival), jugar a ganar o a tablas, explotación de una ventaja material o posicional... La lista de situaciones puede prolongarse.

Las reglas que rigen las situaciones típicas son de naturaleza general, y a menudo no están directamente relacionadas con el ajedrez en sí, sino con la psicología ajedrecística e incluso la filosofía. Recuerde, al menos, el principio ya mencionado de economía de fuerzas en la defensa.

Técnica. La materialización técnica de una ventaja es uno de los problemas más importantes del ajedrez. En casi todas las partidas se encuentra, en una u otra forma. Según mis observaciones, la mayoría de los jugadores, incluso algunos muy fuertes, tienen deficiencias técnicas, y un progreso en este aspecto del ajedrez les ofrece una mayor estabilidad en su juego y unos resultados considerablemente mejores.

En la partida anterior, las blancas no tuvieron ningún problema para explotar su ventaja. Quizá sólo su jugada 29 fue instructiva. La cuestión de si debería haberse tomado el caballo en la jugada 33 tiene un escaso interés, porque en ese momento cualquier decisión era buena. Pero las cosas, a menudo son muy distintas: se requiere una enorme precisión para transformar en victoria la ventaja.

La conexión entre táctica y dinamismo. En ajedrez la táctica y la estrategia están íntimamente relacionadas: no basta con encontrar el plan correcto, sino que también es importante ejecutarlo de la forma más precisa. Debe jugarse lo que es posicionalmente correcto, pero si no es lo bastante dinámico y concreto, rara vez conducirá al éxito.

Incluso en una partida tan puramente posicional como la

antes analizada, tras algunas decisiones posicionales puede percibirse un motivo táctico subyacente. Por ejemplo: la elección entre 16 ♖b3 y 16 ♕c2 estuvo determinada, en gran parte, por la idea del posible ataque doble ♕c1.

La iniciativa. La historia tiene registrado el nombre de jugadores dispuestos a entregar la iniciativa a sus oponentes, que se sentían muy a gusto en posiciones pasivas. Sin embargo, actualmente casi todos los grandes maestros de primera fila prefieren jugar lo más activamente posible, luchando ferozmente por la iniciativa. Casi todos creen que la posesión de la iniciativa ofrece una indiscutible ventaja, ya sea puramente ajedrecística o de tipo psicológico.

Momentos críticos de la lucha. En el transcurso de una partida, los jugadores experimentados suelen encontrar rápidamente la mayoría de sus jugadas posicionales. Pero a veces la solución a una posición dada no es evidente: para encontrarla, es preciso trabajar duro. En la solución hallada confluyen los factores más diversos: directos y profilácticos, posicionales y tácticos. Si podemos zanjar con éxito esta difícil tarea, el juego evoluciona en la dirección deseable para nosotros, y la probabilidad de éxito se acrecentará considerablemente.

No podemos pensar durante mucho tiempo en cada jugada. Por lo tanto, es muy importante aprender a percibir los momentos críticos de una partida, en los que está justificada la inversión de tiempo y esfuerzo en busca de la solución.

En la partida anterior quizá la decisión más difícil para las blancas fuese en la jugada 16 ♖b3!! Antes de efectuarla, tuvieron que considerar el plan de su oponente, evaluar la viabilidad del cambio de alfiles, planificar la disposición de las piezas blancas, y elegir el orden de jugadas más preciso. En los capítulos subsiguientes llamaremos especial atención sobre este tipo de episodio, ¡y nos encontraremos con muchos!

Un tipo de decisión difícil, que influye significativamente sobre el curso de una partida, es la **transformación de una posición** (por ejemplo, una modificación aguda, como consecuencia de una serie de cambios). Durante una partida puede no ser fácil evaluar lo prometedor de un cambio así y decidirlo. A veces una situación puede transformarse de varias maneras, y tendrá usted que elegir qué posición es la que le conviene.

¿QUE PEON DEBE AVANZARSE?

El error guarda relación con la verdad, lo mismo que el sueño con el despertar. Al despertarse de un error, el hombre reconduce la verdad con nuevos bríos.

Wolfgang Goethe

La destreza en el juego de peones es un importante componente del juego posicional. La elección de tal o cual estructura de peones determina, durante largo tiempo, el carácter de la lucha. El reglamento establece que los peones no pueden volver atrás, de modo que las consecuencias de un desafortunado avance son, a veces, imposibles de remediar.

Yusupov - Dolmatov
Frunze 1979
Campeonato de la URSS
Primera Liga

1.	**c4**	**c6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘c3**	**♘f6**
4.	**♘f3**	**e6**
5.	**♗g5**	**h6**
6.	**♗xf6**	**♕xf6**
7.	**e3**	**♗d6**
8.	**a3?!**	**...**

Yusupov quiere realizar el avance e3-e4 (la inmediata 8 e4 no conduciría a nada, después de 8 ... dxe4 9 ♘xe4 ♗b4+). Pero la jugada textual no es la indicada para preparar ese avance, función que sí cumplen las jugadas de desarrollo 8 ♗d3 y 9 0-0.

8.	**...**	**♕e7!**
9.	**e4**	**dxe4**
10.	**♘xe4**	**♗c7**
11.	**♗d3**	**0-0**
12.	**0-0**	**...**

Es difícil evaluar esta posición. En ella, las blancas controlan mayor espacio, pero este factor está neutralizado por la ventaja rival de los dos alfiles. Cierto que uno de ellos -el de casillas blancas- está por el momento encerrado, y se expone a convertirse en un alfil "malo".

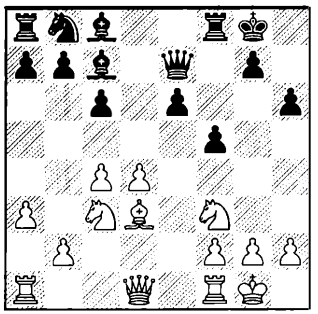
La teoría recomienda, para las negras, la siguiente estrategia restringida: 12 ... ♘d7, seguido de ♖d8, ♘f8 y ♗d7-e8. Dolmatov elige otro plan, más agresivo, con el que espera explotar los dos tiempos que su rival ha perdido en la apertura (las jugadas a2-a3 y el avance e2-e4 en dos tiempos).

12.	**...**	**f5!?**

Estos avences de peón deben sopesarse cuidadosamente, ya que suponen un considerable riesgo estratégico, y si no dan resultado, conducen a la creación de serias debilidades en la posición propia.

13. ♘c3

9



En este momento parece claro que las negras deben realizar un nuevo avance en el centro, y las jugadas candidatas son 13 ... c5, o 13 ... ♘d7, para seguir, en este caso, con 14 ... e5.

(P) 1.3 Evalúe el plan correcto.

Si el caballo blanco no se hubiese retirado a c3, las negras deberían avanzar su peón **c**. Por ejemplo: 13 ♘g3!? c5! 14 ♖e1 ♕f6, con posibilidades mutuas.

Pero tras la jugada de la partida, deben jugar 13 ... ♘d7!, preparando el avance e6-e5. Las blancas no pueden obstaculizar esta ruptura, puesto que la variante 14 ♕c2 e5! 15 ♗xf5 exd4 16 ♖fe1 (16 ♘xd4 ♕e5) 16 ... ♕f6 no les favorece (las negras tienen los dos alfiles en una posición abierta).

También en caso de 14 ♖e1 sigue 14 ... e5! Después de 15 ♘xe5 ♘xe5 16 f4, las negras disponen de la réplica 16 ... ♕d8! (pero no 16 ... ♗b6 17 c5 ♗xc5? 18 ♗c4+) 17 dxe5 ♕d4+ 18 ♔h1 ♕xf4, con buenas perspectivas. Si 15 dxe5 ♘xe5 16 ♘xe5 ♗xe5 17 ♕e2 ♖e8, las blancas tienen problemas sobre la columna **e**. Las blancas deben esforzarse por equilibrar el juego, ya que, una vez concluido el desarrollo con ♗d7 y ♕f6, el oponente puede lograr ventaja. Al mismo tiempo, en esta variante la jugada f7-f5 se revela oportuna, porque resta movilidad al caballo y alfil blancos.

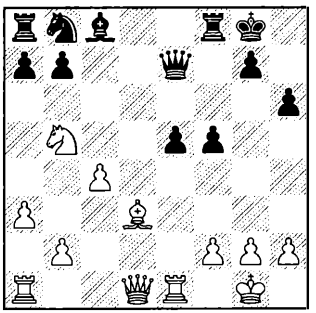
Resulta, pues, evidente que la jugada 13 ... ♘d7! es acertada; Dolmatov incluso podría haberse apoderarse de la iniciativa. Por el contrario, su apresuramiento le lleva a una catástrofe.

13.	**...**	**c5?**
14.	**♖e1!**	**cxd4**
15.	**♘d5**	**♕d8**
16.	**♘xc7**	**♕xc7**
17.	**♘xd4**	**...**

Evaluemos lo que ha sucedido. Las negras han perdido la ventaja de los dos alfiles, y además se han visto privadas del mejor de ellos. El peón de e6 está atacado, y la defensa táctica 17 ... ♖d8 18 ♘xe6 ♗xe6 19 ♖xe6 ♕d7 se refuta con 20 ♗c2! Cierto que las negras disponen del avance e6-e5, pero a costa de retrasarse en el desarrollo, por lo que la actividad en el centro resulta no tener éxito.

17.	**...**	**e5**
18.	**♘b5**	**♕e7**

10



19. c5!

¡La jugada decisiva! Las blancas liberan la casilla c4 para su alfil, al tiempo que apuntalan d6 para el caballo. El peón es inmune: si 19 ... ♕xc5, sigue 20 ♖c1.

Yusupov materializó claramente su ventaja:

19.	**...**	**♘c6**
20.	**♗c4+**	**♔h7**
21.	**♕d6!**	**♕xd6**
22.	**♘xd6**	**a5**
23.	**f3**	**♔g6**
24.	**♖ad1**	**a4**
25.	**♗b5**	**♔f6**
26.	**♗xc6**	**bxc6**
27.	**♘c4**	**♖e8**
28.	**♖d6+**	**♖e6**
29	**♘b6**	**...**

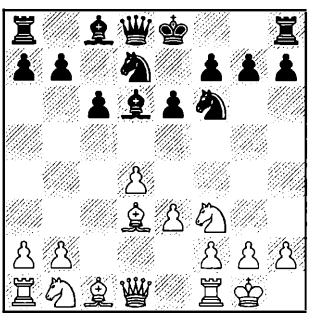
Las negras abandonaron.

Con una estrategia análoga, ya había tenido problemas Dolmatov el año anterior. Entonces tampoco había podido hallar la solución correcta.

Lerner - Dolmatov
Kutaisi 1978

1.	**♘f3**	**d5**
2.	**d4**	**c6**
3.	**c4**	**♘f6**
4.	**e3**	**e6**
5.	**♗d3**	**♘bd7**
6.	**0-0**	**dxc4**
7.	**♗xc4**	**♗d6**
8.	**♗d3!?**	**...**

11



Sucede a menudo: surge una posición, semejante a otra teórica, pero que no cumple del todo las premisas teóricas, diferenciándose de ésta en ciertos detalles. Las variantes de libro no sirven entonces de ayuda. Lo cierto es que se nos aparecen posibilidades típicas en situaciones conocidas, que tratamos de adaptar aunque no son posibles: la posición requiere profundizar mediante un análisis concreto.

¿Qué avance es correcto: c6-c5 ó e6-e5? Segunda cuestión: ¿debería realizarse una de estas jugadas de inmediato, o enrocando previamente?

Las blancas preparan la ruptura e3-e4. Pero ¿es razón suficiente para retrasar el desarrollo del caballo dama? Obviamente, Lerner piensa dirigir esa pieza a c4, vía d2. Las negras deben considerar esta maniobra, en particular, si se disponen a jugar e6-e5.

Consideremos, pues, la idea del avance e6-e5. Después de 8 ... 0-0, puede seguir 9 ♘bd2, y ahora no procede 9 ... e5?, por 10 ♘c4. En caso del avance inmediato, 8 ... e5!?, sigue también 9 ♘bd2!?, y ahora es tentador 9 ... ♕e7, ya que no sirve 10 ♘c4?, por 10 ... e4. Esto significa que lo correcto es 10 e4!?, y si 10 ... exd4, 11 e5!, con excesivo peligro para las negras. Más esperanzadora era 9 exd4!?, con buen juego.

El plan con c6-c5 también es perfectamente posible. Pero sólo después de que el caballo blanco se desarrolle por d2. Por ejemplo: 8 ... 0-0!? 9 ♘bd2 (tanto en caso de 9 e4, como de 9 ♘c3, la réplica es 9 ... e5!) 9 ... c5 10 ♘c4 ♗e7, y la posición negra está en orden.

Tres meses antes, en el torneo clasificatorio de Daugavpils de 1978, contra A. Suetin, Dolmatov obtuvo la misma posición sin pérdida de tiempo (6 ♘bd2 dxc4 7 ♘xc4 c5 8 0-0 ♗e7). Le vino a la memoria esta partida, y recordó que había temido ser víctima de un ataque tras 9 e4 cxd4 10 e5, por lo que rehusó tomar y ensayó c6-c5 una jugada antes.

8.	**...**	**c5?**
9.	**♖e1!**	**...**

Curiosamente, Lerner esperaba la jugada c6-c5, y responde como Yusupov, aunque, por supuesto, con una idea totalmente distinta. Se crea así la amenaza 10 e4 cxd4 11 e5, forzando a las negras a cambiar peones en d4, pues si 9 ... ♕c7!?, sigue 10 ♕e2!, redoblando la amenaza.

9.	**...**	**cxd4**
10.	**exd4**	**0-0**
11.	**♘c3!**	**...**

El caballo debe situarse junto al peón dama aislado, precisamente aquí (he aquí por qué las negras debían haber esperado a ♘bd2, y sólo entonces realizar el avance c6-c5). La diferencia con las piezas contrarias, es que las piezas negras no están bien coordinadas. El lugar del alfil en estas posiciones no es d6, sino e7, y el caballo dama también estaría mejor en c6. Obviamente, las blancas han ganado la batalla de la apertura.

Contrariado por el giro de estos acontecimientos, Dolmatov pierde interés en la partida y se extravía de inmediato.

11.	**...**	**b6**
12.	**♗g5**	**♗b7**
13.	**♕e2**	**h6?**

Una jugada antiposicional que debilita el flanco de rey.

14.	**♗h4**	**♗e7**
15.	**♖ad1**	**♘d5??**
16.	**♕e4!**	**...**

Las negras se rindieron en vista de la continuación 16 ... g6 17 ♗xe7 ♕xe7 18 ♘xd5 ♗xd5 19 ♕xd5.

JUGADAS DE RUPTURA

Las decisiones rutinarias a menudo son efectivas, pero normalmente sólo se gana con jugadas agudas, no estereotipadas.

Grigori Sanakoev

Una oportuna jugada de minado -un ataque a la cadena de peones contrarios con un peón propio- nos permite abrir líneas para nuestras piezas y debilitar o eliminar los fuertes peones enemigos.

Sokolov - Dvoretsky
Moscú 1963

1.	**e4**	**c5**
2.	**♘f3**	**♘c6**
3.	**d4**	**cxd4**
4.	**♘xd4**	**♕c7**
5.	**♘c3**	**e6**
6.	**a3**	**a6**
7.	**♗e2**	**b5**
8.	**0-0**	**...**

En la práctica se encuentra a menudo la continuación 8 ♘xc6. A principios de los sesenta, tuvo lugar un curioso debate sobre este tema, entre los grandes maestros Ratmir Jolmov y Alexei Suetin. Veamos:

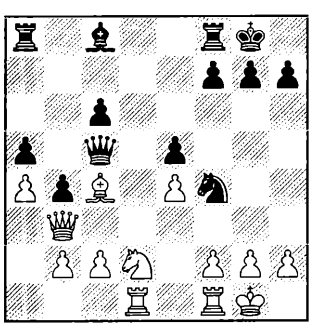
Jolmov - Suetin (Erevan 1962,

Campeonato de la URSS): 8 ... ♕xc6 9 0-0 ♗b7 10 ♗f3 ♖c8 11 e5 ♕c7 12 ♗xb7 ♕xb7 13 ♕e2 ♘e7 14 ♗f4 ♘f5 15 a4! b4 (A 15 ... ♖c4 Jolmov pensaba seguir con esta interesante línea: 16 ♗d2! ♘h4 17 f3 ♗c5+ 18 ♔h1 ♘f5 19 axb5 axb5 20 b3 ♖h4 21 ♗e1! y sería malo 21 ... ♗d4, por 22 ♗xh4 ♗xc3 23 ♕xb5!) 16 ♘e4 ♗e7 (Es peligroso 16 ... ♘d4 17 ♕d3 ♘xc2 18 ♖ac1 b3 19 ♘d2, y si 19 ... ♖b8, entonces 20 ♖fd1!, seguido de 21 ♘xb3) 17 ♖ad1 0-0 18 g4! ♘h4 19 ♗g3, y las blancas tienen mejores posibilidades y acabaron ganando la partida.

Al año siguiente, Suetin decidió jugar más seguro y retomó en c6 de peón.

Jolmov - Suetin (Leningrado 1963, 31 Campeonato de la URSS): **8 ... dxc6 9 0-0 e5 10 ♕d3! ♘e7** (10 ... ♘f6 11 ♕g3!) **11 a4! b4 12 ♘b1 ♘g6 13 ♕b3 ♗c5 14 ♗c4 0-0 15 ♗e3 ♕e7 16 ♘d2 a5 17 ♖ad1 ♘f4 18 ♗xc5 ♕xc5**

12



(P) 1.4 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

Es incorrecto 19 g3?, 19 ... ♘h3+ 20 ♔g2 ♘g5, y el alfil negro llega a h3, con ganancia de tiempo. Jolmov encuentra una solución no rutinaria.

19 ♕e3!! (Tras el cambio de damas en e3, el caballo debe abandonar la fuerte casilla de f4, con la agravante de que se abre la columna **f** en favor de la torre blanca: 19 ... ♕xe3 20 fxe3 ♘e6 -después de 20 ... ♘g6, sigue 21 ♘b3 ó 21 ♘f3, y el caballo negro se ve privado de juego- 21 ♘f3 ♗a6 22 ♗xa6 ♖xa6 23 ♘xe5 ♘c5 24 ♘d7!, con ventaja en el final -variante indicada por Jolmov-. No es mejor 19 ... ♘e6 20 ♗xe6 ♕xe3 21 ♗xf7+ ♖xf7 22 fxe3, con el peón débil de e5) **19 ... ♕e7 20 ♘b3 ♗e6 21 ♗xe6 ♘xe6 22 ♖d2 c5** (Las negras tienen un final difícil tras 22 ... ♖fd8 23 ♖fd1 ♖xd2 24 ♖xd2 ♖d8 25 ♖xd8+ ♕xd8 26 ♕d3!) **23 ♖d5 c4** (23 ... ♘d4 24 ♖xc5 ♘xb3 25 cxb3) **24 ♘c5 ♖fc8** (24 ... ♘f4 25 ♖d7 ♕g5 26 g3) **25 ♘xe6 ♕xe6 26 ♖fd1** y las blancas tienen una significativa ventaja posicional, que jugadas más tarde materializaron.

Conviene prestar atención, en las dos partidas reseñadas, al considerable papel que en el plan de las blancas asume la jugada de minado a3-a4! contra el flanco de dama enemigo.

Aun así, es difícil creer que la sencilla jugada 6 a3 le permita a las blancas aspirar a ventaja de apertura. Seguramente, la defensa de las negras puede mejorarse. Por ejemplo, en la primera partida era digna de consideración 14 ... ♖c4 (en lugar de 14 ... ♘f5) 15 ♗g3 ♕c6!, dificultando el avance del peón a3-a4 (recomendación de la *Enciclopedia de Aperturas de Ajedrez*).

8. ... ♗b7
9. ♗f3 ♗c5

Las negras desarrollan sus piezas de la forma más activa, aunque es bastante arriesgada. En la partida el oponente no logró cuestionarlo.

10. ♘b3 ...

La jugada más natural es 10 ♗e3, pero las blancas quieren amenazar con el sacrificio de caballo en d5.

10. ... ♗a7
11. ♖fe1 ♘e5!

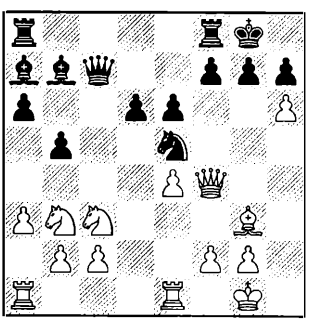
Descarté 11 ... ♘ge7, temiendo 12 a4 b4 13 ♘d5 exd5 14 exd5. Sin embargo, las consecuencias no están claras, ya que existe la importante jugada intermedia 14 ... ♗b8! Por ejemplo: 15 dxc6 (15 g3 ♘e5) 15 ... ♕xh2+ 16 ♔f1 ♗xc6 17 ♗xc6 dxc6 18 ♕g4.

12. ♗f4 ♘e7
13. ♗g3 ...

Después de 13 ♘d5 exd5 14 exd5 ♘xf3+! 15 ♕xf3 d6 16 ♕e4 (16 ♗g5 f6; 16 ♕g3 0-0-0) 16 ... ♖d8 17 ♘a5!, las blancas conservan muy buenas posibilidades de ataque, aunque objetivamente el sacrificio no es del todo correcto.

13. ... ♘7g6
14. h4?! 0-0
15. h5 ♘xf3+
16. ♕xf3 ♘e5
17. ♕f4 d6
18. h6 ...

13



(P)1.5 ¿Cómo deben seguir las negras?

Las negras han concluido con éxito el desarrollo, de modo que es el momento de emprender el contraataque.

18 ... f5!

Esta jugada de "minado", permite a la torre y alfiles negros

amenazar, peligrosamente, el flanco de rey enemigo, al tiempo que abre paso a la dama para la protección del punto g7. La situación de las blancas se vuelve de repente delicada.

19. ♕c1?! ...

Sólo ahora, al comentar la partida, comprendí la idea de esta jugada: defender el peón de c2 (en la variante 19 ... fxe4 20 ♘xe4). Durante la partida ni siquiera miraba a ese sector del tablero.

19.	**...**	**f4!**
20.	**♗xf4**	**♖xf4**
21.	**♕xf4**	**♖f8**
22.	**♕d2**	**...**

Si 22 ♕g5, sería decisivo 22 ... ♗xf2+ 23 ♔h1(h2) ♖f6!

22.	**...**	**♖xf2**
23.	**♕xf2**	**♗xf2+**
24.	**♔xf2**	**...**

El material es más o menos equivalente, pero la superioridad posicional de las negras no ofrece dudas. Ahora existen varias posibilidades tentadoras. Decidí tomar primero el peón de h6 con la dama, evitando el doblaje de peones.

24.	**...**	**♕f7+!?**
25.	**♔g1**	**♕g6**

Amenaza 26 ... ♘f3+.

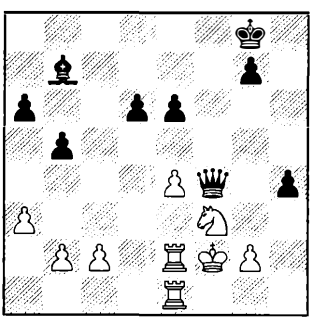
26.	**♖e2**	**♕xh6**
27.	**♘d2**	**♘g4**
28.	**♘f3**	**♕f4!**

Las negras atan las piezas contrarias a la defensa del peón e4 y tratan de explotar su peón pasado h, con ayuda del cual piensan abrirse paso en el flanco de rey.

29.	**♖ae1**	**h5**
30.	**♘d1**	**h4**
31.	**♘f2**	**♘xf2**
32.	**♔xf2?**	**...**

Era mejor capturar de torre, 32 ♖xf2.

14



32. d5!

¡Una nueva ruptura! Las negras atacan el peón de e4, obligando, por tanto, a capturar este peón, con lo que activarán su alfil. A 33 e5 seguiría 33 ... d4.

33.	**exd5**	**♗xd5**
34.	**♔f1?!**	**h3**

La ruptura decisiva. Las blancas se rindieron.

La partida se jugó en una competición escolar, y los jugadores sólo tenían el nivel de primera categoría. Aun sin tener en cuenta la relativamente baja cualificación del jugador con negras, sus acciones pueden catalogarse de apropiadas y consistentes. Pero las blancas se defendieron débilmente y, por tanto, pude poner en práctica mi idea. Es posible que, ante un juego más fuerte de mi rival, las cosas no hubieran sido tan simples, y las jugadas negras tendrían que someterse a una verificación más estricta.

En el tablero vecino jugaba el más experimentado Yuri Razuvaev (creo que por entonces tenía ya la norma de maestro), quien alabó mi jugada 18 ... f5! Al día siguiente, en el Palacio de Pioneros, lo mismo dijo, para mi sorpresa, el gran maestro Simagin, a quien le mostré la partida. Como puede ver el lector, los criterios estéticos de estos dos fuertes jugadores coincidieron. Esa buena jugada posicional les pareció más interesante que, por ejemplo, la pequeña combinación negra (19 ... f4! 20 ♗xf4 ♖xf4!)

Yusupov - Kupreichik
Minsk 1979
Campeonato de la URSS

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**g6**
3.	**♘c3**	**♗g7**
4.	**e4**	**d6**
5.	**f3**	**a6**
6.	**♗g5**	**...**

Por aquellos años, al enfrentarse a la Defensa India de Rey, Yusupov solía elegir el Ataque Sämisch, con el desarrollo del alfil por g5.

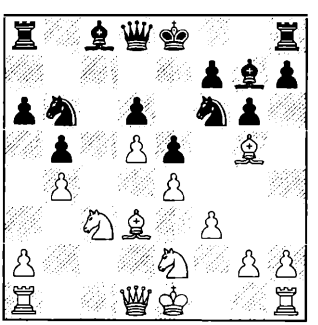
6. ... c6

Un par de años más tarde se llegó a la misma posición en la partida **Dolmatov - Kupreichik** (Minsk 1982), que continuó así:

7 ♗d3!? e5 (No es una buena idea ganar el peón **b**: 7 ... ♕b6? 8 ♘ge2 ♕xb2 9 ♘a4 ♕a3 10 ♗c1 ♕b4+ 11 ♗d2 ♕a3 12 ♘b6! ♕xd3 13 ♘xa8, y las blancas lograron ventaja. Por otro lado, 7 ... b5 8 ♘ge2 bxc4 9 ♗xc4 d5 10 ♗b3 dxe4 11 fxe4 también conduce a una posición difícil para las negras) **8 d5 cxd5 9 cxd5 b5?!** (9 ...0-0) **10 b4! ♘bd7 11 ♘ge2 ♘b6**

(E) 1.2 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

15



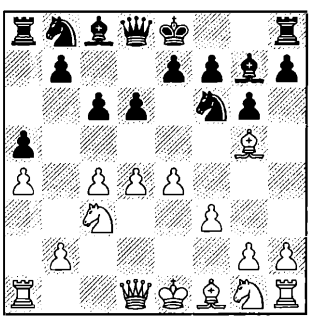
Yusupov trató la posición de otro modo.

7. a4 ...

A fin de impedir el avance b7-b5, las blancas debilitan las casillas negras del flanco de dama, entregando la casilla b4 a su oponente. Es difícil evaluar esa decisión, que quizá responde a una exigencia de estilo. Yusupov le concede mucho valor a la ventaja espacial, y trata de consolidarla, aun a costa de algunas concesiones posicionales.

7. ... a5

16



(P) 1.6 Trace un plan para desarrollar las blancas.

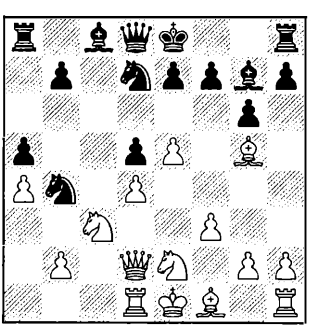
Las negras proyectan jugar ♘b8-a6-b4. Lo más preciso es 8 ♗d3! ♘a6 9 ♖c1! ♘b4 10 ♗b1. Después de esto, el caballo negro de b4 no molesta en absoluto a las blancas, que pueden completar su desarrollo con ♘ge2, ♕d2 y 0-0.

8. ♕d2?! ♘a6
9. ♖d1 ♘b4
10. ♘ge2 d5?!

¡En vano! Las negras deberían haber enrocado y entonces las blancas tendrían que afrontar tres posibles rupturas de peón en el centro: c6-c5, e7-e5 ó d6-d5. *La amenaza, como es sabido, puede ser más fuerte que su inmediata ejecución*. Esta acción revela el estilo de Viktor Kupreichik, un táctico inventivo, quien trataba de inducir a su adversario a jugar 11 e5?!, para seguir con 11 ... dxc4! 12 exf6? ♘d3+ 13 ♕xd3 cxd3 14 fxg7 ♖g8 15 ♖xd3. Había preparado 12 ... exf6! (en lugar de 12 ... ♘d3+?) 13 ♕e3+ ♔f8, con ventaja de las negras, que en vista de la amenaza 14 ... ♘c2+ ganan una pieza. Yusupov percibe la trampa.

11. cxd5! cxd5
12. e5 ♘d7

17



13. ♗h6!

Una decisión valiente, puesto que las blancas no concluyen el desarrollo, con idea de demoler el flanco de rey enemigo, restringido por el peón de e5. Si ahora 13 ... 0-0, seguiría 14 h4! Por ejemplo: 14 ... ♘d3+ 15 ♕xd3 ♗xh6 16 h5, con ataque. Un ajedrecista más prudente habría optado por 13 ♘b5, y las negras podrían romper con f7-f6 (después de 13 ... 0-0).

13. ... ♗xh6

Con 13 ... ♘d3+, las blancas ganarían un peón: 14 ♕xd3 ♗xh6 15 ♘xd5.

14. ♕xh6 ♕b6?

Convenía reservar la casilla b6 para el caballo, ya que ahora no tiene adónde ir.

15. ♖d2 ...

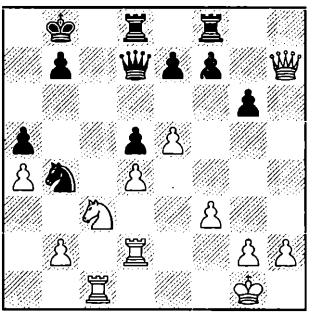
Ya era posible capturar el peón h7: 15 ♕g7 ♖f8 16 ♕xh7 ♘c2+ 17 ♔f2, y caso de 17 ... ♘xe5, sigue 18 ♘xd5, con efectos decisivos. Yusupov decide completar antes el desarrollo.

15.	**...**	**♘b8**
16.	**♘f4**	**♗e6**
17.	**♕g7**	**♖f8**
18.	**♗b5+**	**♘d7**

Una línea desesperada es 18 ... ♘8c6 19 ♘xe6 fxe6 20 ♕xh7 0-0-0 21 ♗xc6 ♘xc6 22 ♘b5.

19.	**0-0**	**0-0-0**
20.	**♖c1**	**♔b8**
21.	**♘xe6**	**♕xe6**
22.	**♗xd7**	**♕xd7**
23.	**♕xh7**	**...**

18



23. ... ♖c8

Las negras buscan compensación por el peón perdido. A fin de complicar el juego, era interesante la posibilidad práctica 23 ... ♘d3!? En caso de captura del caballo, 24 ♖xd3?, seguiría 24 ... ♕f5, con las amenazas 25 ... ♕xd3 y 25 ... ♖h8 26 ♕g7 ♖dg8, ganando la dama. Yusupov habría contestado 24 ♖cd1, ganando en la variante 24 ... ♘f4 25 ♕h6 ♕f5? 26 g4!, o bien 25 ... g5? 26 ♕b6! (no, sin embargo, 26 ♕xg5??, por 26 ... ♘h3+!). En lugar de 24 ... ♘f4, es más fuerte 24 ... ♕f5 25 ♕h6 (25 g4 ♕e6!) 25 ... ♖h8 26 ♕e3 ♘f4, y las piezas negras se reactivan.

La idea del oponente puede refutarse con 24 e6! Después de 24 ... ♕xe6 (no es mejor 24 ... ♕d6

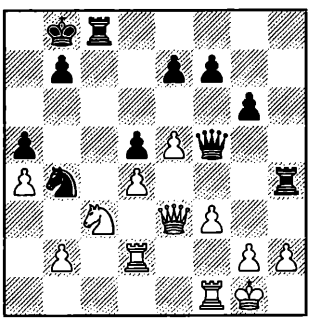
25 ♖xd3 ♖h8 26 ♕xf7 ♕xh2+ 27 ♔f2 ♕h4+ 28 ♔e2) 25 ♖xd3 ♖h8 26 ♕g7 f6 (26 ... ♖dg8 27 ♕e5+) 27 ♘xd5! ♕xd5 28 ♕xe7, y las blancas quedan con dos peones de más.

24. ♕h6?! ...

Una negligencia, en una posición estratégicamente ganada. Era fuerte 24 ♕h4!, y las blancas dificultarían la actividad de la dama enemiga, atada a la defensa del peón e7. Si 24 ... ♖h8, las blancas responden con la molesta 25 ♕f4.

24. ... ♕f5
25. ♖f1 ♖h8
26. ♕e3 ♖h4

19



(P) 1.7 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras no han planteado amenazas reales. El problema reside en la pasiva disposición de las piezas blancas, que no facilitan la ejecución de un activo plan estratégico. Yusupov descubre ahora una brillante solución: sacrifica su peón central, para abortar las acciones de ataque de las negras en el flanco de dama, a fin de atacar a su vez las debilidades de peones resultantes.

27. e6!! fxe6

Digno de atención era 27 ... f6!?, para cerrar la columna **e**. Kupreichik, por lo visto, temía 28 g4!, aunque después de 28 ... ♕g5 29 ♕xg5 fxg5, las blancas están cerca de imponerse y no hay un camino claro hacia la victoria. Por ejemplo: 30 ♖e1!, y ahora es desventajoso 30 ... ♘c6? 31 ♘xd5 ♖d8, por 32 ♘b6! ♖xd4 (32 ... ♘xd4? 33 ♘d7+ ♖xd7 34 exd7 ♘xf3+ 35 ♔h1!) 33 ♖xd4 (33 ♖ed1!?) 33 ... ♘xd4 34 ♖e3! (34 ♔g2? ♖xh2+!) 34 ... ♔c7 35 ♘d7! (no 35 ♘c4? ♘xf3+! 36 ♖xf3 ♖xg4+), y la situación de las negras es grave, ante las amenazas 36 ♘f8(e5) y 36 ♔g2. Mejor es 30 ... ♖f8! 31 ♖e5 ♖xf3 32 ♖xg5 (32 ... ♖f6!? 33 ♖e2 ♘c6) y es probable que jugando con precisión 32 ... ♖f4 33 ♖xg6 ♖hxg4+ 34 ♖xg4! (menos convincente es 34 ♖g2 ♖xg6 35 ♖xg6 b6!) 34 ... ♖xg4+ 35 ♖g2 ♖xg2+ 36 ♔xg2 se llegue a un final de caballos perdido.

28. ♖e1! ♘c2?

Caso de jugar 28 ... ♖c6, la réplica blanca sería 29 ♕e5+!, con transición a un final ventajoso.

29. ♕f2! ♘xe1
30. ♕xh4 ♘c2?!

No sirve 30 ... ♖xc3? 31 bxc3 ♕b1, debido a la sencilla 32 ♔f2. La jugada de la partida pierde pieza, pero después de 30 ... ♘d3 31 ♕xe7, la posición negra tampoco es envidiable.

31. g4! ♕xf3
32. ♖xc2 ...

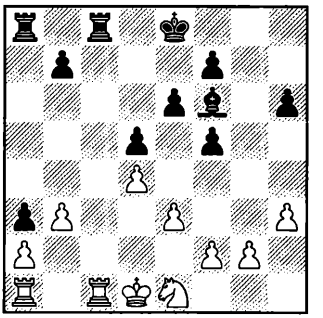
El resto es mera cuestión de técnica.

32 ... e5 33 ♖f2 ♕e3 34 ♕xe7 exd4 35 ♕xe3 dxe3 36 ♖f4! ♖e8 37 ♔f1 ♖h8 38 ♔g2 g5 39 ♖d4 ♖f8 40 ♖xd5 ♖f2+ 41 ♔g3 ♖xb2 42 ♖e5 ♖b3 43 ♖xe3 b5 44 axb5

Las negras se rindieron.

E 1.3

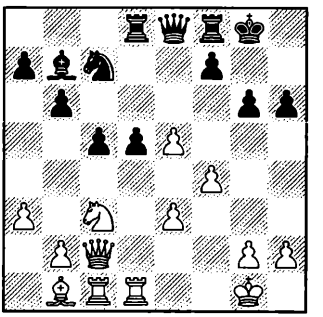
20



Juegan negras

E 1.4

21



Juegan negras

EL BLOQUEO DE LOS PEONES PASADOS

El peón pasado es un criminal, al que hay que encerrar bajo llave. Las medidas preventivas, como la vigilancia policial, no bastan.
Aaron Nimzovich

Vukic - Davchevski
Campeonato de Yugoslavia 1979

1.	**d4**	**e6**
2.	**c4**	**f5**
3.	**g3**	**♘f6**
4.	**♗g2**	**d5**

Hasta hace poco, la formación *stonewall* (muro de piedra) de la Defensa Holandesa sólo se jugaba ocasionalmente, y tenía la reputación de ser una variante posicionalmente dudosa. Es cierto que, en su juventud, Mijail Botvinnik la había incluido en su repertorio de aperturas, pero más tarde la descartó por completo.

A mediados de los años ochenta, Yusupov se interesó por la formación *stonewall*. Comprendió que la posición de las negras, al margen de los inconvenientes derivados de sus debilidades en casillas negras, tenía también una muy importante ventaja. La sólida estructura central de peones dificulta el avance e2-e4 de las blancas, y sin este avance el alfil de g2 permanece pasivo y puede no resultar mejor que el alfil "malo" de c8.

Recuerdo que un día Artur vino a verme y me dijo que pensaba emplear la *stonewall*. Yo era escéptico acerca de la idea, pero después de jugar unas cuantas partidas de blitz, pude comprobar que no resultaba fácil combatirla.

Mientras que Botvinnik prefería desarrollar su alfil por e7, Yusupov siempre lo desarrolla por d6. No obstante, al principio yo tuve éxito, gracias a un plan que conocía de la vieja partida Schlechter - John (Barmen 1905). Jugaba ♗f4, luego e2-e3!, forzaba el cambio en f4 (tras el avance c4-c5), y luego retomaba el alfil con el peón de e3. La formación de peones resultante es muy desfavorable para las negras. Pero Artur se dio cuenta de que, en respuesta a ♗f4, podía cambiar alfiles de inmediato. La captura g3xf4 debilita el flanco de rey, lo que se hará notar si las negras pueden jugar g7-g5. Yusupov empleó con éxito la *stonewall* en varias ocasiones. Pronto se puso de moda, su reputación mejoró, y su teoría evolucionó de forma considerable.

La partida que vamos a analizar se jugó antes del renacimiento de esta variante, y muchas de sus

sutilezas aún no habían sido descubiertas. Una de esas sutilezas radica en el orden de jugadas. Resulta que es más beneficioso para las blancas desarrollar su caballo por h3, antes que por f3. Por consiguiente, en nuestros días las negras no se apresuran a jugar d7-d5, sino que prefieren 4 ... c6!?, y sólo si 5 ♘f3, entonces 5 ... d5. En caso de 5 ♘h3, sigue 5 ... d6!, preparando el avance e6-e5, después del cual el caballo de h3 quedará fuera de juego.

5.	**♘f3**	**♗e7**
6.	**0-0**	**c6**
7.	**b3**	**0-0**

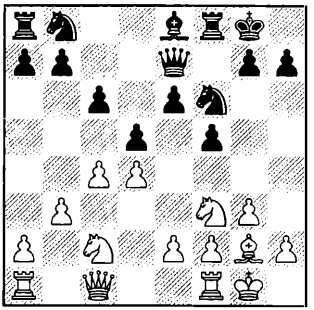
Con su alfil en d6, las negras pueden realizar la útil jugada 7 ... ♕e7, para seguir con ♗a3. Las blancas tienen entonces que gastar tiempo con a2-a4, o bien ♗b2 y ♕c1.

8.	**♗a3**	**♗xa3**
9.	**♘xa3**	**♕e7**
10.	**♕c1**	**♗d7**

Una de las cuestiones importantes que siempre se plantea en la *stonewall* es cómo desarrollar el alfil dama. Antes solía emplearse la ruta d7-e8-h5. Actualmente, se juega con más frecuencia ♘bd7, b7-b6 y ♗b7.

11.	**♘c2**	**♗e8**

22



(P) 1.8 ¿Qué deberían jugar las blancas?

La hora de emprender acciones concretas aún no ha llegado. Por el momento deben mejorar la situación de sus piezas.

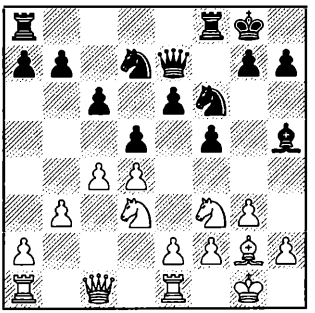
12.	**♘ce1!**	**...**

En d3 el caballo blanco quedará muy bien situado, pues desde allí controlará las importantes casillas e5, f4 y c5. Esta disposición de caballos era la que empleaba Petrosian. Normalmente, desarrollaba su caballo dama por d2, y luego jugaba ♘f3-e5-d3, y ♘d2-f3. En una época bastaba con seguir su receta para obtener una posición superior contra la *stonewall*.

12.	**...**	**♘bd7**
13.	**♘d3**	**♗h5**
14.	**♖e1!**	**...**

Por emplear la terminología de Nimzovich, "una misteriosa jugada de torre". ¿Cuál es la idea?

23



En primer lugar, se trata de una jugada profiláctica contra el cambio en f3. Después de 14 ... ♗xf3 15 exf3!, las negras no disponen de la respuesta 15 ... e5.

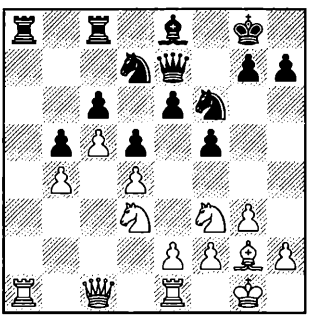
Es interesante observar que unos años antes, en la partida Vukic - Gazic (Sarajevo 1972), se llegó a la misma posición. Entonces, el conductor de las blancas realizó 14 ♕b2 (una vez más para no permitir 14 ... ♗xf3 15 exf3 e5) 14 ... ♘e4 15 ♖ac1 g5 16 ♘fe5 f4, y no consiguieron gran cosa. Esta vez Milan Vukic actúa con más precisión, con idea de, tras 14 ... ♘e4 15 ♘fe5, jugar f2-f3 y e2-e4, lo que es otra razón para la jugada de torre.

14. ... a5?

Recuerde que no hay que avanzar peones en la zona en que se está débil. Las negras debilitan su flanco de dama, facilitando a su oponente la apertura de líneas en ese sector del tablero. Como consecuencia, tendrán que olvidarse de un juego activo contra el rey, y las blancas se apoderarán por completo de la iniciativa.

15.	**c5!**	**♖fc8**
16.	**a3**	**♗e8**
17.	**b4**	**axb4**
18.	**axb4**	**b5**

24



La abundancia de buenas continuaciones para las blancas es sorprendente. Parece tentadora la captura al paso (cxb6). No es malo el plan sugerido por Vukic: 19 ♕b2, y luego ♘d2, f2-f3 y e2-e4. También vale la pena considerar 19 ♕f4, amenazando una posible invasión de la dama por d6 ó c7. Incluso tiene cierto sentido 19 ♘de5 ♘xe5 20 dxe5, a fin de ocupar la casilla d4 con el caballo.

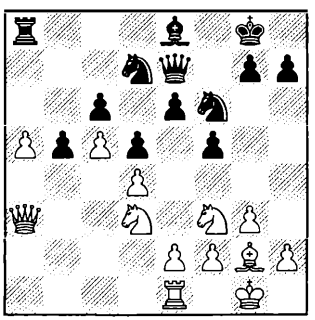
19. ♖a5? ...

Siguiendo una buena recomendación de Nimzovich: las blancas ocupan el puesto avanzado en una columna abierta y, puesto que se trata de una columna lateral, la pieza

que lo ocupa es una torre. Sin embargo, en mi opinión la jugada constituye un error posicional. Es cierto que, tras el cambio en a5, las blancas obtienen un peón pasado, pero que debe defenderse con dama y torre, lo que restringirá mucho la actividad de ambas piezas.

19. ... ♖xa5
20. bxa5 ♖a8
21. ♕a3 ...

25



(P) 1.9 ¿Qué deberían jugar las negras?

Las negras parecen estar condenadas a una defensa pasiva, pero disponen de una atractiva posibilidad para activar su juego, y es muy difícil resistirse a la tentación.

21. ... ♘b6?

Vukic le concede a esta jugada dos signos de admiración, y a su propia jugada 21 ♕a3 uno de interrogación. En su lugar sugiere 21 ♕c3, evaluando la posición resultante como igualada. Esto significa, lógicamente, que tras 21 ♕a3 ♘b6, las blancas ya no tienen la igualdad.

El encanto de las jugadas espectaculares afecta, a veces, a la percepción de lo que está sucediendo. Pero enfoquemos sobriamente el problema. Las blancas responderán con 22 ♘fe5 (aunque también es posible 22 a6). ¿A dónde se dirige ahora el caballo negro? En caso de cambio en c4, el caballo blanco se dirige a b4 y el peón pasado de a6, por él apoyado, resultará muy peligroso. En cuanto a 22 ... ♘a4, sólo tiene una virtud: que por el momento bloquea la columna **a**. Las blancas, en cualquier caso, deberían poder conservar su peón pasado, y el caballo de a4 quedará fuera de juego.

Como vemos, el precioso salto de caballo supone un considerable riesgo estratégico. Naturalmente, para realizar una evaluación objetiva del movimiento, los argumentos dados son insuficientes: habría que calcular variantes y variantes. Pero antes de esto, consideremos qué otra cosa podrían haber hecho las negras.

Las blancas quieren situar su caballo en b4, desde donde presiona sobre c6, bloquea el peón de b5 y ayuda al avance de su peón pasado de a5. La maniobra del caballo negro hacia a6 se sugiere por sí sola, a fin de bloquear el

peón **a** e impedir que el caballo blanco se instale en b4. En principio, es ventajoso para las negras cambiar todos los caballos puesto que el alfil de g2, cegado por sus propios peones, no representa peligro alguno.

Comprobemos: 21 ... ♘b8! 22 ♘b4 ♞a6 23 ♘e5 ♘xb4 24 ♕xb4 ♕c7 25 ♖a1 ♘d7 26 ♘d3 (después de 26 ♘xd7 ♗xd7, las blancas no pueden jugar 27 a6? ♗c8) 26 ... ♘b8!, con igualdad (pero no 26 ... e5? 27 dxe5 ♘xe5 28 ♕f4).

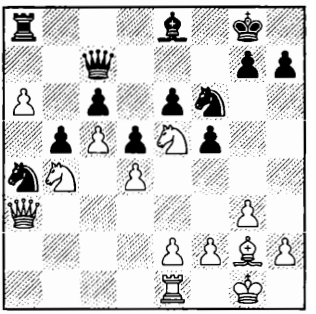
Si 23 ♘xa6 ♖xa6 24 ♘e5, entonces 24 ... ♘d7! (menos preciso es 24 ... ♕c7 25 ♖a1 ♘d7 26 ♘d3!, aunque incluso esta posición es defendible, tanto con la prudente 26 ... ♘b8, como con la más activa 26 ... e5!? 27 ♘b4 ♖a7). En caso de 25 ♘d3, a diferencia de la partida, 25 ... ♘b6! merece el signo de admiración.

22. ♘fe5 ♘a4

En opinión de Vukic, era preferible 22 ... ♘c4 23 ♘xc4 dxc4 (si 23 ... bxc4, entonces 24 ♘e5 es fuerte) 24 ♘b4 ♕c7 25 a6 ♘d5. Pero aun así, ¡la posición final de esta variante es favorable a las blancas! Pueden continuar tanto con 26 ♖a1, como con 26 ♗xd5!? exd5 27 ♖a1 ♖a7 28 ♕e3! (el final tras 28 ♕a5 ♕xa5 29 ♖xa5 no es fácil para las negras).

23. ♘b4 ♕c7
24. a6 ...

26



(P) 1.10 Evalúe 24 ... ♘xc5.

Es posible que ya haya dado usted una respuesta al resolver la cuestión anterior. Después de todo, las jugadas que conducen a esta posición parecen más o menos forzadas, lo que significa que la evaluación de 21 ... ♘b6 también depende, en buena medida, de la evaluación general.

Después de 24 ... ♘xc5, las negras se contentan con estas dos respuestas: 25 dxc5? ♕xe5 y 25 ♘exc6? ♘xa6. Es tentador 25 ♖c1, pero entonces sigue 25 ... ♘xa6! 26 ♘xa6 ♕b6 (26 ... ♕c8 27 ♖a1 b4) 27 ♕e7 (si 27 ♖a1, es posible tanto 27 ... ♕xd4, con tres peones por la pieza, como 27 ... b4) 27 ... ♕xa6 28 ♕xe6+ ♔h8 29 ♖xc6! ♕a1+ 30 ♗f1 ♕xd4, con posición confusa.

Aun así, la idea de las negras puede refutarse con 25 ♘bxc6!:

(a) 25 ... ♗xc6 26 ♕xc5 ♖xa6 (26 ... ♕a5 27 ♖c1 ♗e8 28 ♕e7) 27 ♖c1 ♘d7 28 ♕e7.

(b) 25 ... ♘xa6 26 ♘e7+! ♔h8 27 ♘xd5! exd5 28 ♕f8+ ♘g8 29 ♗xd5.

24.	**...**	**♗d7**
25.	**f4**	**...**

El plan de las blancas es claro: la maniobra del alfil a d1, seguido de la captura en a4 (¡por fin se ha encontrado utilidad al alfil de g2!) Las negras no pueden hacer nada contra esta amenaza.

Ahora puede afirmarse con certeza: 21 ... ♘b6 merece, no un signo de admiración, sino de interrogación. El activo plan elegido por las negras era incorrecto, y lleva a una posición muy difícil, si nó perdida. Tenían que haber optado por una defensa pasiva, que implicaba el cambio de caballos y el bloqueo del peón pasado en a6.

Aquí surge la pregunta: ¿es justo calificar a la bonita idea 21 ... ♘b6 de antiposicional, si puede ser refutada por un sencillo medio combinativo (24 ... ♘xc5 25 ♘bxc6! ♘xa6 26 ♘e7+!, etc.)? Después de todo, esta refutación podría no haberse encontrado.

El hecho de que las blancas recurran a la táctica es algo perfectamente natural. Procede recordar lo que dijo Emanuel Lasker al respecto: "Cuando se trata de maestros, el juego combinativo y el posicional se complementan. Con ayuda de una combinación tratan de refutar valores falsos, y con el juego posicional tratan de consolidar y explotar valores auténticos".

La circunstancia de que sólo haya una solución no significa, en modo alguno, que sea accidental. Es del todo lógico que el papel decisivo en la combinación lo juegue el caballo de b4, que las negras podrían y deberían haber cambiado.

Después de la maniobra del caballo a a4, la posición negra parece tan vulnerable, que sospecho que debe haber formas alternativas de conservar la ventaja. Supongamos que nos preocupase la jugada 24 ... ♘xc5. En tal caso, en lugar de 24 a6!, podríamos intentar jugar 24 ♕e3!?, puesto que en la variante que sigue con 24 ... ♕xa5 25 ♘exc6 ♗xc6 26 ♕xe6+ ♔h8 27 ♕xc6 ♖d8 28 ♘d3 (con la amenaza 29 ♕b7 y 30 c6), las blancas mantienen perspectivas mejores.

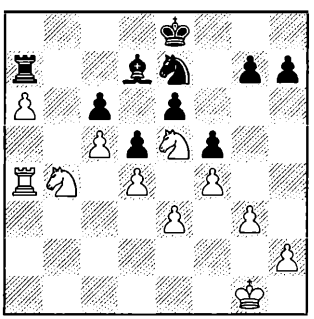
25.	**...**	**♔f8**
26.	**♗f3**	**♘g8**
27.	**e3**	**♔e8**
28.	**♖a1**	**...**

A 28 ♗d1, las negras habrían replicado 28 ... ♕a5, de modo que

las blancas sitúan primero su torre en la columna **a**. Después de 27 ... ♘e7 (en lugar de 27 ... ♔e8), 28 ♖d1 habría sido incorrecto, en vista de 28 ... ♗c8, pero por otra parte, sí sería posible la inmediata 28 ♗d1, puesto que la dama negra tiene que defender su alfil de d7. *¡El ajedrez es una tragedia de un tiempo!*

28.	**...**	**♘e7**
29.	**♗d1**	**♕a5**
30.	**♗xa4**	**bxa4**
31.	**♕xa4**	**♕xa4**
32.	**♖xa4**	**♖a7**

27



Las blancas han ganado un peón. La materialización de la ventaja no es difícil, pero sí instructiva. No es fácil progresar en el flanco de dama, pues si el caballo se mueve de b4, entonces el peón de a6 es inmediatamente atacado por el alfil negro desde c8. Esto significa que hay que recurrir al *principio de las dos debilidades*, es decir, que es preciso abrir un segundo frente en el flanco de rey, trasladando allí la torre. A la luz de este plan, pueden entenderse fácilmente las siguientes acciones de las blancas.

33.	**h3!**	**♔d8**
34.	**g4**	**♔c7**
35.	**♔f2**	**♗e8**
36.	**♖a1**	**♖a8**
37.	**♔e2**	**...**

Las negras posiblemente tienen la intención de activar su torre, mediante la maniobra ♔b8-a7 y ♖b8. Pero al acercar su rey a c3, las blancas paran esta amenaza. *Un principio básico para materializar una ventaja es impedir la menor posibilidad de contrajuego al oponente.*

37.	**...**	**♘c8**
38.	**♔d2**	**♘a7**

Llevando su caballo a esta casilla, las negras querían liberar a su torre del bloqueo del peón **a**. Pero ahora el flanco de rey, abandonado a su suerte por el caballo, será indefendible.

39.	**gxf5**	**exf5**
40.	**♖g1**	**g6**
41.	**h4!**	**♘c8**

El caballo vuelve atrás. He aquí en acción el *principio de las dos debilidades: las piezas enemigas pueden defender una parte del tablero, ¡pero no las dos a la vez!*

42.	**h5**	**♘e7**
43.	**hxg6**	**♗xg6**

44. ♖h1! ♖c8
45. ♘xg6 ...

La transformación de una ventaja en otra: las blancas cambian el mal alfil contrario para poder penetrar con su torre en la séptima fila.

45. ... hxg6
46. ♖h7 ♔d7
47. a7! ...

Ha llegado la hora de que el peón pasado diga la última palabra.

47. ... ♔e6

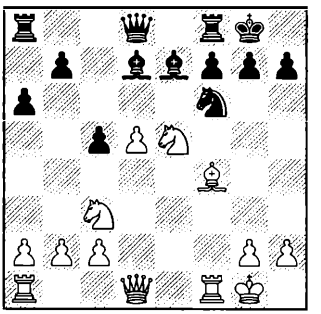
El final de torres, tras 47 ... ♖a8 48 ♘xc6 ♔xc6 49 ♖xe7, es completamente desesperado.

48. ♖xe7+ ...

Las negras se rindieron, en vista de 48 ... ♔xe7 49 ♘xc6+, seguido de 50 ♘b8, y el peón corona. ¡Una partida instructiva en el plano posicional!

(E) 1.5

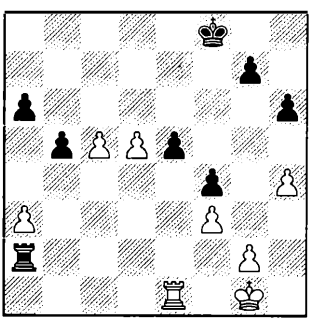
28



Juegan negras

(E) 1.6

29



Juegan negras

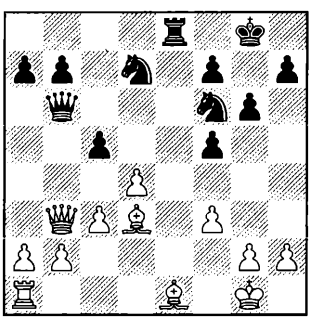
LA PAREJA DE ALFILES

En manos de un hábil jugador, los dos alfiles son un arma temible.
Aaron Nimzovich

En el ejemplo que sigue volveremos a encontrarnos con los mismos problemas: la elección de una formación óptima de peones y el bloqueo de peones pasados.

Orejov - Akopian
Moscú 1973

30



(P) 1.11 ¿Qué deberían jugar las blancas?

La ventaja de las blancas es considerable, y está determinada por los siguientes factores:

(1) Superior formación de peones. Cuentan con un sano peón extra en el flanco de dama, mientras que el peón extra de su oponente, en el flanco de rey, está doblado y no es de particular utilidad.

(2) La pareja de alfiles. En una posición abierta o semiabierta, los dos alfiles son bastante más fuertes que los dos caballos, que además carecen de un punto fuerte.

Por supuesto, la ventaja se conservará con cualquier jugada adecuada, y la única pregunta es cuál es la mejor. Para mí, la decisión técnica correcta es el inmediato cambio de damas: 21 ♕xb6! axb6 22 ♗f2, seguido de ♗b5, ♖d1 y etc.... La debilidad de los peones **b** doblados hace que perjudique a las negras resolver la tensión en el centro y, por tanto, sus piezas permanezcan atadas.

21. ♗f2 ♕c7

Ahora, 22 dxc5 ♘xc5 23 ♕c4 se sugiere por sí solo. Orejov elige un plan distinto y menos efectivo.

22. ♗c4 ♖e7
23. ♖d1 b6
24. d5?! ...

Las blancas esperan explotar la fuerza de su peón pasado. Sin embargo, será bloqueado y entonces la fuerza de los dos alfiles se verá restringida. *Cuando se cuenta con los dos alfiles, hay que abrir la posición, no cerrarla.*

24. ... ♕d6!

La dama dista de ser un bloqueador ideal, por supuesto, pero la idea de jugar a lo Nimzovich, trasladando el caballo a d6, es refutable: 24 ... ♘e8? 25 ♗h4! (pero no 25 d6? ♘xd6 26 ♗g3 ♘e5) 25 ... ♖e3 26 ♗g5 f4 27 d6.

25. ♕b5

Parece más natural 25 ♕a4. Ahora la respuesta de las negras es forzada, pues no pueden permitir que la dama enemiga llegue a c6.

25. ... ♘e5
26. ♗f1 g5

Aquí era de considerar 26 ... f4 (tras 25 ♕f4, esto no habría sido posible).

27. b4 cxb4
28. ♕xb4! ...

Las blancas tratan de levantar el bloqueo del peón d5. En caso de 28 ... ♘e8, moverán su dama y entonces procederán al avance c3-c4-c5, o bien a2-a4-a5.

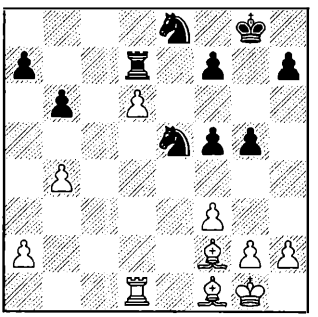
28. ... ♕xb4?

En cualquier caso, las negras deberían haber jugado 28 ... ♘e8! Pero con ánimo de estabilizar la formación de peones en el flanco de dama, por el momento dejan de bloquear el peón pasado y van a pagar cara esta decisión. No es sorprendente que así sea, pues basta con recordar la regla de Nimzovich, formulada en la cita introductoria a este capítulo.

29. cxb4 ♖d7
30. d6! ♘e8

Las blancas amenazaban 31 ♗b5 ó 31 ♗d4.

31



(P) 1.12 ¿Qué deben jugar las blancas?

La ventaja blanca está a punto de evaporarse. Sólo puede mantenerse gracias a una velada y elegante combinación. Esta es otra ilustración de la idea de Tarrasch, comentada en el segundo tomo de esta serie, *Secretos de la táctica en ajedrez*, en el capítulo *No es oro todo lo que reluce*, y los dos siguientes. Tarrasch afirmaba que a menudo es necesaria una combinación para poder reparar los errores antes cometidos.

31. ♖e1! ...

No 31 ♗b5? ♖xd6 32 ♖e1 ♖e6.

31. ... f6
32. f4! ...

Este preciso orden de jugadas es imprescindible: 32 ♗b5? ♖d8 33 f4 ♘xd6 no da resultado.

32. ... gxf4
33. ♗b5 ♖d8

Ahora 34 ♖xe5? fxe5 35 ♗xe8 (esperando 35 ... ♖xe8? 36 ♗h4) sólo conduce, después de 35 ... ♖xd6!, a una posición confusa.

34. ♗h4!! ...

La idea de la combinación. Los dos alfiles exhiben finalmente su poderío. Las negras no tienen una satisfactoria defensa contra la amenaza 35 ♖xe5.

34. ... ♘xd6
35. ♗xf6 ♖c8
36. ♖xe5 ...

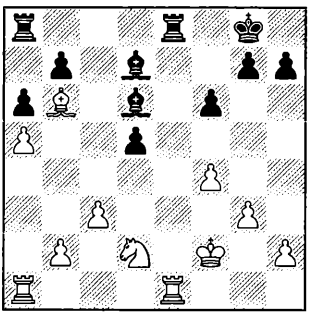
También es bueno 36 ♗a6.

36. ... ♖c1+
37. ♗f1! ♘c4
38. ♖e8+! ♔f7
39. ♖c8 b5
40. ♗g5 ♖b1
41. ♗xf4 ♖xb4
42. ♖c7+

Las negras se rindieron.

Dvoretsky - Nikitin
Moscú 1970

32



(P) 1.13 ¿Qué deben jugar las negras?

En este caso, la situación es tranquila, estática. Un defecto en la posición negra es su peón **d** aislado. Los dos alfiles compensan, hasta cierto punto, esta debilidad, pero no más.

Creo que lo más fuerte es 25 ... g5! 26 fxg5 fxg5. De esta forma, los alfiles negros amplían su radio de acción, y sobre la columna **f** abierta el rey blanco no se sentirá cómodo. Es posible que así hubieran conservado las negras el equilibrio.

En la partida se jugó peor.

25. ... ♔f7?!

Aquí surge la pregunta ¿por qué Alexander Nikitin, un jugador con experiencia, cometió esta imprecisión posicional? Seguramente sabía de sobra que con dos

alfiles lo que necesitas es abrir líneas. Sí, pero la jugada textual cumple con otro principio importante: *en el final hay que activar el rey, y a la primera ocasión conviene centralizarlo*. A simple vista, no resulta evidente a qué principio hay que concederle preferencia.

El arte del juego posicional consiste en entender la esencia de la posición y, al buscar una jugada, tener en cuenta aquellas reglas, modelos y evaluaciones que se adaptan al máximo a tal esencia.

No dudo de que muchas de las ideas posicionales descritas en el libro le resultan a usted familiares. Pero desarrollar su maestría en ajedrez consiste no sólo en aprender nuevas ideas, sino que también es muy importante la utilización apropiada de las que ya conoce.

Al resolver el siguiente ejercicio se encontrará precisamente con este problema.

(P) 1.14 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

En los ejemplos precedentes se enfatizaba en la importancia de bloquear con firmeza los peones enemigos. En consecuencia, 26 ♘f3 se sugiere por sí sola. Sin embargo, no hay regla sin excepciones. Bent Larsen observó en una ocasión, con cierta ironía, que no entendía por qué los libros recomendaban bloquear los peones aislados, porque lo mejor a veces sería simplemente ganarlos.

26. ♘f1! ...

El plan de las blancas es claro: cambiar torres en e8, luego seguir con ♘e3, ♖d1, y posiblemente c3-c4, explotando la clavada sobre la columna **d**. El contrario podría neutralizar esta amenaza con 26 ... ♖xe1 27 ♖xe1 ♖c8!?, teniendo in mente la variante 28 ♘e3?! ♗c5 29 ♗xc5 ♖xc5 30 ♖a1 d4! 31 cxd4 ♖b5, con igualdad. Probablemente, hubiera respondido 28 ♗d4 y si 28 ... ♗c5?! 29 ♘e3, con ventaja blanca. Pero con el alfil en d4 a las blancas les resulta difícil presionar sobre el débil peón de d5, y después de 28 ... ♗f5 29 ♘e3 ♗e4, las negras están fuera de peligro.

26.	**...**	**h5?**
27.	**♖xe8**	**♖xe8**
28.	**♖d1**	**♗c6**
29.	**♘e3**	**g5**

Demasiado tarde y (dada la situación del rey negro en la columna **f**) menos efectivo que unas jugadas atrás.

30.	**fxg5**	**fxg5**
31.	**c4**	**d4**
32.	**♗xd4**	**...**

Las blancas han ganado un peón, pero la pareja de alfiles contraria complica bastante la materialización de la ventaja.

32.	**...**	**h4**
33.	**♘d5**	**♖e4**
34.	**♘e3**	**hxg3+**
35.	**hxg3**	**♔g6**
36.	**♗b6**	**♗e7**
37.	**b3**	**♖e6**
38.	**♘d5**	**...**

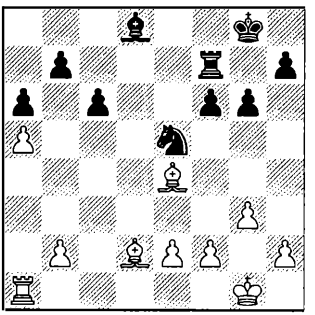
Era de considerar 38 g4, preparando 39 ♘f5, y si 38 ... ♖e4, 39 ♖d4.

38.	**...**	**♗d6**
39.	**♖d3**	**♖e5**

El ulterior desarrollo de los acontecimientos puede verse en el primer libro de la serie, *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, en el capítulo *Trasponer a un final de peones.*

E 1.7

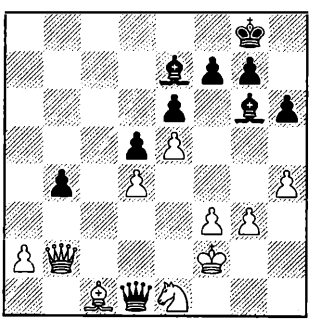
33



Juegan negras

E 1.8

34



Juegan negras

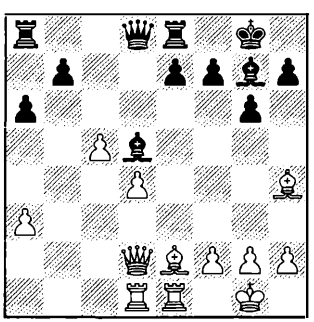
EL CAMBIO INUSUAL

Muchas cosas nos resultan incomprensibles, no porque nuestra concepción sea deficiente, sino porque tales cosas no entran dentro de nuestro ámbito de comprensión.
Kozma Prutkov

A veces un jugador vulnera deliberadamente principios conocidos del juego posicional, y la razón no siempre es evidente. En tales casos, la jugada paradójica de una partida crea una profunda impresión estética (después, de que el propósito de la jugada ha quedado claro).

L. Grigorian - Kupreichik
Riga 1975

35



(P) 1.15 ¿Qué deben jugar las blancas?

¿Quién está mejor? No es posible decirlo a simple vista. Primero hay que pensar en qué pueden emprender ambos jugadores.

No es difícil proponer un plan para mejorar la posición negra, y no sólo uno. Por ejemplo: 21 ... ♕d7 ó 21 ... ♕c7, seguido de ♕c6, ♖ad8, o e7-e6. También hay una posibilidad más aguda: 21 ... b5!? (desembarazándose del peón retrasado de b7), seguido de 22 ... ♖a7! y 23 ... ♖d7 ó 23 ... ♕a8.

¿Qué se le puede recomendar a las blancas? No pueden hacer nada mientras el poderoso alfil dama negro domine el tablero. Debería cambiarse tan pronto como sea posible, antes de que las negras refuercen su control de la impotante casilla d5. En aras de este cambio, las blancas incluso podrían permitirse dislocar sus peones del flanco de rey.

21. ♗f3!! ...

¡La única forma de luchar por la iniciativa! Me permito recordarle al lector que ya nos hemos encontrado con un cambio similar en el capítulo acerca del minado de peones, al analizar una de las partidas Jolmov - Suetin. Se amenaza 22 ♗xd5 ♕xd5 23 ♗xe7. La respuesta 21 ... ♗xf3 22 gxf3 parece la continuación evidente, pero en tal caso las negras tendrían que tomar medidas contra el avance d4-d5-d6. Si 22 ... ♕d5 23 ♗xe7 ♕xf3, surge una posición muy tensa, con el rey blanco expuesto, pero por otra parte, el peón **d** ya no está bloqueado y puede ponerse en marcha en cualquier momento.

¿Tienen las negras elección? Sí, la tienen. Le he planteado esta posición a varios alumnos míos para que la jugasen. Dolmatov, Zviagintsev y Bologan sugirieron la prudente 21 ... f6!? No les importaba bloquear su alfil de casillas negras, a fin de mantener el bloqueo del peón **d**. En todas las partidas las blancas continuaron con 22 ♕e3 (con la amenaza posicional 23 ♗xd5+ ♕xd5 24 ♕e6+ ♕xe6 25 ♖xe6) 22 ... e6 (22 ... ♔f7!?) 23 ♖b1. La presión sobre la columna **b** es desagradable, pero la posición negra es perfectamente defendible.

21. ... ♗xf3
22. gxf3 ♕d5

Otras tentativas para contrarrestar d4-d5, que implican el ataque al peón **c**, también entran en consideración. Por ejemplo:

(a) 22 ... ♕c7?! 23 ♕e3, y en caso de 23 ... e6, sigue 24 d5, con ventaja. Kindermann ensayó 23 ... b6!? contra Schlosser. ¿Cómo deberían continuar las blancas? En caso de 24 d5 ♕xc5!? 25 ♕xc5 bxc5 26 ♗xe7 ♗f8 27 d6 ♗xe7 28 ♖xe7 (28 dxe7 f5 29 ♖d7 ♔f7) 28 ... ♔f8, surge un final casi igualado. La partida continuó así: 24 ♗xe7 bxc5! (peor es 24 ... ♗f8 25 ♗d6 ♗xd6 26 cxd6, o bien 24 ... ♖a7 25 cxb6 ♕xb6 26 ♗c5) 25 d5, y ahora la continuación 25 ... c4! 26 d6 ♕d7 habría llevado a un juego confuso. Las blancas, sin embargo, podrían haber jugado con más exactitud, conservando una mejor posición: 24 c6! ♕xc6 25 d5 y 26 ♗xe7.

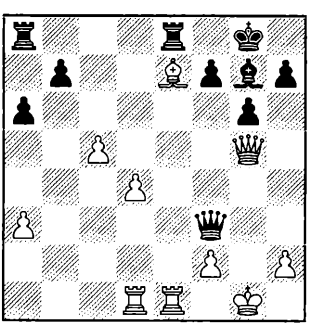
(b) 22 ... ♖c8!? 23 ♕e3 (lamentablemente, la tentadora 23 d5?! se refuta con 23 ... ♖xc5 24 d6 ♗c3! 25 ♕e3 ♗xe1 26 d7 ♖h5 27 dxe8♕+ ♕xe8) 23 ... ♕d5 24 ♕e4 e6, con juego más o menos igualado.

23. ♗xe7 ♕xf3

Si ahora 24 ♕e3, entonces 24 ... ♕d5!, pero no 24 ... ♕xe3? 25 ♖xe3 ♗h6 26 ♖ee1 ♗f8 27 ♗xf8 ♔xf8 28 d5, y la posición negra no es fácil.

24. ♕g5! ...

36



(P) 1.16 ¿Cómo deben continuar las negras?

No estoy seguro de que pueda darse una respuesta contundente. Decida su jugada y compárela con

las variantes que a continuación se indican.

Quizá la más desafortunada fuese la elegida por Kupreichik. Fue codicioso, se olvidó del bloqueo y tomó el peón de a3. El peón **d** pasado avanzó y la lucha pronto finalizaría.

24 ... ♕xa3? 25 d5 ♕a4 26 d6 ♕d7 27 ♖d3! a5 28 ♖f3 ♕c6 29 ♖ee3 a4 30 ♖d3 ♕d7 31 ♖xf7! a3 32 ♕d5 ♔h8 33 ♗f6 ♕g4+ 34 ♖g3 ♕e6 35 ♗xg7+ ♔g8 36 ♖f8+. Las negras se rindieron.

También es dudosa la provocadora 24 ... ♖ac8?!, esperando la respuesta 25 d5?, a lo que seguiría 25 ... ♖xe7! 26 ♕xe7 ♕g4+, y las blancas tienen que aceptar tablas, puesto que, en una situación así, llevar el rey al centro sería un peligro. Pero la simple 25 ♕g2! ♕xg2+ 26 ♔xg2 ♗f8 (26 ... ♖c7 27 ♗d6 ♖xe1 28 ♖xe1) 27 ♗xf8 ♖xe1 28 ♖xe1 ♔xf8 29 ♔f3 conduce a un final de torres difícil para las negras.

Seria consideración merecía el sacrificio de calidad: 24 ... ♖xe7!? 25 ♕xe7 ♕g4+ 26 ♔f1 ♕h3+! (26 ... ♗xd4? 27 ♕xb7 ♕h3+ 28 ♔g1! ♕g4+ 29 ♔h1) 27 ♔e2 ♕g4+ 28 ♔e3 ♕h3+! (más preciso que 28 ... ♗h6+ 29 ♔d3 ♕f3+ 30 ♔c2) 29 f3 (29 ♔d2 ♗xd4) 29 ... ♗h6+ 30 ♔e2 ♕g2+ 31 ♔d3 ♕xf3+ 32 ♔c2. ¿Cómo debería evaluarse la aguda posición resultante? No lo sé...

Prefiero la inusual idea encontrada por el gran maestro alemán Klaus Bischoff.

24. ... f5!?

Las negras quieren llevar su rey a f7 para jugar 25 ... ♕d5, con idea de responder a 25 d5 con 25 ... ♗c3!!, obligando a las blancas, bien a aceptar tablas tras 26 ♖f1 ♖xe7 27 ♕xe7 ♕g4+, bien a sacrificar calidad, con 26 d6 ♗xe1 27 ♖xe1. Ahora las negras pierden tras 27 ... ♕g4+? 28 ♕xg4 fxg4 29 d7 ♖xe7 (29 ... ♖f8 30 ♗xf8, o bien 30 ♖b1; 29 ... ♔f7 30 dxe8♕+ ♖xe8 31 c6! bxc6 32 ♗b4; 29 ... ♖eb8 30 ♗g5!? ♔f8 31 ♖e7 h6 32 ♗f6) 30 ♖xe7 ♔f8 31 ♖xh7 ♖d8 32 ♔g2 ♔g8 33 ♖e7 ♔f8 34 ♖e8+! ♖xe8 35 dxe8♕+ ♔xe8 36 ♔g3 ♔d7 37 ♔xg4 ♔c6 38 ♔g5 ♔xc5 39 ♔xg6 b5 40 f4!, y el peón blanco corona con jaque.

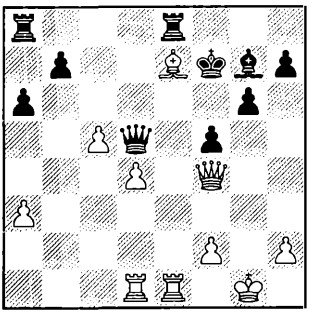
Una defensa correcta se plantea con 27 ... ♖ad8!, seguido de ♖d7 ó ♕g4+. Pero también es posible 27 ... ♕d5!? 28 h4 ♖ac8! (demasiado pasivo es 28 ... ♖ad8 29 h5 ♕f7 30 ♖e5) 29 h5 ♖xc5 30 hxg6 ♖c4! 31 gxh7+ ♔xh7, y las blancas sólo tienen tablas.

25. ♕e3!? ♕d5!

Mucho más flojo es 25 ... ♕xe3 26 ♖xe3 ♔f7 (26 ... ♗h6 27 ♖ee1) 27 ♗d6.

26. ♕f4 ♔f7

37



27. ♖b1!? ...

Inteligente intento de crear un ataque, sugerido por Zviagintsev. El cambio de damas en d6 se sugiere por sí solo, pero únicamente conduce a tablas: 27 ♕d6 ♕xd6 28 cxd6 ♗f6(f8) 29 ♖c1 ♗xe7 30 ♖c7 ♖ad8, o bien 28 ♗xd6 ♖xe1+ 29 ♖xe1 ♗xd4 (29 ... ♖e8!?) 30 ♖e7+ ♔f6 31 ♖xb7 ♖c8.

27. ... ♖xe7

27 ... ♕xd4?! 28 ♕xd4 ♗xd4 29 ♖xb7 conduce a un final difícil para las negras, pero 27 ... ♗xd4 es perfectamente posible. En las variantes que siguen con 28 ♖bd1 ♖xe7 29 ♖xe7+ ♔xe7 30 ♖xd4 ♕xc5 31 ♖c4 ♕d5, ó 28 ♕h4 ♗g7 29 ♖bd1 (29 ♖xb7 ♔g8) 29 ... ♕b3 30 ♖d7 ♔g8, parece que las blancas no logran dar mate.

28.	**♖xe7+**	**♔xe7**
29.	**♕c7+**	**♔f8**
30.	**♖xb7**	**♗xd4**
31.	**♕e7+**	**♔g8**
32.	**♕xh7+**	**♔f8**
33.	**♕e7+**	

O bien 33 ♕h6+ ♔e8 34 ♕xg6+ ♔f8!

33.	**...**	**♔g8**
34.	**♖d7**	**♕c4!**

Probablemente la partida debería finalizar con jaque perpetuo.

Makarychev - Dvoretsky
Campeonato de
Moscú 1972

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘d2**	**♘f6**
4.	**e5**	**♘fd7**
5.	**c3**	**b6**

Cada ajedrecista tiene sus propios gustos de apertura. En posiciones cerradas, a menudo elijo planes que implican el cambio de mi alfil "malo". En la Defensa Francesa me gustaba jugar b7-b6 y ♗c8-a6. Contra 1 d4, a veces solía responder **1** ... c5 2 d5 e5 3 e4 d6, seguido de ♗e7-g5, y si las blancas impedían el cambio con ♘f3, entonces ♗g4, ♗xf3 y, de todos modos, ♗e7-g5. Un tratamiento así de la apertura supone un riesgo considerable. Las negras se retrasan en desarrollo y pueden caer en una "camisa de fuerza" posicional, o bajo un ataque directo. Pero si logran defenderse con éxito, tal vez consigan un medio juego

estratégicamente favorable, o un final ventajoso, en el que el oponente tiene un mal alfil.

6. ♘df3 ♗e7
7. ♘h3 ...

Las blancas tienen en cuenta las intenciones de su oponente, y no se apresuran en el desarrollo de su alfil rey, a fin de cambiarlo en a6 sin pérdida de tiempo. Es importante observar que las negras deberían jugar ♗a6 sólo con su peón en c7. La razón es que después de 7 ... c5?!, las blancas tienen la molesta réplica 8 a4! ♗a6 9 ♗b5 (o bien 8 ♗b5! ♗a6 9 a4). Tras el cambio en b5, los peones de e5 y b5 le quitan importantes casillas a los caballos negros, de modo que el segundo jugador está obligado a eliminar el peón de b5: a7-a6, ♕c7 y ♖a7, pero durante ese tiempo las blancas pueden preparar un ataque en el flanco de rey.

7. ... ♗a6
8. ♗xa6 ♘xa6
9. ♕d3 ...

Makarychev ataca de inmediato el caballo, a fin de impedir el plan que sabía yo que había llevado a cabo en varias ocasiones: c7-c5, ♘c7, en algún momento, f7-f5, y desde c7 el caballo defiende el peón débil e6.

9. ... ♘ab8
10. ♘fg5 ...

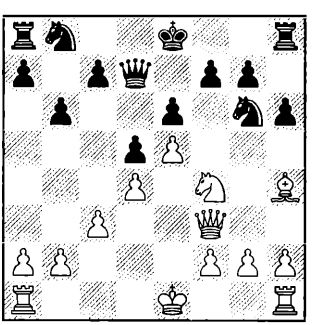
Las blancas quieren explotar de inmediato su ventaja en desarrollo, pero creo que la simple 10 0-0 habría sido más molesta para las negras.

10. ... ♘f8
11. ♕f3 ♗xg5
12. ♗xg5 ♕d7
13. ♘f4 h6
14. ♗h4 ...

Ahora, por supuesto, no es posible 14 ... g5?, en vista de 15 ♘h5. La más astuta 14 ... f5?! (para responder a 15 exf6 con 15 ... g5!) es demasiado arriesgada: después de 15 g4! g5 16 ♘h5 ♘h7 17 gxf5, las blancas tienen un poderoso ataque. Preferí una continuación más fiable.

14. ... ♘g6

38



(P) 1.17 ¿Qué pueden jugar las blancas?

El sacrificio de alfil, 15 ♘h5? ♘xh4 es, por supuesto, incorrecto.

15 ♗g3 ♘xf4 16 ♗xf4 ♘c6, o 15 ♘xg6 fxg6, seguido de ♘c6, conduce, precisamente, al tipo de posición que yo buscaba, al elegir la variante de apertura. El ataque blanco llega a punto muerto y el alfil "malo" sigue sobre el tablero.

Makarychev encontró la única forma de mantener su ligera iniciativa.

15. g3!!

Las blancas han defendido su alfil y quieren situar su caballo en h5, donde resultará muy peligroso. Después de 15 ... 0-0? 16 ♘h5, es muy difícil parar la amenaza 17 ♗f6. La variante 15 ... ♘c6 16 ♘h5 ♔f8 tampoco me atraía: las torres negras están desconectadas y hay que estar pendiente de sacrificios en f6 y g7. El cambio de caballos es prácticamente forzado, pero entonces se abre la columna **g**, el alfil sigue en la diagonal h4-d8, y el rey negro queda atascado en el centro del tablero.

15.	**...**	**♘xf4**
16.	**gxf4**	**♘c6**
17.	**♖g1**	**g6**
18.	**♗f6**	**♖h7**

Un pobre puesto para la torre, pero las negras no tienen elección. Si 18 ... ♖g8, entonces 19 ♕h5 ó 19 ♕h3 serían muy fuertes.

19.	**h4**	**...**

Esta se realizó en base a "consideraciones generales". Como se verá a continuación, no es incuestionable.

19.	**...**	**h5**
20.	**f5**	**...**

Un tentador sacrificio de peón. Pero también era muy buena la simple 20 0-0-0 ♘e7, y ahora, tanto 21 ♔b1 como 21 ♗xe7 ♔xe7 (21 ... ♕xe7? 22 f5!) 22 ♔b1, con idea de c3-c4 (o incluso de inmediato 22 c4 ♕c6?! 23 ♔b1).

20.	**...**	**exf5**
21.	**0-0-0**	**♘d8**
22.	**♗xd8?!**	**...**

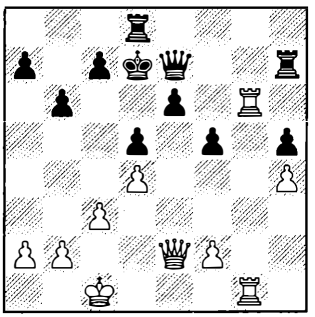
Makarychev no quiere permitir que el caballo llegue a e6, pero el alfil estaba ejerciendo una gran presión sobre la posición negra, impidiendo que la torre de h7 entrase en juego, así que no debería haberse desprendido de él tan fácilmente. La sencilla 22 ♔b1 ♘e6 23 ♖d2 (seguido de ♖c1 y c3-c4) habría conservado la ventaja para las blancas. También es posible la inmediata 22 c4!? c6 23 ♔b1, con idea de ♖d2 y ♖c1 (es malo 23 ...dxc4? 24 d5).

22.	**...**	**♖xd8?!**

22 ... ♔xd8 era más correcta. Temía 23 c4 c6 24 ♔b1, pero después de 24 ... ♔c8 25 ♖c1 ♔b7, las negras están perfectamente.

23.	**e6!**	**fxe6**
24.	**♖xg6**	**♕f7**
25.	**♖dg1**	**♔d7**
26.	**♕e2**	**♕e7**

39



27. ♕b5+?!

Nada se conseguía con 27 ♕e5 ♖f8 (o bien 27 ... ♕d6). Lo más peligroso para las negras era 27 ♕a6! ♕xh4 28 ♕xa7, manteniendo al rey negro en el centro del tablero. A propósito, tanto en esta variante como en la continuación de la partida, puede verse el inconveniente de que el peón **h** blanco esté situado en h4.

27.	**...**	**♔c8**
28.	**♕c6**	**♔b8**
29.	**♕xe6**	**♕xh4**

Por fin, el rey negro se siente seguro. Era el momento de que las blancas forzasen unas tablas con 30 ♖g8 ♕f4+ 31 ♔b1 ♖h8 32 ♖xh8 ♖xh8 33 ♖g8+ ♖xg8 34 ♕xg8+ ♔b7 35 ♕xd5+.

30.	**♕xf5?!**	**♖hh8**
31.	**♖f6**	**♕h2**
32.	**♕g5**	**h4?!**

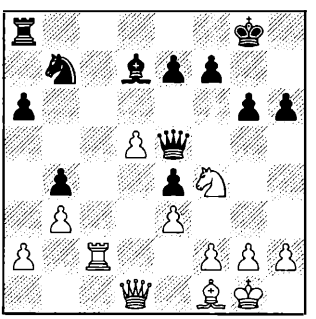
Las negras habrían conservado mayores probabilidades prácticas de éxito con 32 ... ♖df8. Por ejemplo: 33 ♕g7? ♕xg1+!, o bien 33 ♖e1 h4 34 ♕g7 ♖fg8.

33.	**♕g2!**	**♕xg2**
34.	**♖xg2**	

Tablas.

(E) 1.9

40



Juegan blancas

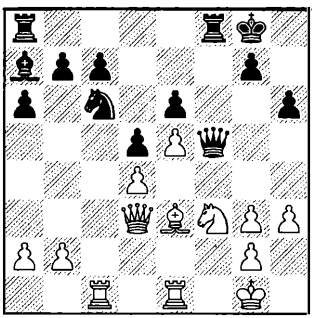
ERRORES, ERRORES...

Es más fácil percibir el error que encontrar la verdad, ya que el primero se encuentra en la superficie y puede verse fácilmente, mientras que la segunda se encuentra en las profundidades, adonde pocos se atreven a descender.
Wolfgang Goethe

Durante mucho tiempo he estado recopilando ejemplos de errores instructivos, que aprovecho para mencionar en artículos, libros o lecciones de viva voz. La razón es que, al estudiar una partida, muchas jugadas fuertes parecen completamente naturales y, por lo tanto, no atraen nuestra atención, ni se graban en la memoria. Por el contrario, el descubrimiento de un error inmediatamente genera interés en la situación del tablero. Buscamos la jugada más fuerte, analizamos sus consecuencias, la comparamos con lo que sucedió en la partida, y nos preguntamos cuál habrá sido la razón para que el ajedrecista haya cometido ese error.

Dolmatov - Razuvaev
Minsk 1979
Campeonato de la URSS

41



(P) 1.18 ¿Deberían las blancas cambiar damas?

La posición no es fácil de evaluar. Por ejemplo: ¿Es bueno o malo el alfil de a7, encerrado en el flanco de dama? Si las negras logran intensificar la presión sobre d4, será una importante pieza de ataque. De no ser así, el alfil seguirá marginado.

Veamos, en primer lugar, la continuación de la partida.

21 ♕d2 ♗b6 22 g4 ♕g6 23 b4 ♖f7 24 a3 ♖af8 25 ♘h2 h5 26 gxh5 ♕xh5

Ahora resulta evidente que las negras se han apoderado de la iniciativa, pues están presionando tanto en el centro como en el flanco de rey.

27 ♕d3 ♘e7 28 ♖f1 ♕h4 29

♖xf7 ♖xf7 30 ♖d1 c6 31 ♕d2 ♕g3 32 ♘f1 ♕g6 33 ♗f2? ♖f3! 34 ♔h2 ♖xa3, y las negras pronto se impusieron.

Al analizar la partida, Dolmatov y yo llegamos a la conclusión de que la retirada de la dama a d2 era un error, pues permitía al oponente mantener el control de las casillas blancas. Dolmatov debía haber cambiado damas de inmediato, o tras la jugada precisa 21 ♖ed1!?

21. ♕xf5!? exf5

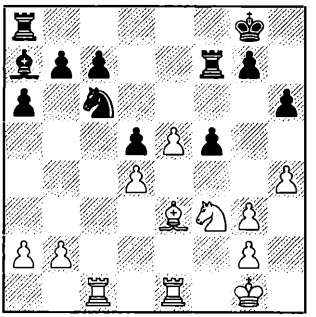
En respuesta a 21 ... ♖xf5, las blancas jugarían g3-g4 y h3-h4-h5, ganando espacio en el flanco de rey y restringiendo la movilidad de las piezas enemigas, en particular del caballo. De todos modos, en tal caso tendrían que considerar seriamente el sacrificio de calidad en f3.

22. h4!

Es importante bloquear los peones contrarios del flanco de rey, pues de otro modo, tras 22 ... g5, las negras amenazarían g5-g4, para hostigar al caballo de f3, lo que significa un ataque al peón de d4, puesto que el caballo es su principal defensor y, al mismo tiempo, la principal debilidad de la posición blanca.

22. ... ♖f7

42



(P) 1.19 ¿Qué deben jugar las blancas?

Una vez defendido su peón de c7, las negras proyectan trasladar su caballo a e6. A fin de parar esta amenaza posicional, las blancas deben tomar una medida drástica: el sacrificio de calidad.

23. ♖xc6!

La misma jugada habría seguido a 22 ... ♗b6, pero aún con mayor efecto.

23. ... bxc6
24. ♖c1 ♖b8
25. b3 ...

25 ♖xc6 ♖xb2 26 ♖xa6 ♗b6 27 h5!? parece más flojo. Las blancas ganan un peón, pero permiten que las piezas contrarias se activen.

25. ... ♖b6
26. ♔f2!? ...

El rey quiere llegar a d3, a fin de apoyar su peón de d4 (según

Nimzovich: sobreprotección de los puntos importantes). Luego el alfil jugará a d2, y a la primera oportunidad, el peón avanzará a h5. Si 26 ... a5, entonces 27 ♗d2 a4 28 b4. La torpe posición del alfil de a7 garantiza a las blancas una plena compensación por la calidad sacrificada.

Si Dolmatov hubiese jugado 21 ♖ed1 ó 21 ♕xf5, es probable que en nuestro análisis de la partida se nos hubiese escapado la importancia de este momento, porque no le habríamos prestado gran atención. Pero el error cometido sirvió de estímulo para el análisis, permitiendo descubrir con mayor profundidad su contenido, de forma que sus ideas ocultas pudieron desvelarse.

Ehlvest - Andrianov
Bujara 1981

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**e6**
3.	**♘f3**	**b6**
4.	**g3**	**♗a6**
5.	**♕b3**	**...**

Esta sería una continuación relativamente rara (lo normal es 5 b3 ó 5 ♘bd2). La teoría considera que la mejor respuesta a la textual es 5 ... ♘c6, aunque también es de considerar 5 ... c6.

5.	**...**	**d5**
6.	**cxd5**	**exd5**
7.	**♘c3**	**♗e7**
8.	**♗g2**	**0-0**
9.	**0-0**	**c6**
10.	**♘e5**	**...**

Una jugada natural y buena. Sin embargo, también valía la pena considerar otro plan, característico en tales posiciones: 10 ♗g5!?, seguido de ♖fe1, ♖ad1 y ♘e5, con idea de un posible ♗xf6 y e2-e4. Y si 10 ... ♘e4, entonces 11 ♘xe4 dxe4 12 ♗xe7 ♕xe7 13 ♘e5, con ventaja blanca.

10.	**...**	**♘fd7?**

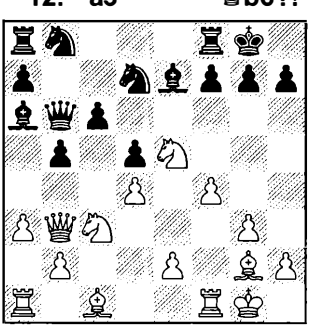
Más preciso es 10 ... ♗b7, seguido de 11 ... ♘bd7.

11.	**f4**	**b5**

Una tentativa por lograr contrajuego. Las negras evacuan la casilla b6 para su dama y preparan el avance b5-b4, para expulsar al caballo de c3 y obstaculizar la ruptura temática central e2-e4.

12.	**a3**	**♕b6?!**

43



Andrianov ejecuta su plan de forma consistente. Sin embargo, como demostraría muchos años después el gran maestro Etienne Bacrot, las blancas podían haber conseguido una gran ventaja con la inesperada 13 ♘xd5!! cxd5 14 ♕xd5. La tentativa de complicar, por parte de las negras, 14 ... ♘xe5 15 fxe5 b4!? no las salva: 16 ♕xa8 ♕xd4+ (no es mejor 16 ... bxa3 17 ♗e3 axb2 18 ♖ab1) 17 ♔h1 (17 e3 ♕xe5 18 ♖f2 bxa3 19 ♕d5 también es fuerte) 17 ... ♗xe2 18 ♖e1 bxa3 19 ♕e4!

Quisiera mencionar que una idea similar también podía haber resultado una jugada antes: 12 ♘xd5! (en lugar de 12 a3) 12 ... cxd5 13 ♘xf7!! ♖xf7 14 ♗xd5.

Al no ver la combinación, Ehlvest realiza una jugada lógica de desarrollo.

13. ♗e3!? ...

Las blancas bloquean momentáneamente el camino a su peón **e**, pero piensan retirar su alfil a f2, para seguir con el avance e2-e4, que tendrá mucha mayor fuerza. Una concepción estratégica de este tipo no es, en absoluto, nueva, y puede verse en muchas aperturas.

Defensa Grünfeld: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 g3 c6 4 ♘f3 ♗g7 5 ♗g2 d5 6 cxd5 cxd5 7 ♘c3 0-0 8 ♘e5 e6 9 0-0 ♘fd7 10 f4 ♘c6 11 ♗e3! ♘b6 (11 ... ♘dxe5; 11 ... f6) 12 ♗f2 ♗d7 (12 ... ♘e7) 13 e4 ♘e7 14 ♘xd7 ♕xd7 15 e5 ♖fc8 16 ♖c1 ♗f8. Ese fue el curso que tomó la primera partida del encuentro Karpov - Kasparov por el campeonato mundial (Sevilla 1987). Con 17 g4! Karpov podría haber iniciado un peligroso ataque en el flanco de rey.

Defensa Tarrasch del Gambito de Dama: 1 d4 d5 2 ♘f3 c5 3 c4 e6 4 cxd5 exd5 5 g3 ♘f6 6 ♗g2 ♗e7 7 0-0 0-0 8 ♘c3 ♘c6 9 ♗g5 cxd4 10 ♘xd4 h6 11 ♗e3 ♖e8 12 a3 ♗e6 13 ♔h1!? (Esta inusual jugada de rey la efectuó Smyslov, contra Kasparov, en la segunda partida del match final de Candidatos, Vilnius 1984. Las blancas planean el cambio en e6, seguido de f2-f4, ♗g1 y e2-e4) 13 ... ♕d7?! (en la octava partida del enfrentamiento, Kasparov reforzó la variante: 13 ... ♗g4! 14 f3 ♗h5 15 ♗g1 ♕d7! 16 ♕a4 ♗c5!, con posibilidades para ambos bandos) 14 ♘xe6! fxe6 15 f4 ♖ed8 (15 ... d4? 16 ♘e4!) 16 ♗g1 ♖ac8 17 ♕a4 ♔h8 18 ♖ad1 ♕e8 19 e4, y la posición blanca es preferible.

Hay un parentesco algo lejano de la misma idea, en la Apertura Inglesa: 1 c4 ♘f6 2 ♘c3 e6 3 ♘f3 b6 4 e4 ♗b7 5 ♗d3!? (Esta jugada la introdujo en la práctica Oleg Romanishin, en una partida contra Tigran Petrosian, 43º Campeonato de la URSS, Erevan 1975) 5 ... d6 (es más fuerte 5 ... c5) 6 ♗c2 c5 7 d4

cxd4 8 ♘xd4 ♗e7 9 0-0 0-0 10 b3 ♘c6 11 ♗b2 a6 12 ♔h1 ♕c7?! (es preferible 12 ... ♕d7, preparando b6-b5) 13 f4 ♖ad8 14 ♖c1 ♕b8? (14 ... ♘xd4 15 ♕xd4 ♕c5) 15 ♖f3 g6 16 ♘d5!!, con ataque demoledor de las blancas.

13.	**...**	**♘xe5**
14.	**fxe5**	**♘d7**
15.	**♗f2**	**b4!?**

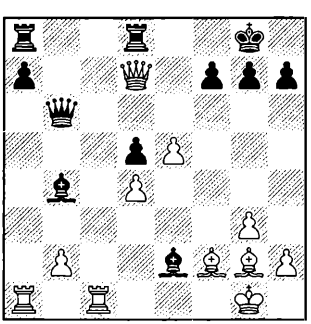
Andrianov no quiere entregar la iniciativa a su rival, y es el primero en iniciar acciones en el flanco de dama, a costa, sin embargo, de crearse peones débiles en su propia posición.

16.	**axb4**	**♗c4**
17.	**♕a4**	**♗xb4**
18.	**♘xd5!**	**cxd5**
19.	**♕xd7**	**♗xe2**
20.	**♖fc1**	**...**

No 20 ♗xd5?, por 20 ... ♖ad8.

20.	**...**	**♖fd8**

44



La primera parte del juego ha sido conducida con gran habilidad por ambas partes (si exceptuamos la omisión del sacrificio de caballo en d5), pero a partir de ahora es como si ambos contendientes hubieran sido reemplazados por otros jugadores. Sigue un error tras otro (y es curioso que todos relacionados con el mismo tema: el cambio de piezas).

Un cuadro así es típico de jóvenes jugadores, cuyo trabajo en ajedrez se limita casi exclusivamente al estudio de la teoría de aperturas. La consecuencia es que adquieren un extenso conocimiento y, a veces, una razonable comprensión de la apertura. Pero las reglas que se aplican en el medio juego o en el final siguen siendo para ellos una incognita, y en estas fases del juego se sienten mucho menos seguros que en la apertura, lo que inevitablemente se traduce en sus resultados deportivos.

Una condición indispensable para que el jugador consiga buenos resultados es un serio trabajo de entrenamiento, incluido el estudio del ajedrez en su totalidad, y la asimilación de la teoría de aperturas -aunque importante- es sólo una parte de ese trabajo.

Ahora las blancas deberían haber forzado el cambio de damas, con 21 ♕c6! Después de 21 ... ♕xc6 (21 ... ♗c4? 22 ♖xc4!) 22 ♖xc6 a5, pueden elegir entre 23

♖c7 y 23 ♗e1, conservando mejores posibilidades en el final. También es interesante 21 ♖c6!?, una jugada sugerida por Bologan, aunque me parece menos convincente. En primer lugar, las negras pueden conservar damas, con 21 ... ♕b5, donde 22 ♖xa7? no da resultado: 22 ... ♖xd7 23 ♖xa8+ ♗f8 24 ♖cc8 h6 25 ♖xf8+ ♔h7 26 ♗h3 ♕d3! Cierto que la sencilla 22 ♕c7 plantea problemas, pues si 22 ... ♗g4, entonces 23 ♗f1! es muy fuerte (pero no 23 ♖xa7? ♖xa7 24 ♕xd8+ ♗f8), mientras que si 22 ... ♗f8, entonces 23 e6 fxe6 24 ♗h3!, y el rey negro se encuentra en peligro. En segundo lugar, después de 21 ... ♖xd7!? 22 ♖xb6 ♗e7(f8), el cambio de damas se ejecuta en una versión algo más favorable para las negras, en relación con 21 ♕c6.

En la partida Ehlvest jugó de forma imprecisa, permitiéndole a su oponente evitar el cambio de damas.

21. ♕c7? ♕e6!

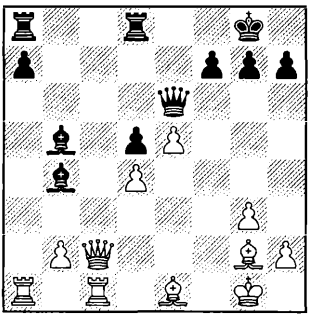
Ahora no es posible 22 ♖xa7??, debido a 22 ... ♖ac8. Las blancas ya han perdido su ventaja. Su dama no puede hacer nada más en c7 y lo mejor es que regrese a su campo.

22. ♕c2 ♗b5

Me parece mejor 22 ... ♗g4!?

23. ♗e1 ...

45



(P) 1.20 ¿Deben las negras cambiar los alfiles?

Desde un punto de vista teórico, el alfil blanco de e1 es "malo" (porque sus peones se encuentran en casillas del mismo color), mientras que el negro es "bueno". Por consiguiente, la retirada a f8, que se produce en la partida, parece lógica.

Pero en ajedrez la lógica formal dista de ser siempre válida. Situado en c3, el alfil protege los peones vulnerables de b2 y d4, después de lo cual las blancas pueden reforzar tranquilamente su posición, dado que su oponente carece de contrajuego. (Como señaló el gran maestro Mihai Suba, un alfil "malo" puede, a veces, defender peones "buenos").

De modo que, a fin de no entregar la iniciativa, era esencial cambiar alfiles y asediar, a continuación, el peón de d4.

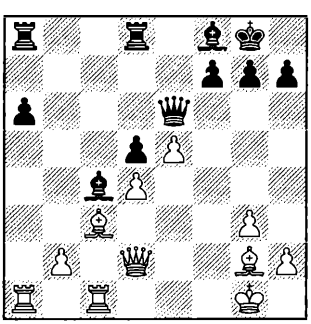
Veamos: 23 ... ♗xe1! 24 ♖xe1 ♖ac8 25 ♕d2 ♕b6. Si ahora 26 ♖ac1?!, entonces 26 ... ♖c4! 27 ♖xc4 dxc4, mientras que si 26 b3 sigue 26 ... ♗d7! (con idea de ♗e6), y si 27 ♗xd5?!, entonces el alfil regresa a b5.

23. ... ♗f8?
24. ♗c3 a6
25. ♕d2 ...

Las blancas no se enfrentaban a ninguna amenaza y, por tanto, tenían tiempo para trasladar gradualmente sus piezas pesadas al flanco de rey, comenzando por la maniobra ♖e1-e3-f3.

25. ... ♗c4

46



Además del plan del traslado de torres al flanco de rey, las blancas disponían de la idea inusual de cambiar su alfil de g2 por el alfil "malo" contrario. La justificación de esta idea es la misma que al analizar el cambio de la jugada 23: el alfil de c4 es el soporte básico del flanco de dama negro y, una vez eliminado, las blancas podrán desplegar una peligrosa iniciativa, mediante el ataque a los peones de a6 y d5. Por ejemplo: 26 ♗f1!? h5?! 27 ♗xc4 dxc4 28 ♖a5 ♖d5 29 ♖xd5 (29 ♖ca1) 29 ... ♕xd5 30 ♕g2, con evidente ventaja en el final. O bien 26 ... ♖dc8 27 ♗xc4 ♖xc4 28 ♖a5, seguido de ♖ca1 ó ♕g2. En este caso, las negras tendrían que depositar sus esperanzas en la jugada de minado f7-f6!?

Ehlvest enfocó la posición de forma rutinaria y decidió que debía desprenderse de su alfil "malo".

26. ♗a5?! ♖dc8

No, por supuesto, 26 ... ♖db8? 27 ♖xc4.

27. ♗b4? ♗xb4
28. ♕xb4 ♖ab8

Los frutos de la errónea estrategia blanca son evidentes: con el doblaje de torres en la columna **b** y situando la dama en b6, las negras quieren atacar los peones de b2 y d4, y no resultará fácil defenderlos.

Cuando un entrenador da clases a debutantes, está obligado a explicarles los principios básicos (entre los que se incluye el concepto de alfiles "buenos" y "malos"). Personalmente, prefiero trabajar con jugadores más cualificados, porque a ellos puede hablárseles de cosas más interesantes y profundas, enseñárseles a enfocar de forma concreta cada

posición, así como mostrarles excepciones a las reglas. Q*ue una regla evidente no sea de aplicación no significa que la posición no esté sometida a las leyes del ajedrez, sino, sencillamente, que también intervienen otras leyes y principios latentes*. La partida que examinamos constituye un instructivo ejemplo. Las consideraciones estereotipadas acerca de alfiles buenos y malos son, aquí, mucho menos significativas que el valor de la iniciativa, y la posibilidad de ser el primero en iniciar un ataque a los peones enemigos.

29. ♕d2 ♖b3?!

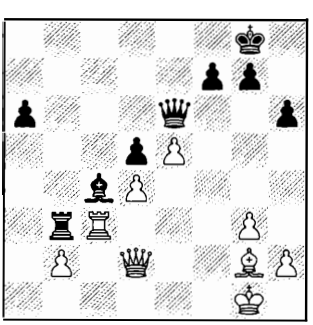
¡Ilógico! ¿Por qué situar la torre en una casilla en la que puede cambiarse? Era mejor 29 ... ♖b5!, seguido de ♕b6 y ♖b8.

30. ♖c3 ♖cb8
31. ♖xb3 ♖xb3
32. ♖c1 h6

32 ... ♕b6? era prematuro, en vista de 33 ♗xd5!

33. ♖c3

47



(P) 1.21 ¿Qué deben jugar las negras?

Aquí Andrianov cometió un error posicional: permitirle a su oponente el cambio del último par de torres. Tenía que haber jugado, por supuesto, 33 ... ♖b4!, con idea de ♕b6. Las negras habrían conservado así la iniciativa, a causa de la debilidad de los peones de b2 y d4. Cierto que después de 34 ♖f3! ♕b6 (34 ... a5!?) 35 ♖f2, no les hubiera resultado fácil progresar, ya que tienen que estar continuamente pendientes de ♕f4. Si el alfil estuviese en e6, el alfil "malo" podría defender todos los peones importantes, dejando a sus piezas pesadas que actuasen con plena libertad en el flanco de dama.

33. ... ♕b6?
34. ♖xb3 ♕xb3

La partida se ha equilibrado. El alfil blanco es ahora un poco mejor que el contrario (por fin es posible aplicar la evaluación estándar acerca de la fuerza de los alfiles). Sin embargo, este factor sólo resultaría perceptible si se pudiese expulsar o cambiar a la activa dama negra. Pero no es posible lograr el cambio y, por tanto, las tablas deberían ser el desenlace normal.

35. ♔f2 a5
36. h4 ...

Es preferible 36 ♗f3 y 37 ♗d1.

36.	**...**	**a4**
37.	**♗h3**	**♗d3!**
38.	**e6?!**	**♗e4?!**

Las negras dejan escapar la ocasión de apoderarse otra vez de la iniciativa, con 38 ... f5!

39. exf7+

39 e7 ♕f3+ 40 ♔e1 ♕xg3+ 41 ♕f2 ♕b8 42 ♗d7 no da resultado, a causa de 42 ... ♕b4+.

39.	**...**	**♔xf7**
40.	**♕f4+**	**♔g8??**

El último error se comete justo en el control. Cualquier otra jugada de rey habría llevado a tablas. La textual pierde.

41.	**♗e6+**	**♔h7**
42.	**♕xe4+!**	**dxe4**
43.	**♗xb3**	**axb3**
44.	**♔e3**	

Las negras se rindieron.

Procedamos ahora a unas pequeñas prácticas sobre el tema del cambio de alfiles. Se trata de evaluar la conveniencia del cambio en los ejemplos que siguen.

Dvoretsky - Klovan
Erevan 1975
Campeonato de la URSS

1.	**e4**	**e5**
2.	**♘c3**	**♘f6**
3.	**g3**	**d5**
4.	**exd5**	**♘xd5**
5.	**♗g2**	**♘xc3**
6.	**bxc3**	**♗d6**
7.	**♖b1!?**	**...**

Al estudiar esta variante de apertura, llegué a la conclusión de que, con el caballo negro en c6, es mejor para las blancas desarrollar su caballo por e2, mientras que si aquél está en d7, entonces es mejor ♘f3. Quería ver, por tanto, dónde se situaría el caballo negro. Pero la jugada ♖b1 tiene el inconveniente de que debilita el peón a2.

7. ... c6

Probablemente sea más preciso 7 ... ♘d7!?, para seguir con ♖b8 y b7-b6.

8.	**♘f3!**	**0-0**
9.	**0-0**	**♘d7**
10.	**♖e1**	**f5?!**

También era de considerar 10 ... ♕a5!?

11. ♕e2!?

Tampoco es malo 11 d3!? Por ejemplo: 11 ... ♕a5 12 ♗d2! (más flojo es 12 ♗b2 ♕xa2 13 c4 ♕a5 14 ♖a1 ♕c7) 12 ... ♕xa2 13 c4, y las negras se encuentran en serios aprietos. Me preocupaba 13 ... e4, pero en tal caso sería fuerte la simple 14 ♘d4, seguida de ♗c3.

11. ... h6

11 ... e4 12 ♘d4 ♘e5 13 d3, o bien 12 ... ♘f6 13 ♕c4+ también es favorable a las blancas.

12. ♕c4+ ♔h7

12 ... ♔h8 parece un poco más precisa.

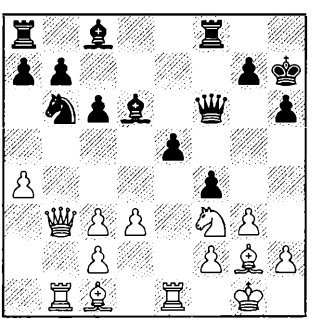
13. d3 ♕f6
14. a4 ♘b6

Si 14 ... ♘c5, entonces 15 ♘xe5!

15. ♕b3 f4

15 ... e4 (con la esperanza de que si 16 dxe4?, jugar 16 ... ♗e6) no consigue nada, debido a 16 ♘d4, o todavía mejor, de 16 ♘d2! Las negras quedarían en una difícil posición tras 15 ... ♗e6 16 c4 ♖ab8 17 ♗b2 ♘d7 18 d4 ♕f7 19 dxe5 ♘c5 (19 ... ♗xc4? 20 ♕c3 ♗e7 21 e6) 20 ♕e3 ♗e7 21 ♗a3 ♘xa4 22 ♗d6!

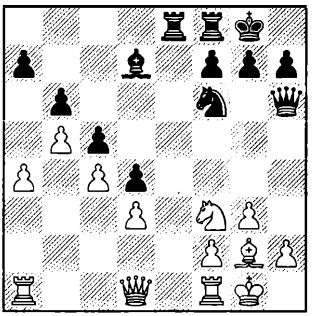
48



(E) 1.10 ¿Qué deben jugar las blancas

(E) 1.11

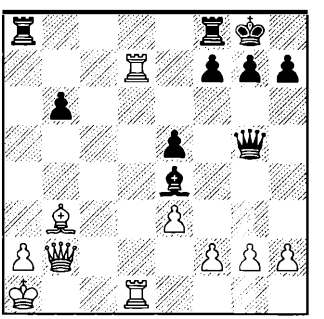
49



Juegan negras

(E) 1.12

50



Juegan blancas

VENTAJA DE ESPACIO

Toda posición restringida contiene en sí misma el germen de la derrota.
Siegbert Tarrasch

El repertorio de aperturas de los jugadores modernos está integrado por la Defensa Pirc, la Defensa Grünfeld y muchos otros esquemas que implican conceder espacio al enemigo. Por consiguiente, la declaración de Tarrasch, como cualquier otra sentencia categórica, no puede considerarse hoy más que irónica. Pero también contiene cierta dosis de verdad. Quizá no sea aplicable a todas, pero sí a muchas posiciones restringidas.

El bando que tiene ventaja de espacio puede maniobrar libremente con sus piezas, trasladándolas de uno a otro flanco, mientras que las piezas contrarias carecen de espacio para maniobrar, lo que lleva a obstaculizárse unas a otras. De esto se deduce que si dispone de ventaja de espacio, debe tratar de conservar el mayor número posible de piezas, mientras que en una posición restringida debe procurar cambiarlas.

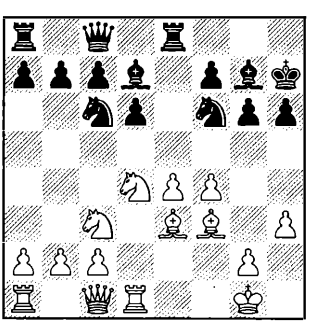
La ventaja de espacio normalmente se consigue avanzando peones. Pero debe tener presente que al avanzar dejan de controlar importantes casillas del campo propio, lo que, en algunos casos, puede ser explotado por el oponente para desplegar un contraataque.

Estas consideraciones son bastante evidentes, pero en la práctica hasta los jugadores más expertos pueden equivocarse, ignorándolas o no valorándolas en su justa medida.

Polovodin - Razuvaev
Tbilisi 1979
Campeonato de la URSS
por equipos

1 e4 g6 2 d4 ♗g7 3 ♘f3 d6 4 ♘c3 ♘f6 5 ♗e2 0-0 6 0-0 ♘c6 7 d5 ♘b8 8 h3 (8 ♖e1) **8 ... e5 9 dxe6 ♗xe6 10 ♗g5 h6 11 ♗e3 ♘c6 12 ♕c1** (12 ♕d2) **12 ... ♔h7 13 ♖d1 ♕c8** (13 ... ♕e7!?) **14 ♘d4 ♗d7 15 f4 ♖e8 16 ♗f3.**

51



Las blancas controlan más espacio: sus piezas y peones están desplegados sobre cuatro filas, mientras que los negros sólo en tres. Esto significa que los cambios son beneficiosos para las negras. 16 ... ♘xd4! se sugiere por sí solo: 17 ♗xd4 ♗c6 18 ♖e1 ♖e7! (preparando 19 ... ♕e8 ó 19 ... ♕h8 y 20 ... ♖ae8), con igualdad.

16. ... ♖e7?!

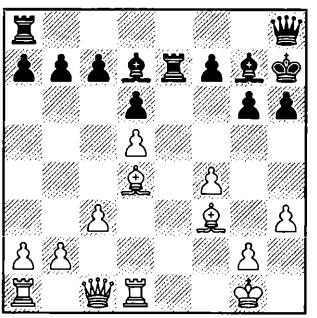
Razuvaev decide ejecutar de inmediato el reagrupamiento de piezas pesadas sugerido en la nota anterior. Pero ahora las blancas tienen la oportunidad de evitar el cambio favorable a su oponente, jugando 17 ♘b3! (o incluso 17 ♘de2!?), seguido de ♖e1, ♕d2, etc., y su posición habría sido preferible. Obsérvese que el caballo dama negro le impide a su alfil ocupar c6, desde donde podría atacar el peón e4, y el caballo rey bloquea la diagonal del otro alfil. Los caballos no tienen una buena casilla, pues las negras se encuentran en una posición restringida y carecen de espacio para maniobrar.

17. ♘d5?

Un asombroso error estratégico: en lugar de evitar los cambios, las blancas proponen el cambio de varias piezas. Ahora queda justificada la jugada anterior de las negras, que llevan a cabo el reagrupamiento planeado y se apoderan de la iniciativa.

17.	**...**	**♘xd5**
18.	**exd5**	**♘xd4**
19.	**♗xd4**	**♕h8**
20.	**c3**	**...**

52



(P) 1.22 ¿Qué deben jugar las negras?

La posición de las negras, aunque buena, sigue siendo restringida, de modo que los cambios les convienen. Podían haber logrado ventaja con 20 ..., ♗xd4+! 21 ♖xd4 (21 cxd4 ♕f6, seguido de ♖ae8, pues el peón de c7 es inmune) 21 ... ♖ae8 22 ♕d2 ♕f6. (Por cierto que el cambio de alfiles también podía haberse realizado en el movimiento anterior). La falta de espacio ya no es un problema para las negras, pues tras una serie de cambios sus piezas restantes están activamente situadas y disfrutan de una excelente coordinación. Los peones avanzados de f4 y d5 no le reportan dividendos a las blancas.

Por el contrario, constituyen innecesarias debilidades y con mucho gusto regresarían, si pudieran, con su peón de f4 a f2, y el de d5 a d4.

20.	**...**	**♖ae8?**
21.	**♗f2!**	**...**

Polovodin explota el error de su rival, e impide el cambio de su alfil. La consecuencia es que la dama negra, cegada por su alfil de g7, está por el momento fuera de juego. El error posicional cometido por Razuvaev es tanto más sorprendente cuanto que, incluso tras 21 ♕d2!?, el cambio 21 ... ♗xd4+ 22 ♕xd4 se realizaría en una versión mucho menos favorable para él que tras 20 ... ♗xd4+!

21.	**...**	**♗f5**
22.	**♕d2**	**♗e4**

A fin de lograr casillas para sus torres en la columna abierta, las negras deben cambiar el alfil "malo" enemigo, que se estrella contra su peón de d5.

23.	**♗xe4**	**♖xe4**
24.	**♖e1**	**♖8e7?!**

Una pérdida de tiempo. Había que jugar la útil 24 ... a5! Ahora las blancas mantienen el equilibrio sin mayores dificultades.

25 ♖xe4 ♖xe4 26 ♖e1 ♕e8 27 ♖e3 a5 (27 ... ♖xe3 28 ♕xe3 ♕b5 29 ♕e7!) **28 ♕d3 ♖xe3 29 ♗xe3 ♕a4 30 a3 ♕b3 31 ♗c1 b5 32 ♔f2 b4 33 axb4 axb4 34 ♗d2 bxc3 35 ♗xc3 ♗xc3**.

Tablas.

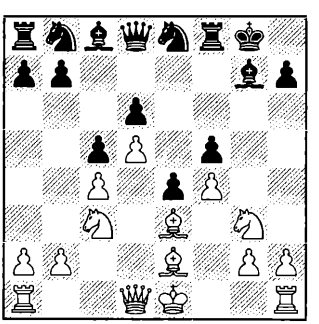
Yusupov - Lipnowsky
Winnipeg 1986

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**c5**
3.	**d5**	**d6**
4.	**♘c3**	**g6**
5.	**e4**	**♗g7**
6.	**♗d3**	**0-0**
7.	**♘ge2**	**e5**
8.	**h3**	**...**

Las blancas toman medidas contra 8 ... ♘e8 y 9 ... f5.

Miles - Djindjihashvili (Tilburg 1985) siguió de la siguiente manera: **8 ♘g3 ♘e8 9 ♗e3 f5 10 exf5 gxf5 11 f4 e4 12 ♗e2**

53



(P) 1.23 ¿Cómo deben continuar las negras?

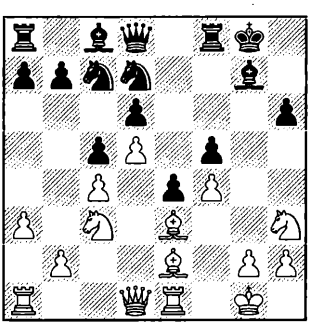
Las blancas planean 13 ♖c1 (ó 13 ♕d2), seguido de ♘h5,

preparando el avance g2-g4. Pero las negras disponen de un procedimiento estratégico estándar, que neutraliza el plan contrario.

12 ... ♗xc3+! 13 bxc3 ♘g7 14 ♗f2 ♕f6 15 ♕d2 ♕h6, y los jugadores acordaron tablas.

La idea de cambiar en esta posición el alfil indio de rey se empleó por primera vez en la partida Bronstein - Petrosian (Amsterdam 1956, Candidatos): 1 c4 g6 2 ♘c3 ♗g7 3 ♘f3 d6 4 d4 ♘f6 5 e4 0-0 6 ♗e2 e5 7 0-0 ♘bd7 8 ♖e1 c6 9 d5 (la teoría recomienda 9 ♗f1) 9 ... c5 10 a3 ♘e8 11 ♗g5 (11 b4!?) 11 ... f6 12 ♗d2 f5 13 ♘g5 ♘c7 14 exf5 gxf5 15 f4 e4 16 ♗e3 h6 17 ♘h3

54



17 ... ♗xc3! ("Una decisión muy aguda y sutil. Hay varios argumentos a su favor. En primer lugar, la presencia de las cadenas de peones bloqueados neutralizan la fuerza de los alfiles blancos. En segundo lugar, se elimina un caballo que podría colaborar en la ruptura g2-g4. Por último, y lo más importante, los peones de c3 y c5 impiden que el alfil dama blanco pueda situarse en la gran diagonal a1-h8", según Lev Aronin).

18 bxc3 ♘f6 19 a4 ♔h8 20 ♘f2 ♖g8 21 ♔h1 ♕e8 22 ♖g1 ♕g6 23 ♕d2 ♗d7 24 g3 ♖ae8 25 a5 ♖e7 26 ♖ab1 ♗c8 27 ♖g2 ♖eg7 28 ♖bg1 ♘ce8 29 h3 h5. Tablas.

En la posición final es probable que las negras tengan una pequeña ventaja.

Volviendo a la apertura de la presente partida, debo decir que 8 ♘g3 no le reporta nada a las blancas. Pero, además de la jugada de Yusupov, merecía consideración 8 f3!? (con idea de 9 g4 ó 9 ♗g5), lo que llevaría a una posición tipo Sämisch en la India de Rey.

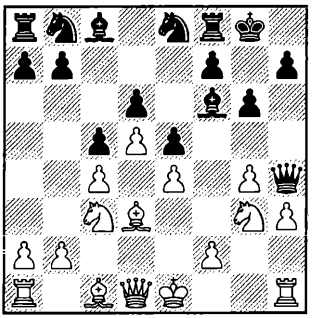
8. ...	**♘e8**
9. g4	**♕h4**

Amenazando 10 ... ♗xg4.

10. ♘g3	**♗f6?**

Las negras descartan erróneamente la natural 10 ... ♗h6! Tal vez les preocupase 11 ♗xh6 ♕xh6 12 h4, pero después de 12 ... ♕f4! tendrían contrajuego.

55



(P) 1.24 ¿Qué deben jugar las blancas?

Los planes del oponente son claros: quiere jugar 11 ... ♗g5. Pero no es difícil impedir ese cambio.

11. ♕d2! ♔g7
12. ♘d1! ...

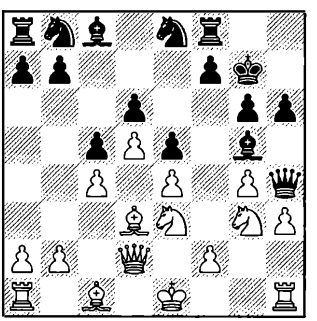
La jugada de dama no sólo es profiláctica, sino que también libera la casilla d1 para el traslado del caballo al flanco de rey. Con ventaja espacial, las piezas disponen de varias posibilidades de maniobra, y es importante elegir la más efectiva.

12. ... h6
13. ♘e3 ♗g5

Las blancas tienen gran ventaja posicional. La partida sólo se prolongó cinco jugadas más: **14 ♕e2 ♗f4 15 ♕f3 ♕f6 16 h4 ♖h8 17 ♘ef5+ ♔f8 18 g5!**, y las negras se rindieron, en vista de 18 ... hxg5 (18 ... ♕d8 19 ♘xh6) 19 hxg5 ♖xh1+ 20 ♕xh1 ♗xg5 21 ♗xg5 ♕xg5 22 ♕h8++.

Una victoria tan rápida y demoledora no suele favorecer una actitud crítica en el ganador. Aun así, analicemos más en detalle el desenlace, para entender por qué el gran maestro Yusupov no estaba satisfecho con su juego.

56



(P) 1.25 ¿Qué deben jugar las blancas?

Con 14 ♕c3! las blancas habrían creado la amenaza 15 ♘g2, impidiendo ♗f4 (14 ... ♗f4 15 ♘g2 ♕f6 16 ♘xf4 exf4 17 ♕xf6+ ♔xf6 18 ♗xf4). Las negras tendrían entonces una posición muy difícil tras 14 ... ♗xe3 ó 14 ... ♗d8.

14. ♕e2?! ♗f4

Ahora 15 ♘g2 ♕f6 ya no le da nada a las blancas.

15. ♕f3 ♕f6

(P) 1.26 ¿Qué deben jugar las blancas?

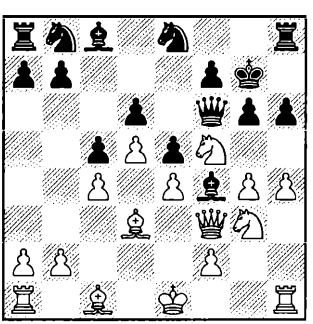
El alfil de f4 es el punto de apoyo de la posición negra. Debe atacarse con el caballo, pero evitando cambios que faciliten la defensa. El plan más fuerte es 16 ♗d2!, seguido de ♗c3, ♔e2 y, sólo entonces, ♘g2. Las negras probablemente deberán cambiar en g3, donde resultará muy desagradable la apertura de la diagonal a1-h8 con f2-f4.

16. h4?! ♖h8!

La posición se ha vuelto más complicada. Las negras quieren jugar 17 ... ♕e7 y 18 ... ♘f6, con contrajuego.

17. ♘ef5+?! ...

57



(P) 1.27 ¿Qué deben jugar las negras?

No, por supuesto, 17 ... gxf5? 18 ♘h5+. Si 17 ... ♗xf5?, 18 gxf5 ó 18 exf5, y las blancas tienen una evidente ventaja. Ya sabemos que 17 ... ♔f8?, como se jugó en la partida, pierde, por 18 g5! La única posibilidad restante es

17. ... ♔g8!

Ahora 18 g5 no da resultado. A las negras seguramente les preocupaba 18 ♘xh6+, pero sin motivo.

18. ♘xh6+?! ♖xh6!

También es posible 18 ... ♗xh6 19 ♕xf6 ♘xf6 20 g5 (20 ♗xh6 ♖xh6 21 g5 ♖h8 22 gxf6 ♘d7) 20 ... ♗g7 21 gxf6 ♗xf6, pero la captura de torre es mucho más fuerte.

19. g5 ♗d2+!
20. ♔e2 ♕xf3+
21. ♔xf3 ♗xc1
22. gxh6 ♗xh6

Las blancas afrontan una dura lucha por las tablas. Esto es lo que pasa si, bajo la impresión de una ventaja fácilmente lograda, deja usted de profundizar en la posición y realiza unas cuantas jugadas superficiales. Una posición restringida se parece, en ocasiones, a un muelle comprimido, ¡que puede saltar en cualquier momento!

En la siguiente partida las blancas explotaron su ventaja espacial de forma convincente.

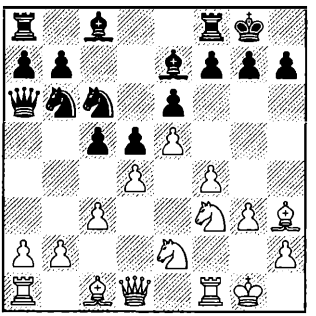
Dolmatov - Karolyi
Groninga 1978
Campeonato de Europa Juvenil

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘d2**	**♘f6**
4.	**e5**	**♘fd7**
5.	**c3**	**c5**
6.	**f4**	**♘c6**
7.	**♘df3**	**♕b6**
8.	**g3**	**♗e7**
9.	**♗h3**	**0-0**

La variante de apertura elegida por las negras supone una seria concesión de espacio, que debe ser compensada por algo, pues de otro modo las blancas lograrán una clara ventaja. Puede conseguirse contrajuego minando el centro blanco. Por ejemplo: 8 ... cxd4 9 cxd4 ♗b4+ 10 ♔f2 g5!? Pero el desarrollo del alfil por e7 también tiene sentido, sólo que, en lugar de enrocar, las negras deberían seguir con 9 ... cxd4 10 cxd4 f6! 11 ♔f1 0-0 12 ♔g2 g5!?, o bien 11 ♘e2 fxe5 12 fxe5 0-0! (las blancas no pueden enrocar, debido a ♘dxe5) 13 ♗xe6+ ♔h8 14 ♗xd5 ♘dxe5! 15 dxe5 ♘xe5 (Lukianov - Gleizerov, URSS 1996).

10.	**♘e2**	**♕a6**
11.	**0-0**	**♘b6**

58



(P) 1.28 ¿Qué deben jugar las blancas

El joven jugador húngaro quiere completar el desarrollo, con ♗d7 y ♖ac8, y espera crear presión en el flanco de dama, donde se concentran muchas de sus piezas. Pero Dolmatov encuentra la refutación estratégica del plan enemigo.

12.	**♖f2!**	**...**

La jugada siguiente será 13 ♗f1, y la dama estará incómoda en a6.

12.	**...**	**cxd4**
13.	**♘exd4**	**♘xd4**
14.	**♘xd4**	**♗c5**
15.	**♗f1**	**...**

También era fuerte 15 b3!?, con la amenaza 16 ♗f1.

15.	**...**	**♕a4**
16.	**b3**	**♕e8**
17.	**a4!**	**♗d7**
18.	**♗d3**	**...**

Un momento para debatir. Como ya hemos dicho, el bando que tiene ventaja espacial debe evitar los cambios. Según esta regla, Dolmatov sencillamente desarrolla sus alfiles a las activas casillas d3 y e3. Pero 18 ♗a3!?, cambiando el "buen" alfil contrario, también era oportuna.

18.	**...**	**♘c8**
19.	**♗e3**	**♘e7**
20.	**♕c2**	**g6**

El debilitamiento de las casillas negras se hará sentir, pero es dudoso que sea mejor 20 ... ♔h8. Ahora, y en la jugada siguiente, las blancas podían haber cambiado alfiles con 21 ♘f5!?

21.	**♕d2**	**♘c6**
22.	**g4**	**...**

Tras haber completado el desarrollo y reforzado el centro, las blancas emprenden un ataque en el flanco de rey, que puede llevarse a cabo de varias formas. Por ejemplo: 22 h4!?, con la amenaza 23 h5. En caso de 22 ... h5, sigue la preparación de g3-g4, y si f7-f5, se responde e5xf6, creando peones débiles en e6 y g6.

22.	**...**	**♗xd4**
23.	**cxd4**	**...**

Dolmatov evita los cambios y conserva la pareja de alfiles. En posiciones dominantes a veces no es fácil elegir entre varios planes buenos. Quizá fuese más simple 23 ♗xd4!? ♘xd4 24 cxd4 (amenazando 25 f5) 24 ... f5 25 exf6 ♖xf6 26 g5 y 27 h4.

23.	**...**	**f6**
24.	**♖af1**	**f5?!**

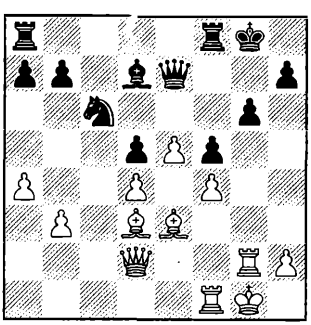
Si 24 ... ♕e7, a las negras parecía preocuparles 25 f5!?, pero ahora su posición es completamente desesperada.

25.	**gxf5**	**exf5**

Después de 25 ... gxf5 26 ♖g2+, las negras tendrían que afrontar ♗f2-h4, explotando la debilidad de las casillas oscuras.

26.	**♖g2**	**♕e7**

59



(P) 1.29 ¿Qué deben jugar las blancas?

El plan más natural es avanzar el peón a h5, y luego ♖h2 y ♗f2-h4. Con su última jugada, Karolyi no sólo impidió h2-h4, sino que

también creó la amenaza (¡no se olvide del "pensamiento profiláctico"!) 27 ... ♕b4. El cambio de damas no le conviene a las blancas, pues sus peones de b3 y d4 estarían atacados.

Con una serie de excelentes maniobras, Dolmatov suprime el contrajuego de su rival y refuerza decisivamente su posición. En tales casos, como observaba Nimzovich, "el atacante confía, sobre todo, en su ventaja territorial, es decir, en la disposición favorable de sus vías de comunicación. La partida está perdida, porque en un momento dado al defensor le resulta imposible mantener el ritmo de su oponente, en el rápido reagrupamiento de sus efectivos".

27. ♗e2!

¡Una jugada polivalente! Ahora, a 27 ... ♕b4 hay la sencilla réplica 28 ♕d3, y si 28 ... ♘a5?!, 29 ♗d2. Desde e2, el alfil apoyará la ofensiva en el flanco de rey y puede siturse en f3, atacando el peón de d5.

27. ... ♖ac8
28. ♗f2 ...

Amenazando h2-h4-h5.

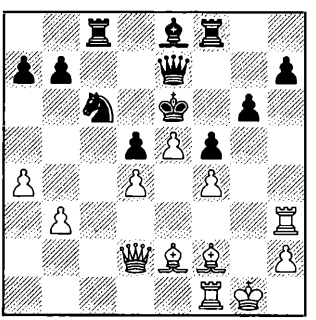
28. ... ♔f7
29. ♖g3! ...

29 h4!? es incorrecto, debido a 29 ... h5!, bloqueando el flanco de rey. En consecuencia, las blancas proceden a un cambio de planes. Quieren jugar ♖h3, atacando el peón de h7 y preparando ♗h4. Además (en caso de ♕b4), refuerzan su flanco de dama (peón b3 y casilla c3).

Pero también podía optarse por un distinto tratamiento de la posición: 29 ♕d1!? era muy fuerte, creando la amenaza 30 h4 h5 31 ♗xh5.

29. ... ♔e6
30. ♖h3 ♗e8

60



(P) 1.30 ¿Qué deben jugar las blancas?

31 ♗h4? es prematuro, en vista de 31 ... ♕b4.

31. ♖c1! ...

¡He aquí lo que significa libertad de comunicación con ventaja espacial! Las blancas no se limitan al flanco de rey, sino que juegan en todo el tablero. Ahora vuelven a

amenazar 32 ♗h4 (puesto que la clavada sobre la columna **c** no permite ♕b4), y 31 ... ♔d7 32 ♗h4 ♕b4 33 ♕xb4 ♘xb4 34 e6+ es malo para las negras. Existe una nueva amenaza: el ataque al peón d5, con ♖c5 y ♗f3.

31.	**...**	**♕d7**
32.	**♖c5**	**♘e7?**

Asustadas por la bonita amenaza 33 ♖xd5, las negras entregan su peón de h7, lo que equivale a la rendición. Como es sabido, "la amenaza es más fuerte que la ejecución". Debían haber jugado 32 ... h5, planteando una trampa posicional. La tentadora 33 ♖xd5?! conduce, después de 33 ... ♕xd5 34 ♗c4 ♘e7 35 ♗xd5+ ♘xd5, a una posición en la que las negras tienen compensación por el material perdido. Dolmatov probablemente hubiera respondido 33 ♗b5!?, con gran ventaja.

33.	**♖xh7**	**♗f7**
34.	**♗b5**	**♕d8**
35.	**♖xc8**	**♕xc8**
36.	**♖h3**	**...**

La torre no puede hacer nada más en el flanco de rey, de modo que se traslada al otro flanco.

36.	**...**	**a6**
37.	**♗f1**	**♕d7**
38.	**♗h4**	**♖c8**
39.	**♖c3**	**♖c7**
40.	**a5**	**...**

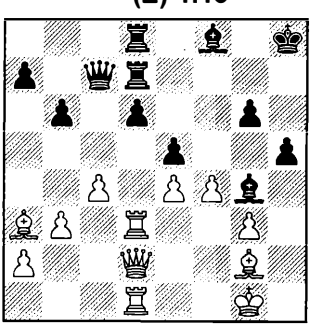
Las blancas no se apresuran. Primero efectúan todas las jugadas útiles, y sólo después iniciarán acciones decisivas.

40.	**...**	**♖xc3**
41.	**♕xc3**	**♕c6**
42.	**♕b4**	**♘g8**
43.	**♕f8**	**♕c7**
44.	**♗d8**	**♕d7**

Las negras se rindieron. La partida podía haber concluido de la siguiente manera: 45 ♔f2 ♕c6 (45 ... ♘h6 46 h3; 45 ... ♘e7 46 ♕xe7+ ♕xe7 47 ♗xe7 ♔xe7 48 ♔g3, seguido de ♔h4-g5) 46 ♗e2 ♕d7 47 b4 ♕c6 48 h3 ♕d7 49 b5! axb5 50 ♗xb5.

(E) 1.13

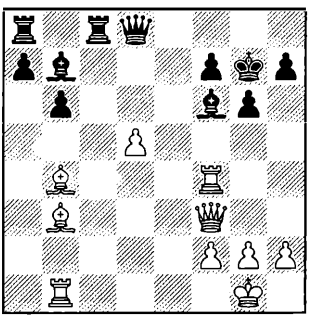
61



Juegan blancas

(E) 1.14

62



Juegan blancas

¡PASO A LA TORRE!

Debe usted comprender que un buen conocimiento de uno de los elementos es más efectivo, a fin de mejorar su sentido posicional, que un conocimiento superficial de todos los elementos.

Aaron Nimzovich

En la apertura los dos contendientes desarrollan primero sus piezas menores, luego enrocan, y sólo después le llega el turno a las torres, que normalmente se despliegan por las columnas centrales, sobre todo si están abiertas.

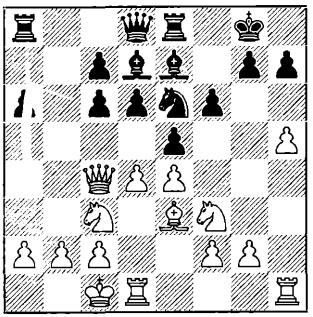
La torre es una pieza fuerte, capaz de influir de forma sustancial en el carácter del juego.

Dvoretsky - Bykov
Jarkov 1967
Campeonato de la URSS

1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 d6 5 ♗xc6+ bxc6 6 d4 f6 7 ♗e3 ♘e7 8 ♘c3 ♘g6 9 ♕d2 ♗e7 10 0-0-0 0-0?! (10 ... ♗e6!?) **11 h4 ♖e8?!** (11 ... ♗g4 12 h5 ♘h8) **12 h5 ♘f8 13 ♕e2! ♗d7** (La única defensa contra 14 ♕c4+ y 14 dxe5 fxe5 15 ♘xe5) **14 ♕c4+ ♘e6** (Después de 14 ... ♔h8 15 ♘h4, la

peligrosísima amenaza 16 ♘g6+ planea sobre la posición negra).

63



(P) 1.31 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras han jugado pasivamente la apertura, y están peor. Ahora, ♘h4-f5 se sugiere por sí sola, seguida de un ataque a la bayoneta en el flanco de rey. Pero yo encontré una solución más fuerte.

15. ♖d2! ♕c8
16. ♖hd1 ...

Con el doblaje de torres en la columna **d**, las blancas han creado una amenaza sobre el peón central e5. En caso de 16 ... ♔h8, no hay por qué apresurarse con 17 dxe5 fxe5 18 ♘xe5 dxe5 19 ♖xd7, en vista de 19 ... ♘d4, sino que es mejor preparar la captura de peón con la ruptura 17 h6!

El oponente está obligado a realizar una importante concesión posicional: entregar el centro.

16. ... exd4
17. ♘xd4 ...

El peón de c6 está atacado, y las negras están obligadas a avanzarlo, entregando la importante casilla d5.

17. ... c5
18. ♘f5 ...

El caballo ha llegado, pese a todo, a f5, pero en condiciones más favorables que después de 15 ♘h4.

18. ... ♗f8

Ahora 19 ♗xc5? no da resultado, en vista de 19 ... ♗b5. Pero después de 18 ... ♗d8, el peón podría tomarse: 19 ♗xc5!? ♗b5 20 ♕b3 dxc5 21 ♖xd8!

19. ♘d5 ...

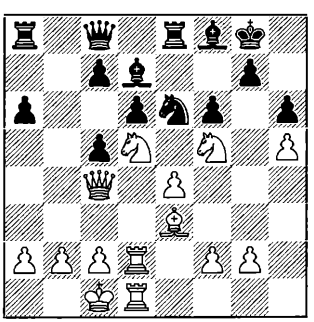
Se amenaza 20 h6. La posición está ganada. ¿Por qué el modesto doblaje de torres ha logrado un resultado tan impresionante? Porque las blancas actuaron en el centro, y la estrategia central es, normalmente, la más efectiva. He aquí lo que escribió Nimzovich al respecto:

La importancia del centro, es decir, el complejo de casillas del medio del tablero, como base de ulteriores operaciones, está fuera de toda duda, y aquí vale la pena recordar una nota de Emanuel

Lasker a una partida: 'Las blancas', escribió, 'no están lo bastante bien en el centro para emprender una operación de flanco'. Esto está muy bien concebido y, al mismo tiempo, ilustra la estrecha relación que hay entre el centro y las alas, siendo el centro el principio dominante, y las alas a él subordinadas. Que el control del centro tiene una gran significación está claro, porque si construimos nuestra posición en torno al centro, desde allí tendremos la posibilidad de ejercer influencia sobre ambos flancos y, al mismo tiempo, emprender acciones de distracción, si la oportunidad se presentara.

19. ... h6

64



(P) 1.32 ¿Qué deben jugar las blancas?

Todo está ahora dispuesto para la destrucción combinativa de las defensas contrarias.

20. ♗xh6! gxh6
21. ♘xf6+ ♔h8

En caso de 21 ... ♔f7, las blancas abren la columna **d** para sus torres, con e4-e5! (bien de inmediato, bien tras capturar en e8 ó d7).

22. ♕c3 ♗g7

22 ... ♘g7 se contesta con 23 ♘h4!, y 22 ... ♘d4 con 23 ♕g3 ♗e6 24 ♕g6.

23. ♘xg7 ♘xg7
24. ♕e3 ♘f5
25. ♕f4 ...

Las blancas han recuperado, con intereses, el material sacrificado. La partida concluyó así: **25 ... ♖f8 26 ♘xd7 ♕xd7 27 exf5 ♕g7 28 ♖e1 ♖f6 29 g4 ♖b8 30 c3 d5 31 ♖xd5 ♖fb6 32 ♖e2 ♖xb2 33 ♖xb2 ♕xc3+ 34 ♖c2.** Las negras perdieron por tiempo.

Los principiantes, con intención de incorporar cuanto antes al juego su torre, inician a veces la partida con h2-h4 y ♖h3 (o bien a2-a4 y ♖a3). Más tarde, al aprender las reglas del desarrollo y la centralización, se olvidan de esta forma de incorporar la torre a la partida. Pero a veces eso es precisamente lo que debería jugarse (aunque, por supuesto, no en los movimientos iniciales).

Dvoretsky - Zavialov
Moscú 1968

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘d2**	**dxe4**
4.	**♘xe4**	**♘d7**
5.	**♘f3**	**♘gf6**
6.	**♘xf6+**	**♘xf6**
7.	**♗g5**	**♗e7**

Además de 7 ... c5!?, las negras pueden considerar 7 ... h6!? 8 ♗h4, y sólo ahora, 8 ... ♗e7, impidiendo el esquema de ataque adoptado por las blancas en la partida.

8.	**♗d3**	**0-0**

Aquí repito mi anterior comentario (8 ... c5!?, 8 ... h6!?).

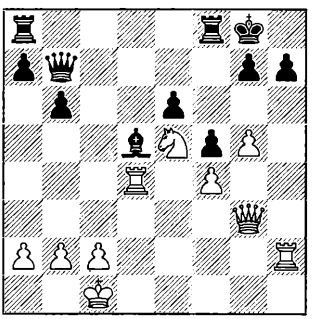
9.	**♕e2**	**...**

El plan que incluye el enroque largo y ataque a la bayoneta en el flanco de rey es el más peligroso.

9.	**...**	**c5**

Más flojo es 9 ... ♘d5?! 10 h4 f6 (10 ... h6 11 ♗xe7 ♕xe7 12 0-0-0 c5 13 g4, con un peligroso ataque, Tatai - Andersson, Las Palmas 1972) 11 ♕e4!? (11 ♗d2!? c5 12 0-0-0, pero no 12 ♗xh7+? ♔xh7 13 ♘g5+ ♔g8 14 ♕h5 fxg5 15 hxg5 ♖f5) 11 ... f5 12 ♕e2 ♗xg5 13 hxg5 ♘f4 14 ♕d2 ♘xd3+ 15 ♕xd3, y la ventaja de las blancas es evidente. La partida Dvoretsky - Dembitsky (Moscú 1968) concluyó así: 15 ... c5 16 0-0-0 b6 17 ♕e3 ♕e7 18 ♘e5 ♗b7 19 f4 (19 ♖xh7! ♔xh7 20 ♕h3+ ♔g8 21 ♕h5!) 19 ... ♗xg2 20 ♖h2 cxd4 21 ♖xd4?! (21 ♕e2!) 21 ... ♕b7 22 ♕g3 ♗d5.

65



23 ♖xh7! ♔xh7 24 ♕h4+ ♔g8 25 g6 ♖fb8 (Es esencial defender la dama) 26 ♖d3 b5? (Mucho más difícil le habría resultado a las blancas el ataque, en caso de 26 ... ♔f8!, donde se van las manos a 27 ♖h3, pero parece que no tiene éxito, en vista de 27 ... ♖c8! 28 ♕h8+ [28 ♕g5? ♖xc2+! 29 ♔xc2 ♗e4+; 28 c3 ♖c7 29 ♕g5 ♔g8 30 ♖h7 ♕c8!, con la amenaza 31 ... ♖xc3+] 28 ... ♔e7 29 ♕xg7+ ♔d6 30 ♘f7+ ♔c6 [30 ... ♔d7? 31 ♘d8+!] 31 ♖c3+ ♔d7, y las blancas sólo tienen jaque perpetuo. Más fuerte es 27 c4! ♕c7 28 ♕h8+ ♔e7 29 ♕xg7+ ♔d6 30 ♕f6!, con decisivas amenazas) 27 ♖h3 ♔f8 28 ♕g5! ♔g8 29 ♘f7 ♕xf7 30 ♖h8+! ♔xh8 31 gxf7. Las negras se rindieron.

10. 0-0-0 ...

También es muy bueno 10 dxc5 ♕a5+ 11 c3 ♕xc5 12 0-0-0 (una recomendación de Paul Keres).

10. ... cxd4

Un buen plan defensivo pudo verse en la partida Nunn - Skembris (París 1983): 10 ... ♕a5 11 ♔b1 cxd4 12 h4 (12 ♘e5!?) 12 ... ♗d7! 13 ♘xd4 (13 g4?! ♗c6) 13 ... ♗c6! 14 ♘xc6 (de otro modo, 14 ... ♗d5) 14 ... bxc6 15 ♗d2 ♕b6 16 c4! ♖fb8 17 ♗c3 ♖b7 18 g4 ♘d7. Pero aun así, con 19 ♕c2! las blancas podían haber mantenido mejores posibilidades. Nunn prefirió la más aguda 19 g5 ♗b4! 20 ♗xh7+?! ♔xh7 21 g6+, con grandes complicaciones.

11. h4! ...

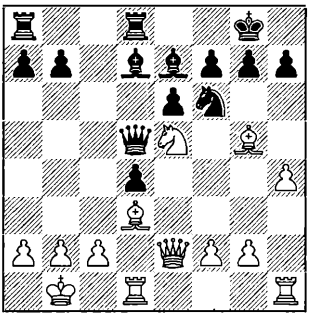
Ahora las negras tienen que contar con 12 ♗xf6 ♗xf6 13 ♗xh7+ ♔xh7 14 ♘g5+.

11. ... ♕d5

Aún no era demasiado tarde para jugar 11 ... ♕a5 12 ♔b1 ♗d7, y trasponer a la partida Nunn - Skembris. Con la dama en a5 ó d5, el sacrificio de alfil es incorrecto: 12 ♗xf6 ♗xf6 13 ♗xh7+ ♔xh7 14 ♘g5+ ♔g8 15 ♕h5 ♕f5.

12. ♔b1 ♖d8
13. ♘e5! ♗d7

66



El sacrificio típico de alfil no gana: 14 ♗xf6?! ♗xf6 15 ♗xh7+ ♔xh7 (15 ... ♔f8) 16 ♕h5+ ♔g8 17 ♕xf7+ ♔h7, y las blancas sólo tienen jaque perpetuo.

La torre de h1 no participa en el ataque, así que debe incorporarse a la acción, vía h1-h3-g3.

14. ♖h3! ...

Ahora las negras deberían haberse defendido con 14 ... ♗e8 15 ♖g3 ♔h8.

14. ... a6?!

(P) 1.33 ¿Qué deben jugar las blancas?

El sacrificio en h7 sigue sin dar resultado. 15 ♖g3!? parece lo más natural, pero entonces las negras fuerzan un ventajoso cambio de alfiles, con 15 ... ♗b5! Es importante parar esta amenaza posicional.

15. c4! ...

¡Incluso al atacar no hay que olvidarse de la profilaxis!

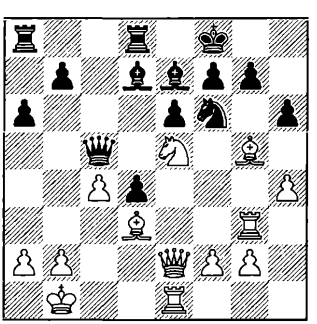
15.	**...**	**♕c5**
16.	**♖g3**	**♔f8**
17.	**♖e1!**	**...**

Al apoyar el caballo de e5, las blancas preparan 18 ♗xf6 ♗xf6 19 ♕h5. Por ejemplo: 17 ... b5 18 ♗xf6 ♗xf6 (18 ... gxf6 19 ♕g4) 19 ♕h5 ♗xe5 20 ♖xe5, con amenazas muy peligrosas. Las negras ya no tienen una satisfactoria defensa.

Después de la partida, Yuri Razuvaev, un reputado experto en aperturas, me pidió la planilla para copiar las jugadas, porque considera útil recopilar y estudiar partidas "modelo", características de las variantes de apertura que juega, en las que exhibe sus ideas estratégicas y tácticas de muy alto nivel. Por lo visto, mi partida le pareció apropiada. Le recomiendo a los lectores que empleen también el método de Razuvaev sobre aperturas.

17. ... h6

67



(P) 1.34 ¿Cómo debería proseguir el ataque?

La situación se parece a la que se llegó, tras la jugada 19 de las negras, en la partida anterior. Un sacrificio de pieza (en la misma casilla h6) corona eficazmente la ofensiva blanca.

18.	**♗xh6!**	**gxh6**
19.	**♕d2**	**...**

Las variantes son fáciles de calcular: 19 ... ♗d6 20 ♕xh6+ ♔e7 21 ♘g6+!, o bien 19 ... ♘g8 20 ♖xg8+! ♔xg8 21 ♕xh6, ganando.

19.	**...**	**♕b4**
20.	**♕xh6+**	**♔e8**
21.	**♖e2**	**...**

Las amenazas 22 ♕g7 y 22 ♕h8+ son irresistibles. La tentativa de jugar "por la brillantez", 21 ♕h8+ ♗f8 22 ♕xf6? ♕xe1+ 23 ♔c2, no daba resultado, en vista de 23 ... ♗a4+ 24 b3 ♕c3+ 25 ♔d1 ♕a1+ 26 ♔e2 ♕xa2+ 27 ♔f3 ♗c6+ 28 ♔g4 ♖d7.

21.	**...**	**♗f8**
22.	**♕xf6**	**♕e7**
23.	**♕h8**	

Las negras se rindieron.

En tales posiciones, la incorporación de la torre a la tercera fila es una técnica estándar. El ejemplo que sigue es menos estereotipado.

Dvoretsky - Kurajica
Solingen 1976
Copa de Europa de clubes

1.	**e4**	**c5**
2.	**♘f3**	**♘c6**
3.	**♗b5**	**e6**
4.	**♗xc6**	**dxc6?!**

4 ... bxc6 es más fuerte. *En la apertura los peones deben capturar hacia el centro.*

5.	**0-0**	**♘e7**
6.	**d3**	**♘g6**
7.	**e5**	**f6**

Está claro que esta jugada de minado sería más efectiva si el peón de b7 estuviera en d7.

8.	**♖e1**	**♗e7**
9.	**a4**	**...**

Es tentador impedir el enroque negro, con 9 exf6 gxf6 10 ♗h6, pero después de 10 ... e5 y 11 ... ♖g8, la situación no está clara. *Cuando el oponente tiene la pareja de alfiles, hay que pensárselo dos veces antes de abrir la posición.*

9.	**...**	**0-0**
10.	**♘c3**	**...**

10 ♘a3!? parece más natural. Me preocupaba 10 ... fxe5 11 ♘c4 ♗f6 12 ♘fxe5 ♘xe5 13 ♘xe5 ♗xe5 14 ♖xe5 ♖xf2!, pero en lugar de 12 ♘fxe5? es más fuerte 12 ♗d2!, para seguir con 13 ♗c3.

10.	**...**	**♕c7**
11.	**♕e2**	**♔h8?!**

Era preferible 11 ... b6.

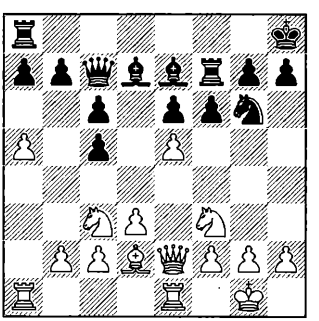
12.	**a5!**	**...**

Mientras haya tiempo, tiene sentido ganar espacio en el flanco de dama.

12.	**...**	**♗d7**
13.	**♗d2**	**♖f7**

Los cambios en el centro son desfavorables a las negras: 13 ... fxe5 14 ♘xe5 ♘xe5 15 ♕xe5 ♗d6 16 ♕h5. Con la textual buscan doblar torres en la columna **f**, apuntando al peón de f2, y sólo entonces tomar en e5.

68



(P) 1.35 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las blancas han desarrollado todas sus piezas, a excepción de la torre dama. ¿Dónde deberían situarla? Por supuesto, ¡en una línea

abierta! *Una línea abierta para una torre puede ser no sólo una columna, sino también una fila.*

14.	**♖a4!**	**♖af8**
15.	**exf6**	**gxf6**
16.	**♘h4!**	**...**

El caballo de g6 priva a la torre de importantes casillas en la cuarta fila y, a fin de cambiarlo, las blancas incluso están dispuestas a realizar un sacrificio posicional de peón. Después de 16 ... ♘xh4 17 ♖xh4 ♕xa5 (17 ... f5 18 ♖h6) 18 ♘e4 (aún parece más fuerte 18 ♕h5!, con la amenaza 19 ♗h6) 18 ... ♕d8 19 ♗c3, donde la actividad de sus piezas constituye compensación suficiente. Las blancas estarían amenazando 20 ♘g5 ó 20 ♖h6 y 21 ♕h5 (atacando también el peón de c5). Si e6-e5, siempre pueden responder f2-f4!

El plan de ataque elegido por las blancas también tiene una base psicológica. Kurajica es un jugador agresivo, que se siente cómodo en posiciones en las que lleva la iniciativa. No le gusta tener que defenderse. Por consiguiente, era importante para mí tomar el mando de las acciones, y obligar a mi oponente a situarse a la defensiva.

16.	**...**	**e5**
17.	**♘xg6+**	**hxg6**
18.	**f4**	**...**

Este minado del centro enemigo es posible de nuevo por la torre.

18.	**...**	**♗d6?!**

Ahora las negras serán privadas de la pareja de alfiles, llegándose a una posición difícil para ellas con alfiles de distinto color. Era mejor 18 ... exf4, aunque las blancas seguirían manteniendo la ventaja.

19.	**♘e4**	**exf4**
20.	**♘xd6**	**♕xd6**
21.	**♗xf4**	**♕d5**
22.	**♕f2**	**...**

Mi ventaja está determinada porque el rey blanco está seguro, mientras que no puede decirse lo mismo del negro. Como es bien sabido, con alfiles de distinto color en el medio juego, un ataque puede resultar especialmente peligroso. Puesto que mi oponente no puede hacer nada, tengo tiempo para mejorar tranquilamente la situación de mis piezas.

22.	**...**	**g5**
23.	**♗d2**	**♔g7**
24.	**♗c3**	**♔g6**
25.	**♖ae4**	**...**

¡Finalmente, las torres quedan conectadas en la columna abierta!

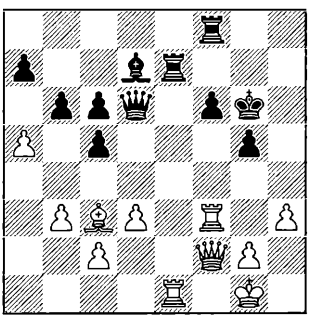
25.	**...**	**♕d6**
26.	**h3**	**...**

Mi atención estaba dirigida hacia el flanco de rey y, por tanto, dejé escapar la oportunidad de

golpear en el flanco de dama, con 26 b4!

26.	**...**	**b6**
27.	**b3**	**♖h8**
28.	**♖4e3**	**♖hf8**
29.	**♖f3**	**♖e7**

69



(P) 1.36 ¿Qué deben jugar las blancas?

En caso de cambio en e7, la ventaja blanca se reduce. Pero 30 ♖f1 f5 tampoco es convincente, dado que no es fácil demoler la pantalla de peones del rey negro: si 31 h4, sigue 31 ... g4, y si 31 g4 las negras juegan 31 ... f4.

Tras reflexionar durante unos minutos, encontré la continuación más fuerte de ataque: 30 ♖e4! Ahora 30 ... ♖xe4 es malo, porque después de 31 dxe4 se crea la temible amenaza 32 e5. Y si 30 ... f5, sigue la jugada ejecutora 31 h4!, donde 31 ... g4 no es posible, por 32 ♖xg4+.

Una vez tomada la decisión, realicé la jugada y... ¡descubrí con horror que, en lugar de mover la torre a e4, había tomado en e7! Ha sido la única vez en mi vida que me ha sucedido algo así.

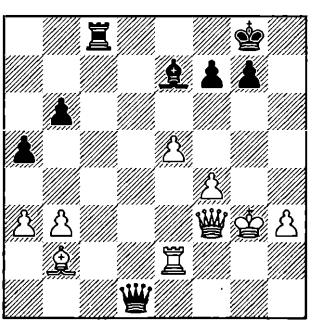
Sin entrar en un análisis (o un psicoanálisis) detallado de lo que había sucedido, debo decir que el jugador sólo está a salvo de tales ridículos sucesos cuando se encuentra en excelente forma, además de bien preparado en los aspectos físico y psicológico. Por alguna razón, mi condición en aquel momento distaba de ser la ideal.

30.	**♖xe7?**	**♕xe7**
31.	**♖e3**	**♕d6**
32.	**♕e2**	**♖f7**

Las blancas siguen con la iniciativa, pero ahora es difícil que puedan alcanzar al rey negro. Bajo la impresión de lo que había sucedido, no logré concentrarme y la partida pronto finalizó en tablas.

(E) 1.15

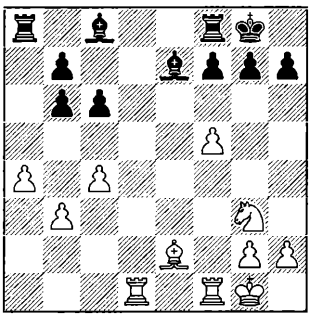
70



Juegan negras

(E) 1.16

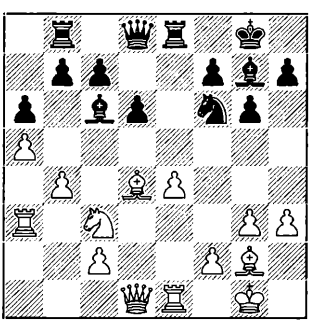
71



Juegan negras

(E) 1.17

72



Juegan blancas

¡NO SE OLVIDE DE LA PROFILAXIS!

El ajedrez es un juego que requiere un pensamiento claro y lógico.
Efim Geller

Es probable que el tema de la profilaxis esté presente en todos mis libros, aun cuando me refiero no a jugadas profilácticas, sino al *pensamiento profiláctico*. *Lo que entiendo por pensamiento profiláctico es el hábito de preguntarse continuamente a sí mismo qué pretende hacer el oponente, qué jugaría si fuese su turno, así como la capacidad de saber responder a esta pregunta y tenerlo en cuenta a la hora de tomar una decisión.*

La segunda parte de esta fórmula es de naturaleza puramente ajedrecística. La búsqueda de la mejor jugada para el oponente puede resultar difícil en mayor o menor grado, pero son problemas normales de ajedrez. Otra cuestión es adquirir el hábito de pensar acerca de las intenciones del contrario, pues aquí nos enfrentamos ya a un problema psicológico. Después de todo, una persona se concentra, por naturaleza, en sus propios planes, pensamientos y sensaciones. Eso hace que con demasiada frecuencia nos olvidemos de nuestro oponente (que en ajedrez tiene nuestros mismos derechos) y, también a menudo, solemos pagar caro por ello. Por esta razón, el desarrollo y perfeccionamiento del pensamiento profiláctico garantiza al ajedrecista un ascenso de nivel en la maestría y estabilidad de su juego, reflejándose muy rápidamente en sus resultados.

En la siguiente partida, se produjo durante largo tiempo una lucha de doble filo, y la evaluación de la posición osciló en torno al equilibrio dinámico. Pero en un momento dado, las negras emplearon eficazmente el pensamiento profiláctico -su oponente fue incapaz de estar a la altura en el mismo aspecto-, y el desenlace pronto quedó visto para sentencia.

Gik - Dvoretsky
Moscú 1972

1.	**e4**	**e6**
2.	**d3**	**c5**
3.	**♘f3**	**♘c6**
4.	**g3**	**g6**
5.	**d4!?**	**cxd4**
6.	**♘xd4**	**a6**

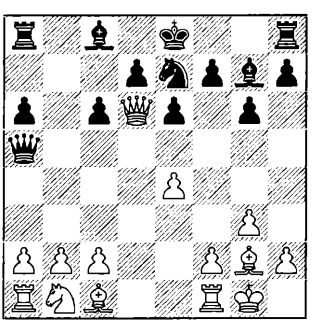
Más tarde encontré una peligrosa respuesta a la variante de apertura elegida por las blancas: 6 ... ♗g7! 7 ♘b5 d5 8

exd5 exd5 9 ♕xd5 ♕e7+! 10 ♗e2 ♗g4!, con la iniciativa, lo que compensa el peón sacrificado. Todo es perfectamente lógico: para explotar el retraso del rival en la apertura (d2-d4 en dos movimientos), las negras deben jugar con la mayor energía posible, a fin de abrir líneas.

7. c4 ...

Jugando con blancas en esta posición, preferí **7 ♗g2 ♗g7 8 ♘xc6 bxc6** (Después de 8 ... dxc6 9 ♕xd8+ ♔xd8 10 ♘d2!, las casillas negras del flanco de dama son ya muy débiles) **9 0-0 ♘e7 10 ♕d6!** (Si ahora 10 ... 0-0, entonces 11 ♘c3!, con desagradable presión sobre la posición contraria, más flojo es 11 c4?! a5 y 12 ... ♗a6). En la partida **Dvoretsky - Filipowicz** (Varna 1980), las negras jugaron **10 ... ♕a5:**

73



(P) 1.37 Señale las líneas más prometedoras.

Los ejercicios de este tipo desarrollan la capacidad, muy importante para todo jugador, de descubrir las jugadas candidatas que tienen sentido. Las blancas pueden lograr ventaja posicional quizá no sólo de una forma, aunque, desde luego, no de cualquiera. Por ejemplo: la rutinaria 11 ♘d2? no ofrece nada, en vista de 11 ... ♗e5 12 ♕d3 d5 13 ♘b3 ♕b5. Mucho más fuerte es 11 ♘a3! ♗e5 (11 ... ♕e5 12 ♘c4) 12 ♕d1! (más flojo es 12 ♕d3?! d5 13 ♗d2 ♕c7, pero merece consideración 12 ♗d2!? ♗xd6 13 ♗xa5 ♗xa3 14 bxa3, con mejor final) 12 ... d5 13 exd5 cxd5 14 ♘c4! Ahora está claro por qué la dama debía retirarse a d1.

Elegí otro plan, tampoco malo, para pasar al final: **11 ♗d2! ♕e5 12 ♕xe5 ♗xe5 13 ♗c3 ♗xc3 14 ♘xc3 d5 15 ♘a4 ♖b8 16 b3**. Las casillas negras son débiles en campo enemigo. Las blancas desarrollan sus torres a d1 y c1, realizan el avance c2-c4 y logran ventaja.

7. ... ♗g7
8. ♘xc6 ...

¡Totalmente llógico! Si las blancas pensaban cambiar en c6, ¿para qué avanzar el peón a c4? Sin embargo, después de 8 ♗e3 ♕f6!?, las negras habrían forzado, de todos modos, el cambio de caballos.

8. ... dxc6!

Después de que las blancas han jugado c2-c4, debilitando su posición, el cambio de damas conduce a un final favorable para mí.

9.	**♕c2**	**c5**
10.	**♘c3**	**♘e7**
11.	**♗g5!**	**...**

El caballo busca situarse en d4 y las blancas no quieren permitirlo.

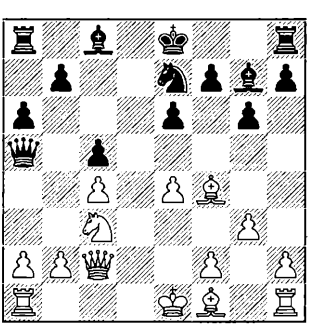
11.	**...**	**♕c7?!**

Subestimé la fuerte réplica de mi adversario. Seguramente había que jugar 11 ... ♕a5 ya que, después de todo, el cambio en e7 no es peligroso para las negras.

12.	**♗f4!**	**♕a5**

La primitiva 12 ... e5?! 13 ♗e3 habría llevado a una posición un tanto inferior, mientras que 12 ... ♗e5? habría constituido un grave error, en vista de 13 ♗xe5 ♕xe5 14 f4, seguido de e4-e5 y ♘e4.

74



13.	**♕a4+**	**...**

Gik comienza a perseguir la torre de a8 y, al final, acaba cazándola, pero las negras logran adecuado contrajuego. 13 0-0-0!? ♘c6 14 ♗d6 habría conducido a un juego complicado.

13.	**...**	**♕xa4**
14.	**♘xa4**	**♗d7!**
15.	**♘b6**	**♖d8**
16.	**♗c7**	**♗c6!**

No 16 ... ♗xb2? 17 ♖d1! ♗d4 18 ♗xd8 ♔xd8 19 ♘xd7, y las blancas quedan con calidad de ventaja. Por consiguiente, no me apresuré a capturar los peones enemigos, sino que, entregando la torre, traté, a mi vez, de atrapar el expuesto caballo blanco de b6.

17.	**♗xd8**	**♔xd8**
18.	**0-0-0+**	**♗d4**

Lamentablemente, ya no es posible 18 ... ♔c7?, por 19 ♘d5+! Pero ahora mi oponente tendrá la oportunidad de salvar su caballo con un contrasacrificio de calidad en d4.

19.	**♗g2**	**...**

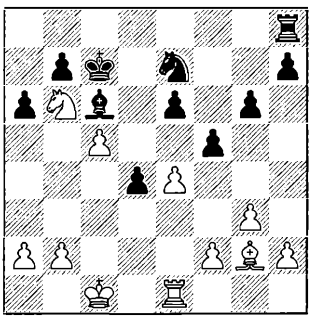
Era digno de considerar 19 ♖xd4+!? cxd4 20 ♗d3.

19.	**...**	**♔c7**
20.	**♖xd4**	**...**

No 20 ♘d5+? exd5 21 cxd5 ♗b5 22 f4 ♖d8.

20. ... cxd4
21. c5 f5
22. ♖e1 ...

75



(P) 1.38 ¿Qué deben jugar las negras?

Por el momento mi torre no está participando en la lucha. ¿Dónde debería emplearse? Sería muy interesante jugar h7-h5-h4, pero después de 22 ... h5, las blancas responden 23 h4. En la columna **d** no tiene nada que hacer, porque el peón pasado puede bloquearse con el rey en d2. Puede situarse en f8 para presionar sobre la columna, pero las blancas juegan f4 y se acabó la presión.

Me vino a la mente la idea de prevenir la jugada defensiva f2-f4! Parece tentador 22 ... f4 (o bien 22 ... h5 23 h4 f4), puesto que 23 gxf4 ♖f8 es claramente ventajoso para las negras. Sin embargo, pueden activar su juego con 23 ♗h3!, lo que significa que las negras deben ser más comedidas.

22. ... g5!

La jugada siguiente será ♖f8, donde f2-f4 ya no sirve, pues tras el cambio, este peón será más vulnerable que en f2.

La partida concluyó rápidamente, pues con un par de jugadas Gik estropeó su posición que, en general, está casi igualada. Si nos preguntamos qué sucedió, la explicación probablemente sólo pueda ser su falta de pensamiento profiláctico.

23. ♗h1? ...

Mi rival mejora su posición, para desclavar el peón e4. Pero no hace absolutamente nada para impedir la amenaza estratégica de las negras.

¿Qué había que hacer? Sugeriré una posible solución (aunque creo que no es la única): retirar los peones de la segunda fila, que la torre negra puede invadir, y reforzar el flanco de dama, con 23 b4!? ♖f8 24 a3! Después de 24 ... fxe4 25 ♗xe4 ♖xf2 26 ♗xc6 ♘xc6 (es importante que tras 26 ... ♔xc6 el peón c5 esté defendido) 27 ♖xe6, las blancas, que cuentan con las activas posibilidades 28 ♖e8, 28 ♖d6 y 28 ♘d5+, mantienen el equilibrio sin dificultad.

23. ... ♖f8
24. f4? ...

Una jugada absurda, que me facilita mucho las cosas.

24.	**...**	**gxf4**
25.	**gxf4**	**♘g6**
26.	**exf5**	**♖xf5**

Ahora no sólo está atacado el peón f4, sino también el de c5, lo que implica al caballo blanco. Las negras ganan material y transforman fácilmente su ventaja.

27 b4 ♘xf4 28 ♔d2 ♖h5 29 ♗xc6 ♖xh2+ 30 ♔d1 ♔xc6 31 ♖e4 e5 32 ♖xe5 ♘d3 33 ♖e6+ ♔b5 34 a3 a5 35 bxa5 ♔xc5 36 ♖e7 ♘b2+ 37 ♔e1 d3 38 ♖d7 d2+! 39 ♖xd2 ♖xd2 40 ♔xd2 ♘c4+.

Las blancas se rindieron.

Al comprender la gran importancia del pensamiento profiláctico, me propuse desarrollarlo en todos mis alumnos. En ese sentido, preparé ejercicios para un rápido progreso en su nivel de juego, gracias, sobre todo, a la mejora de su técnica posicional. La consecuencia fue que entraron en la arena internacional siendo ya jugadores maduros y versátiles. Quisiera mostrarles una instructiva partida de Dolmatov, de su primera competición internacional adulta. El torneo finalizó con un convincente triunfo de Sergei, claramente destacado de los demás competidores.

Dolmatov - Hernández
Amsterdam 1979

1.	**e4**	**e5**
2.	**♘f3**	**♘c6**
3.	**♗c4**	**♗e7**
4.	**♗b3**	**♘f6**
5.	**d3**	**0-0**
6.	**0-0**	**d6**
7.	**c3**	**...**

Al realizar las jugadas de apertura habituales, a veces no pensamos en su razón de ser. ¿Por qué jugaron las blancas 7 c3 y no, digamos, 7 ♘bd2? ¡Por razones profilácticas! Con su última jugada las negras liberan el caballo de la defensa del peón e5, creando la amenaza posicional ♘a5, que las blancas paran, dándole al alfil la casilla de retirada c2.

7.	**...**	**♘a5**
8.	**♗c2**	**c5**
9.	**♘bd2**	**b5?**

Una mala jugada en todos los aspectos, porque es tanto una pérdida de tiempo como un debilitamiento del flanco de dama. Un año después (Amsterdam 1980), Timman jugó mejor contra Dolmatov: 9 ... ♕c7 10 ♖e1 ♘c6 11 ♘f1 ♗e6 12 ♘g3 d5 13 h3 ♖ad8 14 ♕e2 d4 15 c4 g6 16 ♗h6 ♖fe8 17 ♕d2 ♗f8. Después de una lucha complicada, la partida finalizó en tablas.

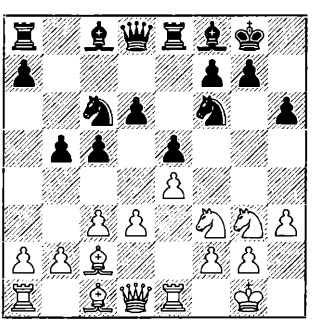
10.	**♖e1**	**♘c6**
11.	**♘f1**	**...**

Por entonces el juego de Dolmatov se caracterizaba, lamentablemente, por un cierto dogmatismo. Se obstinaba en llegar a posiciones en las que conocía un buen plan, sin preocuparse por otras prometedoras posibilidades. Esto ejercía gran influencia sobre su repertorio, pues rara vez cambiaba de aperturas, eligiendo sólo aquéllas que más le gustaban. Esta falta de flexibilidad no sólo facilitaba la preparación de su oponente, sino que dañaba su capacidad creativa, pues restringía el espectro de los medios posicionales a su alcance.

El plan estándar de las blancas en esta posición es llevar el caballo a g3, seguido de d3-d4. Pero debido a la mala jugada 9 ... b5?, pueden debilitar el flanco de dama enemigo con a2-a4!

11. ... h6
12. h3 ♖e8
13. ♘g3 ♗f8

76



14. d4! ...

¡En el momento justo! De no ser así, las negras habrían liberado su juego en el centro con 14 ... d5. La maestría posicional requiere ejecutar los planes propios, al tiempo que se obstaculizan los del adversario.

14. ... ♕c7

Era mejor 14 ... cxd4.

15. d5 ♘b8
16. ♘h2 ...

Las blancas dejan escapar de nuevo una buena oportunidad de atacar el flanco de dama, con 16 a4!

16. ... g6
17. ♘g4! ...

Esta jugada no puede postergarse, pues en tal caso las negras la impedirían con h6-h5, o bien jugando 17 ... ♗g7, donde 18 ♘g4 ya no consigue nada, en vista de la réplica 18 ... h5.

17. ... ♗xg4

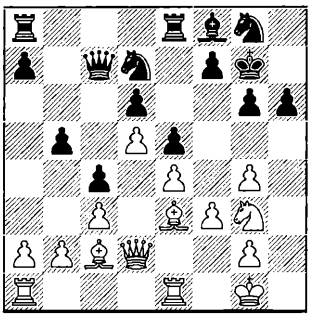
Tampoco es buena 17 ... ♘xg4.

18. hxg4 ♘bd7
19. ♗e3 c4
20. f3 ...

Amenazando 21 ♕d2, seguido de ♔f2 y ♖h1.

20. ... ♔g7
21. ♕d2 ♘g8

77



(P) 1.39 ¿Qué deben jugar las blancas?

El jugador que no domine el pensamiento profiláctico jugaría, sin dudarlo, conforme al plan previsto, 22 ♔f2. Pero Dolmatov estaba habituado a examinar una posición en profundidad. Comprendió que, en tal caso, las negras reforzarían su flanco de rey con 22 ... f6 23 ♖h1 ♔f7, y cualquier tentativa por romper estaría relacionada con el dudoso sacrificio en h6.

Sólo hay una forma de impedir el plan defensivo de las negras: 22 g5. Esto no significa que sea la única forma de jugar (el pensamiento profiláctico no implica necesariamente que haya que realizar jugadas profilácticas). Sencillamente, es preciso comparar las posiciones resultantes tras 22 ♔f2 y 22 g5, y decidir cuál de ellas es mejor para los intereses de las blancas.

22. g5! hxg5

En caso de 22 ... h5, las blancas habrían penetrado en el fllanco de rey mediante un sacrificio de pieza, o con la jugada de minado g2-g4. Debo decir que a Sergei le gusta una formación así de peones, porque los de d5 y g5 restringen seriamente la posición enemiga, en particular a los caballos negros.

23. ♗xg5 ♗e7

(P) 1.40 ¿Qué deben jugar las blancas?

Con ventaja de espacio, deben evitar los cambios. Por lo tanto, Dolmatov retira su alfil. Cierto que debe tener en cuenta 24 ... ♗h4, pero esta jugada no es peligrosa.

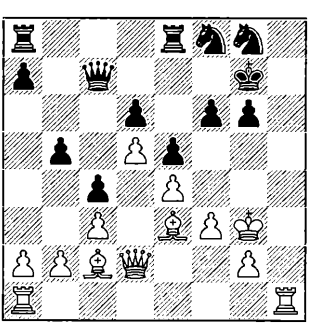
24. ♗e3! ♗h4
25. ♔f2! ♘f8
26. ♖h1 ♗xg3+

Si 26 ... ♕e7, sigue 27 ♖xh4 (o bien 27 ♖h3 y ♖ah1) 27 ... ♕xh4 28 ♖h1 (pero no 28 ♗g5 ♕h8! 29 ♖h1 ♘h7), forzando 28 ... ♕xh1, pues 28 ... ♕e7? 29 ♗h6+ conduce al mate.

27. ♔xg3 f6

Se amenazaba 28 ♗h6+.

78



(P) 1.41 ¿Qué deben jugar las blancas?

El flanco de rey negro no está mal defendido y es difícil penetrar. Ha llegado el momento de abrir un segundo frente.

28.	**a4!**	**a6**
29.	**♖a2**	**♖ab8**
30.	**axb5**	**axb5**
31.	**♖a7!**	**♖b7**
32.	**♖a6**	**...**

Si 32 ... ♖bb8, las blancas responden 33 ♖ha1, impidiendo el cambio de torres. Naturalmente, también podían haber movido así en la jugada 31, pero ¿por qué no aprovechar la ocasión de mejorar la situación de la torre, con ganancia de tiempo?

32.	**...**	**g5**
33.	**♔f2**	**...**

¡Buena técnica! Las negras planeaban ♘g6-f4, así que ¿por qué permitirlo?

33.	**...**	**♘g6**
34.	**g3**	**♘h6**
35.	**♗d1**	**...**

El principio de la peor pieza en acción. El alfil no está haciendo nada en c2, así que debe trasladarse a e2, desde donde puede apoyar b2-b3, un minado típico en estas posiciones, o seguir su ruta, vía f1, hacia h3.

35.	**...**	**♖h8**
36.	**♔g2**	**...**

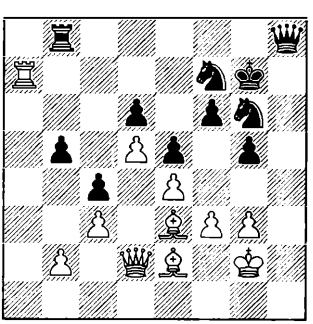
Con el fin de parar la amenaza 36 ... ♘g4+, las blancas sitúan su rey en el camino del alfil hacia h3. Pero eso no es terrible, porque la posición no es de las que cada tiempo tiene una importancia vital, así que, antes o después, el alfil llegará a la casilla deseada.

36.	**...**	**♖bb8**
37.	**♗e2**	**♘f7**
38.	**♖a7!**	**...**

Las blancas están preparadas para cambiar las cuatro torres: después de 38 ... ♖b7 39 ♖xb7 ♕xb7 40 ♖xh8 y 41 b3!, ganan un peón en el flanco de dama.

38.	**...**	**♕c8**
39.	**♖xh8**	**♕xh8**

79



(P) 1.42 ¿Qué deben jugar las blancas?

¿Qué quieren hacer las negras? Su principal amenaza es 40 ... ♕h7 y 41 ... ♖h8. Las blancas también tienen que contar con 40 ... ♖a8,

pues sería una pena entregarle la columna a a la dama negra. Esto significa que la dama blanca debe situarse en la primera fila, desde donde podrá parar ambas amenazas.

40. ♕c1! **...**

Eran igualmente buenas 40 ♕d1 y 40 ♕e1.

40 ... ♕h7

Si 40 ... ♖a8, 41 ♕a1.

41. ♕h1 **♕xh1+**
42. ♔xh1 **♔f8**

Las negras no pueden activar su posición. Si 42 ... b4, sigue 43 ♗d2! bxc3 44 ♗xc3, y el peón de c4 está perdido.

43. ♔g1 **♘e7**
44. ♔f2 **...**

Las blancas no se precipitan en la maniobra ♗f1-h3, temiendo a 44 ♗f1 la respuesta 44 ... g4!

44. ... **f5**
45. ♗d2! **...**

¡Una excelente jugada profiláctica! Persigue simultáneamente tres objetivos:

(a) Para definitivamente b5-b4.

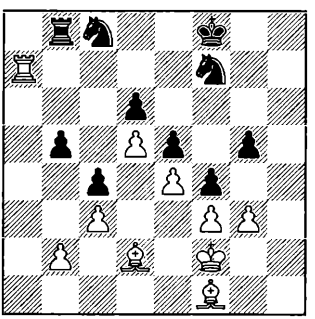
(b) El avance f5-f4 se realizará sin ganancia de tiempo.

(c) Si las negras responden a ♗f1 con g5-g4, las blancas pueden tomar en f5, donde ♘xf5 ya no amenazará el alfil blanco.

Una vez más, era prematuro 45 ♗f1, debido a 45 ... g4!

45. ... **f4**
46. ♗f1 **♘c8**

80



(P) 1.43. ¿Qué deben jugar las blancas?

La única posibilidad activa de las negras es la maniobra ♘b6-a4, que debe impedirse.

47. ♖a5! **♔e7**
48. ♗h3 **♔d8**
49. ♗e6 **♘h8**
50. ♔g2 **...**

La posición blanca está completamente ganada. Comprendido esto, Dolmatov comienza a jugar con menos cuidado y precisión que antes, y estropea un tanto el final. Su plan es lógico y correcto: activar su única pieza pasiva, el rey, vía

g2-h3-g4. Pero, por última vez, las blancas tenían que haber utilizado el pensamiento profiláctico, preguntándose qué harían las negras. Su única idea válida es la maniobra ♘g6-f8-d7-c5. Si las blancas hubiesen jugado 50 ♗f5!, su oponente no tendría más remedio que rendirse, puesto que 50 ... ♘e7 se contestaría con la decisiva 51 ♖a7!

50.	**...**	**♘g6**
51.	**♔h3**	**♘f8**
52.	**♗f5**	**...**

Aquí era de considerar la tentativa de ahorrar un tiempo, con 52 ♔g4!?

52.	**...**	**♘d7**
53.	**♗xd7!**	**...**

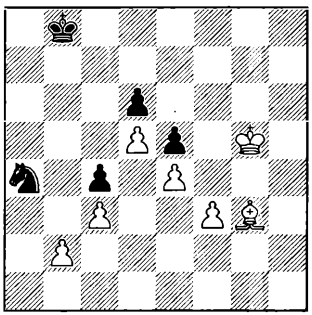
Las blancas se ven obligadas a entregar su alfil, para no permitir que el caballo llegue a c5.

53.	**...**	**♔xd7**
54.	**♔g4**	**♔c7**
55.	**♗e1**	**♘b6!**

Las negras no pueden esperar pasivamente la derrota, de modo que sacrifican un peón para penetrar con su caballo en campo enemigo.

56.	**♖xb5**	**♘a4**
57.	**♖xb8**	**♔xb8**
58.	**♔xg5**	**fxg3**
59.	**♗xg3**	**...**

81



59.	**...**	**♘xb2?!**

El rey blanco se dirige a e7, pero podía impedírsele que llegara allí, con 59 ... ♔c7!? 60 ♔f6 ♔d7. Ahora las blancas pueden elegir entre el sacrificio de alfil, 61 ♗xe5 dxe5 62 ♔xe5 ♘xb2 63 ♔d4 ♘d3, y la tranquila 61 f4 exf4 62 ♗xf4 ♘xb2. Es casi seguro que una de estas posiciones (y quizá las dos) esté ganada, pero las blancas hubieran tenido que emplearse a fondo, eligiendo el plan correcto y calculando variantes. Dado que antes se ganaba casi en el acto, sin el menor riesgo, es evidente que el juego de Dolmatov no fue óptimo.

60.	**♔f6**	**♘a4**

Las negras ni siquiera le complican las cosas a su oponente. La única posibilidad de prolongar la resistencia era 60 ... ♘d3 61 ♔e7 ♔c7.

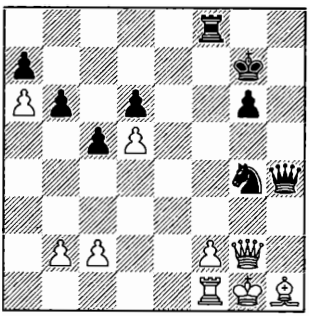
61.	**♔e7**	**...**

Las negras se rindieron, pues si 61 ... ♔c7, es decisivo 62 ♗xe5.

En esta partida las blancas no tuvieron que resolver ningún problema profiláctico complicado, pues todo su juego estuvo impregnado del espíritu de profilaxis. Al elegir muchas de sus jugadas, Dolmatov tuvo en cuenta las intenciones de su oponente, lo que le permitió dictar el rumbo de los acontecimientos en el tablero.

(E) 1.19

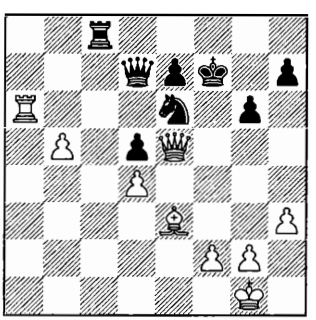
83



Juegan negras

(E) 1.18

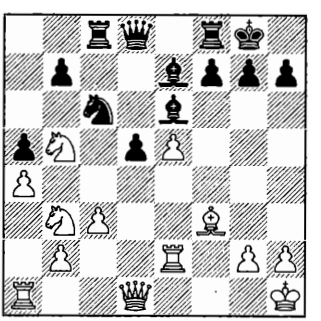
82



Juegan blancas

(E) 1.20

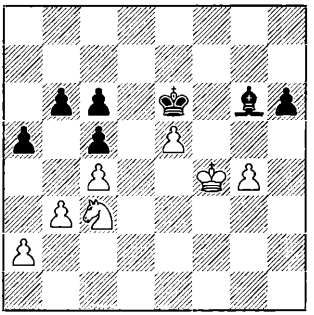
84



Juegan blancas

(E) 1.21

85



Juegan negras

LAS MISTERIOSAS JUGADAS DE TORRE

Exigirle exclusivamente a una pieza actividad atacante es el sello del auténtico "movedor de madera". Una mente ajedrecística sutil le exige a las piezas que asuman también acciones preventivas.

Aaron Nimzovich

Las jugadas profilácticas con que nos encontramos en el capítulo anterior parecían muy sencillas, y a veces incluso parecía pedirlas la posición. En una partida real, sin embargo, a menudo las omitimos, al ser incapaces de sintonizar con la correcta "longitud de onda" del pensamiento profiláctico, o de prever las intenciones del oponente.

Pero ciertas decisiones profilácticas producen en nosotros una fuerte impresión estética, debido a su naturaleza atípica o excepcional. Por ejemplo, las "misteriosas jugadas de torre", según la definición de Nimzovich, cuando, por alguna razón a primera vista inexplicable, una torre se sitúa no en una columna abierta, sino en una columna cerrada. La explicación radica normalmente en la necesidad de suprimir de esta

forma el importante avance de un peón contrario. Recuerde, por ejemplo, las razones de la jugada 14 de las blancas, en la partida anteriormente comentada entre Vukic y Davcevski (capítulo *El bloqueo de los peones pasados*).

En una conferencia de la Escuela Dvoretsky-Yusupov, el gran maestro Dolmatov comentó tres de sus partidas (contra Polugaievsky, Kiril Georgiev y Beliavsky), que ilustraban brillantemente este tema. No puedo evitar incluir aquí un fragmento de una de ellas.

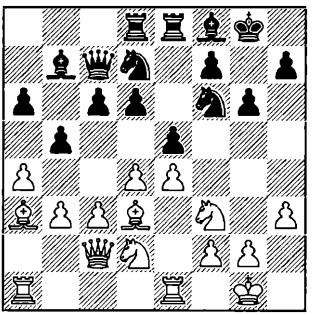
Dolmatov - Beliavsky
Odesa 1989
Campeonato de la URSS

1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♘f6 5 0-0 ♗e7 6 ♖e1 b5 7 ♗b3 d6 8 c3 0-0 9 h3 ♘b8 10 d4 ♘bd7 11 ♘bd2 ♗b7 12 ♗c2 ♖e8 13 a4 ♗f8 14 ♗d3 c6 15 b3 g6

Un año antes, en el Campeonato de la URSS de 1988, en la partida A. Sokolov - Beliavsky se jugó 15 ... ♖b8 16 ♗a3 ♘h5. Dolmatov quería seguir el curso de esa partida, al haber preparado una mejora para las blancas, pero Beliavsky optó por un plan diferente.

16 ♗a3 ♕c7 17 ♕c2 ♖ad8

86



18. ♖ab1!! ...

(P) 1.44 ¿Cuál es la idea de esta misteriosa jugada de torre?

Tras haber considerado las últimas jugadas de su rival, Dolmatov comprendió que Beliavsky se estaba preparando para romper en el centro con d6-d5, donde la serie de cambios que seguiría no le ofrece ninguna ventaja a las blancas.

En su libro *Mi sistema*, Nimzovich, al enfatizar en la importancia de las jugadas liberadoras de peón y en su influencia sobre el ulterior transcurso de la partida, observa, que a veces son ilusorias, puesto que en realidad no tienen un efecto liberador. En la posición que estamos examinando, lo más difícil probablemente sea concluir que 18 ... d5 no deja de ser una amenaza ilusoria, puesto que tras 19 ♗xf8 ♔xf8 las blancas cuentan con la

excelente jugada posicional 20 b4!, fijando los peones negros en casillas del color de su alfil y convirtiendo su alfil de b7 en un "peón grande".

La verdadera amenaza (en respuesta, por ejemplo, a 18 ♖ad1 ó a 18 ♗f1) es 18 ... bxa4! 19 bxa4, y sólo ahora 19 ... d5!, con igualdad. Esta amenaza fue la que paró Dolmatov con su "misteriosa" jugada de torre (tras los cambios en f8, d5 y e5, el alfil de b7 queda atacado). Más tarde, Dolmatov admitiría que en la partida había realizado rápidamente todo el proceso de razonamiento, pero que durante mucho tiempo no podía efectuar esta jugada, debido a su aparente excentricidad. Probablemente le ayudó el hecho de que si las negras descartasen 18 ... d5 (en favor, por ejemplo de 18 ... ♗g7), entonces, en el momento oportuno, las blancas podrían jugar c3-c4, provocando un cambio de peones, después del cual la torre queda en una columna abierta.

Al comprender que el cambio de peones en la casilla a4 le era muy desfavorable, Beliavsky decidió jugar inmediatamente el avance d6-d5, subestimando la fuerza de la idea posicional descubierta por Dolmatov.

18.	**...**	**d5?!**
19.	**♗xf8**	**♔xf8**
20.	**b4!**	**dxe4**
21.	**♗xe4!**	**...**

Cuando hay puntos débiles en la posición contraria, los caballos se revelan, a veces, más útiles que los alfiles. Por otra parte, después de 21 ♘xe4?! ♘xe4 22 ♗xe4, las negras podrían agudizar el juego con 22 ... f5, forzando el sacrificio de alfil en f5.

21.	**...**	**exd4?!**
22.	**cxd4**	**♕d6**

Ahora las blancas podían haber consolidado su ventaja con 23 a5! ♖e7 24 ♕b2, seguido del cambio de torres en la columna **e**. Dolmatov jugó más flojo, aunque, a pesar de todo, tras una complicada lucha no exenta de errorres, acabó ganando.

Veamos otro ejemplo de la producción de Dolmatov, que podía haber incluido perfectamente en su conferencia.

Mochalov - Dolmatov
Moscú 1981

1.	**♘f3**	**d5**
2.	**c4**	**c6**
3.	**d4**	**♘f6**
4.	**♕c2**	**g6**
5.	**cxd5**	**...**

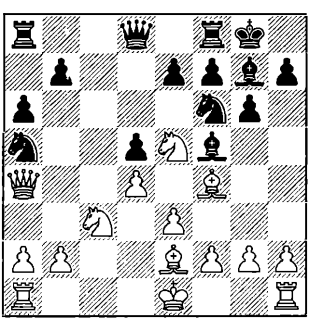
En la partida Van Dop - Dolmatov (Bad Lauterberg 1979), las negras lograron un excelente juego después de 5 ♗f4 ♗g7 6 e3 0-0 7 ♘bd2 ♗f5 8 ♗d3 (8 ♕b3 ♕b6, con igualdad) 8 ... ♗xd3 9 ♕xd3 c5! 10 dxc5 ♘a6.

5.	**...**	**cxd5**
6.	**♘c3**	**♗g7**
7.	**♗f4**	**0-0**
8.	**e3**	**♘c6**

En tales posiciones las negras no se apresuran a atacar la dama con su alfil (puesto que la dama puede jugar a b3 y atacar, a su vez, el peón de b7), sino que antes realizan otras jugadas útiles, completando su desarrollo y reservándose la futura posibilidad ♗f5.

9.	**♗b5**	**♗f5**
10.	**♕a4**	**♘a5**
11.	**♗e2**	**a6**
12.	**♘e5**	**...**

87



12.	**...**	**♖e8!!**

(P) 1.45 Explique la última jugada negra.

Es curioso que también en este caso, la jugada responda a la necesidad de profilaxis contra un importante avance de peón. Las negras estaban planeando jugar b7-b5, para obtener la casilla c4 para su caballo. Descartaron la inmediata 12 ... b5?! porque después de 13 ♕b4! y 14 a4!, el desfavorable cambio de peones en a4 es forzado. Pero con la torre en e8 la dama no se permitirá ir a b4, porque caería bajo el inmediato ataque del alfil enemigo (e7-e6 y ♗f8).

13.	**0-0**	**b5**
14.	**♕d1**	**...**

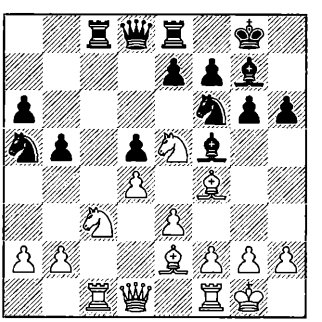
Forzado.

14.	**...**	**♖c8**

Ahora, si a2-a4, sigue b5-b4.

15.	**♖c1**	**h6!?**

88



(P) 1.46 ¿Qué deben jugar las blancas?

Como de costumbre, hay que empezar por la pregunta "¿Qué quieren hacer las negras?". Su última jugada sirve de punto de

partida para todo su plan. Pretenden cambiar la pieza más activa -el caballo de e5- con ♘d7, y entonces penetrar en c4 con el otro caballo. Pero antes tienen que proteger su peón de d5 con e7-e6, lo que sólo puede hacerse con garantías una vez asegurado su alfil de f5 con g6-g5.

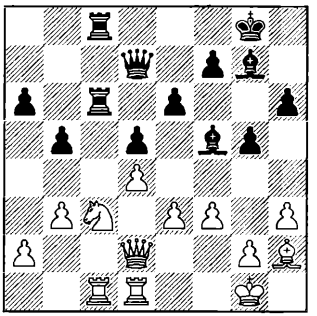
Para obstaculizar el plan enemigo, las blancas deberían optar por la enérgica 16 g4! El alfil es obligado a retirarse, y entonces las blancas pueden considerar la maniobra de caballo a la debilitada casilla c5. Como puede verse, ¡jugadas agresivas también pueden ser profilácticas!

16.	**h3?**	**g5!**
17.	**♗h2**	**e6**
18.	**f3?!**	**♘d7**
19.	**♘xd7**	**♕xd7**
20.	**♗d3**	**♘c4**
21.	**♗xc4**	**♖xc4**

Como consecuencia del juego pasivo de su oponente, las negras se han apoderado por completo de la iniciativa. El resto de la partida es una vívida demostración de la fuerza de los dos alfiles.

22.	**♕d2**	**♖ec8**
23.	**b3**	**♖4c6**
24.	**♖fd1**	**...**

89



24.	**...**	**♗f8**

Las casillas a3 y b4 son débiles y el alfil negro las tiene en el punto de mira.

25.	**e4**	**♗g6**
26.	**exd5**	**exd5**
27.	**♘b1**	**♖c2**
28.	**♖xc2**	**♖xc2**
29.	**♕a5**	**♕e7!**
30.	**♖e1**	**♕b4**

30 ... ♖c1! (K. Neat).

31.	**♕xb4**	**♗xb4**
32.	**♖e8+**	**♔g7**
33.	**a3**	**♗a5**
34.	**♖a8**	**♖c1+**
35.	**♔f2**	**♖xb1**

Las blancas se rindieron poco después.

ENTRENAR CON GRANDES MAESTROS

Cualquier oportunidad perdida de jugar mejor, ya se trate de una partida tablas o de otra ganada con dificultad, es una verdadera derrota. Por esta razón, debe usted volver una y otra vez a examinar sus propios errores, al margen del resultado de la partida.

Gari Kasparov

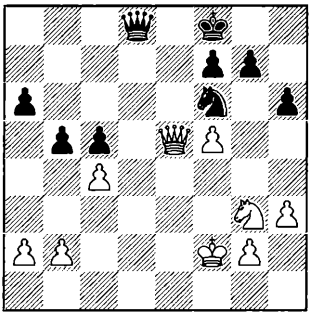
En mi juventud los mejores jugadores del país a menudo daban exhibiciones de simultáneas contra los escolares de Moscú. Siempre me sentía feliz de poder participar en una de ellas. Sobre todo, naturalmente, por la perspectiva de poder "arrancar la cabellera" de algún famoso gran maestro. Las partidas de aquellas sesiones, o episodios aislados, siempre resultaban instructivos y se grababan con fuerza en mi memoria, de modo que luego podía utilizar las ideas descubiertas en partidas posteriores. No hay duda de que esta forma de entrenamiento es muy útil para los jugadores jóvenes.

Para ser honesto, apenas puedo recordar algún caso de partidas simultáneas (convencionales, con reloj, o con un número reducido de tableros), en el que la decisión de un gran maestro haya constituido para mí una gran revelación. Aprendí mucho más de mis propios descubrimientos y omisiones. Esto no tiene nada de sorprendente. El simultaneador no tiene apenas tiempo para pensar seriamente una jugada, de modo que juega de forma generalmente superficial, mientras que su oponente puede, a veces, profundizar en la posición y descubrir sus secretos. Además, en general, todos estamos inclinados a concentrarnos en nuestros propios planes, pensamientos, descubrimientos y errores, mientras que aprender de la experiencia ajena casi siempre es mucho más difícil.

Me gustaría mostrarle algunos ejemplos de mi participación en partidas simultáneas, con ayuda de los cuales podamos ver de qué modo un jugador puede pensar sobre las partidas que ha disputado, a fin de extraer de ellas información de utilidad. Aquí considero apropiado recordar un aforismo de Kozma Prutkov: "Cuando arroje piedras al agua, observe los círculos que describen, pues de otro modo sería una pura pérdida de tiempo" .

Bronstein - Dvoretsky
Moscú 1963

90



(P) 1.47 ¿Qué deben jugar las negras?

29.	**...**	**♕d2+**
30.	**♘e2**	**♘d7!**
31.	**♕c7**	**♔e7**

Observe que ni la dama blanca ni la negra pueden dar un solo jaque al rey contrario. Conclusión: un caballo al lado de su rey, lo defiende con seguridad de la dama enemiga. En esta partida, me encontré por primera vez con esta técnica y luego pude utilizarla en varias ocasiones.

Ahora las blancas deberían haber optado, bien por la cauta 32 ♕b7 ♕xb2 33 ♕xa6 b4, con una posición claramente inferior, bien por un sacrificio de peón, a fin de obtener un peón pasado: 32 cxb5!? axb5 33 ♕b7 ♕xb2 34 a4. Bronstein, sin embargo, cometió un típico error de simultáneas: **32 ♔f3??**, y después de **32 ... ♕d3+ 33 ♔f2 ♕xf5+ 34 ♔e3 ♕e6+ 35 ♔f2 ♕xc4**, perdió rápidamente.

Botvinnik - Dvoretsky
Moscú 1964

1.	**g3**	**♘f6**
2.	**♗g2**	**g6**
3.	**e4**	**d6**
4.	**♘e2**	**♗g7**
5.	**0-0**	**0-0**
6.	**d4**	**c5?!**
7.	**c3**	**...**

7 dxc5!?

7.	**...**	**♘c6**
8.	**h3**	**♕c7**
9.	**♗e3**	**♖d8**
10.	**♘d2**	**...**

Las blancas tienen una clara ventaja de espacio. Para evitar caer en un cerco posicional, decidí emprender una ruptura en el centro, asumiendo que, aunque perdiese un peón, tendría compensación gracias a la apertura de líneas.

10.	**...**	**cxd4**
11.	**cxd4**	**d5**
12.	**e5**	**♘e4**
13.	**♘xe4**	**...**

Otra buena opción era 13 ♘b3 f6 14 f3 ♘g5 15 ♗xg5 fxg5 16 ♕d2, con ventaja blanca.

13.	**...**	**dxe4**
14.	**♕c2**	**♗f5**

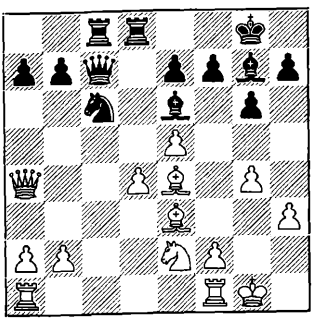
15. g4 ♗e6
16. ♗xe4 ...

Ambos rivales omitieron la fuerte jugada posicional 16 ♘f4!

16. ... ♖ac8
17. ♕a4?! ...

17 ♖ac1.

91



17. ... ♕d7!

Amenazando 18 ... ♘xe5.

18. ♕a3 h5

El sacrificio en g4 es incorrecto: 18 ... ♗xg4? 19 ♗xc6 ♖xc6 20 hxg4 ♕xg4+ 21 ♘g3 h5 22 ♕xe7.

19. f3?! ...

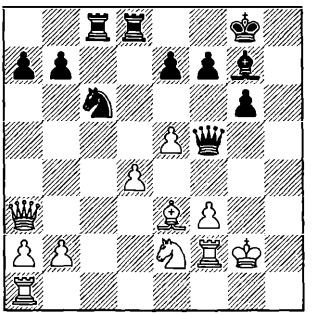
Aquí merecía consideración el sacrificio posicional de calidad 19 gxh5!? ♗xh3 20 hxg6.

19. ... hxg4
20. hxg4 ♗xg4!
21. ♖f2 ...

La posición después de 21 ♗xc6 ♖xc6 22 fxg4 ♕xg4+ 23 ♔f2 ♖c2 le parecía muy peligrosa a Botvinnik. Los simultaneadores normalmente tratan de evitar tales aventuras.

21. ... ♗f5
22. ♗xf5 ♕xf5
23. ♔g2 ...

92



(P) 1.48 ¿Qué deben jugar las negras?

23. ... f6?

Tras una buena apertura, las blancas jugaron de forma indecisa y quedaron en una posición inferior. La textual me pareció natural, porque ataca el centro enemigo e incorpora el alfil al juego.

Al día siguiente le mostré la partida al gran maestro Simagin. Cuando se reprodujo en el tablero la jugada f7-f6, Vladimir Pavlovich me detuvo y me preguntó, sorprendido: "¿Por qué debilitar la posición de tu rey, y darle

contrajuego a las blancas? Seguramente podías prescindir de esa jugada".

"Pero ¿qué hago entonces?", pregunté. "Echa un vistazo a los agujeros que tiene tu contrario en casillas blancas. Tu caballo sueña con instalarse en ellas", respondió Simagin, y sugirió una jugada que -debo admitir- jamás se me pasó por la cabeza: 23 ... a5!! El caballo negro obtiene así el maravilloso punto de tránsito b4, desde donde amenaza con penetrar en d3 ó d5.

Cualquier comentario adicional es superfluo. Tales episodios se graban en la memoria durante mucho tiempo, y le ayudan al jugador a desarrollar su comprensión posicional.

24.	**♕b3+**	**♔f8**
25.	**exf6**	**♗xf6**
26.	**♖h1**	**♘xd4**
27.	**♘xd4**	**♖xd4!**

27 ... ♗xd4 28 ♖h7 ♗xe3 29 ♕xe3 es peligroso para las negras.

28. ♖h7

En caso de 28 ♗xd4? ♗xd4 29 ♖e2 (29 ♕xb7 ♕g5+ 30 ♔h3 ♖c4!) 29 ... ♕g5+ 30 ♔f1 (30 ♔h3 ♔g7), lo más rápido es 30 ... ♖c1+ 31 ♖e1 ♕d2!

28.	**...**	**♖d5**
29.	**♕xb7**	**...**

En la complicada posición resultante las posibilidades de ambos bandos parecen igualadas, como confirmó el ulterior desarrollo del juego.

29 ... ♔g8 30 ♖h3 ♖c2 31 ♕b8+ ♔f7 32 ♖h7+ ♔e6 33 ♕b3 ♖xf2+ 34 ♔xf2 g5 35 ♖h5 ♕g6 36 ♖h1 ♕f5?! (36 ... ♕d3) **37 ♖d1 ♕e5 38 ♖xd5?!** (38 ♔f1!) **38 ... ♕xd5 39 ♕xd5+ ♔xd5 40 ♗xa7 ♗xb2 41 ♗e3 e5 42 ♗xg5 e4 43 f4 ♗c1 44 ♔e2 ♔c6 45 ♔d1 ♗xf4.** Tablas.

Estudiando los libros de los jugadores clásicos, percibí las diferencias con que a veces trataban la misma cuestión estratégica. Así, Nimzovich normalmente basaba su juego en la explotación de las casillas débiles en la posición enemiga. Por el contrario, Réti a menudo preparaba el ataque sobre el punto más fortificado, tratando primero de debilitarlo y luego de destruirlo, lo que llevaba a un colapso de toda la posición enemiga. Por ejemplo, después de 1 ♘f3 d5, Nimzovich desarrollaba su alfil por b2, para controlar las casillas debilitadas (en particular, e5). Pero Réti minaría el punto fuerte d5 con c2-c4, y lo atacaría luego con el alfil desde g2.

Afortunadamente, ya entonces tenía suficiente sensatez como para evitar plantearme preguntas estúpidas del tipo ¿cuál de ellos tenía razón?, ¿qué estrategia es

mejor? Me di cuenta de que, según las circunstancias concretas, puede concederse preferencia a una u otra estrategia, o incluso combinarse ambas. Aun así, las ideas de Nimzovich me resultaban más próximas, más comprensibles, y a menudo las empleaba. La primera vez que tuve éxito con un plan tipo Réti -el ataque sistemático al punto más fortificado de la posición enemiga- fue en una sesión de simultáneas con reloj.

Vasiukov - Dvoretsky
Moscú 1965

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘c3**	**♗b4**
4.	**e5**	**♘e7**
5.	**a3**	**♗xc3+**
6.	**bxc3**	**c5**
7.	**a4**	**♘bc6**
8.	**♘f3**	**♕a5**
9.	**♗d2**	**♗d7**
10.	**♗e2**	**...**

Más tarde se hizo popular 10 ♗b5.

10.	**...**	**c4**

Era preferible 10 ... f6, ya que ahora las blancas podían realizar una fuerte maniobra de caballo: 11 ♘g5! h6 (11 ... 0-0 12 0-0 f6 13 exf6 ♖xf6 14 ♗g4) 12 ♘h3 0-0-0 13 ♘f4 ♔b8 14 0-0 ♘c8 (mejor es 14 ... g6) 15 ♘h5! ♖hg8 16 ♗g4!, y las negras carecen de contrajuego activo (Kavalek - Uhlmann, Interzonal de Manila 1976).

11.	**0-0**	**f6**
12.	**exf6!?**	**gxf6**
13.	**♖e1**	**...**

La teoría recomienda jugar a restringir las piezas enemigas: 13 ♘h4!? 0-0 14 ♗h5. Normalmente, las negras sacrifican un peón con 14 ... ♘g6!?

13.	**...**	**0-0-0**
14.	**♗f1**	**♘g6**

Las negras consiguieron una excelente posición en la partida Suetin - Uhlmann (Berlín 1967), que continuó con 14 ... ♘f5 15 ♕c1 h5 16 ♕a3 ♖dg8 17 ♖ab1 ♘d8 18 ♖b4 ♗c6.

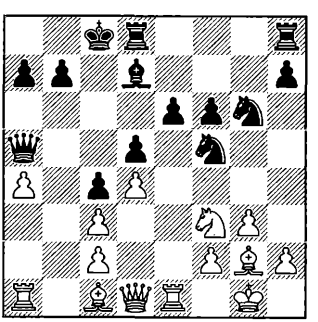
15.	**g3**	**♘ce7**

Ahora mi oponente tenía que contar con la maniobra ♘f5-d6-e4.

16.	**♗c1**	**♘f5**
17.	**♗g2**	**...**

Era más lógico 17 ♗h3. Recuerdo que consideraba el sacrificio posicional de peón con 17 ... ♘d6!? 18 ♗xe6 ♘e4 19 ♗xd7+ ♖xd7.

93



17. ... h5

Las negras planean entregar todas sus piezas contra el bastión de la posición blanca: el peón de g3. Primero juegan h7-h5-h4xg3. Luego sigue ♘d6-e4 y f6-f5. El peón de f5 apoya el caballo de e4 y está dispuesto a atacar g3, dando otro paso al frente.

18. ♗a3 ♕a6

Es importante reservar la casilla d6 para el caballo.

19. a5 h4
20. ♗c5 hxg3
21. hxg3 ♘d6
22. ♘d2 f5!
23. ♗xd6 ...

De otro modo, el caballo llega a e4.

23. ... ♕xd6
24. a6?! b6
25. ♕f3?! ...

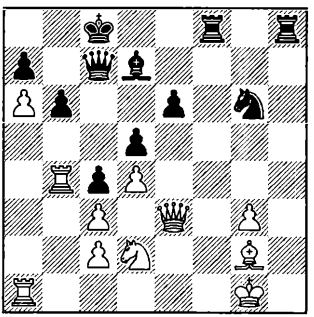
Una celada típica de simultáneas: las blancas crean la amenaza 26 ♘xc4. La inmediata 25 ♘xc4 dxc4 26 ♕f3 (esperando 26 ... ♕b8 27 ♖xe6!) sería refutada con 26 ... ♖dg8! Más fuerte era 25 f4 ó 25 ♘f3.

25. ... ♕c7!

Parando la amenaza, y ahora las blancas ya no pueden defenderse contra f5-f4.

26. ♖eb1 f4
27. ♖b4 fxg3
28. fxg3 ♖df8
29. ♕e3 ...

94



(P) 1.49 ¿Qué deben jugar las negras?

Ėl peón de g3 se ha convertido en una debilidad. El caballo se traslada a f5 para amenazarlo de nuevo, y si es necesario, una torre puede tomar parte en el ataque sobre la columna **g**.

29. ... ♘e7!

¡El triunfo del plan negro! Su posición está estratégicamente ganada.

30 ♖f1 ♘f5 31 ♕f4 ♕xf4 32 ♖xf4 (32 gxf4 ♖hg8 ó 32 ... ♘e3) **32 ... ♘xg3 33 ♖xf8+ ♖xf8 34 ♗f3 ♔c7 35 ♔g2 ♘f5 36 ♔f2 b5 37 ♖b1 ♔b6 38 ♖a1 ♗c8 39 ♘f1 e5 40 dxe5 ♘h4 41 ♘h2 ♘xf3 42 ♘xf3 ♗g4 43 ♔g3 ♗xf3 44 ♖f1 ♔xa6 45 ♖xf3 ♖xf3+ 46 ♔xf3 ♔b6 47 ♔f4 ♔c7 48 ♔f5 ♔d7**. Las blancas se rindieron.

La partida más memorable para mí se jugó en unas simultáneas con reloj del entonces campeón del mundo.

Petrosian - Dvoretsky
Moscú 1965

1.	**e4**	**c5**
2.	**♘f3**	**e6**
3.	**♘c3**	**♘c6**
4.	**♗b5**	**♘ge7**
5.	**0-0**	**a6**
6.	**♗e2?!**	**...**

Una extraña jugada. ¿Para qué, entonces, se llevó el alfil a b5? ¿Para provocar el desarrollo del caballo por e7 (en lugar de f6)? No creo que el caballo esté peor situado en e7.

6.	**...**	**d6**
7.	**d3**	**g6**
8.	**♗g5**	**...**

Era digna de considerar 8 d4!? Después de que las negras se han comprometido con el desarrollo de su alfil por g7, tiene sentido que las blancas jueguen sobre la debilidad de d6, abriendo la columna **d**.

8.	**...**	**♗g7**

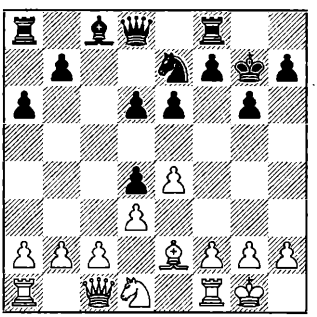
Las negras han dispuesto eficazmente sus piezas (el lector ya habrá visto este esquema, con colores invertidos, en el enfrentamiento Dvoretsky - Timoshchenko, analizada al comienzo del libro). Este planteo se comenta en mayor detalle en el libro *Opening Preparation*, en mi conferencia acerca de la elaboración de un repertorio de aperturas.

9.	**♕c1**	**♘d4**
10.	**♗h6**	**0-0**

No parece justificado agudizar el juego con 10 ... ♗xh6 11 ♕xh6 ♘xc2 12 ♖ac1 ♘d4 13 ♕g7 ♖g8 14 ♕xh7.

11.	**♘xd4**	**cxd4**
12.	**♗xg7**	**♔xg7**
13.	**♘d1**	**...**

95



El plan estándar en estas posiciones (adoptado, por cierto, en la partida ya mencionada entre Dvoretsky y Timoshchenko) es redisponer los peones en casillas negras: e6-e5 y f7-f6. Pero yo lo mejoré, al utilizar (probablemente por primera vez en mi vida) el "pensamiento profiláctico". ¿Qué quieren jugar aquí las blancas? Seguramente f2-f4, pero también hay que considerar jugadas de peón en el flanco de dama. La

jugada de minado c2-c3 no tiene sentido, porque las negras defienden fácilmente su peón d4. Pero sí lo tiene c2-c4, liberándose del peón retrasado c2, con lo que las blancas refuerzan su flanco de dama, que es donde quiero lanzar una ofensiva.

13.	**...**	**b5!**
14.	**c4?!**	**...**

¡Mi presunción fue correcta!

14.	**...**	**bxc4**
15.	**♕xc4**	**e5**

Las negras han abierto las columnas **b** y **c**, y pronto las ocuparán con sus torres.

16.	**f4**	**♗e6**
17.	**♕b4**	**♖c8**
18.	**♘f2**	**♘c6**
19.	**♕d2**	**...**

(P) 1.50 ¿Qué deben jugar ahora las negras?

Recurramos al pensamiento profiláctico. Seguramente las blancas no le harían ascos al cambio de su alfil malo, con 20 ♗g4 (en ausencia del alfil de g7, la respuesta f7-f5 debilitaría el flanco de rey). Por ejemplo: 19 ... ♕a5?! 20 ♕xa5 ♘xa5 21 fxe5 dxe5 22 ♗g4!? (22 ♖fc1!?) 22 ... f5 23 exf5 gxf5 24 ♗f3, con posibilidades para ambos bandos.

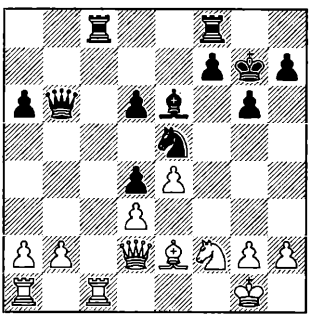
19.	**...**	**exf4!**
20.	**♕xf4**	**♘e5**

Las negras han llevado a cabo una transformación favorable de la posición. Han empeorado un tanto su formación de peones, pero por otro lado, han logrado la excelente casilla e5 para su caballo. El oponente no tiene tiempo de jugar 21 ♗g4, ya que debe parar la invasión de torre por c2.

21.	**♖fc1**	**♕b6**
22.	**♕d2**	**...**

Inicialmente, comentaré la parte final del juego como lo entendí por entonces.

96



22.	**...**	**♖xc1+**

Las negras explotan el hecho de que la otra torre está atada a la defensa del peón a2.

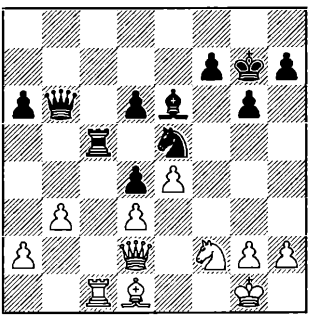
23.	**♕xc1**	**♖c8**
24.	**♕d2**	**♖c5**
25.	**♗d1**	**♖b5!**

Es importante forzar b2-b3, debilitando las casillas negras y

restringiendo aún más la movilidad del alfil blanco. Mi oponente no tiene alternativa, ya que el sacrificio de peón 26 ♗b3 ♗xb3 27 axb3 ♖xb3 no alivia en absoluto su posición.

26.	**b3**	**♖c5**
27.	**♖c1?**	**...**

97



(P) 1.51 ¿Qué deben jugar las negras?

En busca de simplificaciones, Petrosian omitió una sutileza táctica.

27.	**...**	**♖xc1**
28.	**♕xc1**	**♕a5!**

¡Un ataque doble decisivo! Gano un peón, y con él la partida.

29.	**♔f1**	**♕xa2**
30.	**b4?**	**...**

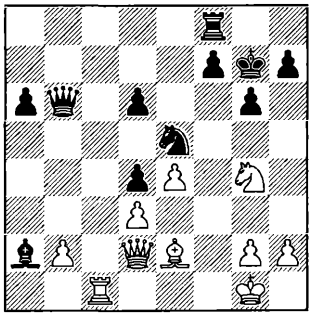
El típico error "de simultáneas" en posición perdida.

Dos décadas después, al buscar material didáctico, repasé mi partida con Petrosian. Como entrenador, estaba interesado en la defensa de posiciones difíciles y en la conversión de ventajas. Al examinar las jugadas concluyentes bajo este prisma, vi que mis acciones no habían sido irreprochables, puesto que permitían a mi oponente lograr algunas posibilidades de contrajuego.

Volvamos a la posición del diagrama 96. En el plano posicional, a6-a5 es ventajoso para las negras. El hecho de que no encontrase tiempo para jugarlo arroja dudas sobre la competencia del jugador con negras. En la partida, cierto es, la ausencia del peón a5 me permitió asestar el golpe decisivo, 28 ... ♕a5!, pero eso sucedió casi por accidente.

En lugar de cambiar torres, podía haberse jugado 22 ... a5!?, y si 23 b3, entonces 23 ... ♕b4 ó 23 ... ♖c5 (a la inmediata 22 ... ♖c5, las blancas juegan 23 b4). Si 23 a3, entonces 23 ... ♖b8 ó 23 ... ♖c5, seguido de 24 ... ♖b8 (24 b4 axb4 25 axb4 ♖b5). Pero ¿por qué es malo 22 ... ♖xc1+? Después de todo, las blancas están obligadas a retomar de dama. Lo cierto es que no es así. Había que considerar seriamente el sacrificio de peón 23 ♖xc1!? ♗xa2, y ahora no 24 b3? ♗xb3 25 ♖b1 a5, sino 24 ♘g4!

98



(P) 1.52 ¿Qué deben jugar las negras?

Se amenaza mate, y 24 ... f6? no resulta, en vista de 25 ♕h6+ ♔g8 26 ♘xf6+! ♖xf6 27 ♖c8+. Después de 24 ... ♘xg4 25 ♗xg4, la desaparición del caballo de e5, que era la base de la posición negra, concede a las blancas la posibilidad de explotar los peones vulnerables de d6 y d4. A 25 ... ♖b8 seguiría 26 b4!, mientras que si 25 ... ♗b3, entonces 26 ♖a1, con idea de 27 ♕a5. Después de 25 ... ♗e6 26 ♗xe6 fxe6 27 h3, la posición del rey negro es ya demasiado expuesta.

Creo que la única posibilidad real de jugar a ganar se basa en evitar el cambio de caballos: 24 ... ♘d7!, seguido de 25 ... ♗e6. ¿Pero es fácil decidirse por esto?

Si 22 ... ♖xc1!? y 22 ... a5!? pueden considerarse equivalentes, mi siguiente jugada, 23 ... ♖c8?!, fue una significativa imprecisión. Puesto que era ventajoso provocar el debilitamiento b2-b3, debía haberse inducido rápidamente, con 23 ... ♖b8! Una posible variante es 24 b3 ♖c8 25 ♕d2 a5 26 ♖c1 ♕b4! Las negras tuvieron que gastar tiempo más tarde en la maniobra ♖c8-c5-b5-c5, y esta demora le dio cierto contrajuego a las blancas.

Después de 23 ... ♖c8?! 24 ♕d2, la jugada 24 ... ♖c5 era aparentemente correcta. En caso de 24 ... a5 25 ♗d1 (con idea de 26 ♗b3) 25 ... ♖c5, las negras hubieran tenido que asumir 26 h3! ♖b5 27 ♗b3!? ♗xb3 (27 ... a4!? es más peligroso, y si 28 ♗xe6 ♖xb2) 28 axb3 ♖xb3 29 ♕xa5 ♕xa5 (29 ... ♖xb2 30 ♕xb6 ♖xb6 31 ♖a4) 30 ♖xa5 ♘xd3 (30 ... ♖xb2 31 ♖d5, con tablas) 31 ♘xd3 (31 ♖a3!?) 31 ... ♖xd3 32 ♖d5.

En lugar de la jugada perdedora 27 ♖c1?, las blancas deberían haber optado por 27 b4!? (aquí era donde podía haberse acusado la falta de a6-a5) 27 ... ♖c3 28 ♖b1, con idea de 29 a4. Entonces, 28 ... a5 29 b5 ♖a3 30 ♖b2 difícilmente puede ser peligroso. Después de 28 ... ♖a3, pueden elegir entre 29 ♖b2 y 29 ♗b3, implicando esta última una pequeña celada: 29 ... ♗xb3 30 axb3 ♘c6? 31 ♘g4! Si las negras responden con la profiláctica 30 ... h5, entonces es de considerar 31 ♘h3!? Aunque la posición de las blancas sigue siendo angustiosa, pueden proseguir la lucha.

¿QUÉ SIGNIFICA UN "PLAN ESTRATÉGICO"?

Un plan unitario en una partida de ajedrez es una suma de operaciones estratégicas, ejecutadas de acuerdo a una concepción individual, pero conforme a los requerimientos de la posición del tablero.

Alexander Kotov

Znosko-Borovsky - Alekhine
París 1933

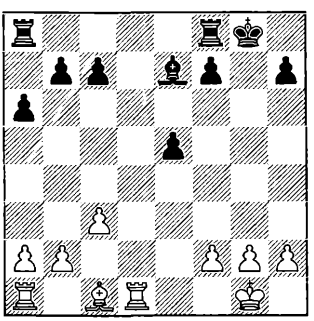
1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♘f6 5 0-0 d6 6 c3 ♗d7 7 ♖e1 ♗e7 8 d4 0-0 9 ♘bd2 ♗e8

"Una jugada original, cuya idea es mantener la posición central intacta, mediante ♘d7 y llevar, tras f7-f6, el alfil dama a la diagonal e8-h5" (Alekhine). La teoría moderna es escéptica acerca del plan de apertura de Alekhine, sobre la base de la partida Smyslov - Liublinsky (Moscú 1949, Campeonato de la URSS), que continuó con 10 ♗b3 (menos preciso es 10 ♘f1 exd4 11 cxd4 d5 12 e5 ♘e4) 10 ... ♘d7 11 ♘f1 ♗f6 (no es mejor 11 ... ♔h8 12 ♘e3 f6 13 ♘f5) 12 ♘e3 ♘e7 13 ♘g4 ♘g6 14 g3 ♗e7 15 h4 ♘f6 16 ♘g5 h6 17 ♘xf6+ ♗xf6 18 ♕h5! ♘h8 19 dxe5 dxe5 20 ♗e3, y las negras tienen una difícil posición.

Znosko-Borovsky, temiendo a su formidable oponente, ni siquiera luchó por conseguir ventaja, y realizó una serie de cambios, con idea de lograr unas tablas cuanto antes. Sin embargo, no logró su objetivo, porque la excesiva cautela se convierte en pasividad, y eso rara vez produce buenos resultados.

10 ♗xc6 ♗xc6 11 dxe5 dxe5 12 ♘xe5 ♗xe4 13 ♘xe4? (13 ♕b3!) **13 ... ♕xd1!** (13 ... ♘xe4? 14 ♘d7!) **14 ♘xf6+ gxf6 15 ♖xd1 fxe5**

99



(P) 1.53 ¿Qué deben jugar las blancas?

He aquí el comentario de Alekhine:

"La posición del final a que se ha llegado no es fácil de jugar, sobre todo para las blancas. El

plan de campaña de las negras, que resultará ser un éxito, se divide en las siguientes fases:

1) Cambio de un par de torres.

2) Llevar el rey a e6, donde quedará protegido de un ataque frontal por el peón **e**, y podrá impedir la penetración en d7 de la segunda torre enemiga.

3) Operar en la columna abierta **g** con la torre y avanzar el peón **h**, forzando la apertura de la columna **h**.

4) Después de esto el rey blanco y, eventualmente, el alfil, estarán ocupados en impedir la invasión de la torre por h1 ó h2.

5) Entretanto, las negras, con el avance de sus peones **a** y **b**, antes o después conseguirán abrir una columna en el flanco de dama.

6) En el momento en que el rey blanco se encuentre en el ala opuesta, el primer jugador no dispondrá de fuerzas suficientes para impedir la penetración final de la torre enemiga en la primera o segunda fila.

Suponiendo que las blancas hayan comprendido, al comienzo, que corrían el peligro de perder el final, es probable que con una defensa muy precisa pudiesen salvarlo. Pero por lo que sucedió, las negras jugaron con un plan concreto, y las blancas sólo opusieron su convicción de que la partida debía ser tablas. El resultado fue una serie muy instructiva de estratagemas típicas, mucho más útiles para los jugadores inexpertos que las llamadas brillanteces".

16. ♗h6 ...

"No es, desde luego, un error, pero sí una prueba de que las blancas no han captado el espíritu de la posición. Pues de ser así, no estarían ansiosas por forzar el cambio de un par de torres que, como se ha dicho, es más que bienvenido por el oponente".

16. ... ♖fd8
17. ♔f1 ...

"Quizá fuese recomendable una línea más agresiva, con 17 g4. Pero en tal caso, las negras también podrían complicar las cosas con 17 ... f6, seguido de ♔f7-e6, etc.".

17. ... f5

Después de esto, los acontecimientos transcurrieron tal y como estaba previsto en el plan de Alekhine.

18 ♖xd8+ ♖xd8 19 g3 ♔f7 20 ♗e3 h5 21 ♔e2 ♔e6 22 ♖d1 ♖g8! 23 h3 (23 h4 ♖g4, con la amenaza 24 ... f4) **23 ... h4 24 ♗f2 hxg3 25 hxg3 ♖h8 26 ♗g1 ♗d6 27 ♔f1 ♖g8 28 ♗f2 b5! 29 b3?! a5! 30**

♔g2 a4 31 ♖d2 (31 b4 ♖c8!? 32 ♗c5 ♖a8!, seguido de ♖a6-c6) **31 ... axb3 32 axb3 ♖a8 33 c4 ♖a3! 34 c5 ♗e7 35 ♖b2 b4 36 g4 f4 37 ♔f1 ♖a1+ 38 ♔e2 ♖c1 39 ♖a2 ♖c3 40 ♖a7 ♔d7 41 ♖b7 ♖xb3 42 ♖b8 ♖b2+ 43 ♔f1 b3 44 ♔g1 ♔c6 45 ♔f1 ♔d5 46 ♖b7 e4! 47 fxe4+ ♔xe4 48 ♖xc7 ♔f3 49 ♖xe7 ♖xf2+ 50 ♔e1 b2 51 ♖b7 ♖c2 52 c6 ♔g3!** (52 ... ♖c1+ 53 ♔d2 b1♕? 54 ♖xb1 ♖xb1? 55 c7) **53 c7 f3 54 ♔d1 ♖xc7 55 ♖xb2 f2.** Las blancas se rindieron.

El campeón mundial trazó un impresionante e instructivo cuadro del juego en este final. Los procedimientos de negras son típicos en estas posiciones, y deberían ser parte del arsenal de todo jugador. Aquí tenemos la centralización del rey, y el habitual (con esta estructura de peones) avance del peón **h**, y el cambio de un par (¡sólo uno!) de torres, conservando la segunda torre y, por último, el hábil empleo del principio de las *dos debilidades*. Tome nota: tras atar las fuerzas enemigas en el flanco de rey, Alekhine emprendió operaciones en el flanco de dama y, tras haber tenido éxito con la creación del peón pasado **b**, no lo promovió, sino que de nuevo pasó a actuar en el flanco de rey, penetrando allí con su rey. ¡Una excelente partida didáctica!

Con todo, hay dos puntos del comentario anterior que causan perplejidad:

1) La posición inicial del final parece igualada. Pero Alekhine trata de persuadirnos de que tiene ventaja (recuerde: las blancas con una defensa muy precisa es probable que hubiesen salvado el final).

2) El plan en varias fases de las negras parece impresionante. A esta partida puede aplicarse una conocida máxima de Emanuel Lasker: "Un plan inteligente nos convierte en héroes, y la ausencia de plan en cobardes y blandengues". Pero ¿acaso Alekhine previó realmente todo el plan desde su inicio?

Volvamos a la posición del diagrama 99.

Después de 16 ♗h6 ♖fd8, las negras quieren crear un fuerte baluarte en el centro, con f7-f5 y ♔f7-e6. ¿No es posible para su oponente impedir esta idea? La jugada mencionada por Alekhine, 17 g4, sólo resolvía parcialmente el problema.

Examinemos la continuación más aguda 17 f4! ¿Cómo deberían reaccionar las negras? 17 ... e4?! es desfavorable, en vista de 18 f5!, desligando los peones enemigos y haciendo vulnerable el peón de e4. Si 17 ... ♖d6, sigue 18 ♖xd6 cxd6 19 ♖d1, con una buena posición, y después de 17 ... ♗c5+ 18 ♔f1 ♗e3 19 g3 ó 19 ♔e2, son las negras quienes deben luchar por la igualdad.

También era posible jugar f2-f4! una jugada antes, con el alfil en c1.

Este breve análisis aporta una respuesta a las dos preguntas que nos interesan.

1) La posición era, ciertamente, igualada.

2) No tenía sentido establecer un plan de muchas etapas, puesto que la primera jugada fuerte del oponente habría podido cambiar radicalmente el carácter del juego, forzando problemas totalmente distintos en el tablero.

Aquí es apropiado citar la opinión de Bronstein:

"En los días de Tarrasch nació la impresión, que todavía hoy subsiste, de las llamadas partidas coherentes, en las que uno de los jugadores lleva a cabo, de principio a fin, un plan lógico, como si se tratase de la demostración de un teorema geométrico. Creo que tales partidas entre oponentes del mismo nivel no existen, y los comentaristas -que suelen ser los vencedores- quieren hacernos creer que sus deseos coinciden con la realidad".

La partida anterior no se disputó entre oponentes del mismo nivel, pero aun así es probable que Alekhine no trazase todo el plan de inmediato. Puede que se haya decidido por las operaciones posicionales inmediatas y, más tarde, a nuestros ojos (y a los suyos) fuesen fundidas en un plan estratégico unificado.

Echemos una mirada crítica a otra partida bien conocida de Alekhine.

Alekhine - Asztalos
Kecskemet 1927

1.	**♘f3**	**♘f6**
2.	**c4**	**e6**
3.	**d4**	**d5**
4.	**♗g5**	**h6**
5.	**♗xf6**	**♕xf6**
6.	**♘c3**	**c6**
7.	**♕b3**	**♘d7**

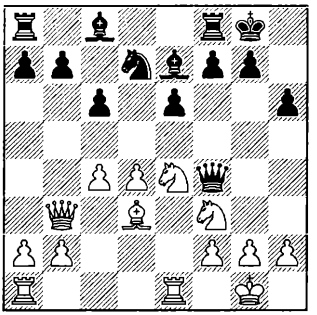
En nuestros días se ha puesto de moda la interesante jugada 7 ... a5!? Si 8 e4, sigue 8 ... dxe4 9 ♘xe4 ♗b4+, mientras que si 8 a3, 8 ... a4 9 ♘xa4 dxc4. Una feroz batalla por la iniciativa desde las primeras jugadas, característica del ajedrez moderno.

8.	**e4**	**dxe4**

Según la teoría, es preferible 8 ... dxc4 9 ♕xc4 e5, o bien 9 ♗xc4 b5 10 ♗d3 e5.

9.	**♘xe4**	**♕f4**
10.	**♗d3**	**♗e7**
11.	**0-0**	**0-0**
12.	**♖fe1**	**...**

100



12. ... ♖d8

Ya hemos visto una similar formación de peones en el análisis de la partida Yusupov - Dolmatov (capítulo *¿Qué peón debe avanzarse?*). Las negras eligen para sus piezas la disposición estándar en estas posiciones: ♖d8, ♘f8, ♗d7-e8. Un esquema aceptable (el propio Alekhine jugó más o menos así y ganó, en la undécima partida de su encuentro con Capablanca de 1927), pero un tanto pasivo. La ventaja espacial le concede mejores perspectivas a las blancas. La teoría moderna recomienda 12 ... c5!? 13 ♖ad1 cxd4 14 ♘xd4 ♘c5 15 ♘xc5 ♗xc5.

13. ♖ad1 ♕c7
14. ♘g3 ...

La partida Smyslov - Petrosian (Moscú 1971) siguió así: 14 ♗b1 ♘f8 15 c5!? b5 16 ♘g3 ♗d7 17 ♕e3 ♗e8 18 ♗c2 a5 19 a3 ♖a7 20 h4 ♕b8 21 h5, con ventaja de las blancas.

14. ... ♘f8
15. ♕c3! ...

Amenazando 16 ♘h5 y 17 d5.

15. ... a5
16. a3 a4
17. ♘e5 ...

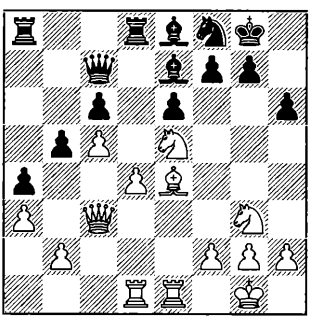
17 ♘h5? ♕a5.

17. ... ♕a5
18. ♕c1 ♗d7
19. c5! b5

De otro modo, 20 ♘c4.

20. ♗e4 ♕c7
21. ♕c3 ♗e8

101



(P) 1.54 ¿Cómo pueden las blancas incrementar la presión?

Las blancas tienen una indiscutible ventaja, pero la posición enemiga es muy sólida. Es posible tratar de romper las

defensas negras de varias formas, pero la cuestión es cuál de ellas es la más efectiva.

22. ♘e2 ...

Alekhine le concede a esta jugada un signo de admiración, realizando el siguiente comentario:

"El comienzo de una serie de maniobras contra las cuales las negras no tienen defensa. En primer lugar, la amenaza de las blancas es llevar su caballo, vía c1, a b4. Para impedir esto, las negras se ven obligadas a cambiar su valioso caballo, dejando indefensa la casilla h7".

En este caso, la descripción del plan blanco es mucho más plausible que en el ejemplo anterior. Sólo se indica la operación posicional inmediata: la maniobra del caballo a b4, creando una amenaza sobre el peón de c6. Sin embargo, si las negras se viesen obligadas a cambiar su caballo de f8, no es difícil predecir los acontecimientos siguientes: la creación de amenazas sobre la diagonal b1-h7, forzando g7-g6, y entonces avance del peón **h**.

Pero no tiene sentido planificar con tanta antelación. Más importante es concentrarse en las jugadas iniciales y comprobar si la maniobra proyectada por las blancas logra su objetivo, y si no es así, buscar un plan más enérgico.

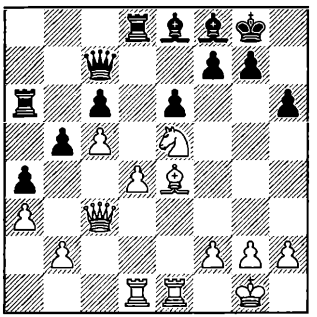
En el comentario de Alekhine hay una evaluación esencial en este tipo de posiciones: enfatiza en la enorme importancia para la defensa del caballo de f8. Eso sugiere evitar el cambio de caballos, y asegurar el peón de c6 con f7-f6. Puede hacerse de inmediato, pero es probable que sea mejor esperar a·que el caballo llegue a d3. Me parece que la posición negra sigue siendo defendible, pues mientras el caballo de f8 siga con vida, la debilidad del peón e6 es tolerable.

A la vista de lo que antecede, merece seria consideración un plan de ataque más directo: 22 f4!? (con la amenaza 23 f5). Si 22 ... f6, sigue 23 ♘d3 (amenazando, de nuevo, 24 f5) 23 ... f5 24 ♗f3 ♗f6 25 ♘e5 ♗xe5 26 dxe5, seguido de ♖d6, o bien 23 ... g6 24 ♘b4 ♖ac8 25 ♕e3! También es posible diferir ligeramente la ejecución de esta idea, jugando 22 ♕f3! ♖a6 (22 ... ♖ac8? 23 ♗xc6!) 23 ♕e3, , y entonces 24 f4 ó 24 ♘d3.

En buenas posiciones hay, a veces, varios planes tentadores, y no es fácil elegir el más fuerte. Sin embargo, al enfrentarse a un oponente claramente inferior, casi cada plan fundado puede tener éxito.

22.	**...**	**♖a6?!**
23.	**♘c1**	**♘d7?**
24.	**♘xd7**	**♖xd7**
25.	**♘d3**	**♖d8**
26.	**♘e5**	**♗f8**

102



27. h4! ...

Las negras querían jugar g7-g6 y ♗g7. Ahora, si 27 ... g6, sigue 28 h5 g5 29 f4!

27.	**...**	**♖aa8**
28.	**♗b1**	**h5**

Se amenazaba 29 ♕c2 g6 30 h5.

29.	**♕f3**	**g6**
30.	**g4!**	**hxg4**
31.	**♕xg4**	**♗g7**
32.	**♗a2!**	**b4**
33.	**♗c4!**	...

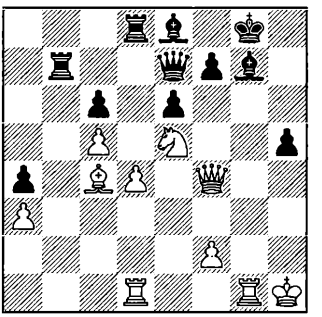
Alekhine combina hábilmente el ataque con jugadas profilácticas. Al situar su alfil en a2 impide un posible f7-f5, y ahora evita la variante 33 axb4 a3 34 bxa3 ♖xa3, en la que las piezas contrarias se vuelven un poco más activas.

33.	**...**	**bxa3**
34.	**bxa3**	**♕a5**
35.	**♕e4!**	...

No es tan bueno 35 ♘xg6 ♖xd4!, ni 35 h5 gxh5 36 ♕xh5 ♖xd4!

35.	**...**	**♕c7**
36.	**♕f4**	**♖ab8**
37.	**h5!**	**gxh5**
38.	**♔h1**	**♖b7**
39.	**♖g1**	**♕e7**

103



40.	**♖xg7+!**	**♔xg7**
41.	**♖g1+**	**♔h7**
42.	**♘xf7!?**	...

Las negras se rindieron. De forma un tanto precipitada, a mi modo de ver. Alekhine indica la variante 42 ... ♕xf7 43 ♗d3+ ♕g6 44 ♗xg6+ ♗xg6 45 ♖xg6! ♔xg6 46 ♕e4+ ♔g7 47 ♕e5+!, "y las negras, tras unos cuantos jaques, pierden inevitablemente una de sus torres".

Se dice que cuando, en una ocasión, el oponente de Alexander Tolush anunció: "¡Mate en siete!", el gran maestro le replicó tranquilamente: "Por favor, demuéstrelo". Su rival se sintió confuso y fue

incapaz de dar mate. También aquí, me gustaría hacerle la misma petición a Alekhine. No veo cómo, después de 47 ... ♔g6 48 ♕xe6+ ♔g7, las blancas pueden cazar una torre.

Después de que fuese publicada la edición rusa de mi libro, me encontré con la monografía clásica de Vladimir Vukovic, *El arte del ataque en ajedrez*. Resulta que el analista yugoslavo había llegado a la misma conclusión: ¡la variante de Alekhine era incorrecta! En su lugar, examinaba tres alternativas para conducir el ataque:

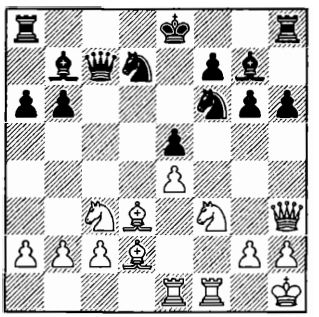
(1) 45 ♕f6!? (en lugar de 45 ♖xg6?) 45 ... ♖g8 46 ♕xe6. En opinión de Vukovic, aquí las blancas seguían teniendo difíciles problemas técnicos por delante. El gran maestro John Nunn, por el contrario, estima que la posición blanca está fácilmente ganada.

(2) 44 ♕g5!? (en lugar de 44 ♗xg6+), con ataque doble a g6 y d8: 44 ... ♕xd3 45 ♕g8+ ♔h6 46 ♕h8+ ♕h7 (46 ... ♖h7 47 ♕f8+) 47 ♕f8+ ♕g7 (47 ... ♖g7 48 ♕f4+) 48 ♖xg7 ♖xg7 49 ♕f6+ ♗g6 50 ♕xd8. También yo consideré esta variante. Me parece que las blancas deberían ganar, aunque la opinión de Vukovic es que la posición es tablas. Debo añadir que una situación similar, con dama contra torre y alfil, pero en una versión más favorable para las blancas, se produce después de 44 ♖xg6! ♗xg6 45 ♕g5 ♗xd3 46 ♕xh5+ ♔g7 47 ♕g5+ ♔f7 48 ♕xd8.

(3) 42 ♕g3! (en lugar de 42 ♘xf7, pues parece que es posible prescindir del sacrificio de caballo) 42 ... ♕f8 (42 ... ♕f6 43 ♗d3+) 43 ♕h4! f6 (43 ... ♖d5 44 ♘g4; 43 ... ♖db8 44 ♕f6 ♖b3 45 ♗xe6) 44 ♗d3+ ♔h8 45 ♗g6! ♖h7 46 ♗xh7 ♔xh7 47 ♘g4 ♗g6 (47 ... ♔h8 48 ♘xf6 ♗f7 49 ♘xh5) 48 ♘xf6+ ♔g7 49 ♘xh5+.

(E) 1.22

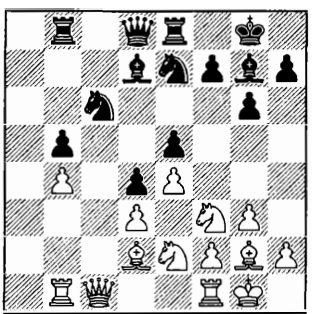
104



Juegan blancas

(E) 1.23

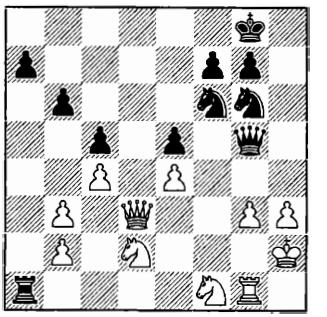
105



Juegan negras

(E) 1.24

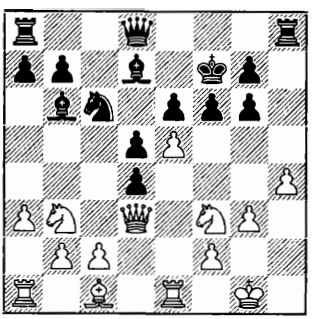
106



Juegan negras

(E) 1.25

107



Juegan negras

CÓMO SE TRAZA UN PLAN

Lo que me atrae ahora en ajedrez es lo que llamaría el momento creativo. Me refiero a la búsqueda del camino correcto, una idea decisiva que ilustre la belleza de la lógica.

Svetozar Gligoric

La planificación de su juego es algo que puede discutirse durante mucho tiempo, pero, como dice el refrán, "más vale pájaro en mano que ciento volando". La partida que examinaremos a continuación es un excelente ejemplo de la preparación estratégica de un ataque al rey enemigo.

Yusupov - Van der Wiel
Olimpiada de Lucerna 1982

1.	**c4**	**♘f6**
2.	**♘c3**	**e6**
3.	**e4**	**...**

El llamado Sistema Mikenas-Flohr. Durante mucho tiempo no fue popular, pero en nuestros días, jugadores ansiosos por descubrir nuevas armas de apertura han recuperado muchas variantes que parecían haberse perdido para siempre.

En 1975 tomé parte en la Final del Campeonato Soviético. Al prepararme para una de las partidas, quise ver qué decía la teoría acerca de la variante 3 e4. Las recomendaciones del libro no me convencieron, y llegué a la conclusión de que esta variante no era tan inocua. Un par de rondas más tarde la empleé con éxito contra el futuro ganador del Campeonato, Petrosian, y desde entonces la incorporé a mi repertorio, y pronto empezó a ser empleada por otros jugadores.

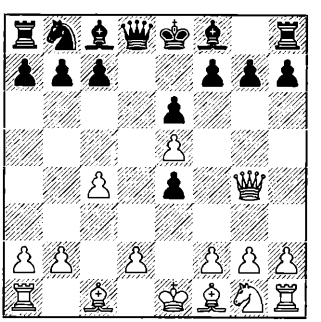
3. ... d5

Después de 3 ... c5 4 e5 ♘g8, las blancas deberían sacrificar un peón: 5 ♘f3 ♘c6 6 d4 cxd4 7 ♘xd4 ♘xe5 8 ♘db5.

4. e5 ♘e4

La línea principal de la variante es 4 ... d4 5 exf6 dxc3 6 bxc3 ♕xf6 7 d4. Pero ahora las blancas, si lo desean, pueden ganar un peón con 5 ♘xe4 dxe4 6 ♕g4. Esto fue lo que se jugó en la partida Dvoretsky - Petrosian mencionada (Erevan 1975).

108



El excampeón mundial actuó de acuerdo con la recomendación de la teoría por entonces vigente: 6 ... ♘c6 (6 ... ♕d4? 7 ♘f3) 7 ♕xe4 ♕d4 8 ♕xd4 ♘xd4, pero después de 9 ♔d1! ♗c5 (9 ... ♗d7 10 d3 0-0-0 11 ♗e3) 10 d3 ♘c6 (si 10 ... ♘f5, pensaba jugar 11 g4 ♘h6 12 h3 ♗xf2 13 ♗g2, seguido de ♘f3, ♔e2 y d3-d4) 11 f4 f6 12 ♘f3 fxe5 13 fxe5 0-0 14 ♗e2 ♗d7 15 ♗d2 ♗e8 16 ♘g5! ♗d7 (16 ... ♘d4 17 ♗g4) 17 ♗g4 ♖ae8 18 ♗c3, las blancas lograron una importante ventaja.

Más tarde se descubrieron dos planes más fuertes para las negras, que les garantizan una compensación real por el peón sacrificado:

(1) 6 ... c5!? 7 ♕xe4 ♘c6 8 ♘f3 ♕d7, seguido de b7-b6 y ♗b7.

(2) 6 ... ♗d7!? 7 ♕xe4 ♗c6 8 ♕e3 (8 ♕e2?! ♗c5!) 8 ... ♘a6!

Desde entonces, no deseando implicarse en complicaciones, las blancas a menudo han evitado ganar material, en favor de una continuación sólida con la que conservan una cierta ventaja espacial.

5.	**♘f3**	**♘c6**
6.	**♗e2**	**...**

En principio es deseable jugar d2-d4 y ♗d3, pero en caso de 6 d4, las blancas tienen que afrontar 6 ... ♗b4. Por consiguiente, antes completan el desarrollo de su flanco de rey, y sólo después avanzan el peón dama. Aquí tenemos el primer plan estratégico de las blancas. Es posible expresarlo de otra forma: "el primer paso de su futuro plan", pero por el momento ni nosotros ni los jugadores sabemos nada de los pasos siguientes. Aquí también se ha jugado 6 ♕c2.

6.	**...**	**♗e7**
7.	**0-0**	**0-0**
8.	**d4**	**b6**
9.	**♗e3**	**♘xc3**

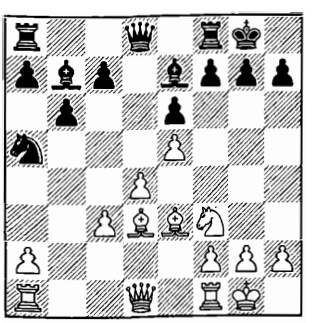
Si 9 ... ♗b7, entonces 10 cxd5 exd5 11 ♖c1, o bien 10 ... ♘xc3 11 bxc3 exd5 12 ♗d3, en ambos casos con mejor juego de las blancas, puesto que el alfil de b7 es pasivo.

10.	**bxc3**	**dxc4**

10. ♗a6!?

11.	**♗xc4**	**♘a5**
12.	**♗d3**	**♗b7**

109



(P) 1.55 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Una posición parecida se produce a veces en la Defensa Grünfeld. El peón de e5 restringe el flanco de rey enemigo, lo que sugiere que es en ese sector donde las blancas deben desarrollar su iniciativa. Las negras, por su parte, con c7-c5, deben actuar en el centro y flanco de dama.

Yusupov encuentra un excelente reagrupamiento de sus piezas, lo que incrementa sus posibilidades de ataque.

13. ♘d2! c5
14. ♕g4 ...

Amenazando 15 ♗h6.

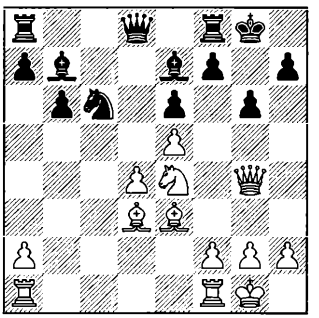
14. ... g6
15. ♘e4 cxd4
16. cxd4 ...

La presión de las blancas en el flanco de rey ya es perceptible. Llegado el caso, también pueden incluir en el ataque a su peón **h**. Estas posiciones tienen que defenderse con sumo cuidado, pues la más mínima imprecisión puede convertir la iniciativa contraria en un tremendo ataque.

En este tipo de posiciones, la pieza más peligrosa para las negras quizá sea el caballo enemigo, ya se encuentre en e4, ya en f3, por lo que no deben escatimar el posible cambio de su espléndido alfil de b7. Es cierto que después de 16 ... ♗xe4 17 ♗xe4 ♖c8 18 ♖ad1, la ruptura d4-d5 es una molesta amenaza. Pero tal vez valiese la pena jugar 16 ... ♖c8!?, con idea tanto de 17 ... ♘c4, como de 17 ... ♗xe4.

16. ... ♘c6?!

110



(P) 1.56 ¿Qué deben jugar las blancas?

Les recomendaría meditar detenidamente sobre esta posición. Se trata del momento crítico de la partida, que puede determinar su futuro desarrollo. La decisión que toma Yusupov es un ejemplo de la lógica de gran maestro. En ella intervienen muchos importantes componentes de la maestría ajedrecística: pensamiento profiláctico y creatividad, una correcta evaluación de la posición y cálculo preciso de variantes.

¿Qué quieren hacer las negras? La amenaza 17 ... ♘xe5 se para fácilmente, llevando una torre a d1. Sin embargo, las blancas también deben tener en cuenta 17 ... ♘b4.

17 ♖ad1 ♘b4 18 ♗b1 parece lo natural. Pero recuerde nuestro comentario acerca del papel del caballo blanco en el ataque. Ahora su caballo controla la importante casilla d5, y las negras pueden diferir el cambio con 18 ... ♖c8.

¿Tienen las blancas algo mejor? Veamos una nueva idea: 17 ... ♘b4 18 ♗h6 ♖e8 19 ♗b5. La respuesta 19 ... ♗c6 es forzada, y tras el cambio de alfiles las blancas conservan su poderoso caballo de e4, y además se ha desplazado al caballo negro de d5.

Verifiquemos la idea. Después de 17 ♖ad1?! ♘b4 18 ♗h6, las negras no están obligadas a mover su torre. Pueden cambiar varias piezas con 18 ... ♘xd3! 19 ♗xf8 ♕xf8 20 ♖xd3 ♗a6. Sólo ahora está claro qué torre debe situarse en d1.

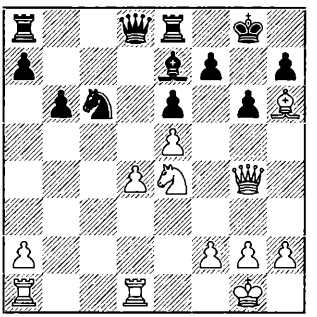
Tome nota: sin un pensamiento profiláctico muy desarrollado, es improbable que Yusupov hubiese descubierto el secreto de la posición. Las blancas debían tener en cuenta no sólo las amenazas visibles de su oponente (17 ... ♘xe5 y 17 ... ♘b4), sino también la idea menos evidente de cambiar el alfil por el caballo de e4, así como el recurso táctico 18 ... ♘xd3!

17. ♖fd1!! ...

Con estas jugadas, discretas en apariencia, pero en realidad profundas, es con las que a veces se logra superar a un fuerte oponente y son, en cualquier caso, ¡las que dan fe de la verdadera categoría de un jugador!

17. ... ♘b4
18. ♗h6! ♖e8
19. ♗b5 ♗c6
20. ♗xc6 ♘xc6

111



(P) 1.57 ¿Cuál es la continuación más fuerte?

La ventaja de las blancas ha ido en aumento. Ahora disponen de prometedoras perspectivas. Tiene sentido cambiar alfiles, con 21 ♗g5, a fin de explotar los "agujeros" de las casillas negras. También es tentador jugar, en uno u otro orden, ♕f4 y ♘g5, forzando el cambio del alfil por el caballo, para tratar de dar mate en g7.

No obstante, aun en situación tan prometedora, no debemos concentrarnos sólo en nuestros propios recursos. Preguntémonos cuáles son las intenciones de nuestro rival.

"Las negras sólo pueden defender su posición si logran llevar su caballo a d5, desde b4. Por consiguiente, el principal objetivo de las blancas es no permitir esa maniobra", así resume Yusupov su evaluación, ilustrándola con esta variante: 21 ♕f4 ♘b4 22 ♘g5 ♗xg5 (22 ... ♖f8!?) 23 ♗xg5 ♘d5! 24 ♕h4 ♕d7 25 ♕h6 f5!, con posibilidades de una defensa eficaz.

Sin embargo, sería una lástima tener que jugar 21 a3, ya que este movimiento no colabora en el ataque. Según Nimzovich, la esencia del juego posicional es "una aplicación sistemática de medidas profilácticas". En otras palabras, impedir los planes enemigos, al tiempo que se implementan los propios.

21. ♖ab1!

Una brillante solución al problema. Con 22 ♖b3 las blancas incorporan al ataque otra pieza, hasta ahora inactiva. Al mismo tiempo, impiden la maniobra de caballo, pues 21 ... ♘b4 sería malo, en vista de 22 ♖xb4! ♗xb4 23 ♘f6+ ♔h8 24 ♕h4, y no hay defensa contra el mate.

Esta partida ya se publicó antes en varios libros y artículos. Al comentar 17 ♖fd1!!, los autores explican que ya en este momento había previsto Yusupov que necesitaría su otra torre en b1. Esto es, desde luego, un sinsentido, y tales comentarios lo único que hacen es confundir al lector, distorsionando el verdadero mecanismo de la formación de planes. El gran maestro no tiene necesidad de profundizar tanto, y la elección de las blancas estuvo determinada por las consideraciones concretas antes explicadas.

Desde hace mucho me he dado cuenta de que si un jugador realiza una jugada muy fuerte, a menudo se revelan las virtudes de la jugada no sólo en las variantes que la originaron. Como suele decirse, "la virtud es su propia recompensa". Tal es el caso aquí: cuando hubo que tomar una nueva decisión, resulta que las piezas blancas estaban situadas donde debían estar.

21. ... ♕d5?

Era más tenaz 21 ... ♖c8, puesto que ahora las negras pierden, sencillamente, dos tiempos. Sin embargo, su error es natural. Si usted neutraliza las ideas de su oponente, lo normal es que a éste le resulte muy difícil reajustar su plan o desarrollar uno nuevo.

22. ♕f4

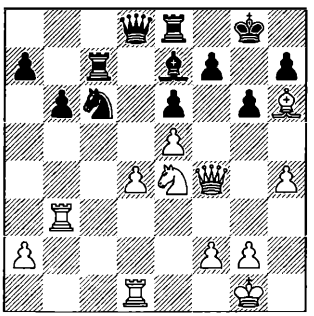
En vista de la mortal amenaza 23 ♘f6+, la dama es obligada a regresar ignominiosamente a d8.

22.	**...**	**♕d8**
23.	**♖b3**	**♖c8**
24.	**h4**	**...**

Si 24 ♖f3, la única respuesta es 24 ... ♖f8. Yusupov no se apresura a ganar calidad, sino que prefiere darle antes un escape a su rey, incorporando, el peón **h** al ataque.

24. ... ♖c7

112



(P) 1.58 ¿Ganan las blancas forzadamente?

Mijail Tal señaló una bonita combinación, que habría concluido en el acto la partida: 25 d5! exd5 26 ♖xd5! ♕xd5 27 ♘f6+ ♗xf6 28 ♕xf6 ♕xe5 29 ♖e3! Fue una pena que Yusupov no la viese. La jugada que realizó conduce a la fase técnica de materializar la ventaja que, por otro lado, no le crea a las blancas la menor dificultad.

25. ♖f3 ♖f8

Si 25 ... ♗xh4, la sencilla 26 g3 es suficiente, pero Yusupov pensaba jugar la más temática 26 ♖h3 ♗e7 27 ♗g7! g5 28 ♕g4 ♔xg7 29 ♕h5, ganando.

26.	**♗xf8**	**♕xf8**
27.	**d5**	**exd5**
28.	**♖xd5**	**♘b4**
29.	**♖d1**	**...**

Amenazando 30 e6.

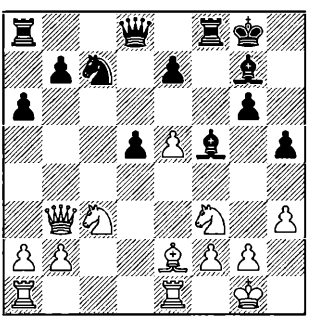
29.	**...**	**♖c6**
30.	**♘d6**	**♘xa2**
31.	**♕a4**	

Las negras se rindieron.

Debo admitir que ésta es una de mis partidas favoritas. Espero que también ustedes hayan percibido la belleza intrínseca de sus profundas ideas posicionales, que a los ojos del conocedor no son inferiores a los efectos combinativos más deslumbrantes.

(E) 1.26

113



Juegan blancas

CHOQUE DE PLANES

Como un vaso que se rompe, o un violín lejano, los sonidos de miles de pasiones emanan de esta partida perdida.

Saviely Tartakower

La partida que a continuación analizaremos tiene un atractivo contenido estratégico. Ya en la apertura planearon las negras una ofensiva de peones en el flanco de dama, y al final la ejecutan con éxito. Aun así, sería aventurado decir que el juego se desarrolló dentro del marco de un plan estratégico integral. Más bien puede afirmarse lo contrario: ambos jugadores concibieron sus planes respectivos y luego, según las acciones del rival, tales planes se corrigieron o incluso se descartaron, sin permitir que fuesen puestos en práctica. En su lugar aparecieron nuevos planes, y algunas de las ideas permanecieron entre bastidores.

Browne - Gheorghiu
Londres 1980

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**♘f3**	**c5**
3.	**d5**	**g6**
4.	**♘c3**	**♗g7**
5.	**e4**	**0-0!?**

La continuación habitual es 5 ... d6, y sólo entonces, 0-0. ¿Qué pretenden las negras con esta transposición de jugadas? En primer lugar, impiden la desagradable posibilidad 6 ♗b5+ (después de 5 ... d6). Pero, en general, el plan más fuerte para las blancas es preparar e4-e5, con ♗e2, 0-0, h2-h3, ♗f4, etc. Después de 5 ... 0-0, no es fácil para las blancas decidirse por 6 ♗e2, pues deben tener en cuenta 6 ... b5!? Una posición problemática surge después de 7 e5 ♘g4 8 ♗f4 b4 9 ♘e4 d6 10 exd6 exd6 11 0-0 ♘f6! (más flojo es 11 ... ♗xb2 12 ♖b1 ♗g7 13 ♘xd6). ¿Cómo debería evaluarse esta posición? Sinceramente, no lo sé.

El peón de e4 también puede avanzarse una jugada antes, 6 e5!? ¿Adónde debe retroceder el caballo? En caso de 6 ... ♘e8 7 h4! d6 8 e6! fxe6 9 h5, las blancas crean peligrosas amenazas en el flanco de rey (Yermolinsky - Jmeinitsky, Modesto 1995). La teoría recomienda 6 ... ♘g4, y si 7 ♗f4, 7 ... d6. Sin embargo, como señaló Yermolinsky, las blancas tienen la fuerte 7 ♘g5!? Por ejemplo: 7 ... ♘xe5 (7 ... d6 8 e6) 8 f4 f6 9 ♘xh7 ♔xh7 10 fxe5, con ataque.

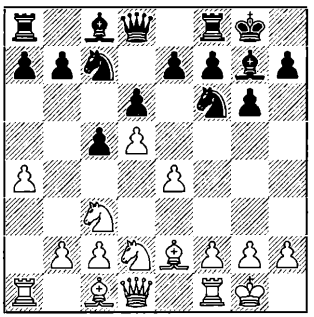
6.	**♘d2**	**d6**
7.	**♗e2**	**♘a6**

Gheorghiu evita e7-e6, el movimiento habitual en estos esque-

mas, a favor de otro plan estándar: la preparación de b7-b5, por lo que el caballo se traslada a c7.

8. 0-0 ♘c7
9. a4 ...

114



9. ... b6

También puede jugarse 9 ... a6, con idea de 10 ... ♗d7 y 11 ... b5. Por ejemplo: 10 ♖e1 ♗d7 11 ♘c4 b5 12 ♘b6 ♖b8 13 ♘xd7 ♕xd7 14 ♗f1 b4, con excelente posición de las negras (Nikitin - Tal, Alma-Ata 1968-69, Campeonato de la URSS). Sin embargo, las blancas tienen la posibilidad de comprimir el flanco de dama negro con 10 a5. La partida entre Dvoretsky y Gulko (Dubna 1970) continuó con 10 ... ♘d7?! 11 ♘c4 ♘b5 12 ♘a4 ♘f6 13 f3, con ventaja blanca. Pero la defensa puede mejorarse: 10 ... ♘b5! y, en caso de doble captura en b5, las negras restablecen el equilibrio material con 12 ... ♖xa5.

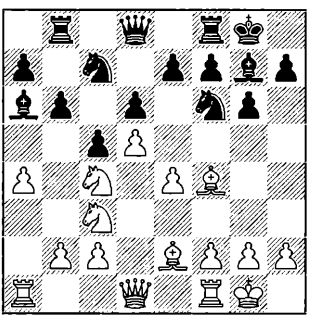
10. ♘c4 ♗a6

No es fácil llevar a cabo el plan a7-a6 y b6-b5. Las negras tienen que prevenir la maniobra ♘a5-c6. El caballo de c4 es muy fuerte, de modo que se disponen a tomarlo con su alfil, seguido de ♖b8, a7-a6 y b6-b5. Además, el cambio de alfil por caballo dificultará la ruptura temática e4-e5.

11. ♖e1 ...

En la partida Smyslov - Schmid (Olimpiada de Helsinki 1952), se jugó **11 ♗f4 ♖b8?!**

115



(P) 1.59 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las negras quieren jugar 12 ... ♗xc4 13 ♗xc4 a6 y 14 ... b5. Nada se consigue con 12 e5?!, donde las negras pueden responder tanto 12 ... ♘h5, como 12 ... dxe5 13 ♗xe5 ♘fxd5 14 ♘xd5 ♗xe5 15 ♘xe5 ♗xe2 16 ♕xe2 ♕xd5 17 ♖ad1 ♕e6. Obsérvese la técnica característica con que Smyslov se opone al plan de su rival.

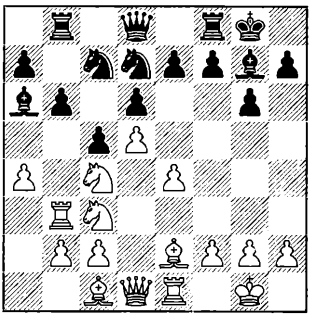
12 b3!! (Ahora no tiene sentido jugar 12 ... ♗xc4 13 bxc4!, ni tampoco sirve 12 ... ♘h5 13 ♗d2. Una vez suprimidò el contrajuego en el flanco de dama, las blancas se disponen a reforzar su posición, con la maniobra ♕d2, ♖ad1, etc) **12 ... ♘d7 13 ♕d2 f5 14 ♖ad1** (Las negras pueden ganar un peón de varias maneras, pero si lo hacen, debilitan su flanco de rey y caen bajo un peligroso ataque. Por ejemplo: 14 ... ♗xc3 15 ♕xc3 fxe4 16 ♗h6 ♖f7 17 ♗g4) **14 ... fxe4 15 ♘xe4 ♖f5** (Si 15 ... ♗b7, el campeón del mundo pensaba seguir con 16 ♗g5 ♕e8 17 ♗g4! ♗xd5 18 ♘exd6! exd6 19 ♘xd6 ♕e5 20 ♘b5, y las blancas recuperan la pieza, con ventaja, en todas las variantes) **16 ♗g4! ♖xd5 17 ♗e6+ ♘xe6 18 ♕xd5**, y las blancas ganaron. Las negras no deben permitir b2-b3! Mejor que 11 ... ♖b8?! es 11 ... ♘d7 12 ♕d2 ♗xc4! 13 ♗xc4 a6.

11. ... ♘d7
12. ♖a3! ...

Una idea interesante. La torre se dirige a b3, desde donde impedirá b6-b5. Más adelante, puede sumarse al ataque en el flanco de rey, a lo largo de la tercera fila.

12. ... ♖b8
13. ♖b3 ...

116



13. ... ♘e5!

Las negras efectúan una corrección a su plan: 13 ... ♗xc4 14 ♗xc4 a6, donde tras 15 ♕e2, pueden jugar b6-b5, aunque a costa del cambio de su importante alfil de g7, lo que, por supuesto, es desfavorable. 15 ... ♗xc3?! se replica con 16 ♖xc3 b5 17 ♗a2!, seguido de 18 ♖h3 (menos preciso es 17 axb5?! axb5 18 ♗a2 ♖a8 19 ♗b1 ♖a1 20 ♗h6 ♖e8, con posición confusa), o también con 16 bxc3!? ♕c8 17 ♗h6 ♖e8 18 ♖eb1 (sin permitir 18 ... ♘e5).

En lugar de 14 ... a6, es tentador 14 ... ♘e5 15 ♗f1 c4 16 ♖a3 a6 17 f4 ♘d7, y 18 ♗xc4? b5 es malo para las blancas. Las negras, sin embargo, deben tener en cuenta una excelente maniobra de caballo: 18 ♘a2! b5 19 ♘b4. La debilidad de c6 garantiza ventaja a las blancas.

Por último, si las negras cambian 15 ... c4?!, por 15 ... a6, entonces tras 16 f4 ♘d7 17 ♗c4

(con idea de 18 ♕e2), una vez más, sólo pueden realizar el avance b6-b5 desprendiéndose de su alfil rey.

14. ♘xe5 ...

El cambio de dos pares de piezas menores no es deseable si el oponente tiene una posición restringida. Por la misma razón, 14 ♘b5 ♘xc4 15 ♗xc4 no es muy convincente. Las negras se liberan con 15 ... ♗xb5! 16 axb5 a6! 17 bxa6 b5 18 a7 (18 ♗f1 ♕d7!, pero no 18 ... ♖b6?, por 19 ♗d2!) 18 ... ♖b7 y, como demuestra la variante 19 ♕e2 ♕d7 20 ♗d2 ♖a8 21 ♖a1? ♖bxa7 22 ♖xa7 ♖xa7 23 ♗xb5 ♖a1+, las blancas no pueden defender el peón de a7, en vista de la debilidad de la primera fila.

Comprobemos la tentativa de cambiar sólo los alfiles de casillas blancas: 14 ♘a3 ♗xe2 (14 ... c4 15 ♖b4) 15 ♕xe2 a6 16 f4 ♘d7 17 ♘c4. El único recurso activo de las negras es b6-b5, pero entonces el caballo salta a a5. Aun así, como muy bien demostró Zviagintsev, jugando 17 ... b5! 18 ♘a5 (18 axb5 ♘xb5) 18 ... bxa4!, las negras mantienen el equilibrio dinámico. Si 19 ♘c6, sigue 19 ... axb3 20 ♘xd8 ♖fxd8, con amplia compensación por la dama. Una posición poco clara resulta de 19 ♘xa4 ♖xb3 20 cxb3 ♘b8. Y después de 19 ♖a3 ♘b5 20 ♘c6, las negras pueden elegir entre el sacrificio de calidad, 20 ... ♕c7!?, y la variante 20 ... ♘d4!? 21 ♕xa6 ♖b6 22 ♕xa4 ♘xc6 23 dxc6 ♗xc3! (23 ... ♘b8? 24 c7! ♕xc7 25 ♘d5) 24 bxc3 ♘b8, con posibilidades recíprocas.

14. ... ♗xe2
15. ♕xe2 ...

No 15 ♘xf7? ♗xd1 16 ♘xd8 ♗xc2. La tentativa de iniciar un ataque en el flanco de rey, con 15 ♘xe2 ♗xe5 16 ♖h3, es prematura, pues las negras abren el centro con 16 ... e6!

15. ... ♗xe5

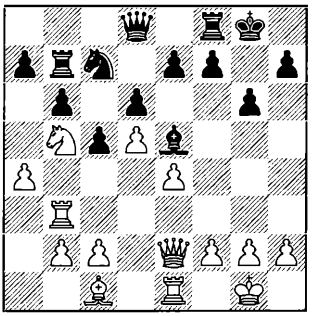
Las negras quieren jugar 16 ... a6, seguido de 17 ... ♕d7 y 18 ... b5. Browne impide ese plan.

16. ♘b5! ♖b7

Una jugada elegida por el método de eliminación: 16 ... a6 no es posible, 16 ... ♖a8 es demasido pasiva, y en caso de 16 ... ♘xb5 17 axb5, las negras se ven privadas de contrajuego en el flanco de dama y quedan claramente peor.

¿Hemos tenido en cuenta todas las jugadas candidatas? No, en absoluto. 16 ... ♕d7! merecía una seria consideración, puesto que si 17 ♘xa7, existe 17 ... ♘xd5.

117



17. f4

Una jugada natural, pero no indiscutible. Quedará justificada si las blancas logran avanzar con éxito uno de sus peones centrales (e4-e5 ó f4-f5). De otro modo, el debilitamiento de la periferia de casillas negras y la pasividad del a!fil c1 se harán sentir.

17. ... ♗g7
18. ♖d1?! ...

El comienzo de un plan dudoso, que en última instancia conduce a la derrota de las blancas. Querían prevenir 18 ... e6, para seguir con e4-e5, pero si realmente querían preparar este avance, era preferible la sencilla 18 c4 (a lo que las negras habrían replicado 18 ... e6). Me parece una idea más tentadora 18 f5!?, con idea de 19 ♖h3, seguido de ♕h4.

(P) 1.60 ¿Cómo deben reaccionar las negras a esta jugada?

Deben actuar en el flanco de dama y, al mismo tiempo, dificultar e4-e5. La siguiente y sutil jugada negra resuelve ambos objetivos.

18. ... ♕c8!

Creando dos amenazas tácticas: 19 ... c4 20 ♕xc4 ♘xb5 y 19 ... ♘xb5 20 axb5 c4, seguido de 21 ... ♕c5+.

19. ♕c4 ...

No era demasiado tarde para jugar 19 c4. En esta casilla la dama no está bien situada. Ya no controla e5 (lo que significa que se posterga e4-e5) y en el futuro puede ser atacada con los avances a7-a6 y b6-b5.

19. ... ♖d8
20. ♔h1 ♘e8!

¡Muy bien jugado! Las negras planean seguir con 21 ... a6, y luego ♘c7, ♕b6 y b6-b5. Para impedir este plan, las blancas deben retirar inmediatamente su caballo. Es posible que en tal caso la partida hubiese finalizado con repetición de jugadas: 21 ♘a3! ♘c7 22 ♘b5! ♘e8, etc.

21. h3?! ...

Una "pseudoprofilaxis" típica. Parece útil abrir una casilla de escape al rey y privar, de paso, a la dama enemiga de la casilla g4, pero no era el momento oportuno

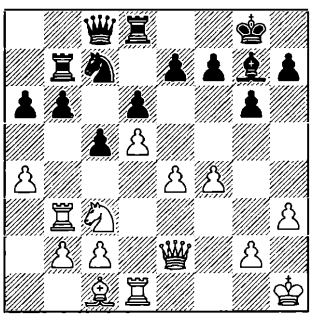
para hacerlo, porque había que parar la amenaza posicional del contrario.

21. ... a6
22. ♘c3?! ...

Las blancas no quieren renunciar al plan e4-e5, ahora diferido, en vista de las circunstancias. Tenía sentido retirar el caballo a a3, y luego jugar la torre de b3. Ahora ya no se puede impedir b6-b5, y las blancas sufrirán el ataque de los peones negros en el flanco de dama.

22. ... ♘c7
23. ♕e2 ...

118



(P) 1.61 Las negras, ¿qué posibilidades tienen?

Gheorghiu optó por la continuación más sencilla, 23 ... ♕b8, para realizar la ruptura b6-b5. Con la misma idea podía haber jugado 23 ... ♕d7!?, ya que aquí la dama tiene una posición mucho más activa.

¿No es posible ahorrar un tiempo y, explotando las características tácticas de la posición, avanzar el peón de inmediato? En la variante 23 ... b5!? 24 axb5 axb5 25 ♘xb5 c4! las negras ganan pieza. Pero es demasiado pronto para dar por concluido el cálculo: 26 ♘xd6! exd6 27 ♕xc4 ♖xb3 28 ♕xb3 (más flojo es 28 cxb3 ♘a6!), y por el caballo las blancas tienen tres peones. Las negras, obviamente, siguen estando mejor, pero ¿cuánto mejor? Prosigamos el análisis: 28 ... ♘a6 29 ♗e3 ♖e8 30 ♕a4! ♗xb2?! 31 ♖b1 ♗g7 32 ♖b6 ♘c5 33 ♗xc5. O bien 29 ... ♘c5 30 ♕b4! (pero no 30 ♕c4 ♗xb2 31 ♗xc5 ♗a3!) La situación me parece confusa, y creo que las blancas tienen buenas probabiliidades de tablas.

Hasta ahora, nuestros pensamientos han girado en torno al avance b6-b5. ¿No hay otras ideas? El gran maestro Bologan sugirió iniciar juego activo en el centro, 23 ... e6!?, donde 24 e5?! conduce, tras 24 ... exd5 25 ♘xd5 ♘xd5 26 ♖xd5 dxe5 27 ♖xd8+ ♕xd8 28 fxe5 ♖d7 29 ♖d3 (29 ♗f4 ♖d1+ 30 ♔h2 ♕d4) 29 ... ♖xd3 30 cxd3 ♕d5 31 ♗f4 h6 (ó 31 ... h5), a una evidente ventaja posicional de las negras. Después de 24 dxe6 fxe6, cuentan con la fuerte amenaza posicional d6-d5. La evaluación de la posición tal vez dependa de la tentativa 25 f5!?, seguido de 26 ♗g5, sugerido por Zviagintsev.

¿Cuál habría elegido usted? La mayoría de los problemas que se le plantean en este libro tienen una solución clara y única, pero en la práctica las cosas no suelen suceder así. En este caso, y, en general, a lo largo de la partida, era muy difícil establecer cuál era el mejor plan, pues la posición se prestaba a varias interpretaciones. Aquí lo más importante era encontrar el mayor número posible de opciones prometedoras. No se le podría reprochar, por ejemplo, que considerase 23 ... b5 y que, finalmente, la descartase (correcta o incorrectamente). Mucho peor habría sido que no se le hubiese ocurrido.

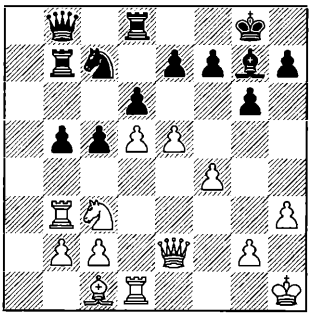
23.	**...**	**♕b8**
24.	**e5**	**...**

Browne ejecuta finalmente su idea, pero esta ruptura central tiene un efecto muy relativo, pues las piezas blancas están mal situadas para una lucha cuerpo a cuerpo. Parece más prudente situarse a la defensiva: 24 ♘b1 b5 25 axb5 axb5 26 ♘a3, y si 26 ... b4?! 27 ♘c4 ♘b5, existe la réplica 28 ♘a5. Pero a todos nos resulta difícil tener que admitir que debemos renunciar a nuestras ambiciones.

24.	**...**	**b5**
25.	**axb5**	**axb5**

Las negras quedan igualmente bien con 25 ... ♘xb5. Quieren más y lo consiguen, pero sólo gracias a un error del contrario.

119



26.	**♘e4?**	**...**

Esto pierde un peón sin compensación alguna. Después de 26 exd6! exd6 27 ♘e4, la posición blanca no sería, ni mucho menos, desesperada. En algunos casos lograrían contrajuego con f4-f5. Aquí es donde a las negras les resultaría mucho más útil tener su dama en d7.

26.	**...**	**c4!**
27.	**♖f3**	**dxe5**
28.	**♘c5**	**♖a7**
29.	**fxe5**	**♖xd5**
30.	**♖xd5**	**♘xd5**
31.	**e6**	**f5!**

La partida está virtualmente finalizada. Las negras tienen un peón de más y sus piezas mejor situadas.

32.	**♖f1**	**♖a1**
33.	**♖d1**	**♕g3!**
34.	**♘d7**	**...**

Se amenazaba 34 ... ♗e5. Las blancas no tienen jugadas útiles, y Gheorghiu no se precipita, sino que refuerza tranquilamente su posición.

34.	**...**	**h5**
35.	**c3**	**♔h7**
36.	**♗g5**	**...**

La eterna canción: cuando no hay jugadas buenas, se hacen las malas. Cierto que aquí ya no podía sugerirse nada aceptable.

36.	**...**	**♘xc3**
37.	**bxc3**	**♖xd1+**
38.	**♕xd1**	**♕xg5**
39.	**♕d5**	**♕e3**
40.	**♕xb5**	**♕xe6**

Las blancas se rindieron.

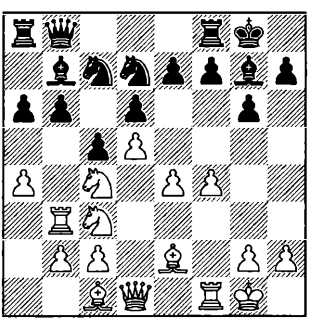
Con el estudio de esta partida hemos mejorado nuestra comprensión de posiciones resultantes de la Defensa Benoni (y ciertas variantes de apertura). Hemos aprendido muchos planes típicos, ideas y evaluaciones. *En principio, para familiarizarnos con posiciones típicas del medio juego, hay que elegir ejemplos interesantes sobre el tema que deseamos estudiar y analizarlos en profundidad.*

Invito al lector a analizar por su cuenta otra partida fascinante, en la que, después de la apertura, piezas y peones estaban situados casi en las mismas casillas que en la anterior. Las breves notas se basan en los comentarios del campeón mundial de ajedrez por correspondencia, Grigori Sanakoev, en su libro *World Champion at the Third Attempt* (*Campeón del Mundo al tercer intento*).

Smulensson - Sanakoev
Correspondencia 1972-1975

1 e4 c5 2 ♘f3 g6 3 d4 ♗g7 4 d5 d6 5 ♘c3 ♘f6 6 ♗b5+ ♘bd7 7 a4 0-0 8 0-0 a6 9 ♗e2 b6 (Según la teoría, las negras pueden preparar b7-b5 con 9 ♖b8 y ♘e8-c7, sin temer a la jugada de bloqueo a4-a5) **10 ♘d2** (La partida Andrianov - Razuvaev (Moscú 1981) siguió así: 10 ♗f4 ♗b7 11 ♖e1 ♘e8 12 h3 ♘c7 13 ♕d2 ♘f6 14 ♗c4 ♕d7 15 e5 ♘h5 16 ♗h2 b5 17 ♗f1 f5, con juego confuso) **10 ... ♗b7 11 f4 ♘e8 12 ♘c4 ♕b8 13 ♖a3!? ♘c7 14 ♖b3** (Para que las negras realicen la ruptura b6-b5, deben desprenderse de su alfil de casillas negras)

120



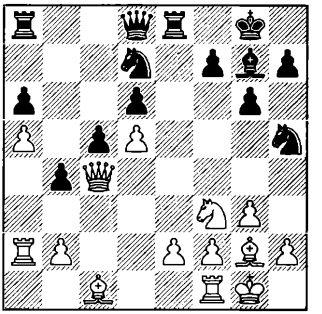
14 ... b5! 15 axb5 ♗xc3 16 ♖xc3 axb5 (por supuesto no 16 ... ♘xb5?! 17 ♖h3 ♘d4 18 ♗d3 y 19 c3)

17 ♘e3 (17 ♘d2!?) **17 ... ♖a4! 18 ♖a3!** (18 ♗f3 ♗a6) **18 ... ♖d4?**! (18 ... ♖xe4 19 ♗d3 ♖xe3!) **19 ♕e1 ♖xe4 20 ♗d3 ♖d4?!** (Una decisión arriesgada. Más preciso era el sacrificio de calidad 20 ... ♖xe3) **21 ♘f5!! b4 22 ♖b3 gxf5 23 ♗xf5 ♘f6 24 ♖h3 ♖c8!** (Las negras encuentran la única defensa posible, abriendo paso a su rey hacia el ala de dama) **25 ♕g3+ ♔f8 26 ♖xh7 ♘xh7 27 ♗xh7 ♔e8 28 ♕g8+ ♔d7 29 ♗f5+ ♘e6 30 dxe6+ ♔c6 31 ♕xf7 ♔b6 32 ♕xe7 ♗xg2!** (¡El contraataque salvador!) **33 ♔xg2 ♖g8+ 34 ♔f2 ♕a8 35 ♖g1.** Y se acordaron las tablas en vista de 35 ... ♖xg1 36 ♔xg1 ♖d1+ 37 ♔f2 ♕h1 38 ♕d8+, y las blancas tienen jaque perpetuo.

Los ejercicios propuestos para resolver están relacionados con la partida Browne - Gheorghiu, no sólo por la similar formación de peones, sino también por existir una posible elección entre posibilidades casi equivalentes. Lo importante no es cuál de las soluciones elija, sino que sea buena.

(E) 1.27

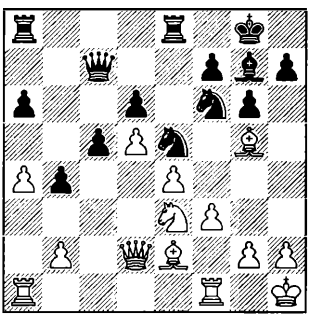
121



Juegan negras

(E) 1.28

122



Juegan blancas

LA INICIATIVA

Es esencial actuar con cierta agresividad, atacando tan pronto como se presente la ocasión. Hay que apoderarse de la iniciativa a la primera oportunidad, porque la iniciativa es una ventaja.

José Raúl Capablanca

Iniciativa significa actividad, imponer la voluntad propia al oponente. Si desarrollamos la iniciativa, lo obligamos a parar nuestras amenazas, distrayéndolo así de poner en práctica los planes que haya podido imaginar.

La palabra iniciativa aparece continuamente en los comentarios de las partidas, lo que significa que es un factor muy importante en ajedrez. Curiosamente, es escasa la literatura ajedrecística consagrada a este tema. Sólo recuerdo, por ejemplo, un capítulo dedicado a la lucha por la iniciativa en la apertura, en el excelente aunque poco conocido libro de Isaak Lipnitsk *Voprosi sovremennoi shajmatny* (*Cuestiones de teoría moderna en ajedrez*).

Los ejemplos que a continuación se comentan están dedicados a uno de los aspectos de este tema: momentos críticos de la partida, que determinarán quién asumirá la iniciativa. Del éxito de nuestras acciones en tales momentos a menudo dependerá todo el transcurso ulterior del juego.

Euwe - Alekhine
Holanda 1935
Campeonato del Mundo
(4ª partida)

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**g6**
3.	**♘c3**	**d5**
4.	**♕b3**	**dxc4**
5.	**♕xc4**	**♗g7**
6.	**♗f4**	**c6**
7.	**♖d1?!**	**♕a5**

Las negras explotan enérgicamente los inconvenientes de la última jugada del rival (retraso en desarrollo y debilitamiento del peón a2), creando la amenaza 8 ... ♗e6.

8.	**♗d2**	**b5**

"Hay algunas jugadas mías, en el primer match con Euwe, que sencillamente no puedo entender. Ni antes ni después he jugado un ajedrez tan inconsistente, sobre todo en la apertura. Aquí, por ejemplo, deteriorar el esqueleto de peones en el flanco de dama no puede disculparse por la falta de otras continuaciones prometedoras, ya que la sencilla 8 ... ♕b6 9 ♗c1 ♗f5, seguido de 0-0, habría garantizado a las negras una clara ventaja en desarrollo" (Alekhine).

9. ♕b3 b4?!

Seguramente es esta jugada, antes que la anterior, la que debe condenarse. Después de 9 ... 0-0 ó 9 ... ♕b6, las negras habrían conservado una excelente posición, mientras que ahora el caballo blanco se dirige a c5.

10. ♘a4 ♘a6
11. e3 ♗e6?!

Era preferible 11 ... 0-0, y si 12 ♗c4, entonces 12 ... ♖b8 (con idea de 13 ... c5), o bien 12 ... ♘e4.

12. ♕c2 0-0
13. b3 ...

La captura de peón, 13 ♕xc6!?, parece arriesgada, pero las blancas deberían haber jugado así. Tanto 13 ... ♘b8 14 ♕b5! (pero no 14 ♕xa8? ♗d5) 14 ... ♕xb5 15 ♗xb5, como 13 ... ♗d5 14 ♕xa6 ♕xa6 15 ♗xa6 ♗xg2 16 f3 (16 ♗xb4!?) 16 ... ♗xh1 17 ♔f2, les serían favorables. Y después de 13 ... ♘c7 14 b3! (peor es 14 ♖c1 ♗d5 15 ♕xc7 ♕xa4, o bien 15 ♖c5 ♗xc6 16 ♖xa5 ♗xa4 17 ♖xa4 a5), tendrían el importante recurso 15 ♕c5.

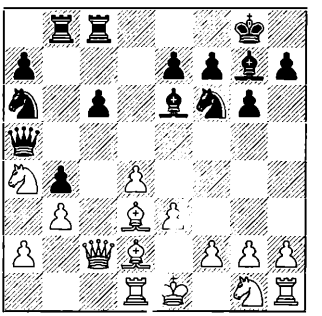
Al descartar ganancias materiales, Euwe busca completar su desarrollo lo antes posible, y luego explotar, en una tranquila lucha posicional, las debilidades negras de la columna **c**.

13. ... ♖ab8
14. ♗d3 ...

Aquí 14 ♕xc6?! era mucho más flojo que antes. Alekhine indica la excelente réplica 14 ... ♗c8!, con idea de 15 ... ♗b7 y 16 ... ♖fc8. Pero también es de considerar la otra jugada de desarrollo, 14 ♘f3!?

14. ... ♖fc8

123



(P) 1.62 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las ventajas posicionales de las blancas son obvias y sólo tienen un inconveniente: que se encuentran retrasadas en desarrollo. Las negras quieren explotarlo, con 15 ... c5!, sacrificando un peón a fin de abrir líneas para sus piezas, y desplegar un contraataque.

Euwe podía haber impedido que se activasen las fuerzas enemigas, con el simple cambio 15 ♗xa6 (que también podía efectuarse una jugada antes) 15 ... ♕xa6 16 ♘c5 ♕b5 17 ♘e2 (más flojo es 17 ♘f3 ♗f5!, y si 18 e4,

entonces 18 ... ♘xe4! 19 ♘xe4 ♕d5). Pero ¿tienen las blancas alguna ventaja tras 17 ... ♘d7? En caso de 18 ♘xe6 fxe6, las negras minarán el centro con e6-e5, o con c6-c5. Después de 18 ♖c1, logran la igualdad con 18 ... ♗f5 19 e4 (19 ♕c4 ♘xc5 20 ♕xc5 e5) 19 ... ♘xc5 20 dxc5 ♗d7!?, seguido de 21 ... e5 y 22 ... ♗e6.

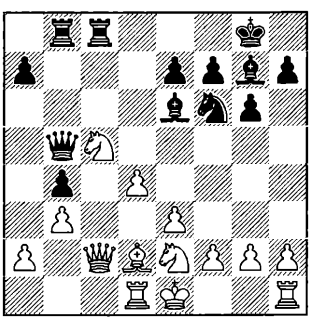
Esta variante quizá le pareció poco convincente al aspirante al título mundial, que quería conseguir algo más, y se metió en el ojo del huracán.

15. ♘e2!? c5!

La demora es fatal. Las negras están obligadas a apoderarse de la iniciativa a toda costa, pues de otro modo se harán sentir los defectos de su formación de peones.

16. ♗xa6 ♕xa6
17. ♘xc5 ♕b5

124



La posición blanca se ha vuelto incómoda, pues tienen que considerar las amenazas 18 ... ♘d7, 18 ... ♗f5 y 18 ... ♗g4.

18. ♘f4? ...

Euwe pierde el rumbo en esta situación, que se ha agudizado de repente. Ahora la iniciativa negra se transforma rápidamente en un fuerte ataque. ¿Cómo deberían haber continuado las blancas?

Consideremos 18 ♖c1 ♘d7 (si 18 ... ♗f5, 19 ♕c4 es una respuesta fiable) 19 ♘f4. Después de 19 ... ♘xc5 20 dxc5, el peón de c5 está defendido, y 20 ... ♗f5 se contesta con la fuerte 21 e4! Sin embargo, las negras pueden trasponer jugadas, con 19 ... ♗f5! 20 ♕c4 (20 e4? ♗xd4) 20 ... ♘xc5 21 dxc5 ♗b2! (las negras ya no se contentan con las tablas de después de 21 ... ♗c3?! 22 ♘d5 ♕xc4 23 bxc4 ♗xd2+ 24 ♔xd2 ♔f8) 22 ♕xb5 ♖xb5 23 ♖c4 ♖bxc5 24 ♖xc5 ♖xc5, y la posición blanca es difícil.

Tenía que haberse jugado **18 e4!**, y son las negras quienes deben afrontar una difícil tarea.

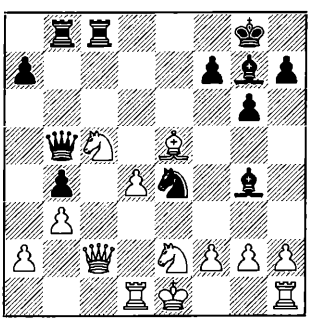
(P) 1.63 ¿Cómo deberían responder las negras?

Alekhine propuso la variante 18 ... ♘d7 19 ♗e3 ♗xd4 20 ♘xd4 ♕xc5 21 ♕xc5 ♘xc5, con igualdad. Lasker señaló que, en lugar de cambiar damas, era más fuerte 21 ♕d2!, con la amenaza 22 ♘xe6. Las negras tienen que asumir un final claramente inferior: 21 ... ♕d6 22 ♘xe6 ♕xd2+. Y en caso de 19 ... ♗g4, con la sencilla

20 ♕d3 las blancas conservan su peón extra. No es tan fuerte 20 f3 e5.

Inicialmente, pensé que **18 ... ♗g4!** habría resuelto fácilmente el problema: 19 ♗e3 ♘xe4! es malo para las blancas, mientras que si 19 f3, sigue 19 ... e5! Pero las blancas disponen de la importante jugada intermedia **19 ♗f4!**, y si la torre juega, 20 f3 es ahora fuerte (porque la casilla e5 está controlada). Aun así, las negras podían haber entrado en esta variante, de haber descubierto una inesperada y complicada combinación: **19 ... e5!! 20 ♗xe5 ♘xe4!** No es posible calcular las consecuencias en el tablero, pero no hay nada mejor, así que debían haber corrido ese riesgo.

125



(a) El intercambio de golpes, 21 ♗xb8 ♘xc5 (amenazando 22 ... ♘xb3 ó 22 ... ♗f5) 22 dxc5 ♖e8 (22 ... ♗xe2? 23 ♕xe2 ♖e8 no da resultado, por 24 ♗e5!!) 23 0-0! (23 f3? ♗c3+ 24 ♔f1 ♗f5) 23 ... ♗xe2 conduce a una situación en la que las negras tienen compensación por el peón perdido: 24 ♗xa7 ♗xf1 25 ♖xf1 ♖e2 26 ♕d1 ♖xa2, o bien 24 ♗d6 ♗xf1 25 ♖xf1 ♖e2.

(b) En respuesta a 21 ♕xe4!, no sirve 21 ... ♗xe5?, por 22 ♕xg4. Una interesante tentativa es 21 ... ♗f5, con posición satisfactoria en las variantes 22 ♕e3 ♗xe5 23 dxe5 ♖xc5 (pero no 23 ... ♕xc5?? 24 ♖d8+!) 24 ♘d4 (ó 24 f4 ♗g4) 24 ... ♕e8! 25 f4 (25 ♘xf5? ♖xe5) 25 ... ♗g4, o bien 23 ♕xe5 ♖e8 24 ♘e6! ♕xe5 (24 ... ♖xe6!? 25 ♕xb5 ♖xb5) 25 dxe5 ♖xe6 26 f4 ♗g4 27 ♖d2 (27 ♖d5 ♖c8) 27 ... f6 28 ♘d4 ♖ee8. Pero las blancas tienen una refutación velada: 22 ♕f3! ♗xe5 23 g4!! ♗c2 (el alfil no tiene otra casilla buena) 24 ♖d2! (más flojo es 24 ♖c1? ♗xd4 25 ♘xd4 ♖e8+, o incluso 25 ... ♕xc5 26 ♘xc2 ♕e5+, seguido de ♕b2) 24 ... ♗xd4 (24 ... ♗b1 25 0-0) 25 ♘xd4 ♖e8+ (25 ... ♕xc5 26 ♘xc2) 26 ♘ce6!, etc.

Queda 21 ... ♗xe2 22 ♕xe2 (22 ♗xg7!?) 22 ... ♗xe5! (22 ... ♕xe2+? 23 ♔xe2 ♗xe5 24 ♘d7!). Si 23 dxe5 ♕xc5 24 0-0 ♖e8 25 ♖fe1 ♖b5, las negras pueden esperar unas tablas, pero después de 23 ♘e4!, sus perspectivas son mucho peores. Por ejemplo: 23 ... ♖e8?! se refuta con 24 dxe5 ♕xe5 25 f3 f5, y ahora tanto 26 ♕c4+, como 26 ♖d5!? ♕a1+ 27 ♔f2 ♕xh1 28 ♕c4.

Resulta que, objetivamente, Euwe estaba en lo cierto al permitir el sacrificio de peón, pues la iniciativa negra podía suprimirse, aunque con grandes dificultades.

18.	**...**	**♗g4!**
19.	**f3**	**e5!**
20.	**♘fd3**	**exd4!**
21.	**fxg4**	**...**

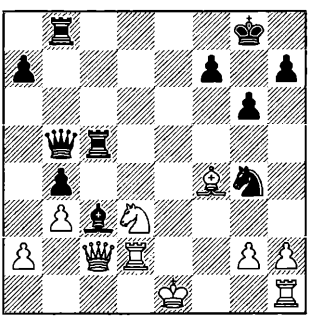
21 exd4 ♘d5! (Alekhine), o bien 21 e4 ♘xe4! 22 fxe4 ♖xc5 23 ♕xc5 ♕xd3 aún era peor.

21.	**...**	**dxe3**
22.	**♗xe3?**	**...**

Si 22 ♗xb4, Alekhine indica la variante 22 ... ♘d5 23 a3 a5 24 ♕c4! axb4! 25 ♕xd5 bxa3 26 ♖f1 (26 b4 ♗c3+ y ♗xb4) 26 ... a2! 27 ♖xf7 ♗c3+ 28 ♔e2 ♖xc5, y las negras ganan. Sin embargo, no es obligatorio tomar en f7. Después de 27 ♔e2! ♖c7, la posición sigue sin estar clara.

22.	**...**	**♘xg4**
23.	**♗f4**	**♗c3+**
24.	**♖d2**	**♖xc5**

126



25.	**♘xc5**	**...**

Si 25 ♗xb8 sigue 25 ... ♕e8+!

25.	**...**	**♕xc5**

Según Alekhine, 25 ... ♖e8+! habría ganado más rápidamente. Pero con la jugada de la partida, la ventaja negra es suficiente para ganar. Siguió:

26 ♗xb8 ♕e7+ 27 ♔d1 ♘e3+ 28 ♔c1 ♘xc2 29 ♖xc2 h5! 30 ♖d1 ♗g7 31 h3 a5 32 ♗f4 ♕e4 33 ♗c7 ♕e3+ 34 ♔b1 a4! 35 bxa4 b3 36 axb3 ♕xb3+ 37 ♔c1 ♗h6+? (37 ... ♕e3+! 38 ♔b1 ♕a3!) **38 ♖dd2 ♕xa4 39 ♗e5** (39 ♔d1) **39 ... ♔h7 40 ♗c3?** (era más tenaz 40 ♗b2) **40 ... ♕b5! 41 ♗d4 ♕e2! 42 g4 ♕e1+ 43 ♔b2 ♗xd2 44 ♖c8 ♗c1+!**

Las blancas se rindieron.

Hazai - Uhlmann
Halle 1981

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘c3**	**♗b4**
4.	**e5**	**♘e7**
5.	**a3**	**♗xc3+**
6.	**bxc3**	**c5**
7.	**♘f3**	**♗d7**
8.	**a4**	**♕a5**
9.	**♗d2**	**♘bc6**
10.	**♗b5**	**c4**
11.	**♕c1?!**	**...**

Es más natural 11 0-0. La casilla c1 debería utilizarse para trasladar el alfil a a3.

11.	**...**	**f6**
12.	**exf6**	**gxf6**
13.	**0-0**	**♖g8**
14.	**♖e1**	**♔f7!**

El rey defiende el peón de e6. Tras el enroque largo, el caballo permanecería atado a la casilla e7, pues de moverse seguiría ♗xc6, y las negras no tienen una buena forma de retomar.

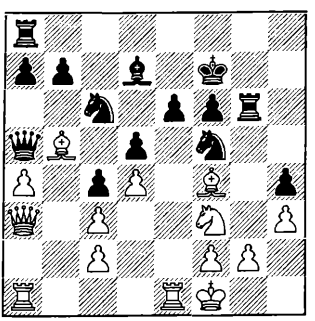
15. ♔f1 ...

Las blancas se disponen a situar su alfil en f4. La inmediata 15 ♗f4? era un error, en vista de 15 ... ♕xc3, donde 16 ♗d2? ♕xf3 no es posible.

15.	**...**	**♘f5**
16.	**♗f4**	**h5**
17.	**h3**	**♖g6**
18.	**♕a3**	**h4!**

De otro modo, las blancas jugarían g2-g3, haciendo inútil el doblaje de torres en la columna **g**.

127



(P) 1.64 ¿Cómo deberían jugar las blancas?

Tienen que hacer algo contra la amenaza 19 ... ♖ag3.

19. ♘h2! ...

La solución que parece más natural: el caballo se dirige a g4. Como veremos, en este caso la iniciativa sigue en manos de las negras. Pero ¿qué podía recomendarse, en su lugar?

Ensayemos una jugada de espera, en general útil, 19 ♖e2!, liberando e1 para la segunda torre o para el caballo. Después de 19 ... ♖ag8, ahora existe la cómoda defensa 20 ♘e1, pero también una sorprendente posibilidad de contraataque, 20 ♗xc6 ♗xc6 (20 ... bxc6 21 ♘e1, o bien 21 ♖b1) 21 ♖xe6!! ♔xe6 22 ♖e1+ ♔f7? 23 ♘xh4!! Es importante que el rey no disponga de la casilla g8, pues de otro modo la combinación no daría resultado. O bien 22 ... ♔d7 23 ♘xh4! ♕xa4 (lo mejor) 24 ♕xa4 ♗xa4 25 ♘xf5 ♗xc2 26 ♖e7+ ♔c6 27 ♖c7+ ♔b6 28 ♘e3!? ♗d3+ 29 ♔e1, con las amenazas 30 ♘xd5+ y 30 ♖c5. La inesperada combinación de las blancas conduce, casi por fuerza, a un final muy difícil de evaluar.

También puede jugarse 19 ♖ab1, con otra idea táctica: 19 ... ♖ag8 20 ♗xc4! (20 ♗xc6!? ♗xc6 21 ♖xe6! traspone a la variante anterior) 20 ... dxc4 21 ♖xb7 ♕d5?! (21 ... ♔e8? 22 ♖b5 y 23 ♖xf5; 21 ... ♖d8) 22 ♖b5. La contracombinación 22 ... ♕xf3 23 gxf3 ♖g1+ 24 ♔e2 ♘cxd4+ 25 cxd4 ♘xd4+ 26 ♔d2 ♖xe1 no es suficiente, debido a 27 ♖b7. Las

negras puede que descartasen 19 ... ♖ag8?!, prefiriendo 19 ... a6 20 ♗xc6 (20 ♗xc4? dxc4 21 ♖xb7 ♕d5, y la casilla b5 está defendida) 20 ... ♗xc6. En esta posición parece más apropiado 19 ♖e2 que 19 ♖ab1.

19.	**...**	**♖ag8**
20.	**♘g4**	**♖xg4!**

Este sacrificio posicional de calidad seguramente lo había previsto Uhlmann al jugar 18 ... h4.

21.	**hxg4**	**♖xg4**
22.	**♗h2**	**♕d8!**

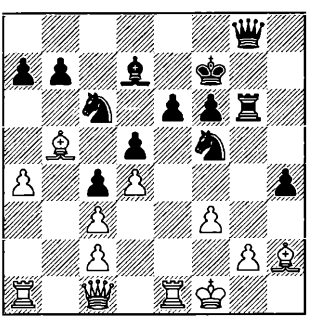
La dama se dirige a g8. La iniciativa está completamente en manos de las negras, y las blancas deben defenderse con precisión.

23.	**f3**	**♖g6**
24.	**♕c1**	**...**

Si 24 ♖e2, Uhlmann pensaba jugar 24 ... ♕h8!, seguido de 25 ... ♘g3+.

24. ... ♕g8

128



25. ♕d2 ...

Parece más lógico 25 ♖e2, dejando a la dama libre para acciones de contraataque. Las negras responderían 25 ... ♘g3+ 26 ♗xg3 ♖xg3 27 ♗xc6 bxc6 28 ♕f4 h3. Ahora 29 ♖b1!? h2 (29 ... ♖xg2 30 ♖b7) 30 ♕h6 lleva a una posición que aún analizaremos, pues sucedió en la partida. También existe la posibilidad 29 ♕c7.

(P) 1.65 Consecuencias de esta variante.

El juego tiene un carácter forzado: 29 ... h2! 30 ♕xd7+ ♔g6 31 ♔f2 ♔h6! Las blancas tienen una torre de ventaja, pero ¿cómo pueden parar la amenaza a su peón de g2? 32 ♖g1 se refuta con la bonita 32 ... ♖xf3+!!

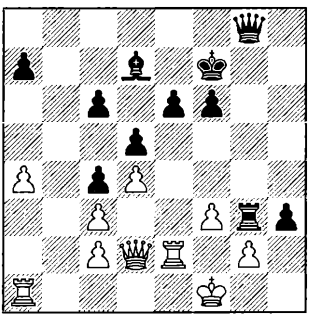
Continuemos la variante: 32 ♕d6 ♖xg2+ 33 ♔e3 ♕g5+ 34 f4 ♕g3+ 35 ♔d2 ♖xe2+ 36 ♔xe2 ♕g2+ 37 ♔e3 h1♕ 38 ♖xh1+ ♕xh1. El peón de e6 es inmune, debido a ♕e1+, y no hay jaque perpetuo: 39 ♕f8+ ♔g6 40 ♕e8+ ♔f5. Aun así, después de 39 ♔d2!? ♕f1 (39 ... ♕e4?! 40 ♔c1; 39 ... ♔g6!? 40 ♕xe6 ♕h2+ 41 ♔e3 ♕g3+ 42 ♔e2 ♕xf4) 40 a5!, la lucha continúa. La ventaja es de las negras, pero que sea o no suficiente para ganar no está claro.

25. ... ♘g3+
26. ♗xg3 ...

Tanto 26 ♔f2 ♘e4+!, como 26 ♔g1 h3, son malas para las blancas.

26. ... ♖xg3
27. ♗xc6 bxc6
28. ♖e2 h3

129



29. ♖b1! ...

Después de 29 ♔g1 ♖xf3 30 ♖f2 ♖g3 31 ♖e1 a5! 32 ♖e3 ♖xg2+ 33 ♖xg2 ♕xg2+ 34 ♕xg2 hxg2 35 ♖h3 c5!, las blancas tienen un final difícil (Uhlmann).

29. ... h2!?
30. ♕h6 ♖xf3+
31. ♖f2? ...

El error decisivo. Era esencial 31 ♔e1! que, según Uhlmann, habría llevado a una posición ligeramente inferior para las blancas: 31 ... ♕g3+ 32 ♔d2 ♖f2 33 ♕h7+ ♔e8 34 ♖b8+ ♕xb8 35 ♖xf2 ♕g3 36 ♕h8+ ♔e7 37 ♕xf6+ ♔d6 38 ♕e5+ ♕xe5 39 dxe5+ ♔xe5 40 ♖f1 a5! 41 ♖h1 c5.

Dolmatov señaló que, en lugar de 34 ♖b8+?, las blancas pueden jugar mejor: 34 ♖xf2! ♕xf2+ 35 ♔c1 ♕g1+ 36 ♔b2 ♕xg2 37 ♔a2. Aquí son las negras quienes están en peligro. Si 37 ... ♔d8, sigue 38 ♖b7 ♕xc2+ (única contra el mate) 39 ♕xc2 h1♕ 40 ♖xa7. Pese a todo, no deberían perder, después de 37 ... ♗c8! Por ejemplo: 38 ♖b8 ♔d8 39 ♔b2 (39 ♕h8+ ♔e7) 39 ... h1♕ 40 ♕b7 ♕xc2+! 41 ♔xc2 ♕h2+ 42 ♔b1 ♕g1+ 43 ♔a2 ♕h2+ 44 ♔a3 ♕d6+.

Naturalmente, el error cometido por Hazai no fue accidental. Al entregar la iniciativa a su oponente, se condenó a sí mismo a una penosa defensa, que exigía plena concentración, sin emociones gratificantes para él. En situación tan desfavorable, es muy fácil desviarse en algún punto del camino correcto.

31. ... ♕g6!
32. ♕xg6+ ♔xg6
33. ♔e2 ♖xc3
34. ♔d2 ♖g3!

Más fuerte que 34 ... ♖a3 35 ♖f3! ♖xa4 36 ♖g3+ ♔f7 37 ♖h3.

35. ♖h1 c3+
36. ♔c1 ♖g4

Con tres peones por la calidad, las negras deben ganar.

37 ♖xh2 ♖xd4 38 ♖f3 e5! 39 ♖xc3 ♖xa4 40 ♖g3+ ♗g4 41 ♖c3 e4! 42 ♖h8 (42 ♖xc6 e3) **42 ... ♖a1+! 43 ♔b2 ♖g1 44 g3 ♗f3! 45 ♖d8 ♖d1 46 ♖xc6 e3 47 ♖f8 ♗e4! 48 ♖cxf6+ ♔g5 49 ♖6f7 ♔g4! 50 ♖f4+ ♔h3 51 ♖h4+ ♔g2 52 ♖hf4 ♖d2.**

Las blancas se rindieron.

Tome nota de que en ambas partidas hemos examinado que la iniciativa desplegada por uno de los jugadores no bastó para decidir la lucha, pero hizo las cosas mucho más difíciles para su oponente, creando las premisas favorables para los errores que se producirían más adelante.

Dolmatov - Adams
Hastings 1989-90

1.	**e4**	**c6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**exd5**	**cxd5**
4.	**c4**	**♘f6**
5.	**♘c3**	**g6**
6.	**♕b3**	**♗g7**
7.	**cxd5**	**0-0**
8.	**♗e2**	**♘bd7**
9.	**♗f3**	**♘b6**
10.	**♘ge2**	**♗f5**

La alternativa es 10 ... ♗g4.

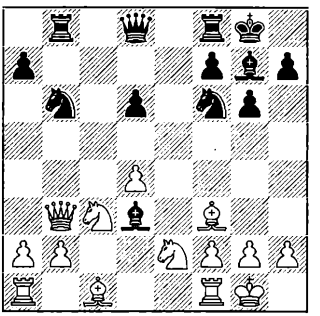
11. 0-0 ...

Una continuación más sencilla y correcta que 11 ♘f4, recomendada en los libros teóricos.

11. ... a5

11 ... ♗d3 (con la amenaza 12 ... ♗c4) parece tentador, pero después de 12 d6! exd6 13 ♗xb7 ♖b8 14 ♗f3, no es fácil para las negras demostrar que la actividad de sus piezas compensa el peón perdido.

130



La *partida-fuente* entre Hort y Dolmatov (Amsterdam 1980) siguió así: 14 ... ♖e8 15 ♕d1 ♗a6 16 ♖e1 ♖c8 17 ♘g3 ♖xe1+ 18 ♕xe1 ♕d7 19 ♗f4 ♖e8 20 ♕d2 ♖e6 21 b3 d5. En la *Enciclopedia de aperturas*, la posición resultante es evaluada por Botvinnik como "igual". Pero tal evaluación es incorrecta, ya que el sano peón extra de las blancas les garantiza la ventaja. Cierto que más tarde Dolmatov se defendió ingeniosamente, en algún momento su rival dejó escapar una continuación ganadora, y la partida finalizó en tablas.

La incorrecta evaluación de Botvinnik (en realidad, casi es

seguro que no de Botvinnik, sino de su ayudante, quien preparó el material y Botvinnik sólo lo firmó) probablemente fue la consecuencia de no proceder al estudio de la partida, sino de considerar sólo el resultado. Este tipo de trabajo, a cargo de un "negro", con frecuencia se encuentra en las páginas de las monografías de aperturas.

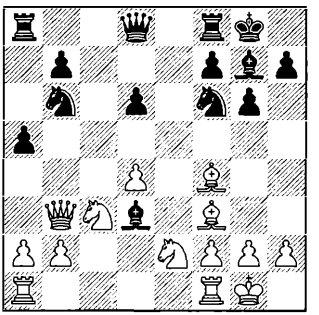
Otro ejemplo: Dolmatov - Rytov (20 minutos por jugador y partida, Tallinn 1987). 14 ... ♗c4 15 ♕d1 ♘fd5 16 ♖e1!? (con la amenaza posicional 17 b3!) 16 ... ♖e8 17 ♗d2 (no 17 b3? ♘xc3 18 ♘xc3 ♗xd4!) 17 ... ♘b4? (17 ... ♘xc3 es más tenaz, pero después de 18 bxc3 y 19 ♘f4 las blancas conservan la ventaja) 18 b3! ♗a6 19 ♗e3 ♘d3 20 ♖f1. Las blancas tienen una clara ventaja, determinada no sólo por su peón extra, sino también por el caballo mal situado de b6, fuera de juego. Recuérdese la sentencia de Tarrasch: "Si una pieza está mal situada, toda la posición es mala". Como puede ver, el mismo tema influyó en la evaluación de la posición, en la partida Dolmatov - Adams.

12. ♗f4! ...

La *Enciclopedia* sólo sugiere 12 a4 ♕d6! 13 ♘b5 ♕d7, con igualdad (Van Baarle - Gaprindashvili, Amsterdam 1976). Si ahora 12 ... a4, las blancas disponen de la excelente réplica 13 ♕b5!, así que ¿por qué debilitar la casilla b4?

12. ... ♗d3
13. d6 exd6

131



(P) 1.66 ¿Qué deben jugar las blancas?

No es bueno tomar el peón b7, pero la simple 14 ♖fd1! ♗a6 (14 ... ♗c4 15 ♕a3) 15 a4 habría logrado ventaja. Sin embargo, la jugada de la partida también parece atractiva.

14. ♕d1?! ♗a6
15. b3 ...

Dolmatov basa su juego en la mala posición del caballo de b6 y, en el futuro, del alfil de a6 (una vez que el caballo de e2 se mueva, el alfil estará atacando al vacío, mientras que el cambio en e2 le daría a las blancas la ventaja de la pareja de alfiles). Las blancas quieren reforzar su posición con ♖e1, ♕d2, etc. Las negras están obligadas a tomar la iniciativa para trastornar las evoluciones de su

oponente, pues de no ser así se arriesgan a ser paralizadas.

15. ... h6!?

El comienzo de un original plan de contrajuego en el flanco de rey. Sin embargo, habría sido más sencillo jugar en el centro: 15 ... ♖e8 16 ♖e1 d5!, con idea de 17 ... ♘e4. Por ejemplo: 17 ♗e5 ♘bd7 18 ♗g3 (las blancas habían preparado 19 ♘f4) 18 ... ♖c8 (peor es 18 ... ♘f8 19 ♘f4 ♖xe1+ 20 ♕xe1 ♘e4 21 ♘cxd5 ♘xg3 22 hxg3 ♗xd4 23 ♖d1) 19 ♖c1 ♗f8!, y no veo cómo pueden lograr aquí ventaja las blancas, que deben afrontar las amenazas 20 ... ♗a3 y 20 ... ♗b4.

16. h3 ...

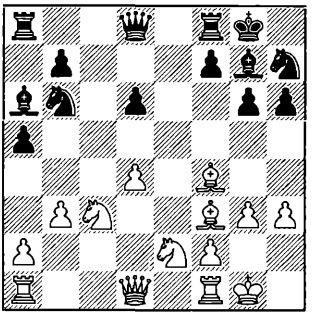
Dolmatov no capta las intenciones de su oponente y se limita a parar la amenaza g6-g5-g4. Después de la partida, recomendó 16 g3!? g5 17 ♗e3(c1). Sin embargo, g6-g5 no es obligatorio, y las negras pueden jugar en el centro: 16 ... ♖e8 y 17 ... d5.

16. ... ♘h7!

Esta es la clave, que crea la amenaza 17 ... ♘g5. El cambio de cualquiera de los alfiles blancos favorece a las negras.

17. g3! ...

132



(P) 1.67 ¿Cómo deben continuar las negras?

Ahora 17 ... ♘g5 no tiene sentido por 18 ♗g2. Por lo tanto, la continuación lógica para las negras es 17 ... g5! 18 ♗e3 (18 ♗d2!? es más prudente) 18 ... f5! Bueno o malo, así debería haberse jugado, con una posición aguda y posibilidades recíprocas.

Michael Adams no logra decidirse por algo tan drástico y, como consecuencia, pierde el hilo del juego, cede la iniciativa y, gradualmente, va quedando atrapado en un corsé posicional.

17. ... ♖c8?!
18. ♗g2 ♖e8?

La simplificación 18 ... ♖xc3 19 ♘xc3 ♗xf1 20 ♔xf1 es favorable a las blancas. Seguramente aún no era tarde para avanzar los peones del flanco de rey, pero, al situar su torre en e8, Adams descarta su único plan activo.

19. ♖e1 ♘f6

A causa de su indecisión, la excelente jugada 16 de las negras se ha convertido en una pura pérdida de tiempo.

20. ♖c1 ♕d7
21. ♕d2 ♔h7
22. ♗e3! ...

Las blancas intimidan a su oponente con la aparentemente fuerte 23 d5, provocando el avance d6-d5, donde el caballo saltará de inmediato a f4.

22. ... d5
23. ♘f4 ♖c7?!

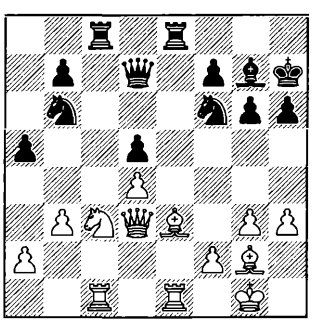
Era mejor 23 ... ♗f8.

24. ♘d3 ♗xd3

Las negras tienen que prescindir de su alfil, porque el caballo amenazaba ocupar el excelente puesto de c5.

25. ♕xd3 ♖cc8

133



(P) 1.68 ¿Cómo deben desarrollar su iniciativa las blancas?

La tentativa de cambiar damas es incorrecta: si 26 ♕b5?, sigue 26 ... ♖xc3! 27 ♕xb6 (es malo 27 ♕xd7? ♖xc1). El cambio del descolocado caballo de b6 no es algo que entre en los planes de las blancas.

26. a4! ...

Las blancas fijan el peón de a5 y se preparan para atacarlo, situando su alfil en d2. *Desarrollar la iniciativa significa detectar objetivos de ataque, obligando al oponente a defenderlos.*

26. ... ♗f8
27. ♗d2! ♖xe1+
28. ♖xe1 ♕d8
29. ♘e2 ♘a8

Una jugada torpe, pero a 29 ... ♘bd7 habría seguido 30 ♕b5 ó 30 ♘f4. Es evidente que la posición negra está ya perdida.

30. ♘f4 b6
31. ♕b5 ♖c2
32. ♗e3 ♗b4
33. ♖c1 ♖xc1+
34. ♗xc1 ♔g7

El peón de d5 no puede defenderse. Las blancas no se apresuran a tomarlo, sino que antes mejoran la situación de su alfil.

35.	**♗e3**	**♗d6**
36.	**♘xd5**	**♘c7**
37.	**♘xc7**	**...**

Teniendo ventaja decisiva, no hay razón para que las blancas agudicen el juego y calculen variantes como 37 ♕xb6 ♘fxd5 38 ♗xd5 ♗xg3 39 fxg3 ♕e7 (o bien 38 ... ♕e7, seguido de ♗xg3).

37.	**...**	**♕xc7**
38.	**♕c6**	**♕e7**
39.	**♕xb6**	**♗xg3**
40.	**♕xa5**	**♗d6**
41.	**♕b5**	**g5**
42.	**a5**	

Las negras se rindieron.

Eingorn - Dolmatov
Jarkov 1985
Campeonato URSS
Primera Liga

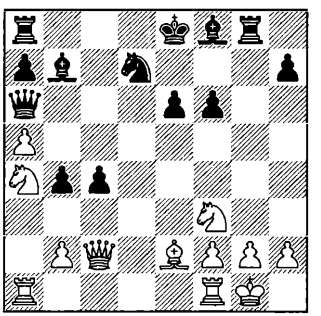
1.	**d4**	**d5**
2.	**c4**	**c6**
3.	**♘f3**	**♘f6**
4.	**♘c3**	**e6**
5.	**♗g5**	**dxc4**
6.	**e4**	**b5**
7.	**a4**	**♕b6!?**
8.	**♗xf6**	**gxf6**
9.	**♗e2**	**♗b7**
10.	**0-0**	**♘d7**

Es ésta una aguda variante de apertura, que exige una gran precisión e inventiva de ambos contendientes. La última jugada negra me parece un tanto arriesgada, puesto que permite la apertura de líneas en el flanco de dama: 11 axb5 cxb5 12 b3!; más adecuado es 10 ... ♗b4 11 ♘a2 ♗e7 12 b3 cxb3 13 ♕xb3 0-0.

11.	**d5?!**	**cxd5**
12.	**exd5**	**b4**
13.	**a5**	**♕a6!**
14.	**dxe6**	**fxe6**
15.	**♘a4**	**♖g8!**
16.	**♕c2**	**...**

(E) 1.29

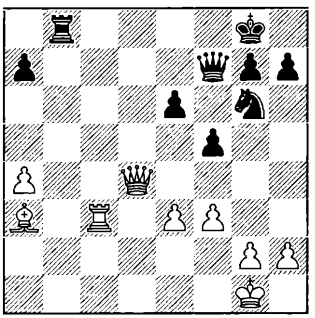
134



Juegan negras

(E) 1.30

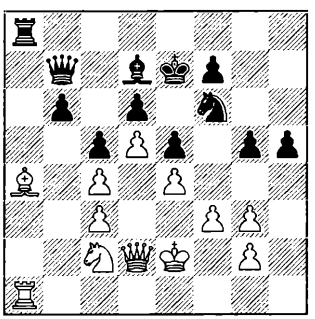
135



Juegan blancas

(E) 1.31

136



Juegan blancas

EN BUSCA DE LA VICTORIA

Cuando un jugador tiene ventaja suficiente, debe optar por aquellas continuaciones con las que se logra la victoria, sin permitir contrajuego al oponente.

Benjamin Blumenfeld

La técnica de materializar una ventaja es la más importante y la más difícil en ajedrez. El gran maestro Yusupov y yo hemos realizado un serio trabajo en este campo y le hemos consagrado una de las sesiones de nuestra escuela para jóvenes talentos. Los resultados de dicho trabajo se resumen en nuestro libro *Technique for the Tournament Player (Técnica para el jugador de torneo)*.

Creo que las principales dificultades en la explotación de la ventaja radican en la doble naturaleza del proceso de conversión. Por una parte, se necesita una técnica precisa, así como la capacidad para elaborar la ventaja con paciencia y método, suprimiendo toda tentativa del rival por modificar el carácter del juego, o por crear contrajuego. Por otra parte, hay que estar dispuesto para, en el momento oportuno (¡ni antes, ni después!) cortar en seco el tranquilo

maniobreo y buscar (y calcular) un camino concreto hacia la victoria.

Algunos jugadores carecen de autocontrol y se precipitan, tratando de forzar los acontecimientos. Otros, por el contrario, confiados en la superioridad de su posición y en la indefensión de sus rivales, no quieren forzarse a sí mismos a calcular variantes, y dejan escapar oportunidades favorables. En ambos casos, una partida ganada puede escaparse en algún momento de la lucha.

En la siguiente parte del libro, dedicada a posiciones "sencillas", encontrará buen número de ejemplos de técnica ajedrecística. Pero veamos ahora cómo se debe actuar cuando llega el momento culminante de la partida, es decir, la elección del camino óptimo para ganar.

Dvoretsky - Gedevanishvili
Kutaisi 1978

1.	**e4**	**e6**
2.	**d4**	**d5**
3.	**♘d2**	**♘f6**
4.	**e5**	**♘fd7**
5.	**c3**	**c5**
6.	**f4**	**♘c6**
7.	**♘df3**	**cxd4**
8.	**cxd4**	**f6**
9.	**g3**	**♕b6**
10.	**♗h3**	**fxe5**
11.	**fxe5**	**♗b4+**
12.	**♔f1**	**...**

Por aquellos años la teoría consideraba esta posición favorable a las blancas, sobre la base de la partida Portisch - Tal (Oberhausen 1961), en la que el gran maestro húngaro logró una gran ventaja, tras 12 ... ♘f8 13 ♘e2 ♘g6 14 ♔g2 0-0 15 ♗g4! ♗d7 16 h4. Creo que tal evaluación sigue siendo correcta hoy día.

¿Cómo pueden mejorar su juego las negras? Una breve receta puede verse en las notas a la partida Dolmatov - Karolyi (capítulo *Ventaja de espacio*), y otra más detallada en la conferencia de Alexei Kosikov *La jugada g7-g5 en la Defensa Francesa*, incluida en el libro de Dvoretsky y Yusupov, *Opening Preparation.*

12.	**...**	**0-0**
13.	**♔g2**	**...**

No, por supuesto, 13 ♗xe6+? ♔h8 14 ♔g2 ♘dxe5!

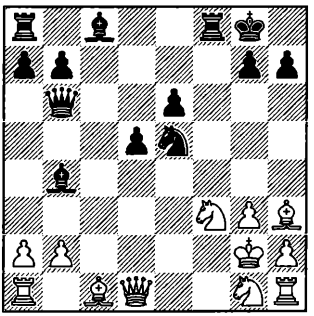
13.	**...**	**♘dxe5**

Al comentar esta partida en mi libro de notas, escribí: "El desesperado sacrificio de pieza de las negras es, por supuesto, incorrecto". Sin embargo, unos años más tarde, el gran maestro Rainer Knaak, y también otros jugadores, comenzaron a jugarlo. Finalmente, a juzgar por la tercera edición de la *Enciclopedia de aperturas,* la experiencia ha

confirmado la ventaja blanca. En cambio yo he comenzado a dudar de mi evaluación inicial.

14. dxe5 ♘xe5

137



15. ♕e2! ...

Las blancas deben jugar con precisión, a fin de no permitir que el contrajuego rival prospere, como, por ejemplo, en las variantes 15 ♗f4?! ♘g6, ó 15 ♕d4?! ♕xd4 16 ♘xd4 ♘d3! La partida Yudasin - Knaak (Trnava 1983) continuó con 15 ♕b3?! ♘c4 (también es posible 15 ... ♕a6, donde 16 ♗d2?, recomendado por Yudasin y Livshits, se refuta con 16 ... ♖xf3! 17 ♕xb4 ♖f2+!; 15 ... ♗c5 también es bueno) 16 a3 ♗c5 17 ♕xb6 ♗xb6 18 b3 ♘a5 (18 ... ♘e5!?) 19 ♗f4! (19 ♖b1 e5) 19 ... ♘xb3, con posibilidades para ambos bandos.

Dolmatov hizo una interesante sugerencia: 15 b3!? ♗c3 (es desesperado 15 ... ♘xf3 16 ♘xf3 e5 17 ♕xd5+ ♔h8 18 ♕e4) 16 ♖b1 (16 ♗a3 ♘xf3 17 ♘xf3 ♗xa1 18 ♗xf8 ♗f6 19 ♗a3 ♕a6). Si 16 ... ♕a6, sigue 17 ♗b2! ♕xa2 18 ♕c2, con una gran ventaja. Sin embargo, la simple 16 ... ♗d7 es desagradable, puesto que a 17 ♕e2, las negras responden 17 ... ♗b5.

15. ... ♘c4?!

15 ... ♘g6 16 ♗e3, seguido de ♗d4 es claramente desfavorable a las negras. La mejor continuación es 15 ... ♘xf3 16 ♘xf3 e5! 17 ♗xc8 ♖axc8.

En la partida Ermenkov - Knaak (Bulgaria - Alemania Oriental, 1983) los acontecimientos tomaron un carácter agudo: 18 ♘xe5 ♕e6 (18 ... ♖ce8 19 ♗f4 ♗d6 20 ♖hf1 ♖f5 21 ♕d3) 19 ♗f4 ♖f5 (19 ... g5? 20 ♗xg5 ♕f5 21 ♕g4!) 20 ♖ac1 ♖e8 (20 ... ♖cf8 21 ♕e3! g5 22 ♘g4!) 21 ♕b5! ♗d6 (21 ... ♖xe5!? 22 ♗xe5 ♕xe5 23 ♖hf1!) 22 ♘f3 ♗xf4 23 gxf4 ♖xf4 24 ♖hf1 ♖ef8 25 ♘d2!, y las blancas conservaron la ventaja. Sin embargo, el juego negro puede mejorarse con 20 ... ♖xc1! 21 ♖xc1 g5. Por ejemplo: 22 ♖c7 ♗d6 23 ♖xb7 ♗xe5, con igualdad.

La partida Sisniega - Matamoros (Sevilla 1992) siguió: 18 ♖d1 e4?! 19 ♘d4 ♖c4 20 ♗e3 ♗c5 21 ♕h5! ♕xb2+?! (21 ... ♖d8 22 ♕e5! ♕xb2+ 23 ♔h3 habría traspuesto) 22 ♔h3 ♖d8 23 ♕e5!?, con una gran ventaja de las blancas (pero 23 ♖ab1! aún era más fuerte).

En respuesta a 18 ... ♕g6!, Sisniega analiza 19 ♘xe5 ♕f5! 20 ♘f3 ♖c2 21 ♗d2 ♖xb2, donde las negras tienen la iniciativa, y recomienda 19 ♗d2 ♖c2 (19 ... ♗d6 20 ♖ac1) 20 ♕xe5, considerando ganada la posición blanca. Pero, en realidad, después de 20 ... ♕d3!, su oponente recupera la pieza.

16.	**b3**	**♗c3**
17.	**♖b1**	**...**

La posición de las negras sería aceptable, de no ser por la muy desagradable amenaza 18 ♕d3, atacando simultáneamente a dos piezas menores. Por ejemplo, en la partida Hennigan - Carton (Oakham 1990), las blancas lograron ventaja decisiva después de 17 ... ♗f6 18 ♕d3! ♘d6 19 ♘e2 ♕a5 20 a4 ♘e4 21 ♘f4.

17.	**...**	**e5**
18.	**♕d3!**	**...**

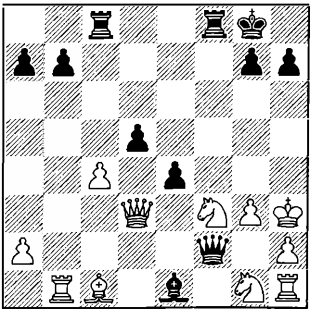
Ahora las negras sólo pueden evitar la pérdida de una segunda pieza a costa de sus peones centrales: 18 ... e4 19 ♕xd5+ ♔h8 20 ♕xe4 ♘d6, pero después de 21 ♕d3 quedarían muy mal situadas.

18.	**...**	**♗e1**
19.	**♗xc8**	**♕f2+**
20.	**♔h3**	**♖axc8**
21.	**bxc4**	**...**

También es bueno 21 ♘xe1.

	21. ...	**e4**

138



(P) 1.69 ¿Qué deben jugar las blancas?

Hasta aquí mi juego se había basado en el sentido común, decidiendo entre las jugadas candidatas y eligiendo el plan más apropiado, basándome en el cálculo de variantes breves. Pero parece que había llegado el momento de intentar jugar para anotarme el punto. Está claro que la ventaja material debe garantizarles la victoria a las blancas. La única cuestión es cómo convertirla del modo más simple, a fin de no concederle contrajuego al rival y de evitar en el futuro dificultades técnicas o de cálculo.

Consideremos las posibilidades de las blancas.

Después de 22 ♕xd5+ ♔h8, no es posible jugar 23 ♕xe4, en vista de 23 ... ♕f1+ 24 ♔g4 ♖xc4 25 ♘d4 h5+! 26 ♔xh5 ♖xd4 27 ♕xd4

♕f5+, con jaque perpetuo. Después de 23 ♘xe1, la respuesta 23 ... ♖c5? 24 ♕xe4 no funciona, pero la simple 23 ... ♕xe1! conduce a una situación confusa, a causa de la doble clavada de las piezas blancas en la primera fila.

Cuando se cuenta con una amplia ventaja material, el problema puede, a veces, resolverse devolviendo parte de ese material. También es el caso aquí: hay dos formas de cambiar damas, devolviendo una de las piezas.

(a) 22 ♕e2 exf3 23 ♕xf2 ♗xf2. Sin embargo, la posición resultante no está clara. El caballo de g1 no tiene jugadas, y el peón de f3 puede resultar peligroso.

(b) 22 ♗e3 exd3 23 ♗xf2 ♗xf2. También aquí tienen contrajuego las negras y, además, como en la variante anterior, siguen con un par de peones por la pieza, de modo que no pueden evitarse las dificultades técnicas.

Es curioso. La posición parece totalmente ganada, pero lo cierto es que no se ve un método fácil de ganar. Esto significa que o bien la evaluación es incorrecta, o bien se nos ha escapado algo en los cálculos.

Estaba convencido de que mi evaluación era correcta, y rápidamente encontré una forma de demostrarlo.

22.	**♕xd5+!**	**♔h8**
23.	**♗b2!!**	**...**

La clave: las blancas no sólo activan la torre sobre la primera fila, sino que también lanzan un contraataque, con la mortal amenaza 24 ♗xg7+. La variante principal se calcula fácilmente.

23.	**...**	**♕f1+**
24.	**♔g4**	**...**

También es fuerte 24 ♔h4.

24.	**...**	**♖xf3**
25.	**♘xf3**	**♕xf3+**
26.	**♔h3**	

Las negras se rindieron, pues tienen una torre menos, y 26 ... ♕xh1 conduce al mate: 27 ♗xg7+ ♔xg7 28 ♖xb7+.

La ruta hacia el objetivo es, a veces, mucho más complicada que en el ejemplo anterior. En tales casos es importante percibir el momento crítico, cuando existe una solución concreta a la posición y hay que concentrarse para descubrirla.

Rajna - Damljanovic
Titovo Uzice 1981

1.	**e4**	**e5**
2.	**♘f3**	**♘c6**
3.	**♗b5**	**a6**
4.	**♗a4**	**♘f6**

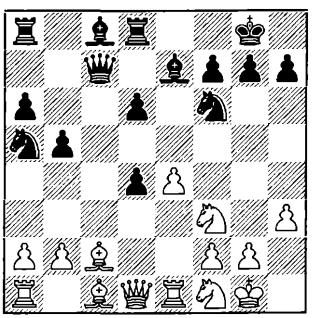
5.	**0-0**	**♗e7**
6.	**♖e1**	**b5**
7.	**♗b3**	**d6**
8.	**c3**	**0-0**
9.	**h3**	**♘a5**
10.	**♗c2**	**c5**
11.	**d4**	**♕c7**
12.	**♘bd2**	**cxd4**
13.	**cxd4**	**♖d8?!**

Normalmente se juega 13 ... ♘c6ó 13 ... ♗b7. La dudosa jugada de la partida está relacionada con la ruptura central d6-d5. La respuesta más simple es 14 d5!?

14.	**♘f1**	**exd4**

Si 14 ... d5, son fuertes tanto 15 exd5 exd4 16 ♗g5, como 15 ♘xe5 dxe4 16 ♘g3.

139



15.	**♘g3!?**	**...**

Las blancas refuerzan su control de e4. Antes sólo se había jugado 15 ♘xd4 d5 16 e5 ♘e4 17 f3, o 17 ♘d2.

15.	**...**	**d5**
16.	**e5**	**♘e4**
17.	**♘xe4**	**dxe4**
18.	**♗xe4**	**♗b7**
19.	**♗g5**	**♗xe4**
20.	**♗xe7**	**♕xe7**
21.	**♖xe4**	**d3**
22.	**♘d4**	**♖d5**
23.	**♕xd3**	**♖xe5**

Las variantes indicadas por Damljanovic en Informator 32, en respuesta a 23 ... ♖ad8, no son, en absoluto, convincentes. En primer lugar, después de 24 ♕e3 ♘c4 25 ♘f5, las negras tienen 25 ... ♕d7, donde 26 ♕g5 se para con 26 ... f6. En segundo lugar, después de 25 ... ♕f8 26 ♕g5 ♖d1+ (si 26 ... ♖xe5?, lo más simple es 27 ♘h6+ ♔h8 28 ♘xf7+) 27 ♖xd1 ♖xd1+ 28 ♔h2 ♘d2 29 ♖d4 (según Damljanovic, las blancas ganan) 29 ... ♘f1+ 30 ♔g1 ♘d2+, con jaque perpetuo. Sin embargo, el juego blanco puede mejorarse con 24 ♕c3! b4 25 ♕e3.

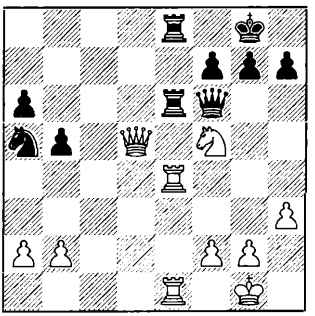
24.	**♘f5!**	**♕f6**
25.	**♖ae1**	**♖e6**

Damljanovic afirma que esta jugada es única, una opinión discutible. Es cierto que 25 ... ♘c4? 26 b3 no da resultado, pero no es fácil, en cambio, refutar 25 ... ♘c6!? El comentarista comete, además, un error evidente en la línea 25 ... ♖xe4 26 ♕xe4 ♖f8 (después de 26 ... ♘c6, indica 27 ♕xc6, en lugar de 27 ♕e8+) 27 ♘e7+ ♔h8, declarando que las blancas ganan con 28 ♕b4, con las amenazas 29 ♕xa5 y 29 ♘g6+. En

realidad, el jaque de caballo no es una amenaza: después de 29 ♘g6+? fxg6, la torre está defendida (¡una curiosa ilusión óptica!) En lugar de 28 ♕b4, es más fuerte 28 b3!

26. ♕d5 ♖ae8

140



(P) 1.70 ¿Cómo pueden explotar las blancas las ventajas de su posición?

El problema de las negras radica en la debilidad de la última fila y en su mal situado caballo de a5. Ambos factores son temporales. Basta con abrir una casilla de escape para el rey y acercar el caballo al centro de la lucha, y la posición inmediatamente se igualará. Esto significa que las blancas están obligadas a encontrar una forma concreta de explotar sus ventajas momentáneas, a fin de convertirlas en permanentes.

Rajna no supo realizar esa tarea. La partida concluyó así: **27 ♘d6? ♖xe4 28 ♖xe4** (28 ♘xe4 ♕d8) **28 ... ♖d8!** (28 ... ♖f8 29 b4, ganando un peón) **29 ♖e8+ ♖xe8 30 ♘xe8 ♕c6 31 ♕xc6** (31 ♕e5 f6) **31 ... ♘xc6 32 ♘c7 ♘b8**. Tablas.

¿Qué debería haber hecho? Primero, analicemos la recomendación de Damljanovic.

27. ♕d7?! ♖f8
28. ♘e7+ ♔h8
29. b3!? ...

Es importante mantener el caballo en la banda. Ahora no dispone de la casilla c4, y la tentativa de incorporarlo al juego por c6 lleva a la derrota: 29 ... ♘c6 30 ♘xc6 ♖xc6 31 ♖e8.

La posición derivada de 29 ♖xe6?! fxe6 30 ♖e2 se analiza a continuación.

29. ... ♖d6

Se amenazaba 30 ♖xe6 fxe6 31 f3 ó 31 ♖e2. La alternativa era 29 ... ♖xe4 30 ♖xe4 ♕a1+ 31 ♔h2 ♕xa2. Damljanovic cree que las blancas ganan con 32 ♕f5, con la amenaza 33 ♕xh7+, pero las negras tienen una defensa: 32 ... ♕d2! (33 ♖h4 ♕d6+ 34 f4 h6). Más fuerte es 32 ♕d6! ♖a8 (32 ... ♕xf2? 33 ♖f4 y 34 ♘g6+) 33 ♕d5 ♖f8 34 ♕c5! ♖d8 (34 ... ♖a8 35 ♘c8!) 35 ♖d4! ♖e8, y sólo ahora 36 ♕f5! (con la amenaza 37 ♕xh7+) 36 ... h6 37 ♕xf7. Otro camino, quizá más simple, es 32 ♘f5!

(amenazando tanto 33 ♖e8 como 33 ♕d4) 32 ... ♕xf2 33 ♖e8 ♕f4+ 34 ♘g3 ♕b4 35 ♕xf7.

30.	**♕c7**	**♖d2**
31.	**♖4e2**	**...**

31 ♖f4! ♕d6 32 ♖xf7! ♖xf7 33 ♕c8+ ♕d8 34 ♘g6+ hxg6 35 ♖e8+ es mucho más convincente.

31.	**...**	**♖xe2**
32.	**♖xe2**	**♕a1+**
33.	**♔h2**	**♕d1**
34.	**♖e4**	**...**

La ventaja blanca es indiscutible, aunque después de 34 ... ♕d2 ó de 34 ... ♕d8, el juego continúa.

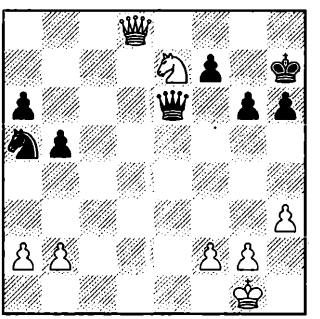
Este análisis es muy complicado, porque además contiene algunas imprecisiones sustanciales. Puesto que las cosas están mal para las negras, puede buscarse una forma de mejorar su defensa. Al comienzo de la variante, podían haber dado una casilla de escape a su rey. ¿Cuál de estas dos jugadas, 27 ... h5 ó 27 ... h6 es la correcta?

(1) 27 ... h5? 28 ♖xe6 ♖xe6 29 ♖xe6 ♕xe6 30 ♘e7+ ♔h7 31 ♕e8! g6 (es malo 31 ... f5 32 ♕xh5+) 32 ♕g8+ ♔h6 33 ♕h8+ ♔g5 34 h4+! (34 f4+! también es fuerte) 34 ... ♔xh4 35 ♕d4+ ♔g5 36 f4+!, y las negras pierden la dama o reciben mate.

(2) 27 ... h6! 28 ♖xe6. Cabe considerar 28 ♘d6!?, cuando las negras pueden elegir entre 28 ... ♖d8!? 29 ♖xe6 ♖xd7 30 ♖xf6 gxf6, con un final ligeramente inferior, y 28 ... ♕g6!? 29 ♕xe8+ (en caso de 29 ♘xe8 ♖xe4 30 ♖xe4 ♕xe4 31 ♕xf7+ ♔xf7 32 ♘d6+ ♔e6 33 ♘xe4 ♔d5, la actividad del rey negro compensa el peón perdido) 29 ... ♖xe8 30 ♘xe8! (amenazando 31 ♖g4). En este caso tienen que defenderse con cuidado y evitar caer bajo un ataque.

28 ... ♖xe6 29 ♖xe6 ♕xe6! (el *Informator* sólo menciona 29 ... fxe6? 30 ♕e8+ ♔h7 31 ♘e7, ganando) **30 ♘e7+** (30 ♕d8+ ♔h7 31 ♕xa5 ♕xf5 32 ♕xa6 ♕b1+ 33 ♔h2 ♕xb2 conduce a tablas) **30 ... ♔h7 31 ♕d3+** (si 31 ♕e8 ó 31 ♕d8, sigue 31 ... f5) **31 ... g6 32 ♕d8.**

141



Después de 32 ... f5 33 ♕c7 ♕f7, la posición parece muy peligrosa para las negras, pero el desenlace sigue sin estar claro. Lo mismo puede decirse del final de caballos que se produce después de 32 ... f6 33 ♘d5! (33 ♕c7 ♕e1+ 34 ♔h2 ♕e5+) 33 ... ♘c6 34

♕d7+!? ♕xd7 35 ♘xf6+ ♔g7 36 ♘xd7 a5!? Es mejor **32 ... ♔g7!**, y las tablas parecen el resultado más probable.

¿Qué otra cosa puede hacerse? Conozco al menos tres buenas soluciones al problema. La primera, que implica un ataque al rey, fue descubierta por Stefan Kindermann. La segunda, juego activo en el flanco de dama, fue sugerida por Dolmatov, y la tercera, trasponiendo a un final con un peón extra, la encontró Roman Slobodjan.

(I)

27. ♖1e3! ...

¿Cuál es la clave de esta jugada? En primer lugar, desde la tercera fila la torre refuerza el ataque, como, por ejemplo, en la variante 27 ... ♘c4 28 ♖xe6 fxe6 29 ♕d7 ♕f7 (29 ... ♖f8 30 ♘e7+ ♔h8 31 ♖f3) 30 ♘h6+! gxh6 31 ♖g3+ ♔f8 32 ♖f3. En segundo lugar, al salir de la primera fila, no podrá ser tomada con jaque. Después de 27 ... h6 28 ♘d6!, ya no es posible 28 ... ♖xe4?, por 29 ♘xe8, mientras que si 28 ... ♖8e7, entonces 29 ♖xe6 ♖xe6 30 ♘xf7! ♔xf7 31 ♖f3. Las negras se ven forzadas a situarse a la defensiva, pero entonces las cosas se vuelven desesperadas para su causa.

27. ... ♖xe4
28. ♖xe4 ♖f8
29. ♘e7+ ♔h8
30. b3 ...

Ya conocemos las consecuencias de la variante 30 ... ♕a1+ 31 ♔h2 ♕xa2 32 ♕c5!

(II)

27. a4! ...

Explotando la situación vulnerable de las piezas contrarias, las blancas debilitan el peón de b5.

27. ... h6

Si 27 ... g6, sigue 28 ♖xe6! fxe6 (28 ... ♖xe6?? 29 ♕a8+) 29 ♕d7 ♖f8 30 ♘h6+ ♔h8 31 ♘g4 ♕xb2 32 ♖xe6, con la tremenda amenaza 33 ♖e7.

28. axb5 axb5

28 ... ♖xe4 29 ♖xe4 tampoco alivia la posición negra. Por ejemplo: 29 ... ♖xe4 30 ♕xe4 (30 ♕a8+ ♔h7 31 ♕xe4), donde se quedan con peón de menos, o bien 29 ... ♖d8 30 ♕e5 ♕xe5 31 ♖xe5 ♘c4 32 ♖c5 axb5 33 ♖xb5 ♖d1+ 34 ♔h2 ♖b1 (34 ... ♖d2 35 b3) 35 b4! (pero no 35 b3? ♘d2, con la amenaza 36 ... ♘f1+).

29. ♘d6! ♖xe4
30. ♘xe4! ♕d8
31. ♕xb5 ...

Las blancas deben ganar.

(III)

27. ♖xe6! fxe6
28. ♕d7 ♖f8
29. ♘e7+ ♔h8
30. ♖e2 e5

30 ... ♘c4 31 ♕xe6 ♕xe6 32 ♖xe6 ♘xb2 33 ♖xa6.

31. b3! ...

No es tan bueno 31 ♘d5 ♕c6, ni 31 ♕c7 ♘c4.

31. ... e4
32. ♘d5! ...

Esta jugada, para seguir con 33 ♕e7, es la idea de Slobodjan. Yo pensé en 32 ♕c7 e3! 33 f3 ♕g5! (más flojo es 33 ... ♕e6 34 ♕c5!) 34 ♕xa5 ♕xe7 35 ♕xa6 b4, donde el desenlace no está claro.

32. ... ♕g6

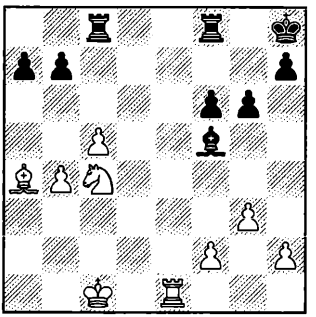
Después de 32 ... ♕e5, o de 32 ... ♕d4, sigue 33 ♕e7, mientras que si 32 ... ♕a1+ 33 ♔h2 ♕e5+, entonces 34 f4.

33. ♘f4! ...

Cada uno de los planes analizados para materializar la ventaja explota, de una u otra forma, los dos defectos de la posición enemiga señalados al comienzo. De nuevo hemos visto en acción el *principio de las dos debilidades*, descrito en la segunda parte de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*. Volveremos a ello, en la segunda parte del libro.

Georgadze - Dolmatov
Vilnius 1980-81
Campeonato de la URSS

142



Tras las complicaciones combinativas del medio juego, Dolmatov tiene calidad de ventaja. Sin embargo, su oponente conserva recursos activos, como ♘d6 ó ♖e7, y en algunos casos, el peón de c5 puede convertirse en un peligroso péon pasado. En la partida las negras no lograron explotar su ventaja material.

28 ... ♖fd8 29 ♔b2 (29 ♘d6?? ♖xd6) **29 ... ♗d7 30 ♗b3 ♖e8 31 ♖a1!** Dolmatov omitió esta fuerte jugada. Sólo contaba con 31 ♖d1 ♖c7 32 ♘d6 ♖e2+, seguido de a7-a6 y ♗c6.

31 ... a6 32 ♘d6 ♖e2+ 33 ♔c3 ♖c7 34 ♗d5 ♗c6 35 ♗xc6 ♖xc6 36 ♘xb7 ♖xf2. Las blancas se han apoderado de la iniciativa, y si hubiesen jugado 37 ♘d8!, las cosas habrían sido difíciles para las negras.

37 ♔c4? ♖xh2 38 ♘d8 ♖c8 39 ♘e6 ♖c2+ 40 ♔d3 ♖g2 41 ♖xa6 ♖xg3+ 42 ♔c4 ♖g4+ 43 ♘d4!

Aquí se suspendió la partida. Los análisis demostraron que, con un juego correcto, este agudo final debería concluir en tablas. El diagnóstico fue confirmado por la reanudación.

43 ... h5 44 b5 h4 45 ♖a3 ♔g7 46 c6 g5 47 ♔c5 ♖e4 48 ♖d3 ♖e5+ 49 ♔c4 ♖e4 50 ♔c5 ♖e5+ 51 ♔c4.

Tablas.

¿No está de acuerdo en que este desenlace no disipa su primera impresión, en el sentido de que la posición debe estar ganada sin especial dificultad, y que sólo es preciso encontrar el plan adecuado? ¡Intentémoslo!

Deberíamos privar al oponente de contrajuego. Debemos romper su fuerte formación en el flanco e dama. Por tanto, las jugadas b7-b6 y b7-b5 se sugieren por sí solas.

(P) 1.71 Evalúe las consecuencias de 28 ... b6.

La respuesta más sencilla es 29 ♘d6!? bxc5 30 ♘xc8 ♖xc8 31 b5! ♖c7 32 ♔b2. Desde c3 el rey bloquea el peón **c** pasado y, si la ocasión se presenta, también lo atacará. La actividad de las piezas blancas compensa, en cierta medida, el peón de menos, y las tablas son el resultado previsible. También es correcta la más aguda 29 c6 b5!? 30 ♗xb5 ♗d3 (amenazando 31 ... ♗xc4 32 ♗xc4 ♖xc6) 31 ♖e6 ♖b8 32 ♖d6! ♖xb5 (32 ... ♗xc4 33 ♗xc4 ♖xb4 34 ♗e6) 33 ♖xd3 ♖xb4 34 ♖c3!

La segunda tentativa es 28 ... b5 29 ♗xb5 ♗d3.

(P) 1.72 ¿Conduce a la victoria esta idea?

Las negras tienen tres amenazas: 30 ... ♖b8, 30 ... a5 y 30 ... ♗xc4 31 ♗xc4 a5.

30 ♘d6 ♗xb5 31 ♘xb5 ♖b8 (ó 31 ... a5) es dudoso para las blancas. Necesitan acudir con el rey en ayuda de sus peones del flanco de dama: 30 ♔d2! Si 30 ... ♖fd8 31 ♔c3 a5, entonces 32 ♖d1!? axb4+ 33 ♔xb4. Las negras tampoco logran nada con 30 ... ♗xc4 31 ♗xc4 a5 32 ♔c3 axb4+ 33 ♔xb4 ♖b8+ 34 ♗b5! No han conseguido eliminar el fuerte peón **c**, apoyado a tiempo por su rey. En esta variante la iniciativa en el flanco de dama pasa a manos del oponente. Después de todo, están jugando con una pieza extra, pues el rey negro sigue en el rincón opuesto.

Volvamos a la jugada efectuada por Dolmatov, puesto que incorpora la segunda torre al juego, lo que es perfectamente lógico.

28.	**...**	**♖fd8!**
29.	**♔b2**	**...**

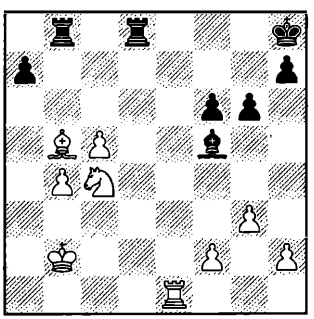
Pero la siguiente jugada negra, 29 ... ♗d7?, no se justifica. ¿Qué podían hacer entonces?

29 ... ♖d4 parece tentador. En caso de 30 ♘d6? ♖xb4+ 31 ♔a3 ♖xa4+ 32 ♔xa4 ♖xc5, las negras logran una gran ventaja. Sin embargo, las blancas pueden responder 30 ♗b3!? ó 30 ♔c3!? Una posible variante sería: 30 ♔c3 ♖d3+ 31 ♔b2 (amenazando 32 ♖e7) 31 ... ♖c7 32 ♘d6 ♖d2+ 33 ♔a3 b6 34 ♖e8+ ♔g7 35 ♖d8! ♖e2 (única) 36 ♗d1! (después de 36 ♘e8+ ♖xe8 37 ♖xe8 bxc5 38 bxc5 ♖xc5 39 ♖e7+ ♔h6, las negras mantienen la ventaja, pero es posible 36 c6!?, con una posición confusa) 36 ... ♖e1 37 cxb6 axb6 38 ♘e8+ ♖xe8 39 ♖xe8.

No obstante, nuestra intención inicial de dislocar los peones del flanco de dama es demasiado tentadora. Tratemos de ejecutarla ahora.

29. ... b5!?
30. ♗xb5 ♖b8

143



Las negras han activado considerablemente sus fuerzas. Las blancas tienen tres posibles defensas:

(1) 31 ♗a6 ♖xb4+ 32 ♔a3 ♖db8. Si ahora 33 ♖e8+ ♖xe8 34 ♔xb4, entonces 34 ... ♖b8+ 35 ♔c3 ♗d7 36 ♘a5 ♖b1, con ventaja decisiva (es malo 37 ♗b7? ♖b5). Pero no está claro que las negras puedan refutar 33 c6!?

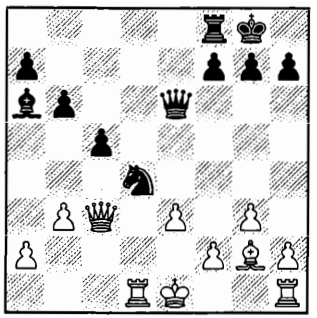
(2) 31 ♗c6 ♖xb4+ (peor es 31 ... ♖d4 32 ♔b3) 32 ♔c3. Ahora 32 ... ♖bb8 33 ♘d6 no tiene sentido. Después de 32 ... ♖db8, las negras conservan la ventaja, pero convertirla en victoria no es fácil.

(3) 31 ♘d6 ♖xd6 32 cxd6 ♖xb5 33 ♖e8+ ♔g7 34 d7 ♗xd7 35 ♖e7+ ♔h6 36 ♖xd7 ♖xb4+ 37 ♔c3, seguido de ♔d3, y el final de torres es tablas. En lugar de la captura de peón, hay 36 ... a5!?, y las blancas pueden elegir entre 37 ♔b3, 37 ♔c3 y 37 ♖d4.

Los resultados de este análisis no son concluyentes. Las negras tienen una clara ventaja, pero no hay una forma de ganar evidente. Hemos hallado la única forma de conservar la ventaja, pero aun así es difícil, si es que es posible, materializarla. ¡Esto demuestra lo grandes que pueden ser los recursos defensivos en ajedrez!

(E) 1.32

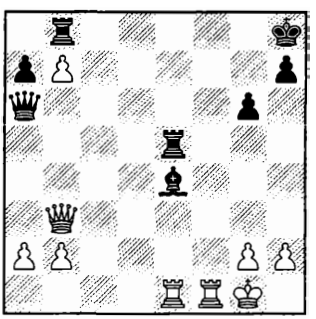
144



Juegan blancas

(E) 1.33

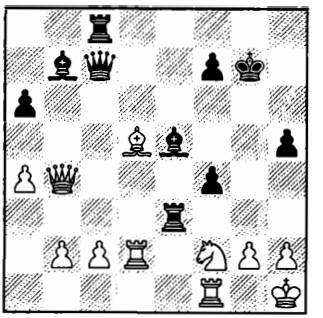
145



Juegan blancas

(E) 1.34

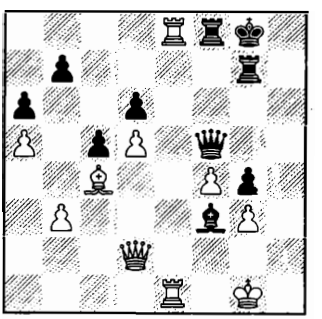
146



Juegan negras

(E) 1.35

147



Juegan blancas

UNA "FÁCIL" VICTORIA

La percepción estética de una partida de ajedrez debe basarse en su contenido intrínseco, y no en su apariencia... En definitiva, lo único bello en ajedrez es el mundo de las ideas.

Aaron Nimzovich

Un encuentro entre grandes maestros se parece, en cierto modo, a un iceberg. En la superficie no hay nada de particular, todo parece simple y comprensible. Una impresión muy distinta se percibe, si logramos ver la parte sumergida. Aquí no podemos prescindir de un comentarista. A mí me gusta mucho leer notas que describen las fuerzas latentes que intervienen, las razones que llevan a elegir una jugada concreta, y las experiencias psicológicas ante el tablero. Todo eso se hace vívido cuando uno de los jugadores comenta la partida.

El match semifinal de Candidatos (1992) entre Yusupov y Timman, jugado en Linares, comenzó con una rápida y firme victoria de Yusupov. Los espectadores, y también los expertos en la sala de prensa, no percibieron las sutilezas ocultas. Sin embargo, después de la partida, Artur se encontraba muy cansado. La razón estaba clara para mí, una vez que me contó los problemas que había tenido que resolver durante el desarrollo de la misma.

Yusupov - Timman
Linares 1992
Match de Candidatos
(1ª partida)

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**g6**
3.	**♘f3**	**♗g7**
4.	**g3**	**0-0**
5.	**♗g2**	**c6**
6.	**0-0**	**d5**
7.	**cxd5**	**cxd5**
8.	**♘c3**	**♘e4**

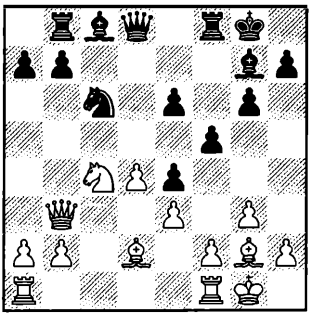
En esta variante de apertura uno de los caballos (y, a veces, ambos) ocupan esta casilla central. Por ejemplo: a 8 ... ♘c6, sigue 9 ♘e5! A Karpov le gusta situar su caballo en e5 un poco antes, en lugar de 8 ♘c3.

9.	**♘xe4**	**dxe4**
10.	**♘e5**	**f6**

El juego toma un rumbo diferente tras 10 ... ♕d5!? 11 b3!? ♘c6 12 ♗b2.

11.	**♕b3+**	**e6**
12.	**♘c4**	**♘c6**
13.	**e3**	**f5**
14.	**♗d2**	**♖b8**

148



15. a4!? ...

El año anterior, esta variante se había jugado en la cuarta partida Yusupov - Dolmatov, Candidatos (Wijk aan Zee 1991), pero las blancas jugaron de otra forma.

15 ♖ac1 ♗d7 16 ♖fd1 b5! El comienzo de un interesante plan, con idea de restringir el alfil de d2. Más flojo es 16 ... ♕e7 17 ♘e5! ♘xe5 18 dxe5 ♖fd8 19 ♗a5 b6 20 ♗c3, con mejores posibilidades de las blancas (Andersson - Nunn, Skelleftea 1989).

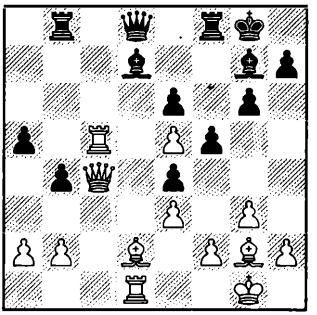
17 ♘e5 ♘xe5 18 dxe5 b4! No, por supuesto, 18 ... ♗xe5?! 19 ♗c3 ♗xc3 20 ♕xc3, donde las blancas tienen una evidente ventaja.

19 ♖c5. El sacrificio de dama 19 ♗xb4 a5 20 ♗xf8 ♖xb3 21 ♗xg7 sólo conduce a una posición igualada, después de 21 ... ♖d3! 22 ♗f6 ♕b6.

19 ... a5! Más flojo es 19 ... ♕b6 20 ♗xb4! (20 ♕xb4 ♗a4! 21 b3 ♗xb3 22 axb3 ♕xb4) 20 ... ♖fd8 21 ♗a3 ♕xb3 22 axb3 ♖xb3 23 ♗f1.

20 ♕c4! Si 20 a3, ahora es posible 20 ... ♕b6 21 ♖dc1 (21 axb4?? ♕xc5) 21 ... ♖fc8 22 ♖xc8+ ♖xc8 23 ♖xc8+ ♗xc8 24 axb4 axb4, con igualdad.

149



(P) 1.73 ¿Cómo deben continuar las negras?

20 ... ♕b6?! es peligroso, en vista de 21 ♗xb4! ♕xb4 22 ♕xb4 ♖xb4 23 ♖xd7 ♖xb2 24 ♗f1! ♖xa2 25 ♗c4 ♖a1+ 26 ♔g2, y las blancas tienen la iniciativa. Dolmatov respondió 20 ... ♖c8?!, a lo que siguió 21 ♕d4! ♖xc5 22 ♕xc5 ♗c8 23 ♗f1, y las blancas retuvieron las mejores posibilidades, aunque tras fascinantes aventuras, la partida finalizó en tablas.

Más tarde, Sergei encontró el mejor plan defensivo, que implica el refuerzo de sus puntos vulnerables d7 y b4.

20 ... ♖f7! 21 ♖c1. Si 21 ♗e1

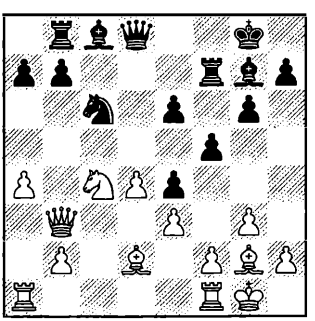
♗f8 22 ♖c7, y entonces tanto 22 ... ♖c8, con igualdad, como 22 ... ♕e8!?, seguido de 23 ... ♗b5.

21 ... ♗f8 22 ♖c7 ♖b5! Las blancas, inesperadamente, tienen problemas. La torre negra quiere tomar en e5, o bien ocupar la fuerte casilla d5. Esta variante ilustra claramente la idea principal de la estrategia negra: encerrar el alfil de d2, dejándolo fuera de juego.

Al jugar contra Timman, Yusupov se dio cuenta de que a 15 ♖ac1, no sólo era posible responder 15 ... ♗d7, sino también 15 ... b5. Por esta razón, Artur decidió suprimir de inmediato la actividad enemiga en el flanco de dama. Sin embargo, la jugada 15 a4 no era nueva. Ya se había planteado en la partida que disputaron Ribli y Andersson (Clermont-Ferrand 1989). Después de jugar 15 ... ♗d7 16 ♕a3 ♖e8 17 a5 ♗f8 18 ♕a2 ♕e7 19 ♖fc1 ♖ec8 20 ♗f1 ♕d8 21 ♖ab1 ♗e8 22 b4, las blancas mantuvieron cierta presión.

15. ... ♖f7

150



(P)1.74 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

Tras media hora de reflexión, las blancas jugaron 16 ♖ac1!! Sospecho que esto puede haber provocado en usted una reacción de perplejidad, si no de indignación. ¿Por qué concederle dos signos de admiración a la jugada más natural, que a cualquiera se le ocurriría durante una partida de *Blitz*?

Pero la jugada en sí no es sino la punta del iceberg. Tras haber visto la parte sumergida, comprenderá por qué éste era el momento crítico de toda la partida y por qué determinó, en buena medida, su desenlace.

Para resolver cualquier problema posicional, es útil empezar con la pregunta "¿Qué quiere hacer mi oponente y cuál es el sentido de su última jugada?". Resulta que las negras habían preparado una ruptura en el centro: 16 ... e5! 17 dxe5 (17 ♘xe5 ♗xe5 18 dxe5 ♕xd2) 17 ... ♗e6.

¿Cómo puede pararse la amenaza e6-e5? La solución más simple parece ser 16 ♖fd1 ya que, después de todo, esta jugada entra dentro de los planes blancos, pues prepara la temática ♘e5 (que ya hemos visto en las partidas Yusupov - Dolmatov y Andersson - Nunn). Sin embargo, en este momento, el desplazamineto de la torre de f1 es un error posicional, porque permite a

la dama ocupar la espléndida casilla d5. Antes las negras no jugaron ♕d5, porque temían la jugada de minado f2-f3!, donde, tras el cambio de peones en f3, tendrían que perder tiempo moviendo su dama. Pero en caso de 16 ♖fd1 ♕d5!, la jugada f3 ya no es posible, y las negras tienen una buena posición.

La otra solución fácil, 16 ♗c3, no es mala, pero incluso así es una pena bloquear la columna **c**, sobre la que quiere operar la torre blanca. Puede jugarse si no se encuentra una continuación más fuerte.

Hay una expresión muy conocida, *táctica al servicio de la estrategia*. Yusupov concluyó que, tras la jugada de desarrollo realizada, podría refutar la ruptura e6-e5 de forma táctica.

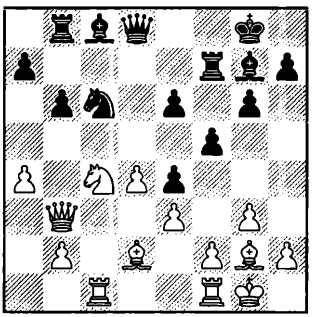
16. ♖ac1!! ...

Aquí Timman se sumió en una profunda reflexión y comprendió que, en respuesta a 16 ... e5, su oponente había preparado 17 ♘xe5! ♗xe5 (17 ... ♘xe5 18 dxe5 ♕xd2 19 ♖c7) 18 dxe5 ♕xd2 19 ♖xc6, o bien 18 ... ♘xe5 19 ♖c5! ♘d3 20 ♖d5. De modo que tuvo que descartar su plan y buscar otro, lo que siempre es desagradable y difícil. En tales situaciones, hay buenas probabilidades de que se comentan errores.

Sabemos ya que a 16 ... ♕d5 se contesta con 17 f3! En caso de 16 ... ♗d7, la posición de la torre en f7 es un tanto ridícula. Es posible que 16 ... ♖c7, seguido de ♗d7, sea lo relativamente mejor. Timman prefirió otra forma de desarrollar sus piezas.

16. ... b6

151



(P) 1.75 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras, situando su alfil en b7, quieren controlar la casilla d5. El inconveniente de este plan es que se debilita el peón de e6, factor que Yusupov explotará hábilmente.

17. f3! ...

Cuando una jugada así no implica la ganancia de un tiempo, no suele ser ventajosa. Artur la realiza de todos modos, con una idea táctica concreta in mente.

17. ... exf3
18. ♗xf3 ♗b7

Es improbable que otras jugadas sean mejores: 18 ... ♘e7 19 ♗b4, o bien 18 ... ♖c7 19 ♘a3.

19. ♗xc6! ...

Este inesperado cambio es la clave de la cuestión.

19. ... ♗xc6
20. ♘e5 ♗xa4!

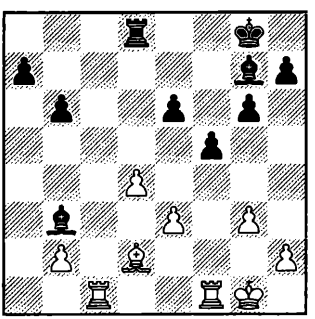
La única posibilidad. Completamente desesperado es 20 ... ♗xe5 21 ♖xc6, donde las negras no pueden defender e6. La tentativa de complicar el juego, con 20 ... ♗d5 21 ♘xf7 ♔xf7, no da resultado. Podría justificarse tras 22 ♕c3?! ♖b7 23 ♕c8 ♕d6 24 ♖c3 ♖e7 25 ♖fc1 ♗b7 (amenazando 26 ... ♕d5) 26 ♕c4 h5!?, con razonable compensación posicional por la calidad. Pero la refutación de la idea no es difícil: 22 ♕c2! ♖b7 (de otro modo, 23 ♕c7+) 23 e4! ♗xd4+ 24 ♔g2.

21. ♘xf7 ♗xb3?

Equivale a capitular. Las negras podían haber planteado problemas mucho más difíciles con 21 ... ♕d7! Volveremos sobre esta posición.

22. ♘xd8 ♖xd8

152



La fase concluyente de la partida es un ejemplo de la conversión técnica de una ventaja material. Las posibilidades de las negras de salvar el juego pasan por un contraataque al centro enemigo, con e6-e5, o por consolidar su propia posición, llevando su rey al centro. Pero las cosas no llegarán tan lejos.

23. ♖c3! ...

Deseando forzar los acontecimientos, las blancas descartan la natural 23 ♖c7. Quieren jugar 24 ♖fc1 y 25 ♖c8. *El cambio de un par de torres, para penetrar en campo contrario por una columna abierta, es un procedimiento típico para explotar la ventaja de la calidad.*

23. ... ♗d5
24. ♖fc1 ♗f6
25. ♖c8 ♗b7
26. ♖8c7! ...

En caso de 26 ♖xd8+ ♗xd8, todas las casillas de la columna *c* quedarían cubiertas. Por lo tanto, Yusupov evita el cambio y ocupa la séptima fila con ganancia de tiempo.

26. ... ♗e4
27. ♗b4! ...

El peón de a7 no llegará lejos. Es más importante cambiar alfiles, privando al oponente de sus últimas esperanzas de contrajuego.

27. ... g5

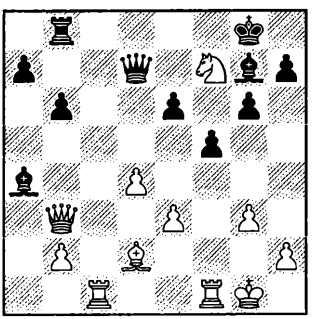
28.	**♗e7**	**♗xe7**
29.	**♖xe7**	**f4**
30.	**gxf4**	**gxf4**
31.	**exf4**	**a5**
32.	**♔f2**	**♗f5**
33.	**♖b7**	**b5**
34.	**♖cc7**	

Las negras se rindieron.

Retrocedamos un poco, para ver qué hubiera sucedido si las negras mejorasen su jugada 21.

21. ... ♕d7!

153



(P) 1.76 ¿Cómo se las hubiese arreglado para explotar su ventaja?

Si le da pereza calcular variantes complicadas, puede simplificar con 22 ♕c4 ♔xf7 23 ♕c7 ♖b7 24 ♕xd7+ ♖xd7 (peor es 24 ... ♗xd7 25 ♗b4). Pero esta versión del final es mucho mejor para las negras que el de la partida, y después de 25 ♗b4 a5 ó 25 ♖c8 e5, conservan probabilidades de salvación.

22. ♕a2!? ♔xf7

Esto es más crítico. Ahora nada se consigue con la primitiva 23 ♖a1 ♗b5 24 ♕xa7? ♖b7, ni con 23 ♖c3 ♗b5 24 ♖fc1 ♖b7. Las blancas deben jugar con más intensidad. Veo dos formas de llevar a cabo el ataque: 23 g4 ó 23 d5 exd5 24 e4. En ambos casos no puede prescindirse de cálculos precisos. Consideremos 23 g4!? La idea de las blancas se revela en la variante 23 ... ♗b5? 24 gxf5! ♗xf1 25 fxe6+ ♕xe6 26 ♖xf1+ ♗f6 27 ♕xa7+, ganando. En caso de 23 ... ♔g8?! 24 gxf5 gxf5 25 ♖xf5, las blancas cobran ventaja. Por ejemplo: 25 ... ♗c6 26 ♖xc6!? (26 ♖g5) 26 ... ♕xc6 27 ♕xa7 ♖a8 28 ♕f7+ ♔h8 29 ♖g5, o bien 25 ... ♔h8 26 ♖g5 ♖g8 (26 ... ♗xd4 27 ♕c4, con idea de 28 ♗c3) 27 ♕c4. Las negras pueden defenderse en estilo de gambito: 23 ... ♗c6 24 gxf5 ♗d5. Después de 25 fxe6+ ♔xe6 26 ♕b1 ♔e7!, surge una posición de doble filo. Más fuerte es 25 fxg6+ ♔g8 26 gxh7+ ♔xh7 27 ♕b1+ y 28 ♕g6. Pero hay otra forma de sacrificar un peón que es más prometedora: 23 ... ♔e8!? 24 ♖a1 ♗c6 (24 ... ♗b5 25 ♕xa7 ♖b7 28 ♕a8+ ♔f7 27 ♖fc1 ♗xd4 28 ♖c8, y las blancas atacan) 25 ♕xa7 ♖b7 26 ♕a8+ ♔f7 27 ♖fc1 (amenazando 28 ♖xc6 ♕xc6 29 ♖a7) 27 ... ♖c7, con juego bastante confuso. Las consecuencias de 23 g4 son inciertas. La otra posibilidad es una dramática ruptura en el centro.

23.	**d5!?**	**exd5**
24.	**e4!**	

La prudente 24 ... ♗c6?! conduce, tras 25 exf5 gxf5 26 ♗c3, a una difícil posición para las negras, de modo que tienen que jugar con más agresividad.

24. ... ♗b5

Ahora nada se consigue con 25 ♗f4 ♖b7 26 ♖fd1 fxe4 27 ♖xd5 ♕e6, pero el sacrificio de calidad...

25. exd5!?

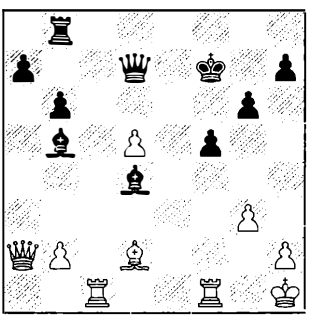
Es digno de considerar. Las variantes que siguen las he analizado junto con los grandes maestros Joël Lautier, Matthew Sadler y Viswanathan Anand.

25. ... ♗d4+

La inmediata 25 ... ♗xf1 facilita las cosas: 26 d6+ ♔f8 27 ♖c7.

26. ♔h1

154



26 ... ♗xf1 27 d6+ ♔f6 28 ♕d5!

28 ♖c7?, esperando 28 ... ♗d3? 29 h4! ó 28 ... ♕e6? 29 ♗g5+ ♚e5 30 ♖e7, no es buena por 28 ... ♕e8!

28 ... ♗e5 29 ♖c7 ♗d3! 30 ♗g5+! ♔xg5 31 ♕xe5 ♗e4+.

Si 31 ... ♕e8, sigue 32 ♕f4+ ♔f6 33 ♕d4+ ♕e5 (33 ... ♔e6 34 ♕xd3, pero no 34 ♖e7+? ♕xe7 35 dxe7 ♗e4+ 36 ♔g1 ♖e8) 34 ♕h4+ (34 ♖f7+ ♔xf7 35 ♕xe5 también es fuerte) 34 ... ♔e6 35 ♖e7+.

32 ♔g1 ♕a4 33 ♕e7+! ♔g4 34 ♕h4+ ♔f3 35 ♕f4+ ♔e2 36 ♕f2+ ♔d1 37 ♖c3!

Amenazando 38 ♕f1+ ♔d2 39 ♕c1+ ♔e2 40 ♖e3++.

37 ... ♗c2 38 ♖a3! ♕e4 39 ♖e3

Una bonita historia, ¿no cree? ¡Pero, ay, sólo un cuento! Cuando se lo conté a Zviagintsev, no podía creer la autenticidad de toda la historia y, en la posición del último diagrama, sugirió descartar la captura de la torre, en favor de la fría 26 ... ♖d8! Ahora, si 27 d6+, las negras tienen tanto 27 ... ♕e6 (y si 28 ♖c7+?!, 28 ... ♖d7), como la sugerencia de Ken Neat, 27 ... ♔g7 28 ♕d5 (28 ♖c7? ♗c6+) 28 ... ♗c5, y no hay ninguna forma de lograr ventaja para las blancas.

Más tarde, se descubrió otra defensa. La aguda variante 28 ... ♕b7! (en lugar de 28 ... ♗e5) 29 ♖c6 ♗b5!! (29 ... ♕xc6 30 ♕xc6 ♗d3 no da resultado: 31 d7+ ♔g7 32 d8♕! ♖xd8 33 ♕c7+) 30 ♕xb5 ♗c5! 31 b4 (31 d7+ ♔g7 32 ♗g5 a6! 33 ♕a4 b5! 34 ♕xa6 ♕xd7 35 ♖xc5 ♕d1+, con

jaque perpetuo) 31 ... a6 32 d7+ ♔g7 33 ♕a4 ♗d4 34 ♗g5, que evalué como favorable a las blancas, al no percibir una elegante forma de hacer tablas: 34 ... ♔h8!! 35 d8♕+ ♖xd8 36 ♗xd8 ♕d7.

Así pues, ¿qué fue de la aparente superioridad de las blancas? ¿Acaso nuestra interpretación de los acontecimientos sucedidos en esta partida fue incorrecta?

No. En realidad, cometí un error en el momento de elegir un plan para materializar la ventaja. Me dejé llevar demasiado pronto por el análisis de variantes dramáticas.

Antes de meterse en el laberinto, hay que verificar si las blancas disponen de otras posibilidades prometedoras. El principio de las jugadas candidatas *es un procedimiento de suma importancia, que nos permite organizar racionalmente la búsqueda y tomar decisiones, tanto durante el torneo como en el análisis.*

El gran maestro Christopher Lutz sugirió una forma relativamente simple y muy convincente de conservar la ventaja blanca.

22. ♕b4! ♔xf7

Es tan malo 22 ... a5? 23 ♕d6, como 22 ... ♗f8? 23 ♘e5 ♗xb4 24 ♘xd7.

23. d5! exd5

24. ♗c3 ...

Aunque las negras tienen dos peones por la calidad, su posición es difícil. Sus casillas oscuras son débiles, el alfil de a4 no tiene futuro, y la dama blanca puede rápidamente trasladarse al flanco de rey (♕h4 ó ♕f4) para crear un ataque.

Muchas soluciones parecen evidentes, una vez que se han descubierto. Pero tomar la decisión correcta ante el tablero, cuando el reloj avanza rápidamente, es muy, muy difícil. Si Timman hubiese jugado 21 ... ♕d7!, quién sabe cómo habría finalizado la partida.

¿Cuál fue la causa del error cometido por el gran maestro holandés? Puede explicarse por el hecho de que, ya en la apertura, Yusupov tomó la inicitiva psicológica. Las negras se permitieron un par de libertades (15 ... ♖f7?! y 16 ... b6?!), con las que podían haber salido adelante, de no ser por el preciso juego de Artur. Primero con su "elemental" jugada 16, con la que impidió e6-e5, obligando a su oponente a buscar un nuevo plan. Después, con un inesperado cambio, con el que logró ventaja material. ¡Imagine que usted se encuentra en el estado psicológico de Timman! En una situación así, es fácil perder la fe en un desenlace favorable del juego. Y cuando el optimismo se agota, el espíritu luchador se debilita, mientras que aumenta notablemente la probabilidad de cometer errores.

EJERCICIOS PARA ANÁLISIS

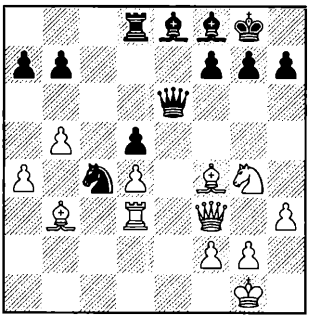
Lo primero en que debe detenerse el pensamiento de un jugador, mientras está considerando una jugada, es descubrir la "esencia" de la posición, su núcleo, su espíritu. Ese es el punto de partida para analizar una jugada o una variante.

Piotr Romanovsky

Este capítulo tiene un encabezamiento tradicional. Cada capítulo de los libros precedentes concluía con un capítulo de ejercicios, difíciles en su mayoría. En esta ocasión los ejercicios serán más fáciles, y se le recomienda que trate de resolverlos mentalmente, sin mover las piezas en el tablero.

(E) 1.36

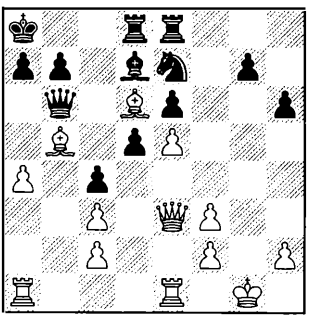
155



Juegan blancas

(E) 1.37

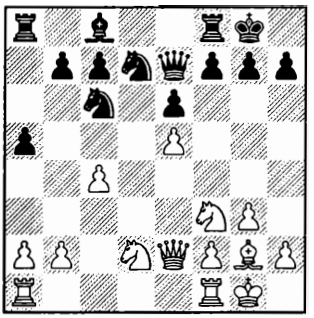
156



Juegan negras

(E) 1.38

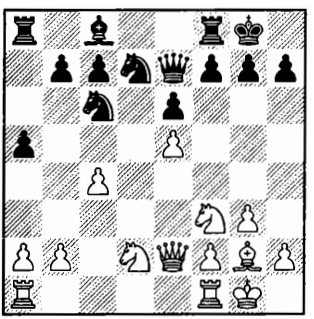
157



Juegan negras

(E) 1.39

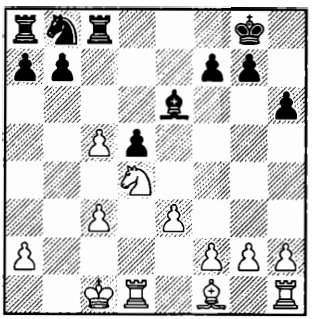
158



Juegan blancas

(E) 1.40

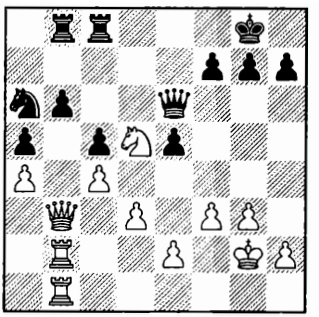
159



Juegan blancas

(E) 1.41

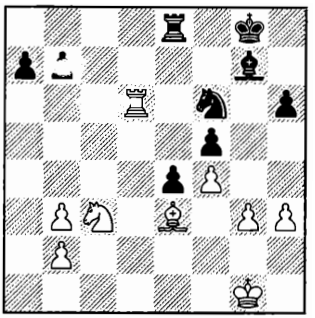
160



Juegan blancas

(E) 1.42

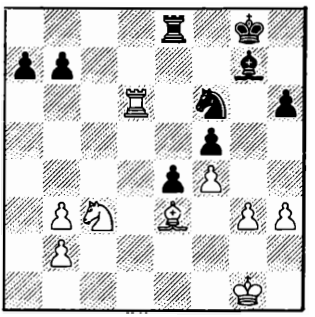
161



Juegan negras

(E) 1.43

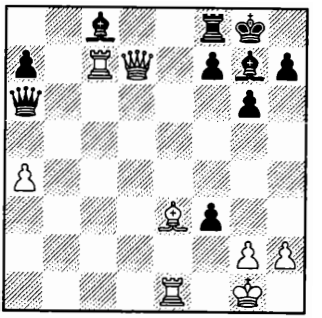
162



Juegan blancas

(E) 1.44

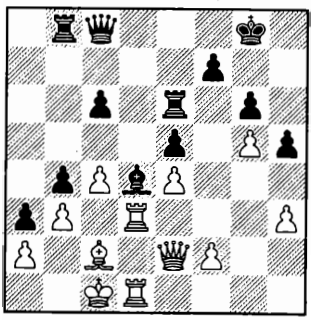
163



Juegan blancas

(E) 1.45

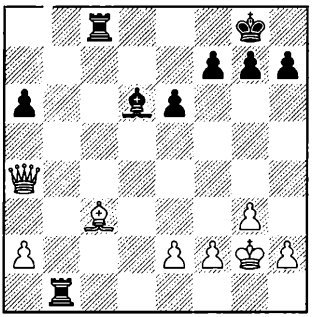
164



Juegan blancas

(E) 1.46

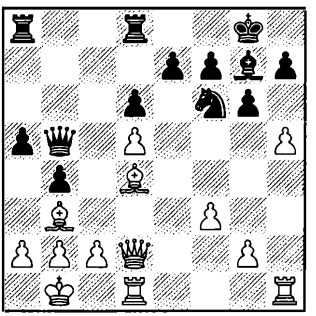
165



Juegan blancas

(E) 1.47

166



Juegan blancas

2. POSICIONES SENCILLAS

A las posiciones con un reducido número de piezas se les llama, a veces, posiciones sencillas. Pueden considerarse y estudiarse como una cuarta fase específica del ajedrez, una fase intermedia entre el medio juego y el final.

¿Qué entendemos por un reducido número de piezas? En principio, no me seducen las definiciones formales, clasificaciones precisas y demás, porque no son un fin en sí, y sólo tienen sentido cuando sirven como un instrumento conveniente de investigación. Pero lo cierto es que cuando preparo mi programa informático para el entrenamiento del jugador, tengo que realizar una definición formal de posiciones sencillas, para distinguirlas del final y del medio juego. Así pues, también la utilizaré aquí.

Lo que se entiende por final son aquellas posiciones en las que, al menos uno de los bandos, no tiene más de una pieza (sin contar el rey y los peones).

En posiciones sencillas cada bando tiene, al menos, dos piezas. Pero al mismo tiempo, falta algún tipo de piezas (ya sean las damas, las torres, o las piezas menores). Así, es posible distinguir seis tipos posibles de posiciones sencillas:

1) Torres y piezas menores en lucha (la relación más frecuente).
2) Piezas menores en lucha.
3) Finales de cuatro torres.
4) Damas y piezas menores.
5) Piezas mayores en lucha (damas y torres).
6) Relaciones materiales heterogéneas (material desequilibrado).

Cada uno de estos tipos de posiciones puede estudiarse por separado, una vez detectadas sus características específicas. Está claro, después de todo, que un combate entre piezas mayores y un combate entre piezas menores son dos cosas muy distintas. Pero éste es un tema para investigaciones especiales. Aquí hablaremos de las características generales de las posiciones sencillas. ¿Cuáles son?

En el final juega un papel importante el conocimiento teórico. En las posiciones sencillas, ese papel se reduce considerablemente. Además, en el final, una posición a menudo puede ser evaluada como ganada o tablas, y el juego se parece a la demostración de un teorema (aunque, a veces, muy difícil), es decir, la búsqueda de un método preciso para ganar o hacer tablas. En posiciones sencillas, una formulación tan categórica rara vez sucede, y lo que sí suele afrontar el jugador es el proceso de superar gradualmente a su adversario.

La diferencia principal con el medio juego es que los ataques de mate son relativamente raros (aunque a veces existen). El objetivo de los jugadores suele estar más relacionado con ganar material o la promoción de peones.

El papel decisivo en las posiciones sencillas lo juega la técnica. La superioridad técnica normalmente permite superar a los rivales, propiciando excelentes resultados.

Esta parte del libro se consagra, por tanto, al problema de la técnica ajedrecística (aunque no sólo a ella).

Este problema, por supuesto, ya lo he estudiado previamente. He mencionado ya el libro de Dvoretsky y Yusupov, *Technique for the Tournament Player*, basado en el material de nuestra escuela para jóvenes talentos. Además, hay varios aspectos de la técnica comentados en el primer tomo de esta serie, *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, donde no hice distinción alguna entre el final y las posiciones sencillas, de modo que los capítulos sobre el final contenían buen número de ejemplos que me hubiera gustado utilizar aquí.

El concepto de “posiciones sencillas” no está generalmente aceptado, pues no se suelen distinguir del final. Tampoco yo estoy habituado a emplear este término, así que no se sorprenda si, más adelante, al comentar los ejemplos, se desliza ocasionalmente la palabra final o finales.

EL ATAQUE CON UN PEQUEÑO EJÉRCITO

"Su razonamiento es un tanto extraño, Christo. ¿Cómo puede usted buscar una solución que no existe? Es ridículo...".
"Discúlpeme, Theodor, pero es su razonamiento el que es extraño. Es ridículo buscar una solución, cuando existe. La cuestión es qué hacer con un problema que no tiene solución".

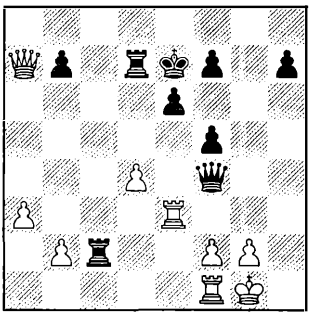
Arkadi y Boris Strugatsky

Me gustaría comenzar con una advertencia: los ataques de mate también pueden producirse en posiciones sencillas. Aunque, desde luego suceden con mucha menos frecuencia que en el medio juego. Y no sólo en circunstancias inusuales, tipo estudio o problema, sino en posiciones más normales. Dos o tres piezas suelen bastar para crear una red de mate.

Hasta los jugadores experimentados se olvidan, a veces, de que el ataque con un pequeño ejército es uno de los planes posibles y muy peligrosos.

Dvoretsky - Polugaievsky
Erevan 1975
Campeonato de la URSS

167



(P) 2.1 ¿Qué deben jugar las negras?

Si 30 ... ♖xf2?, 31 ♕c5+ ♔e8 32 ♕c8+ fuerza las tablas inmediatas. 30 ... b5?! no es convincente, por 31 ♕b6 ♕xd4 32 ♕xb5 ♖xb2 33 ♖b3, con posibilidades de contrajuego, gracias a la expuesta posición del rey negro.

La solución más simple, y la correcta desde el punto de vista práctico (sobre todo teniendo en cuenta sus apuros de tiempo) era trasponer a un final de cuatro torres, con un peón extra y buenas perspectivas de éxito: 30 ... ♕xd4! 31 ♕xd4 ♖xd4 32 ♖b3 ♖d7. Entonces el rey va a c7, liberando la torre de la defensa del peón b7.

A Polugaievsky esto no le pareció suficiente, y decidió mantener las damas sobre el tablero, subestimando los peligros que

pudieran amenazar a su rey.

30. ... ♖xb2?!
31. ♕c5+ ♔f6

Si 31 ... ♕d6, 32 ♕xf5 ♕xd4 33 ♕xh7.

32. ♕f8?! ...

32 ♖h3 ♕xd4 33 ♕f8 era objetivamente más fuerte, recobrando uno de los peones y manteniendo posibilidades de contrajuego. Pero esta jugada la realicé rápidamente, sin la adecuada verificación, especulando con los apuros de tiempo de mi rival. En primer lugar, quería conservar, caso de 32 ... ♕xd4, la posibilidad adicional 33 ♖fe1 y, en segundo lugar, esperaba que mi oponente omitiese la amenaza 33 ♖h3. Es cierto que la textual permite 32 ... ♖xf2!, pero por alguna razón me pareció que Polugaievsky no la jugaría. Lo cierto es que no la jugó. Bien temía 33 ♖fe1 -y no vio 33 ... ♖f1+!-, bien no quería jugar con peones aislados en la variante 33 ♖xe6+ ♔xe6. Así es como pensaba continuar, asumiendo que después de 34 ♖xf2 (34 ♖e1+ ♔f6 35 ♕h8+ ♔g6 36 ♕g8+ ♔h6 37 ♕f8+ ♔h5 no resulta) 34 ... ♕xd4 35 ♕h6+, ganaría el peón de h7, olvidando la simple respuesta 35 ... f6. Nada cambia con 33 ♕h8+ ♔e7 34 ♖xe6+ fxe6! 35 ♖xf2 ♕xd4. En todas las variantes la ventaja negra es indiscutible.

En apuros de tiempo, el gran maestro se confundió y perdió rápidamente.

32. ... ♖xd4?
33. ♖h3! ♖xf2?!

Si 33 ... ♖d1, entonces 34 ♕h8+ y 35 ♕xb2 (o bien 34 ♖h6+ ♔e5 35 ♕c5+). La posición, después de 33 ... ♖e2 34 ♖xh7 también es triste.

34. ♖h6+ ♔e5
35. ♕c5+ ♔e4
36. ♖e1+ ♔d3
37. ♖h3+

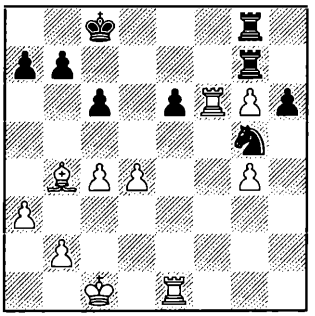
Las negras se rindieron.

Por supuesto, no merecí ganar, pero Polugaievsky seguramente mereció perder. Primero, por el hecho de caer en apuros de tiempo (que, como acertadamente comentó Alekhine, no es un factor atenuante, sino justo lo contrario), y, en segundo lugar, por subestimar el ataque a su rey con piezas pesadas sobre el tablero.

El hecho de que una dama y dos torres sean capaces de dar mate a un rey no constituye una sorpresa. Por el contrario, lo sorprendente es que mi rival hubiese subestimado el peligro. El ejemplo siguiente demuestra que las amenazas de mate pueden, a veces, crearse con muchos menos efectivos.

Karpov - Pomar
Olimpiada de Niza 1974

168



Las negras eliminarán, inevitablemente, el peón de g6, pero a cambio las blancas pueden ganar el peón de h6. Veamos qué sucede en este caso. 32 ♖h1 ♖xg6 33 ♖xh6 ♖xh6 34 ♖xh6. Ahora las negras tienen dos opciones:

(a) 34 ... ♘e4 35 ♖xe6 ♖xg4. Las blancas siguen con un peón de ventaja, pero su rival conserva probabilidades de tablas, ya que todos los peones se hallan en un mismo flanco y, además, la presión de la torre negra sobre la cuarta fila es desagradable.

(b) 34 ... ♘f3 35 ♖f6! (35 ♖xe6 ♖xg4, y las negras restablecen la igualdad material) 35 ... ♘xd4 36 ♖f8+ ♖xf8 37 ♗xf8. El peón pasado distante y la superioridad del alfil sobre el caballo aseguran a las blancas mejores posibilidades, pero ¿es posible materializarlas?

Anatoli Karpov elige otro plan. No busca ganar material, sino que organiza un ataque al rey.

32. ♖ef1!? ♖xg6
33. ♖xg6 ♖xg6

Ahora las blancas podrían haber considerado 34 ♗d6!? ♔d7 (34 ... ♘e4 35 ♗e5) 35 c5! (pero no 35 ♗e5? ♔e8) 35 ... ♖g7 36 ♗e5 (36 ♖f8? ♘f7) 36 ... ♖f7 37 ♖h1.

34. ♖f8+ ...

La torre ha penetrado en la posición enemiga. ¿Puede crear amenazas importantes? ¿Estuvieron acertadas las blancas al buscar esta posición? ¿No hubiera sido preferible jugar 32 ♖h1? No es fácil responder, ni siquiera tras un cuidadoso análisis.

En general, prefiero comentar ejemplos con una solución sencilla y hermosa. Tales casos pueden producir una profunda impresión estética y, por tanto, suelen recordarse durante muchos años, algo muy importante para un entrenador de ajedrez. Pero en la vida real muchas situaciones son ambiguas, y hay diferentes formas de interpretarlas. El problema de un jugador es decidir dónde cuenta con las mayores posibilidades prácticas de éxito. Eso depende de numerosos factores: su propio estilo de juego y el de su oponente, la experiencia de sus encuentros anteriores, su humor durante la partida, la posición en el torneo, el tiempo que resta en los relojes, etc. Todos estos factores psicológicos

(además, por supuesto, de los puramente ajedrecísticos, ideas y variantes) sólo pueden sopesarse de forma intuitiva. Esto es difícil de aprender, pues en este aspecto sólo puede ayudarle su experiencia competitiva, junto con un detallado y minucioso análisis de las acciones de otros ajedrecistas en situaciones similares.

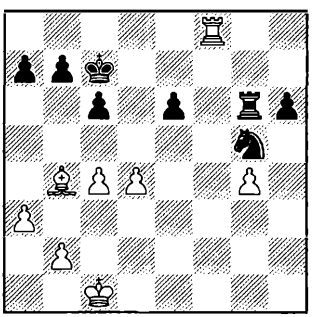
Las partidas de Karpov aportan excelente material para la reflexión, porque posee un excepcionalmente desarrollado, quizá más fuerte que nadie, instinto puro de juego, una sensación intuitiva de cómo actuar en tal o cual situación. Al analizar las partidas por él jugadas, a veces podemos considerar discutibles, o incluso incorrectas, ciertas decisiones suyas, pero en cada caso vemos que quedan justificadas por el resultado final. A veces se diría que el éxito se logra sólo gracias a los incomprensibles errores del oponente. Pero una impresión similar se tenía al contemplar los ataques plagados de sacrificios de Mijail Tal, la vigorosa defensa de Emanuel Lasker, o el pausado tratamiento del final de Ulf Andersson... No, no se trata de suerte, sino de la excepcional habilidad del gran maestro, de su capacidad para exprimir al máximo la posición, y para plantear a su rival de turno un nuevo problema tras otro, provocando sus errores.

En mis comentarios, no es posible reconstruir todo el espectro de los motivos latentes, que han dado lugar a esta o aquella decisión, y además no me son conocidos, pues yo no participé en la partida, ni la he comentado con Karpov. Quizá contra otro oponente y en otras circunstancias habría jugado de modo distinto. Pero hay un criterio de elección, importante y característico, que me gustaría mencionar. Los jugadores expertos a menudo tratan de "mantener" la posición, de que no se vuelva estática, pero tampoco cambian bruscamente su modelo (y fuerzan los acontecimientos sólo cuando producen beneficios evidentes). En situaciones indefinidas, existe una gran probabilidad de que el oponente cometa un error. Aquí interviene uno de los principios más importantes de la técnica en la conversión de una ventaja: *"¡No hay que apresurarse!"*.

34. ... ♔c7

34 ... ♔d7 35 ♗a5! b6 36 ♗d2, y los peones negros del flanco de dama se vuelven vulnerables.

169



(P) 2.2 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

Aquí no es apropiada una consolidación tranquila de la posición, con 35 ♔c2?! (ó 35 ♔d2?!), porque las negras atacan el peón de g4 con 35 ... ♘e4. El plan más fuerte es trasladar el alfil a la diagonal h2-b8. Pero antes hay que quitarle al rey la casilla b6. Sería impreciso 35 ♗d2?! ♘e4 36 ♖f7+ (36 ♗f4+ ♔b6) 36 ... ♔b6 37 ♗e3 ♔a6, con la amenaza 38 ... ♖xg4.

35. ♗a5+! b6

No 35 ... ♔d7? 36 ♖d8+ ♔e7 37 ♖a8 a6 38 ♖a7.

36. ♗d2! ♘e4
37. ♗f4+ ♔b7
38. ♖f7+ ...

Cada minitrampa (como 38 ... ♔a6? 39 ♗b8) debe intentarse, porque nuestro oponente puede caer en ella, si no en la primera ocasión, tal vez en la quinta.

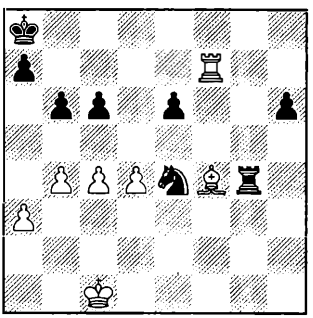
"Tales situaciones son comunes en ajedrez. Tienes una pequeña ventaja, pero no hay una forma evidente de actuar. El enfoque correcto se basa en la teoría de probabilidades. Deberían crearse una serie de pequeños problemas al rival, a fin de que tenga que buscar una buena réplica cada vez, o su posición se vendrá abajo. Si todo eso falla, lo único que puede esperarse ya es que los apuros de tiempo te echen una mano". (John Nunn).

38. ... ♔a8!
39. ♖f8+ ♔b7
40. b4! ...

Karpov inicia la construcción de una red de mate. Con el peón en b5 puede crearse una amenaza de mate en b8.

40. ... ♖xg4
41. ♖f7+ ♔a8

170



¿Qué haría usted ahora con blancas? La apresurada 42 b5? sólo sirve para estropear la formación de peones, y no hay mate: 42 ... cxb5 43 cxb5 ♖g8 (43 ... a6), o bien 43 ♖f8+ ♔b7 44 cxb5 a5. Esto significa que tiene que elegir entre 42 a4 y 42 ♔c2.

A 42 a4 puede responderse con 42 ... ♘c3!, amenazando un doble en e2, que no puede pararse con una jugada de rey, porque el peón de a4 también está atacado. Las blancas están obligadas a forzar los acontecimientos: 43 ♖f8+ ♔b7 44 ♖b8+ ♔a6 45 b5+ cxb5 46

cxb5+ ♔a5 (46 ... ♘xb5 viene a ser lo mismo) 47 ♗d2 ♔xa4 48 ♗xc3 ♔xb5. ¿Cómo debe evaluarse la posición resultante? Está claro que las blancas tienen ventaja, pero ¿es suficiente para ganar? No lo sé.

Al calcular variantes tan intensas, siempre existe el peligro de omitir algún detalle táctico, susceptible de modificar la evaluación posicional. También es el caso aquí: 48 ... ♔b3! (en lugar de 48 ... ♔xb5) fuerza las tablas, ya que las blancas no pueden conservar el peón de d4: 49 ♖c8 ♖g1+ 50 ♔d2 ♖g2+ 51 ♔d1? ♖c2.

Veamos ahora qué sucede después de 42 ♔c2!? Las blancas quieren jugar a3-a4 en una situación más favorable. En caso de 42 ... b5?! 43 c5, el peón c6 se vuelve vulnerable. El único problema es que las negras tengan la oportunidad de dar una serie de jaques: 42 ... ♖g2+! 43 ♔d3 ♘f2+ 44 ♔e3 (44 ♔e2 ♘h3+ y 45 ... ♘xf4) 44 ... ♘d1+ 45 ♔f3 ♖f2+ y, tras 46 ♔g3, atacar uno de los peones blancos, 46 ... ♖c2 (ó 46 .. ♖a2).

¿Puede usted imaginar lo que jugó Karpov? Si recuerda los criterios de elección (mencionados en la nota a la jugada 34 de las blancas), no es difícil asumir que realizó la jugada de rey. Ciertamente, tras 42 a4, el oponente dispone de una jugada obvia, y luego sería fácil realizar movimientos únicos. Por otra parte, la posición tras 42 ♔c2 es menos definida, pues el contrajuego comienza con una serie de jaques no muy evidentes, y el rival puede no encontrarlos.

Por supuesto, también es permisible una explicación más simple de la jugada de Karpov. Puede que no percibiese la ganancia de pieza en la variante 42 a4 ♘c3, o que subestimase el contrajuego negro tras 42 ♔c2 ♖g2+. Esto parece plausible, teniendo en cuenta que en tales situaciones, Karpov (como muchos otros jugadores) no es muy inclinado a profundizar en variantes concretas.

42. ♔c2!? h5?

Pomar subestima los peligros que amenazan a su rey, y avanza un peón en el ala opuesta. Vemos que si no en el plano teórico, en el práctico, Karpov, como de costumbre, tenía razón.

43. a4! h4?

Una sorprendente negligencia. Había que jugar 43 ... ♖g8 ó 43 ... a6. Ahora sigue una rápida represalia.

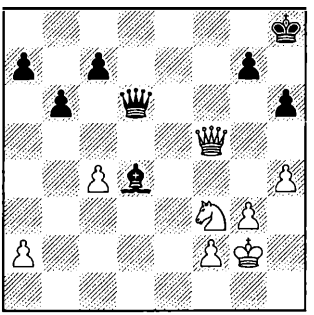
44. ♔d3! ♘g5
45. ♖f8+ ♔b7
46. ♖b8+ ♔a6
47. ♗d2! ♖g3+
48. ♔c2

Las negras se rindieron en vista de que el mate es imparable.

En la posición que sigue las blancas tenían que efectuar una difícil elección entre ganar un peón, a costa de un empeoramiento momentáneo de su posición, y jugar al ataque con material igualado.

Zeshkovsky - Dvoretsky
Minsk 1976
Campeonato URSS
Primera Liga

171



(P) 2.3 ¿Cómo habría continuado usted con blancas?

Durante la partida, temía 31 g4!?, que creo Karpov hubiera jugado sin la menor indecisión. El peón marcha hacia g5, privando al alfil de la casilla f6, y acercándose a la residencia real, que las blancas, con dama y caballo (¡un dúo altamente peligroso!), están dispuestas a atacar a la primera ocasión. Las negras pueden defenderse de varias formas, y es probable que exista una buena defensa, pero hubieran tenido que encontrarla. Con la abundancia de posibilidades y la ausencia de variantes forzadas, de fácil cálculo, no sería difícil equivocarse.

Zeshkovsky tiene una forma de pensar distinta a la de Karpov. Suele enfocar la posición de otro modo. Antes de comenzar a pensar en un ataque abstracto, comenzó a verificar tentativas concretas de obtener alguna ventaja tangible. Por supuesto, vio fácilmente que la inmediata 31 ♘xd4?! ♕xd4 32 ♕c8+ ♔h7 33 ♕xc7 conduce a tablas, después de 33 ... ♕e4+ 34 ♔h2 ♕c2. Pero el ataque doble, 31 ♕e4, amenazando el alfil y jaque en a8, le pareció tentador.

En principio, era posible calcular con exactitud las consecuencias de esta operación, pero en la mayoría de los casos no suele hacerse (Zeshkovsky y yo no sabíamos cómo finalizaría la secuencia). Bien se acercan los apuros de tiempo, bien se carece de energía, invertida en resolver los difíciles problemas del juego precedente. Lo cierto es que los jugadores normalmente se limitan a verificar variantes cortas y confiar en su intuición. ¿Qué le sugiere eso a usted?

31. ♕e4 ♗f6
32. ♕a8+ ...

Es demasiado tarde para jugar 32 g4, a causa de 32 ... ♕e7!, y las

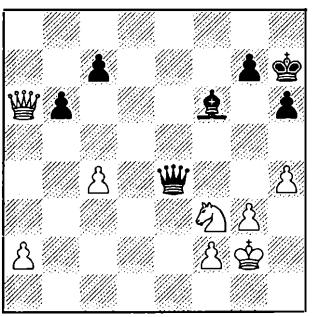
opciones blancas se ven restringidas, puesto que el peón de h4 está atacado.

32. ... ♔h7
33. ♕xa7 ♕c6
34. ♕a6 ...

Una jugada más y la dama blanca volverá al juego por b5. No mentiré, afirmando que había previsto la elegante defensa de la partida, pero sí que la vi en este momento.

34. ... ♕e4!

172



35. ♕b5 ...

Si 35 h5, entonces 35 ... ♗e7!, seguido de 36 ... ♗c5, y las blancas tienen problemas para defender f2, pues los peones de c4, a2 y h5 también deben ser protegidos.

35. ... ♗xh4!

La verdadera clave. Una vez eliminado el peligroso peón **h**, el rey negro puede respirar más libremente, porque el ataque blanco ahora no es real y las tablas resultan inevitables.

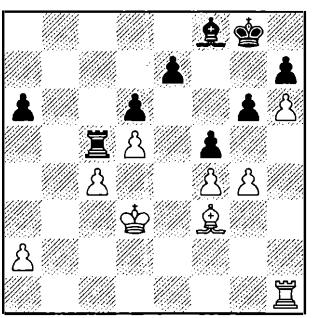
36. ♕d7 ♗e7
37. ♕xc7 ♗c5
38. ♕f4 ♕c2
39. ♘e5 ♗d6
40. ♕d4 ♗xe5
41. ♕xe5 ♕xc4

Tablas.

No parece justo calificar de error a 31 ♕e4. Imaginemos que las blancas hubiesen jugado 31 g4 y yo hubiera encontrado una defensa correcta (ya que es probable que exista). Entonces nos preguntaríamos por qué Zeshkovsky había renunciado a tomar el peón de a7 (en tales casos, los comentaristas no suelen llegar hasta 35 ... ♗xh4!) No, se trata de una cuestión de sensación intuitiva, en cuanto a la continuación que ofrece las mejores posibilidades prácticas y que resulte más difícil para el oponente. ¡Esas cosas las percibe Karpov mejor que nadie!

(E) 2.1

173



Juegan blancas

ABUNDANCIA DE POSIBILIDADES

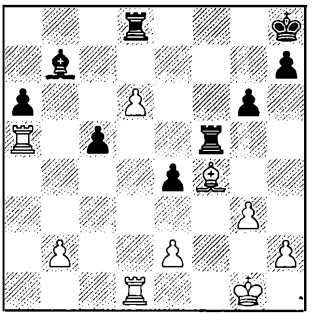
Un jugador experimentado, al no estar seguro de cuál es la mejor continuación posible, a menudo elige una continuación determinada porque es la que le ofrece las mejores probalidades prácticas.

Benjamin Blumenfeld

La elección de una jugada en situaciones problemáticas, en los casos del capítulo precedente, estaba complicada por el hecho de que cada posibilidad no era del todo convincente y no garantizaba el éxito. En los ejemplos que siguen veremos otro tipo de dificultad al realizar la elección, a saber: hay varias continuaciones igualmente fuertes y prometedoras, y no es fácil decidirse por una de ellas. En esencia, se trata de una cuestión de diferentes enfoques en la materialización de una ventaja. Tales ejemplos constituyen buenos tests para determinar el estilo de un jugador, y la forma característica en que decide jugar una posición.

Keres - Richter
Múnich 1936

174



(P) 2.4 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las blancas tienen una decisiva ventaja posicional, pero eso no significa que pueden jugar de cualquier forma (pues una actitud así en la materialización de una ventaja es inaceptable, y sólo conduce a la pérdida de muchos puntos importantes).

Es fácil encontrar dos variantes, que llevan casi a la misma posición, con un peón de ventaja para las blancas:

(a) 29 ♗e3 c4 30 ♗b6 ♖d7 31 ♖xf5 gxf5 32 ♗c5(c7) ♔g7 (se amenazaba 33 ♖f1) 33 ♖d4 ♗c6 34 ♖xc4 ♗b5 35 ♖c2.

(b) 29 h4 ♔g7 30 ♗g5! (más flojo es 30 ♔f2 ♔f7 31 ♔e3 ♔e6) 30 ... ♖d7 31 ♗e7 c4 (31 ... ♔f7 32 ♖f1) 32 ♖xf5 gxf5 33 ♖d4 ♗c6 34 ♖xc4 ♗b5 35 ♖c2.

Me parece que, tras haber superado ciertas dificultades técnicas, las blancas deberían ganar. Sin embargo, no debemos detenernos en los planes que nos vienen de inmediato a la mente, porque tal vez haya otras posibilidades.

29 e3!, por ejemplo, es muy fuerte. Se amenaza 30 g4. Si 29 ... h5, sigue 30 h3, mientras que si 29 ... c4, entonces 30 ♖xf5 gxf5 31 ♖d4, y las blancas eliminan el peón **c** en una versión más ventajosa que las variantes antes examinadas. Es preciso tener en cuenta el único recurso activo del oponente, el sacrificio de calidad. 29 ... g5 30 g4 ♖xf4 31 exf4 gxf4. Pero, como demuestra un simple cálculo, los peones pasados y unidos de las negras no son peligrosos: 32 ♖xc5 e3 33 ♖c7 e2 34 ♖e1 ♗f3 35 d7 ♔g7 36 h3, y 37 ♔f2 (o bien de inmediato 36 ♔f2 ♗xg4 37 ♖g1 h5 38 h3), ganando fácilmente.

Me permitiré una ligera digresión. En 1973 tuvo lugar en Moscú un match entre tres selecciones de nuestro país: equipo A, equipo B y de jóvenes. Participé en aquel match, haciendo dos tablas con Keres, quien, por supuesto, integraba el primer equipo, y yo el de jóvenes. Una de nuestras partidas fue fascinante (el gran maestro atacó, sacrificó y yo me defendí), mientras que la otra, por el contrario, fue bastante corta y tediosa. Aún hoy recuerdo cómo, durante un breve análisis conjunto de la segunda, que parecía sin el menor interés, Keres mostró una nueva posibilidad tras otra que había considerado durante la partida. Más tarde, al estudiar sus partidas, me di cuenta de que no había sido accidental. Keres siempre se proponía encontrar el mayor número posible de jugadas candidatas, y sólo entonces se embarcaba en cálculos concretos. Esa forma de pensar lleva, a veces, a dividir la propia atención en continuaciones que deberían ser descartadas, pero, por otra parte, a menudo ayuda al gran maestro a descubrir posibilidades completamente inesperadas.

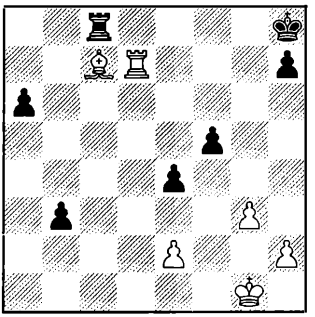
Tal es el caso aquí: la búsqueda de recursos ocultos permitió a Keres encontrar una bonita combinación.

29.	**b4!**	**cxb4**
30.	**♖xf5**	**gxf5**
31.	**d7**	**♗c6**
32.	**♖c1!**	**♗xd7**
33.	**♖d1**	**b3**
34.	**♗c7**	**...**

Es importante mantener el control de la casilla b8. Era incorrecto 34 ♗g5? ♖b8 35 ♖xd7 b2.

34.	**...**	**♖c8**
35.	**♖xd7**	**...**

175



Es malo 35 ... b2?, por 36 ♗e5+ y 37 ♗xb2. Las blancas tienen pieza de ventaja y deberían ganar, aunque la posición sigue siendo aguda.

35.	**...**	**♔g8**
36.	**♗e5**	**♖c5**

La torre se dirige a b5. Como señaló Keres, otras jugadas no eran mejores: 36 ... ♖c2 37 ♖b7 (también es fuerte 37 ♔f2) 37 ... ♖xe2 38 ♖xb3, o bien 36 ... a5 37 ♖g7+! ♔f8 38 ♖a7 ♖c2 39 ♖xa5 b2 40 ♗xb2 ♖xb2 41 ♖xf5+ y 42 ♔f2.

37. ♖g7+!

¡Táctica de nuevo! "37 ♗d4 ♖b5 38 ♗b2 también parece suficiente para ganar, pero en este caso las negras podrían crear cierto contrajuego. Las blancas fuerzan el cambio de torres y llevan el juego a un final de alfil por dos peones. Aquí se requiere un cálculo preciso, pero el final está ganado casi forzosamente". (Keres).

37.	**...**	**♔f8**

37 ... ♔h8? 38 ♗f6!

38.	**♗d6+**	**♔xg7**
39.	**♗xc5**	**♔f7**
40.	**♗a3**	**♔e6**
41.	**♔f2**	**♔d5**
42.	**♔e3**	**♔c4**
43.	**♔d2**	**...**

También es fuerte 43 g4!? fxg4 44 ♔xe4 ♔c3 45 ♔f4.

43.	**...**	**e3+**

Si no, seguiría 44 e3.

44.	**♔xe3**	**...**

Keres elige de nuevo el camino que requiere cálculo concreto. Era igualmente posible 44 ♔c1 ♔c3 45 ♗b2+.

44.	**...**	**♔c3**
45.	**♔f4**	**a5**
46.	**g4!**	**...**

De esta forma, las blancas ganan un tiempo importante, en relación con 46 ♔xf5?

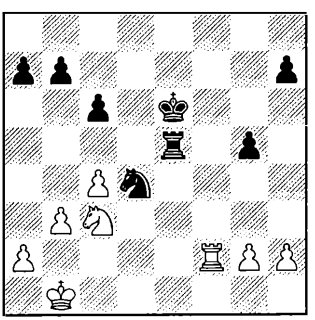
46.	**...**	**fxg4**
47.	**e4**	**a4**
48.	**e5**	**b2**
49.	**♗xb2+**	**♔xb2**
50.	**e6**	**a3**
51.	**e7**	**a2**
52.	**e8♕**	**a1♕**
53.	**♕h8+**	**♔a2**

54. ♕xa1+ ♔xa1
55. ♔xg4 ♔b2
56. ♔g5 ♔c3
57. ♔h6 ♔d4
58. ♔xh7 ♔e5
59. ♔g6

Las negras se rindieron. Su rey no llega a tiempo. En el plano estético, la forma de materializar la ventaja descubierta por Keres era, ciertamente, superior a las demás. También era fuerte objetivamente. Pero desde el punto de vista práctico, no estoy seguro de que fuese recomendable. Creo que pocos jugadores modernos habrían tomado ese camino. En primer lugar, no era fácil de descubrir. Por otro lado, al calcular la combinación o al evaluar la infrecuente posición final, podría cometerse un error. Los caminos alternativos eran más fáciles de descubrir y de comprobar.

Stean - Hort
Biel 1981

176



(P) 2.5 Juegan negras. ¿Cómo continuaría usted?

La activa disposición de sus piezas concede ventaja a las negras. Pero tal ventaja es mucho más volátil que en el ejemplo anterior. A la menor imprecisión, puede desvanecerse. Eso fue lo que sucedió en la partida: **28 ... h5? 29 ♔c1! ♖f5 30 ♖xf5 ♘xf5 31 ♘e4 g4 32 ♘c5+ ♔e5 33 ♘xb7 ♘e3.** Tablas.

Un principio muy importante en la materialización de una ventaja es la óptima restricción de las posibilidades contrarias, la supresión de todo contrajuego, de cualquier operación útil destinada a mejorar la posición enemiga. Para aplicar este principio con éxito, es preciso emplear el *pensamiento profiláctico*.

Preguntémonos qué quieren hacer las blancas. Sus opciones son muy limitadas. Atacar el caballo no tiene sentido: 29 ♖d2 ♖e1+ 30 ♔b2 ♔e5. La única operación positiva es acercar el rey al centro, con ♔b1-c1-d2-d3: esto es lo que debe evitarse.

28. ... ♖e1+!
29. ♔b2 h5

Una vez neutralizadas las intenciones del rival, las negras refuerzan tranquilamente su posición. A las blancas no les resulta fácil defenderse. Por

ejemplo: si 30 ♖f8, sigue 30 ... ♖g1 31 ♖f2 ♔e5 32 ♘e2 ♘xe2 33 ♖xe2+ ♔d4, y la posición dominante de su rey garantiza a las negras una gran ventaja en el final de torres.

También es posible un distinto tratamiento de la posición. El rey negro es mucho más activo que su colega, lo que se acusa especialmente en el final de peones (Botvinnik observó en una ocasión: "Un final de caballos es lo mismo que un final de peones.") Yusupov sugirió **28 ... ♖f5!?** Las blancas responden **29 ♖xf5** (pues 29 ♖d2 ♖f1+ 30 ♔b2 ♔e5 es desfavorable).

Ahora las negras podrían retomar de caballo, pero tras 29 ... ♘xf5 30 ♘e4! g4 31 ♘c5+! (más flojo es 31 ♘g5+ ♔e5 32 ♘xh7 ♘e3 33 ♔c1 ♘xg2 34 ♔d2 ♔f4 35 ♔e2 ♘h4 36 ♔f2 ♘f3 37 ♔g2 ♘e1+ 38 ♔f1 ♘d3 39 ♘f8 ♔f5!, con la amenaza 40 ... ♘c1) 31 ... ♔e5 32 ♘xb7, y es dudoso que las negras puedan ganar.

Esto significa que deben jugar **29 ... ♔xf5!**, con idea de 30 ... ♔e5 y 31 ... ♘f5. El juego puede evolucionar así: **30 ♔c1 ♔e5! 31 ♔d2 ♘f5 32 ♔d3** (si 32 ♔e2 ó 32 g3, entonces es fuerte 32 ... ♔d4) **32 ... ♘h4 33 g3 ♘f3 34 h3 ♘g1 35 h4 gxh4 36 gxh4,** y ahora 36 ... ♔f4, 36 ... ♘f3 ó 36 ... h5.

La posición final de esta variante es muy prometedora para las negras. Pero ¿está ganada? ¿No podrían las blancas jugar mejor en algún momento? Está claro que todo pende de un hilo y cualquier retoque defensivo puede conducir a las tablas.

También puede tratar de reforzarse el juego negro. Es perceptible que se han retrasado un poco, pues el caballo no se sitúa de inmediato en la casilla f5. Por supuesto, sería deseable tomar en f5 de caballo, y eso explica la recomendación de Zviagintsev, 28 ... h6! (a primera vista, una jugada misteriosa) 29 ♔c1 ♖f5. Después de 30 ♖xf5 ♘xf5 31 ♔d2 (31 ♘e4 no tiene ahora sentido, pues el peón de g5 está defendido) 31 ... ♘h4, y las negras deben ganar.

El cambio en f5, sin embargo, no es obligatorio: 30 ♘d1! (pero no 30 ♘e4 ♔e5) es mucho más preciso. Por ejemplo: 30 ... ♖xf2 31 ♘xf2 ♘f5 32 ♘d3, con idea de 33 ♘c5+, o bien 33 ♔d2 ♘h4 34 ♘e1. Apenas cambia nada 30 ... ♔e5 31 ♔d2 ♖xf2+ 32 ♘xf2 ♘f5 33 ♔d3, ya que si 33 ... ♘h4, hay 34 ♘g4+, o bien 34 g3, seguido de ♘g4+. Vemos que el peón de h6 dista de estar idealmente situado.

Aun así, la idea de Zviagintsev es lógica, pero hay que activar algo diferente. Sugiero **28 ... b6!** (¡otra jugada misteriosa!) **29 ♔c1 ♖f5!** La posición blanca es difícil: 30 ♖xf5

♘xf5, ó 30 ♘d1 ♖xf2 31 ♘xf2 ♘f5 32 ♘e4 h6, amenazando bien con atacar los peones (33 ... ♘h4 ó 33 ... ♘e3), bien con penetrar con el rey en la cuarta fila.

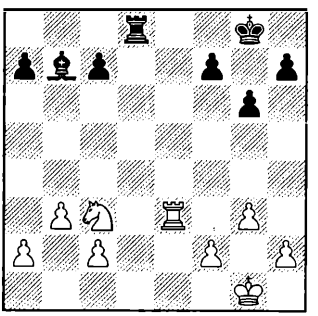
Como hemos visto, son posibles distintos enfoques en la explotación de la ventaja. ¿Cuál le seduce más? El primero es puramente técnico (restringir las posibilidades enemigas, reforzar tranquilamente la posición propia), no requiere profundos cálculos y, por tanto, permite ahorrar tiempo y esfuerzo. El segundo enfoque, trasponer a un final de caballos, es mucho más concreto y requiere una minuciosa comprobación. La tranquila jugada de peón en el flanco de dama, preparando el cambio de torres del modo más favorable, sólo puede encontrarse como resultado de profundizar en los secretos de la posición.

Al comienzo del capítulo *En busca de la victoria*, mencioné el carácter doble del proceso de materializar la ventaja: por un lado, precisión y buena técnica; por otro, capacidad para interrumpir el maniobreo y buscar un método ganador específico. No es fácil decidir qué actitud es la correcta en un momento concreto. En el ejemplo anterior ambos enfoques me parecen equivalentes, pero eso no siempre sucede.

Un comentario más. El cambio de torres modifica abruptamente el modelo de la posición y el carácter del juego subsiguiente. *La transformación de una posición es uno de los procedimientos sutiles y difíciles en la conversión de una ventaja. Se requiere un pensamiento flexible y dinámico, evaluación precisa (no suele ser fácil sopesar si el cambio de la posición resulta ventajoso) y, como demuestra el ejemplo anterior, un cálculo preciso de variantes.*

Miles - Ristic
Belgrado 1988

177



(P) 2.6 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las blancas tienen un sano peón de ventaja, y los peones negros del flanco de dama están separados. Está claro que la posición está ganada. Sólo hay que eliminar las posibilidades negras de contrajuego, relacionadas con la insegura posición del rey blanco y la actividad de la torre contraria. Convendría trasladar el rey a e1. Gracias a una sutileza táctica, puede hacerse de inmediato.

23. ♔f1! ♖d2
24. ♖e2! ♗a6
25. ♔e1! ...

Las negras tienen muy pocas probabilidades de salvar la partida.

Esta pequeña combinación resuelve todos los problemas de las blancas. Sin ella no es fácil progresar. Por ejemplo, es incorrecto 23 ♖e7 ♗f3 (peor es 23 ... ♖d2 24 ♖e2) 24 ♖xc7? ♖d2, o bien 23 ♖e2? ♗a6 (23 ... ♗f3), o aun 23 ♖d3? ♖e8, y en todos los casos las negras tienen contrajuego. Aun así, es difícil imaginar que sea la única forma de materializar el peón extra. Seguramente debe haber otros caminos hacia el objetivo, aunque sean menos convincentes. Supongamos que se nos escapa la combinación. Puede ser recomendable 23 b4!?, disponiéndose a llevar el rey al centro. Después de 23 ... ♖d2 24 ♖e2 ♖d4 25 a3, las blancas tienen que prevenir c7-c5 y a7-a5, aunque eso difícilmente facilitará su tarea a las negras.

Lo que sucedió en la partida fue:

23. f4?! ♗a6

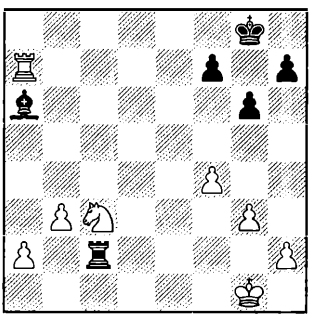
De otro modo, 24 ♔f2.

(P) 2.7 ¿Qué jugaría usted ahora?

Miles descartó 24 ♘e4, debido a 24 ... ♖d1+ 25 ♔f2 ♖f1+! 26 ♔g2 ♖c1!, y optó por la prudente 24 ♖f3, con idea de 25 ♖f2 y 26 ♔g2, seguido de la centralización del rey. El inconveniente de este plan es su lentitud, pues las negras ganan tiempo para mejorar su posición.

A menudo sucede que, tras haber omitido una continuación ganadora relativamente sencilla, sólo podemos corregir nuestro error con una combinación azarosa de juego forzado, que requiere un cálculo profundo y preciso. Esta reflexión, formulada por Tarrasch, se comenta ampliamente en el segundo tomo, *Secretos de la táctica en ajedrez*. Aplicado a esta partida, significa que debería examinarse la activa línea 24 ♖e7! ♖d2 25 ♖xc7 ♖xc2 26 ♖xa7, donde las blancas ganan un segundo peón. Claro que no puede subestimarse el contrajuego que se relaciona con el hecho de que el rey blanco está cortado en la primera fila, por lo que debe profundizarse en el cálculo.

178



Ahora ♗d3 se escapa de las manos (de inmediato o tras un par

de jaques). Pero después de 26 ... ♖c1+ 27 ♔f2 ♖c2+ 28 ♔e1 ♗d3, el caballo no está amenazado, en vista de 30 ♔d2 y, por tanto, el peón debe apartarse del ataque, con 29 h4! Si 26 ... ♗d3 27 ♘d5, las negras no pueden responder 27 ... ♗e4, debido a 28 ♘f6+, ni 27 ... ♗f5, por 28 ♘e7+, ni tampoco 27 ... ♔g7 28 ♘b4! ♖c1+ 29 ♔f2. Por último, 27 ... ♖d2 (ó 27 ... ♖b2) se contesta con 28 ♘f6+ ♔g7 29 ♘e8+ ♔f8 30 ♘d6, o bien 28 g4!? ♔g7 29 g5, amenazando un ataque de mate: ♘f6 y ♖a8. En todas estas variantes las blancas deben ganar.

Sin embargo, las negras disponen de una mejor defensa: 26 ... ♗c8!, con idea de 27 ... ♗h3. 27 ♘e4 para la amenaza: 27 ... ♗h3? 28 ♘g5. Ahora, 27 ... h6, 27 ... ♗e6 ó 27 ... ♗f5, manteniendo la tensión. Por ejemplo: 27 ... ♗f5!? 28 ♘f2 (después de 28 ♘g5!? h6!? 29 ♘xf7 ♗h3 30 ♘xh6+ ♔f8, y es probable que las negras recuperen dos de los cuatro peones, con esperanzas de salvar el juego) 28 ... ♖b2 29 g4 ♗b1 30 g5 ♔f8! (pero no 30 ... ♗xa2? 31 ♖a8+ ♔g7 32 ♘g4, y el rey se encuentra en una red de mate), o bien 30 ♖a8+ ♔g7 31 g5 f5! Como puede verse, a pesar de la gran ventaja material de las blancas, el desenlace sigue sin estar claro.

El gran maestro Bologan señaló una forma de mejorar el juego blanco en esta variante. En lugar de 26 ♖xa7, prefiere 26 ♘d5!, donde ni 26 ... ♖xc7 27 ♘xc7, seguido de 28 ♔f2, ni 26 ... ♖xa2 27 ♖xa7 (amenazando 28 ♘b4) 27 ... ♖a1+ 28 ♔f2 ♖f1+ 29 ♔e3 (29 ♔g2 ♖a1, con la amenaza 30 ... ♗f1+) 29 ... ♖e1+ 30 ♔d4 ofrecen a las negras posibilidades de tablas.

24. ♖f3 ♔g7
25. ♖f2 h5!

Lamentablemente, 25 ... ♔f6 es malo, en vista de 26 ♘e4+, seguido de 27 ♘c5 ó 27 ♖d2.

26. ♔g2 ♗b7+
27. ♔f1 h4

Pero aquí tenía sentido jugar 27 ... ♔f6 28 ♔e1 ♔f5, ya que tras 29 ♖d2 ♖xd2 30 ♔xd2 ♔g4, las blancas habrían perdido el peón de h2. La ventaja seguiría estando de su lado, pero no es fácil determinar si es suficiente para vencer. Más difícil aún sería hacerlo al prever el carácter del juego en la jugada 24, de forma que estaríamos lidiando con un problema prácticamente insoluble.

28. ♔e1 ♔f6

De considerar era 28 ... hxg3 29 hxg3 ♖h8.

29. ♖d2 ♖xd2

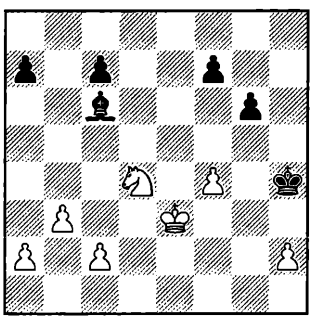
Aún no era demasiado tarde para evitar el cambio de torres. En general, torre y alfil en posición abierta son un poco más fuertes que torre y caballo. Este factor podría haber compensado hasta cierto punto el peón de menos. Al cambiar torres, las negras esperan explotar su rey más activo, pero la debilidad de los peones del flanco de dama hace que su defensa sea más difícil.

30.	**♔xd2**	**♔f5**
31.	**♔e3**	**♔g4**
32.	**gxh4**	**...**

En opinión de Miles, era más fuerte 32 ♘b5!

32.	**...**	**♗c6**
33.	**♘e2**	**♔xh4**
34.	**♘d4**	**...**

179



34.	**...**	**♗d7?!**

Mucho más tenaz era 34 ... ♗e8! Ahora la posición negra se vuelve perdida. Sigue el resto de la partida, con breves notas de Miles.

35.	**♘f3+!**	**♔h5**
36.	**c4**	**...**

36 ♘g5! ♗e8 37 ♘e4 ♔h4 38 ♘f6 ó 38 ♘f2 era más simple.

36.	**...**	**f6**
37.	**c5**	**♔g4**
38.	**♘d4**	**...**

Amenazando 39 c6, para explotar luego la debilidad del peón c7.

38.	**...**	**c6**
39.	**b4**	**a6**
40.	**a4**	**♔h3**
41.	**♘f3**	**...**

Mucho más flojo era 41 f5 g5! 42 ♔f3 ♗e8!, con idea de ♗h5+ y ♔xh2.

41.	**...**	**♗e6**
42.	**♘d2!**	**♔xh2**
43.	**♘e4**	**f5**
44..	**♘g5**	**♗b3**

44 ... ♗d7 45 ♔f2! es muy malo para las negras.

45.	**♘f3+**	**♔g3**
46.	**♘e5**	**g5**

Después de 46 ... ♗xa4 47 ♘xg6, las negras ya no tienen esperanzas: 47 ... ♔g4 48 ♔d4 ♗c2 49 ♔e5 ♗d3 50 ♘e7 ♗e4 51 ♘g8!, etc.

47.	**fxg5**	**♗xa4**
48.	**g6**	**f4+**

Era más preciso 48 ... ♗b3 49 g7 f4+, pero tampoco habría salvado a las negras por 50 ♔d4

♗e6! 51 ♘xc6! f3 52 ♘e7 f2 53 ♘f5+ ♗xf5 54 g8♕+ ♔h2 55 ♕c4! ♗h3 56 ♕xa6.

49.	**♔d3!**	**♗b3**
50.	**♘c4**	**♗a2**
51.	**g7**	**♗b1+**
52.	**♔d4**	**♗h7**
53.	**♘d2!**	**♗g8**

Si 53 ... f3, lo más preciso es 54 ♔e3!

54.	**♔e5**	**♔f2**

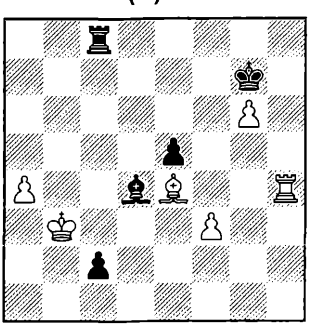
O bien 54 ... f3 55 ♔d6 ♗d5 56 ♔c7.

55.	**♔xf4**	**♔e2**
56.	**♘f3**	**♗d5**
57.	**♘e5**	**♔d2**
58.	**♘xc6**	**♔c3**
59.	**♘e7**	

Las negras abandonaron.

(E) 2.2

180



Juegan blancas

UNA DERROTA MEMORABLE

La moderna técnica actual no es otra cosa que las partidas del pasado, los viejos descubrimientos ya catalogados, que se han vuelto habituales.

Igor Zaitsev

Creo que casi todos los jugadores de ajedrez comparten las ilusiones del autor en cuanto a sus propias partidas. Muchas de nuestras victorias son lógicas, y las ideas plasmadas son interesantes e instructivas. Nuestras derrotas, por el contrario, son accidentales y se explican por el desconocimiento de la variante de apertura o por una serie de inexplicables errores. Así, no es de extrañar que en sus libros y artículos, los autores sólo incluyan normalmente sus partidas ganadas. Mis libros no son una excepción. La partida que a continuación analizaremos se ha grabado en mi memoria como un modelo de buena técnica. Lamentablemente... ¡no la mía, sino la de mi rival!

Ubilava - Dvoretsky
Tbilisi 1979

1.	**e4**	**c5**
2.	**♘f3**	**e6**
3.	**d4**	**cxd4**

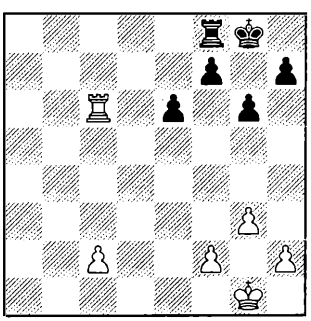
4.	**♘xd4**	**♘f6**
5.	**♘c3**	**♘c6**
6.	**g3**	**...**

Las blancas son las primeras en desviarse de las líneas principales. Aquí era posible oponer un esquema Scheveningen, pero con negras yo no solía adoptar sicilianas "normales".

6.	**...**	**d5**
7.	**exd5**	**♘xd5**
8.	**♗g2**	**...**

Esta partida se jugó en una época en la que esta variante estaba en crisis para las negras. No mucho antes se pensaba que las negras podían conseguir tablas a la larga, como en la partida Schubert - Dolmatov (Campeonato de Europa Juvenil, Groninga 1977-78): 8 ... ♗b4 9 0-0 ♘xc3 10 bxc3 ♗xc3 11 ♘xc6 ♕xd1 12 ♖xd1 ♗d7 13 ♖b1 ♗xc6 14 ♗xc6+ bxc6 15 ♗a3 a5! 16 ♖b7 ♗b4 17 ♗xb4 axb4 18 ♖dd7 0-0 19 ♖xb4 ♖xa2 20 ♖c4 ♖a6 21 ♖c7 g6 22 ♖4xc6 ♖xc6 23 ♖xc6.

181



Sí, en la moderna teoría de aperturas los análisis a veces llegan hasta el final. Por cierto que en esta posición de "tablas muertas", Dolmatov no accedió de inmediato al empate y ¡jugó a ganar con negras! Lo más asombroso es que logró ganar, pero sólo, claro está, gracias a su superior comprensión del final. La conclusión de esta partida podrá encontrarla en el primer tomo de esta serie, *Secretos del entrenamiento en ajedrez*.

Pero pronto se descubrió que las blancas podían interponer un cambio muy fuerte: 10 ♘xc6! (en lugar de 10 bxc3?!) En caso de 10 ... ♕xd1 11 ♖xd1 ♘xd1 12 ♘xb4, el caballo negro no puede escapar de d1. Las negras también quedan claramente peor tras 10 ... ♘xd1 11 ♘xd8 ♔xd8 12 ♖xd1+, seguido de 13 ♗f4. Queda 10 ... bxc6 11 bxc3 ♗xc3, esperando 12 ♗a3 ♗xa1 13 ♗xc6+ ♗d7 14 ♗xa8 ♕xa8 15 ♕xa1 f6, con igualdad. Sin embargo, como demostró la partida posterior Glek- Maksimenko, Varna 1989 (*Informator 48*), las blancas logran una gran ventaja con 12 ♗xc6+! ♗d7 13 ♕f3!

En lugar de 9 ... ♘xc3, las negras han ensayado 9 ... ♗xc3, pero la posición tras 10 ♘xc6 bxc6 11 bxc3 ♗a6 12 ♖e1, no me seducía, pues el alfil de casillas negras resulta demasiado peligroso.

De repente, no estaba nada claro cómo debían defenderse las

negras. Este problema era el que traté de resolver en mi preparación para la partida.

8. ... ♘xc3

Es de considerar una recomendación de Sveshnikov, 8 ... ♘db4!?

9. bxc3 ♘xd4

Si 9 ... ♗d7, no temía 10 ♘b5 ♕a5 11 ♖b1 a6 12 ♘d6+ ♗xd6 13 ♕xd6 0-0-0 14 0-0 e5!, donde tanto 15 ♗g5? ♗e6! 16 ♗xd8 ♖xd8, ganando la dama, como 15 ♖xb7? ♗e8!, son malas para las blancas. Sin embargo, me preocupaba 10 ♖b1!

10. ♕xd4! ...

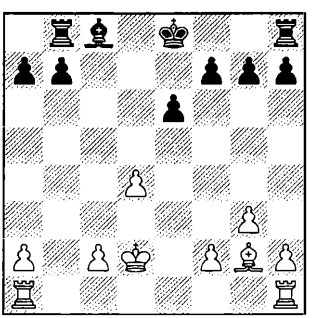
Más flojo es 10 cxd4? ♗b4+.

10. ... ♕xd4

Después de 10 ... ♗e7, el final también es favorable a las blancas.

11. cxd4 ♗b4+
12. ♗d2 ♗xd2+
13. ♔xd2 ♖b8

182



(P) 2.8 ¿Qué deben jugar las blancas?

En casa me pareció que esta posición era aceptable, y sólo en el tablero me di cuenta de lo desagradable que era.

14. ♖hb1!

La jugada más precisa. Muy fácil de encontrar, si te preguntas cómo quieren desarrollarse las negras (¡pensamiento profiláctico!) Lo más probable es que quieran jugar b7-b6 y ♗b7. El método estándar de las blancas en estas posiciones es avanzar el peón de torre, para abrir la columna **a** y crearle una debilidad al oponente en b6 (técnica que ya hemos visto, por ejemplo, en la partida Znosko-Borovsky - Alekhine). De aquí se infiere que la torre debe permanecer en a1.

¿Por qué no a2-a4 de inmediato? La clave es que las negras tienen una forma alternativa de desarrollo, con ♔d8-c7 y ♗d7-c6. Ahora, si 14 ... ♔d8, sigue 15 ♖b3! La torre quiere atacar el peón **a**, forzando a7-a6, una jugada no deseable para las negras. Además, con el rey negro en c7, es posible un molesto jaque en c3.

14. ... b6
15. a4 ♗b7

(P) 2.9. ¿Qué deben jugar las blancas?

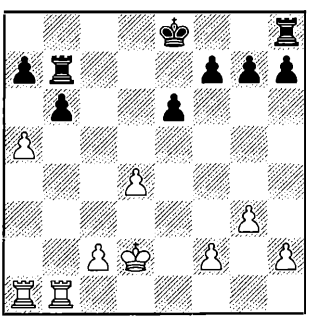
Aquí cometió mi rival quizá su única imprecisión en la partida.

16. ♗xb7

El cambio facilita la defensa negra. Le temía más a 16 ♗f1!, ya que no veo dónde situar mi alfil. Por ejemplo: 16 ... ♔e717 a5 ♗e4 18 axb6 axb6 19 ♖b2, seguido de ♔e3 y c2-c4.

16. ... ♖xb7
17. a5 ...

183



(P) 2.10 ¿Qué deben jugar las negras?

Se dice que, en una ocasión, se le mostró al conocido físico Yakov Frenkel una curva en un gráfico, obtenida como resultado de un experimento, y se le pidió que justificase teóricamente su comportamiento. Lo hizo sin mayores dificultades. Más tarde, resultó que el gráfico se había girado accidentalmente. Se corrigió el error y, un poco después, Frenkel dio una explicación de la nueva forma de la curva. Los comentaristas experimentados no son inferiores a los académicos, en cuanto a que pueden fundamentar (o condenar) teóricamente cualquier jugada, con independencia de que sea o no correcta.

Tomemos, por ejemplo, las razones que explican por qué jugué 17 ... ♔d7. El peón negro de b6 es débil y ambas torres están atadas a su defensa. Llevando el rey al ala de dama, para proteger el peón, las negras pueden liberar una de sus torres.

Pero la jugada es, en realidad, un error, posiblemente decisivo. Después de esto, ¡cómo podemos creer en la lógica convencional!

Era esencial jugar 17 ... ♔e7! La explicación, como de costumbre, radica en la profilaxis. Las blancas quieren avanzar su peón a c4, controlando la quinta fila y amenazar el avance c4-c5. En e7 el rey no bloquea la columna **d**, de modo que las negras pueden jugar ♖d8-d6 y, en caso de c2-c4, sitúan su segunda torre en la columna, atacando el peón d4. Ahora bien, su defensa es inconveniente, porque las blancas deben situar una torre en posición pasiva, levantando el ataque al peón b6. O bien deben renunciar a c2-c4, y en

ambos casos la defensa negra es más fácil.

17.	**...**	**♔d7?!**
18.	**axb6**	**axb6**
19.	**c4!**	**♖c8**

Aún no era demasiado tarde para jugar 19 ... ♖d8!, seguido de 20 ... ♔e7.

20.	**♔d3**	**♖c6**
21.	**♖b5!**	**...**

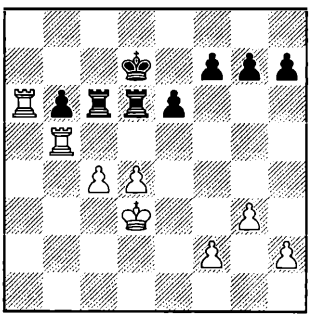
Amenazando 22 c5, con una clavada eterna en la columna **b**. Aquí invertí mucho tiempo en calcular la variante 21 ... ♔c7 22 ♖a6 ♖b8 (con idea de 23 ... ♔b7) 23 c5 ♖b7 24 ♔c4 bxc5 25 ♖xc6+ ♔xc6 26 ♖xb7 ♔xb7 27 dxc5 ♔c6. Las blancas tienen un peón pasado distante, pero no parece haber forma de ganar. Por ejemplo: 28 f4 f6 29 ♔d4 h5 30 h3 ♔c7! (no 30 ... ♔b5? 31 f5!) Sin embargo, no están obligadas a jugar el final de peones, y en lugar de 22 ♖a6 es más fuerte 22 f4 (ó 22 h4), y si 22 ... ♖b8 23 c5! bxc5 24 ♖a7+, o bien 23 ... ♖b7 24 ♖ab1. Sólo pude encontrar un aceptable plan defensivo: la exótica disposición de mis torres en c6 y d6.

21.	**...**	**♖bc7**
22.	**♖a4**	**♖d6**
23.	**♖a6!**	**...**

Buena técnica. *Antes de emprender nada, las piezas deben estar situadas en las mejores casillas y las oponentes todo lo atadas que sea posible*. Por supuesto, la torre es mucho más activa en a6 que en b4. Las blancas no temen 23 ... ♖dc6, en vista de 24 ♖b4. La deficiente jugada 17 de las negras se pone ahora de manifiesto, porque el peón de c4, en contraste con el peón d4, se defiende fácilmente.

23. ... ♖cc6

184



24. h4! ...

Ubilava lanza una ofensiva de peones en el flanco de rey (que también podía haber iniciado con 24 g4! ó 24 f4!) Ya he mencionado en varias ocasiones *el principio de las dos debilidades*, un importante procedimiento para la conversión de una ventaja. Tener un completo éxito en un punto del tablero (en este caso, ganar el peón de b6) normalmente no es posible. Es preciso desarrollar actividad en otro sector del tablero, a fin de crear una nueva debilidad (peón vulnerable, columna para invasión de una torre, etc.) Al atacar la

segunda debilidad y, en caso necesario, volver a atacar la primera, es más fácil sacudir e incluso romper las defensas enemigas.

24. ... h6
25. h5 ...

Es posible que 25 g4 sea más preciso, pero objetivamente esta jugada no es más floja.

25. ... f5!?

Esta era la idea de mi jugada anterior (de otro modo, las blancas habrían continuado con g3-g4, f2-f4, g4-g5, etc.). Ahora se dificulta el avance de los peones, y mi rey consigue un cómodo refugio en f6. 26 d5 exd5 27 cxd5 ♔e7, ó 27 ... ♔c8, no es peligroso para las negras.

26. f3! ♔e7
27. g4 fxg4
28. fxg4 ♔f6

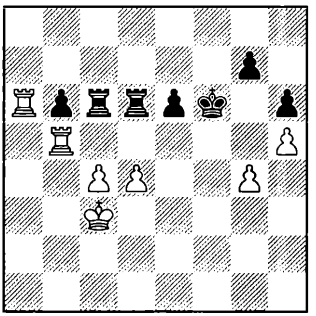
(P) 2.11 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras han logrado impedir g4-g5. Si 29 ♖a7, entonces es dudoso 29 ... ♖c5?, debido a 30 ♖xb6! ♖xb6 31 dxc5, pero por otra parte, cuentan con la maniobra 29 ... ♖c8! y 30 ... ♖cd8.

¿Cómo pueden progresar las blancas? ¿Qué arma del extenso arsenal de técnicas del final puede utilizarse aquí? ¡El *Zugzwang*, por supuesto!

29. ♔c3! ...

185



29. ... g6?!

Las blancas tendrían que resolver problemas más difíciles después de 29 ... ♔e7. En caso de 30 ♖a7+!? ♖d7 (30 ... ♔f6 31 ♖b7 es malo para las negras) 31 ♖xd7+ ♔xd7 32 g5 ♔e7, la posición negra seguiría siendo difícil, pero quizá no desesperada.

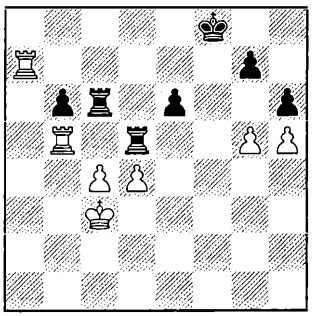
Temía 30 g5, sin ver la elegante defensa 30 ... ♖d5!

(P) 2.12 ¿Pueden las blancas seguir jugando a ganar?

Nada se logra con 31 ♖axb6 ♖xb6 32 ♖xb6 ♖xg5. Después de 31 ♖xd5 exd5 32 c5 hxg5 33 ♖xb6 ♖xb6 34 cxb6 ♔d6 35 ♔d3 ♔c6 36 ♔e3 ♔xb6 37 ♔f3 ♔b5, es tablas, pues los peones coronan al mismo tiempo. Sólo queda 31 ♖a7+! ♔f8!? (después de 31 ... ♖d7 32 ♖xd7+

♔xd7 33 g6, o de 33 gxh6, las blancas tienen clara ventaja, mientras que si 31 ... ♔d6, entonces 32 ♖xb6 ♖xb6 33 cxd5 y 34 ♖xg7 es decisivo).

186



Ahora 32 ♖xb6? ♖xb6 33 cxd5 (esperando 33 ... exd5? 34 g6) es un error, en vista de 33 ... hxg5!

Es interesante la sugerencia de Zviagintsev, 32 c5!? e5! 33 ♖xb6 exd4+ 34 ♔d3 ♖dxc5 35 ♖bb7 (pero no 35 ♖b8+? ♖c8 36 ♖bb7 ♖xg5). Después de 35 ... hxg5 36 ♖f7+ ♔g8 37 ♖xg7+ ♔h8, la posición negra parece muy peligrosa, pero tal vez pueda sostenerse: 38 ♖gd7 (38 ♖h7+ ♔g8 39 ♖hd7 ♖f5) 38 ... ♖c3+! (38 ... ♖c8? 39 h6, con la mortal amenaza 40 ♖h7+ ♔g8 41 ♖ag7+ ♔f8 42 ♖h8++) 39 ♔e4 ♖e3+ 40 ♔d5 (40 ♔f5 ♖f3+, seguido de ...♖cf6) 40 ... e6 41 h6 ♖g6!

La continuación más fuerte es 32 ♖xd5! exd5 33 g6! ♖xc4+ 34 ♔d3. Más tarde las blancas ganan el peón d5, consiguiendo una ventaja decisiva.

Es probable que también ganen con 32 ♔d3! ♖xg5 33 c5 ♖xh5 34 ♖xb6 ♖c8 35 ♖xe6 (recomendado por Anand).

30. ♔d3! gxh5
31. gxh5 ...

¡*Zugzwang*, de nuevo!

31. ... ♔e7

(P) 2.13 ¿Qué deben jugar las blancas?

La torre blanca ha cumplido magníficamente su tarea en b5. Ahora debe pasar al flanco de rey para atacar el peón de h6. La casilla g6 constituye un excelente punto de invasión.

32. ♖b1! ♔d7

32 ... ♖c5 es malo, debido a 33 ♖a7+! ♔f6 34 ♖xb6! ♖xb6 35 dxc5.

33. ♖g1 ♖c7

De nuevo, no es posible 33 ... ♖c5, en vista de 34 ♖g7+ ♔c6 35 ♖aa7.

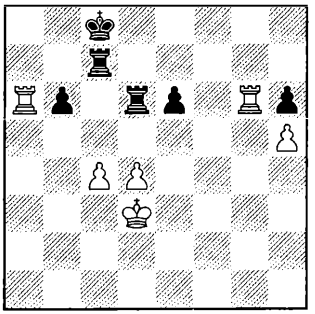
34. ♖g6 ...

34 ♖g7+ ♔c6 35 ♖xc7+ ♔xc7 36 ♖a7+ también es fuerte, aunque después de 36 ... ♔c8, las blancas deben tener en cuenta 37 ... b5 ó 37 ... e5 38 d5 b5.

34. ... ♔c8

No era mejor 34 ... ♖dc6 35 ♖a4, o bien 35 ♖xh6 ♖xc4 36 ♖xb6.

187



(P) 2.14 ¿Qué deben jugar las blancas?

Un principio muy importante en la técnica de materializar la ventaja es la supresión del contrajuego enemigo. Ubilava ve que, en caso de de 35 ♖xh6?! ♖cd7, el juego se agudiza. Para asegurar sus peones centrales, descarta ganar material y fuerza el cambio de un par de torres.

35. ♖g8+! ♔b7
36. ♖ga8 ♖dd7

36 ... ♖cd7 37 ♖6a7+ ♔c6 38 ♖c8+ llevaría al mate.

37. ♖6a7+ ♔c6
38. ♖xc7+ ♔xc7

38 ... ♖xc7 39 ♖h8 ♖g7 era algo más tenaz, pero tras 40 ♖xh6 ♖g3+ 41 ♔e4 ♔d7 42 ♖h8 (ó 42 ♖g6), la posición negra seguiría siendo desesperada.

(P) 2.15. ¿Qué deben jugar las blancas?

"Hay que tener una gran presencia de ánimo para no apoderarse inmediatamente del botín, y esperar a hacerlo tras algunas jugadas preparatorias" (Rudolf Spielmann). Ubilava no se apresura a atacar el peón de h6, ya que a 39 ♖h8?! sigue 39 ... b5 ó 39 ... e5 40 d5 b5, y de nuevo las negras tienen esperanzas de salvar la partida.

39. ♔e4! ♔d6
40. ♖b8! ...

Después de 40 ♖h8?!, eran posibles tanto 40 ... ♖c7 como 40 ... ♖g7 41 ♖xh6 ♖g4+. Al atraer al rey negro a la defensa de b6, las blancas ganan la importante casilla e5 para su rey.

40. ... ♔c6

La jugada secreta. Aquí se aplazó la partida y las negras se rindieron sin reanudarla.

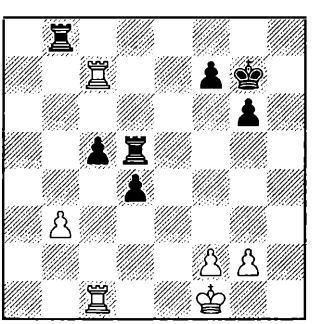
Creo que al lector que haya seguido atentamente esta partida no será preciso explicarle qué significa técnica y lo importante que es poseer el dominio de una buena técnica.

Al estudiar una partida de un libro o una revista, incluso bien comentada, no es fácil ver y percibir todos los problemas en la

forma que los jugadores los vieron y experimentaron. Puede usted acercarse a sus sensaciones, si trata de resolver por su cuenta las mismas tareas que ellos resolvieron. Esta forma de entrenamiento (que llamo *una partida con preguntas*, y que utilizo continuamente en las sesiones con mis alumnos de cualquier nivel) es la que ofrezco aquí. En los análisis de la partida Ubilava - Dvoretsky tuvo usted que responder a ocho preguntas (podrían haber sido más). Algunas de sus respuestas probablemente no coincidieron con las mías. En tales casos, debe estar conforme con mis respuestas, y admitir el error cometido en el cálculo o en el razonamiento, o bien mantener su punto de vista, pero respaldándolo con análisis concretos. En ambos casos, el beneficio que obtendrá del trabajo realizado es incuestionable.

(E) 2.3

188



Juegan negras

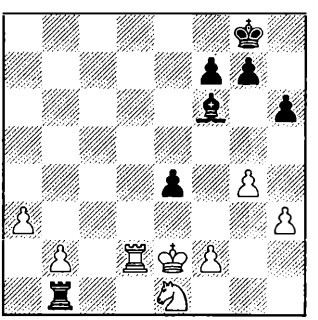
CUANDO LA TÉCNICA FALLA

A menudo cometemos errores, pero si no somos capaces de percibirlos una vez que alguien nos los señala, eso significa que somos incapaces de un razonamiento sensible.

Michel de Montaigne

Sax - A. Rodríguez
Subotica 1987
Torneo Interzonal

189



¿Cómo debe evaluarse esta posición? El peón extra de las blancas está compensado, hasta cierto punto, por la actividad de las piezas negras y, por tanto, las tablas parecen ser el desenlace más probable.

Por el momento, es desfavorable tomar en b2. Después de 36 ... ♖xb2? 37 ♖xb2 ♗xb2, las blancas tienen la fuerte 38 ♘c2!,

preparando 39 ♔e3! (la directa 38 a4 ♗d4 39 a5 ♔f8 40 ♘c2 ♗c5 41 a6 ♔e7 42 ♘a3 ♔d7 43 ♘b5 ♔c6 44 ♘c3 tampoco es muy agradable para las negras). Y 36 ... ♗xb2? no resulta, debido a la clavada: 37 ♖d8+ ♔h7 38 ♖b8.

36. ... ♔h7?!

La jugada de Amador Rodríguez, aunque objetivamente no es un error (puesto que no echa por tierra las tablas), parece extraña, porque contradice un principio del juego en el final, a saber: *en el final el rey es una pieza fuerte, que debería tomar parte activa en el juego*. Al sacar su rey de la última fila, las negras crean la amenaza ♗xb2, pero ¿cuál es su sentido, si las blancas no tienen otro modo, aparte de b2-b4, de reforzar su posición?

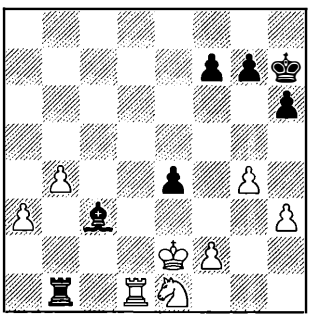
Era más lógico jugar 36 ... g6!?, preparando ♔g7 y f7-f5, o bien 36 ...♔f8!?, seguido de ♔e7, donde las negras habrían mejorado su posición, en el caso de que el juego pasase a un final de piezas menores o de torres.

37. b4 ♗c3!

Después de 37 ... ♖b3 38 ♘c2 ♗b2 39 ♘d4 ♗xd4 40 ♖xd4 ♖xa3 41 ♖xe4 ♖xh3 42 ♖e3 (42 ♔d2 ♖f3) 42 ... ♖h4 43 ♖g3 f5 (o bien 43 ... h5) 44 b5 fxg4 45 b6 ♖h5 46 ♖b3 ♖e5+ 47 ♔d3 ♖e8 48 b7 ♖b8 49 ♔e4 ♔g6, puede que las negras no pierdan, pero la variante parece muy peligrosa para ellas. Sobre todo porque las blancas pueden jugar 39 h4 (en lugar de 39 ♘d4), o bien 38 ♖a2 (en lugar de 38 ♘c2).

38. ♖d1 ...

190



(P) 2.16. ¿Cómo deben defenderse las negras?

Aquí se cometió el error que decidirá la partida.

38. ... ♖b2+?

Las negras son coherentes en sus errores. Primero, llevaron su rey a la banda, y ahora empujan al rey contrario hacia el centro. Era esencial 38... ♖b3! Sax indica la variante 39 ♘c2 ♖b2 40 ♖c1 g6 41 ♔e3 f5 42 a4 ♗xb4 (42 ... f4+? 43 ♔xe4 ♗d2 no da resultado, debido a 44 ♖d1 ♖xc2 45 ♔d3) 43 ♘xb4 ♖xb4 44 ♖a1, sin evaluar la posición final. Es posible que esté ganada, aunque 44 ... ♖b3+ requiere verificación. Sin embargo, no es difícil mejorar la defensa negra, y de varias formas.

Por ejemplo: no es esencial mover la torre de b3, pues impide que el rey suba a e3. Juguemos 39 ... g6!? y no es fácil progresar para las blancas. Después de todo, 40 a4 ♖b2 41 ♖c1 ♗xb4 es malo, y 40 ♖d7 ♖b2! 41 ♖xf7+ ♔g8 42 ♖c7 ♖xc2+ 43 ♔d1 ♖d2+ 44 ♔c1 ♖d3 tampoco resulta. En caso de 40 ♖c1, las negras pueden jugar, por ejemplo, 40 ... f5 41 a4 f4.

Sin embargo, no tiene sentido que las negras eviten la variante propuesta por Sax, ya que no le concede ventaja a las blancas. Como señaló Bologan, después de 39 ♘c2 ♖b2 40 ♖c1 g6 41 ♔e3 f5 42 a4, es muy fuerte 42 ... ♗f6! (con la tremenda amenaza ...♗g5+) 43 f4 exf3 44 ♔d3 (44 ♔xf3 ♗g5) 44 ... ♖b3+ 45 ♔c4 ♖c3+, y las negras ganan.

39. ♔e3 ♖a2
40. ♔xe4! ...

Si ahora 40 ... ♖xa3, entonces 41 ♘d3 ♖b3 42 ♔d5!, con fácil victoria.

40. ... ♖e2+

Esta era la idea de Rodríguez: las negras cazan el caballo. Pero las piezas en juego son las mismas (puesto que las blancas tienen un rey "extra"), que no es inferior en fuerza al alfil. La palabra decisiva la tendrán los peones del flanco de dama, apoyados por su rey.

41. ♔f3! ...

Es importante que el peón de f2 sea defendido.

41. ... ♖xe1
42. ♖xe1 ♗xe1
43. b5 ♗a5

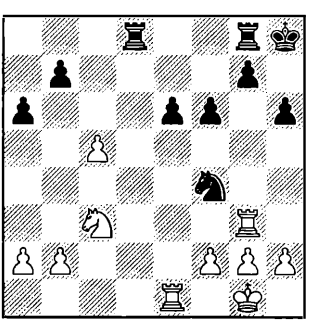
No hay forma de salvar la partida, porque el rey está demasiado lejos. Por ejemplo: 43 ... ♔g6 44 b6 ♗a5 45 b7 ♗c7 46 ♔e4 ♔f6 47 ♔d5 ♔e7 48 ♔c6 ♔d8 49 a4 ♗b8 50 ♔b6.

44. ♔e4 ♔g6
45. ♔d5 ♗e1
46. f3 ♔g5
47. b6 ♔h4
48. b7 ♗g3
49. a4 ♔xh3
50. a5 ♗b8
51. a6 g6
52. ♔c6 h5
53. gxh5 gxh5
54. ♔b6

Las negras se rindieron.

Chiburdanidze - Alexandria
Borzhomi/Tbilisi 1981
Campeonato Mundial (3ª partida)

191



(P) 2.17 ¿Qué deben jugar las negras?

Nana Alexandria había conducido muy bien el medio juego. En la sencilla posición resultante, su control de la columna **d** le concede mejores posibilidades.

Empleemos el pensamiento profiláctico. Los peones blancos del flanco de dama son vulnerables, por lo que les gustaría disponerlos en cadena (a3-b4-c5) donde serían más resistentes. Este plan puede impedirse fácilmente con 26 ... ♖d4! 27 a3 a5!, con ventaja decisiva. Las negras amenazan 28 ... ♖c8 ó 28 ... e5, seguido de 29 ... ♘d3. Son malas 28 ♘b5? y 28 ♘e4?, debido a 28 ... ♘e2+!

26. ... e5?

En términos generales, ésta es una jugada útil, creando la amenaza 27 ... ♘d3, pero no es oportuna. Las blancas paran fácilmente la amenaza, al tiempo que refuerzan su posición. Una vez más, podemos comprobar que la técnica de materializar una ventaja no es posible sin una constante restricción de las posibilidades enemigas.

Esta y las siguientes imprecisiones de las negras se explican en parte por sus apuros de tiempo (media hora para 15 jugadas). Sin embargo, ya he dicho antes y lo repetiré, que los apuros de tiempo no son una excusa, porque el jugador debe ser capaz de controlar su consumo de tiempo. En la presente partida, Nana conocía las primeras 15 jugadas y las realizó rápidamente, pero en las diez siguientes (aunque buenas, no especialmente difíciles de encontrar) invirtió cerca de dos horas. ¡Algo muy poco práctico!

27. b4! ♖d2

27 ... ♖d4 28 a3 ♖gd8 también era de considerar, esperando 29 ♖ge3? ♘d3 30 ♖b1 ♘b2! y 31 ... ♘c4, atacando la base de la cadena de peones: el de a3. Sin embargo, las blancas podían haber salido al paso de esas intenciones, con 29 ♔f1!

28. ♖ge3 ...

La tranquila 28 a3 ♖gd8 29 ♖ge3 era perfectamente posible. Por ejemplo: 29 ... ♘d3 30 ♖1e2 ♘b2 31 ♖xd2 ♖xd2 32 ♖e2 ♖xe2 33 ♘xe2 ♘c4 34 a4. A la misma posición se llegaría después de 28 ... ♖gd8 29 a3. A fin de evitarla, Alexandria acepta el intercambio de golpes propuesto por la campeona mundial.

28. ... ♘d3!?
29. ♘e4! ♘xe1
30. ♘xd2 ♘c2

(P) 2.18 ¿Qué habría jugado usted ahora?

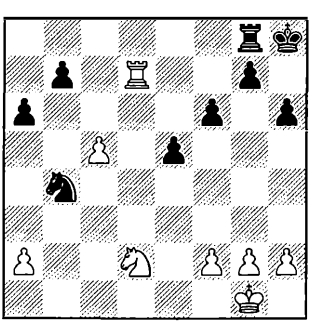
Uno de los problemas del jugador que se encuentra en posición inferior es que, constantemente, tiene que decidir entre formas activas y pasivas de defensa. Normalmente, se le concede preferencia a la defensa activa (lo que será cubierto con mayor amplitud en capítulos ulteriores), pero, por supuesto, no siempre. En este caso, las blancas hubieran hecho mejor en defenderse pasivamente: 31 ♖b3! ♖d8 32 ♘f1 ♖d1 33 g3 ♘d4 34 ♖b2.

31. ♖d3?! ♘xb4

Observar entre la audiencia el juego de sus alumnos representa un considerable estrés para un entrenador. Como, por ejemplo, contemplar que en esta más que evidente jugada, Nana invirtió cinco minutos, a pesar de que ya estaba considerablemente apurada de tiempo.

32. ♖d7 ...

192



32. ... ♘c6??

En apuros de tiempo deben elegirse las continuaciones más sólidas. Nana podía haber pasado a un final con cuatro peones contra tres en un flanco, que le hubiera garantizado un juego fácil, aun con poco tiempo. La partida probablemente se aplazaría. Con torres y caballos en el tablero, o en caso de cambio de torres, las negras habrían conservado buenas posibilidades de ganar (mientras que el final de torres es tablas). La variante que sigue se sugiere por sí sola: 32 ... ♘xa2 33 ♖xb7 ♖d8 (33 ... ♖c8 34 ♘b3 a5 35 ♖a7 ♖b8 también es fuerte) 34 ♖b2 ♘c3, amenazando 35 ... ♘e4 ó 35 ... ♖c8.

Alexandria vio esta variante, pero, temiendo no poder ganar el final, invirtió sus últimos minutos en buscar otros caminos (de nuevo, muy poco práctica). Por supuesto, Nana ya no tenía tiempo para comprobar la idea que encontró.

33. ♖xb7 ♖d8
34. ♘f1 ♖d5
35. ♖c7! ...

Maia Chiburdanidze ve la idea de su oponente. Después de la natural 35 ♖b6, Alexandría pensaba seguir con 35 ... ♘d4! 36 g3 (36 ♖xa6? ♘e2+ 37 ♔h1 ♖d1) 36 ... a5 37 c6 ♖c5, y las negras ganan un peón, conservando los suyos del flanco de dama. Este plan, sin embargo,

es defectuoso, pues en lugar de 37 c6?, es más fuerte 37 ♖b8+ ♔h7 38 ♖c8, con igualdad.

35.	**...**	**♖xc5**
36.	**g4!**	**...**

El peón extra de las negras está completamente neutralizado por la desagradable clavada de la columna **c**. Se amenaza con la marcha del caballo blanco a f5 ó h5.

36.	**...**	**g6**
37.	**♘e3**	**...**

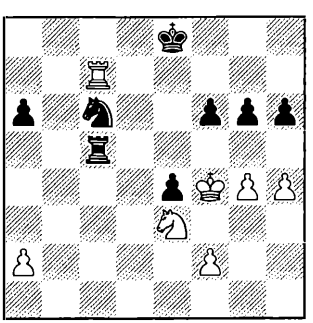
Más flojo es 37 ♖f4 ♖c4.

37.	**...**	**♔g8**
38.	**h4**	**e4?!**

Un innecesario debilitamiento: se concede la casilla f7 al rey blanco, y sus posibilidades son ahora preferibles.

39.	**♔g2**	**♔f8**
40.	**♔g3**	**♔e8**
41.	**♔f4**	**...**

193



La jugada secreta. En nuestros análisis de la posición aplazada decidimos evitar la natural 41 ... g5+, a lo que las blancas no responden 42 ♔g3 (con iea de 43 h5) 42 ... ♖c3! 43 h5 ♘d4!, sino simplemente 42 hxg5 hxg5+ 43 ♔xe4 ♖e5+ 44 ♔d3, manteniendo cierta presión, puesto que 44 ... ♘b4+ 45 ♔d4 ♘xa2 46 ♘d5 es peligroso para las negras. Encontramos otro camino, objetivamente más fuerte y también menos evidente, que podía habérsele escapado a las blancas.

41.	**...**	**h5!**

La campeona mundial pensó durante largo rato y decidió dejar de jugar a ganar.

42.	**gxh5**	**gxh5**
43.	**♔xe4**	**...**

Nada se conseguía con 43 ♘f5 ♔d8! 44 ♖f7 (44 ♖h7 ♖c2 45 ♖xh5 ♖xf2+ 46 ♔xe4 ♘e7!) 44 ... ♖c2 45 ♖xf6 ♖xf2+ 46 ♔xe4 (46 ♔e3 ♖f1) 46 ... ♘e7!, y las negras están fuera de peligro. En el análisis consideramos también 43 a3!? a5 44 ♔xe4 (si 44 a4, entonces 44 ... ♘e5! 45 ♖xc5 ♘d3+ 46 ♔xe4 ♘xc5+ y 47 ... ♘xa4) 44 ... ♖e5+ 45 ♔d3 ♖c5!, y las negras sostienen su posición sin dificultades. La situación es similar a la que habría resultado tras 41 ... g5+, pero en tal caso las negras carecían de contrajuego, mientras que aquí el peón de h4 es vulnerable (tras un posible ♘e7-g6).

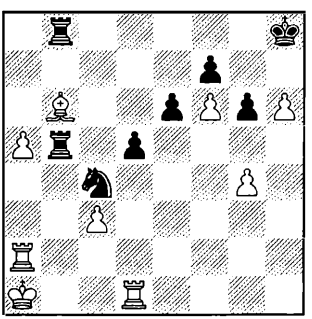
43.	**...**	**♖e5+**
44.	**♔d3**	**...**

Tablas, a propuesta de las blancas. Después de 44 ... ♖c5! 45 ♔d2 (45 ♖b7 ♖a5!) 45 ... a5, no consiguen reforzar su posición.

Este final demuestra que el arsenal de un jugador está formado (o más precisamente, debería estar formado) no sólo por técnicas ajedrecísticas, sino también por la técnica de comportamiento en el tablero, por los métodos racionales de buscar caminos y tomar decisiones.

(E) 2.4

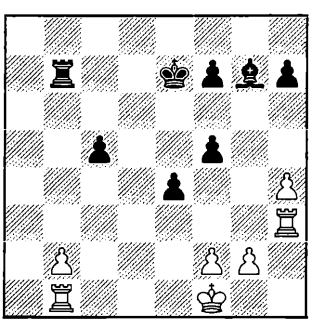
194



Juegan negras

(E) 2.5

195



Juegan negras

EQUILIBRIO EN LA BALANZA

La cuestión más difícil en ajedrez es elegir una jugada entre varias igualmente buenas en apariencia, y no hay nada más injusto que, a la conclusión de una partida así, declarar al oponente (como a veces sucede), a modo de justificación, que en realidad estaba perdido.

Siegbert Tarrasch

Las posiciones sencillas no son en absoluto simples. Para jugarlas con seguridad, se requiere una buena técnica, pero ni siquiera esto es una total garantía de éxito. Porque muchos de los problemas que nos esperan no son de naturaleza técnica, sino creativa. Aquí, como en otras fases de la partida, tendrá usted que superar la feroz resistencia de su adversario, adivinar sus ideas, vislumbrar sus planes y buscar el modo táctico más efectivo de llevarlos a cabo. Hasta los jugadores técnicos más consumados son, a veces, incapaces de soportar la tensión de la lucha, y no consiguen eludir errores importantes y hasta fatales, por no decir nada de imprecisiones aisladas.

La partida que examinaremos a continuación es una buena ilustración de lo anterior. Veremos cómo Yasser Seirawan -un fuerte gran maestro con una sutil comprensión del juego posicional y una excelente técnica- pierde un final en el que tenía un saludable peón de ventaja.

Seirawan - Van der Wiel
Wijk aan Zee 1983

1.	**c4**	**e6**
2.	**♘c3**	**c5**
3.	**♘f3**	**♘f6**
4.	**g3**	**b6**
5.	**e4**	**♗b7**
6.	**♕e2**	**...**

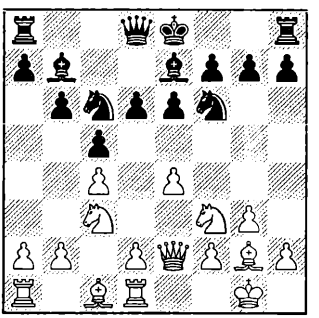
(P) 2.19 ¿Qué jugaría usted con negras?

Las blancas quieren jugar 7 d4 cxd4 8 ♘xd4, seguido de ♗g2 y 0-0. La partida Petrosian - Psajis (Interzonal de Las Palmas 1982) prosiguió así: 6 ... d6 7 d4 cxd4 (7 ... ♘c6!?) 8 ♘xd4 g6? (mejor es 8 ... a6) 9 ♗g2 a6 10 0-0 ♘bd7 11 ♖d1! ♕b8 12 a4! ♗g7 13 a5, con gran ventaja posicional de las blancas.

Naturalmente, si usted jugase posiciones "erizo" con negras, puede permitir d2-d4. Pero es mejor enfocar las cosas sin prejuicios: en el caso concreto no es difícil impedir el plan enemigo con una jugada normal de desarrollo, así que ¿por qué rechazarla?

6.	**...**	**♘c6!**
7.	**♗g2**	**d6**
8.	**0-0**	**♗e7**
9.	**♖d1**	**...**

196



Las blancas de nuevo planean d2-d4. El modo más sencillo de evitarlo es 9 ... e5!, con posición igualada.

(P) 2.20 Analice las consecuencias de 9 ... ♘d4.

Objetivamente, la jugada de caballo a d4 quizá no sea inferior a 9 ... e5, pero es mucho más arriesgada, ya que requiere un preciso cálculo de las complicaciones combinativas y (lo que aún es más difícil) una correcta evaluación de sus consecuencias.

9.	**...**	**♘d4!?**
10.	**♘xd4**	**cxd4**
11.	**♘b5!**	**...**

11 e5 ♗xg2 12 exf6 ♗xf6 13 ♔xg2 dxc3 14 dxc3 ♕c7 conduce a una posición más o menos igualada. No es fácil evaluar la tranquila 11 ♘b1 e5 12 d3. Las blancas planean f2-f4 y ♘d2-f3, y las negras no deberían esperar pasivamente. Pero el centro está cerrado, y el rival no tiene debilidades en el flanco de dama. Creo que la única forma de no entregar la iniciativa es emprender contrajuego en el flanco de rey: 12 ... h5! 13 f4 h4.

11.	**...**	**e5**
12.	**♘xd4!?**	**...**

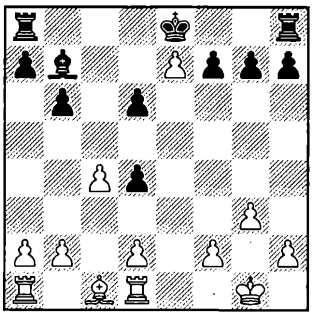
Esta tentadora captura es cuestionable. Merecía seria consideración 12 d3!? En caso de 12 ... a6, la combinación 13 ♘xd4! ganaría en fuerza, en relación con la partida. Y si 12 ... 0-0, las blancas podían haber respondido 13 f4 a6 14 ♘a3, con una posición ligeramente mejor (tras el enroque, la idea h7-h5-h4 ya no tiene sentido).

12.	**...**	**exd4**
13.	**e5**	**♗xg2**

13 ... dxe5? es malo, por 14 ♗xb7 ♖b8 15 ♗c6+ y 16 ♕xe5.

14.	**exf6**	**♗b7**
15.	**♕xe7+**	**♕xe7**
16.	**fxe7**	**...**

197



(P) 2.21 ¿Qué deben jugar las negras?

Al analizar las consecuencias de 9 ... ♘d4, las negras deben haber llegado hasta esta posición, que las blancas pueden forzar si lo desean. Sobre su evaluación debe basarse la evaluación de las negras en su novena jugada.

16 ... ♔xe7?, como se jugó en la partida, es incorrecto, en vista de 17 b3!, con la amenaza 18 ♗b2. Las negras no pueden evitar la pérdida de un peón.

Como demostró Van der Wiel, lo correcto era 16 ... d3! 17 ♖e1 ♗f3 18 ♖e3 ♗e2 19 b3 ♔d7 20 ♗b2 f6 y 21 ... ♖he8, con igualdad. En vista de esta variante, Van der Wiel sugirió que su oponente debía haber tomado en e7 no con su dama, sino de peón. Después de 15 fxe7 ♕xe7 16 ♕xe7+ ♔xe7 17 b3, con una posición de la partida ventajosa para las blancas. También considera que 15 ... ♕d7 16 ♖f1 les es favorable (ahora, si 16 ... ♕c6, 17 f3).

No estoy de acuerdo con la última evaluación. Las negras conservarían buen contrajuego con 16 ... ♕f5! (amenazando 17 ... ♗f3) 17 f3 d3 18 ♕e3 ♔d7 19 b3 ♖he8. Esto significa que el salto de caballo de la novena jugada no fue un error.

16. ... ♔xe7?
17. b3! ♖he8

Si 17 ... d5, sigue 18 ♖e1+! ♔d7 19 ♗b2 dxc4 20 bxc4 y, gracias al jaque intermedio, la torre no puede proteger el peón d4.

18. ♗b2 d3
19. ♗xg7 ♔d7

(P) 2.22 ¿Qué deben jugar las blancas?

Poco se logra con 20 ♖e1?! ♗f3 (20 ... d5!?) 21 ♖e3 ♖xe3 22 fxe3 f5, o bien 22 ... ♗e2, donde el peón extra de las blancas apenas se nota.

20. ♖dc1! ...

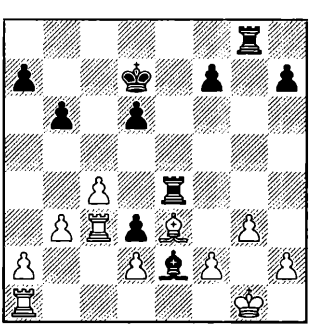
¡Una excelente maniobra! La torre se dirige a c3, a fin de atar el alfil a la defensa del peón d3, y entorpecer así el contrajuego rival en la columna **e** (si ahora 20 ... ♖e2, entonces 21 ♗h6, con idea de encerrar la torre con ♗e3). También le resultará más difícil a las negras decidirse por d6-d5, puesto que deben afrontar la respuesta c4-c5. Además, desde c3 la torre participará en la proyectada ofensiva blanca en el flanco de dama. ¿Puede pedirse más a una jugada?

20. ... ♗f3
21. ♖c3 ♗e2
22. ♗d4 ...

Muchos jugadores, sobre todo aquéllos con una forma de pensar intuitiva, no están habituados a una tensión prolongada y es característico en ellos que se relajen tras haber resuelto sus principales problemas. ¿De qué otro modo puede explicarse esta y las siguientes imprecisiones de Seirawan? No había necesidad de trasladar el alfil a una posición más sólida y sí era lógico iniciar de inmediato, con 22 a4!, un ataque en el flanco de dama.

22. ... ♖e4
23. ♗e3 ♖g8

198



(P) 2.23 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Inesperadamente, las negras disponen de la amenaza f7-f5-f4, contra la que deben tomarse medidas urgentes.

24. f3!

Es importante liberar la casilla f2 para el rey. Después de 24 ... ♗xf3 25 ♖xd3, las blancas conservan una evidente ventaja. También es malo 24 ... ♖xe3 25 dxe3 d2 26 ♔f2 d1♕ 27 ♖xd1 ♗xd1 28 ♖c1, pues el alfil queda atrapado, y el final de torres está ganado por las blancas.

24. ... ♖h4!?

Las negras no permiten que el rey contrario vaya a f2.

25. ♔g2?! ...

A una jugada buena, las blancas vuelven a seguir con una superficial. Por segunda vez, Seirawan retrasa su ataque al flanco de dama. ¿Por qué defender el peón de f3 si, de todos modos, no puede tomarse (25 ... ♗xf3? 26 ♔f2)? Era muy fuerte 25 b4! Por ejemplo: 25 ... d5!? (25 ... f5 26 f4 ♖hg4 27 ♖a3; 25 ... ♔c6 26 b5+ ♔b7 27 a4) 26 cxd5 ♖xb4 27 ♔f2, con la inevitable penetración de la torre blanca en la séptima fila.

25. ... f5
26. f4 ...

Forzado, ya que las negras amenazaban 26 ... f4 27 ♗f2 fxg3 28 hxg3 ♖f4, y si 26 ♗f2, habría seguido 26 ... ♖f4.

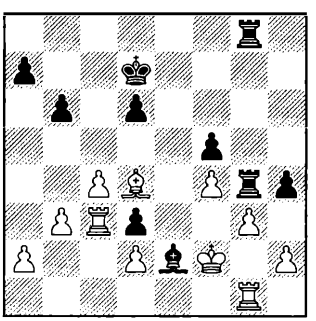
26. ... ♖hg4
27. ♔f2 ...

Ahora resulta evidente que con su jugada 25, las blancas han perdido un tiempo importante.

27. ... h5
28. ♖g1 h4
29. ♗d4 ...

Las blancas tienen que afrontar la amenaza 29 ... hxg3+, y si 30 hxg3, 30 ... ♖h8, con idea de 31 ... ♖h2+ 32 ♖g2 ♖h1.

199



(P) 2.24 ¿Qué deben jugar las negras?

Está claro que deben renovar la amenaza de contrajuego en la columna **h**, situando una torre en g6, ¿pero cuál? Van der Wiel no resuelve el problema.

29. ... ♖4g6?!

Lo correcto era 29 ... ♖8g6! La explicación, un poco más adelante.

30. ♖cc1

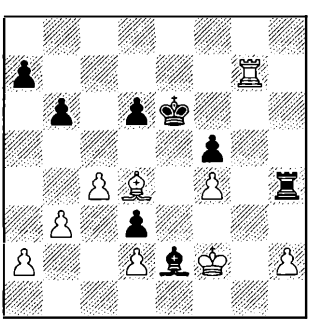
Si 30 b4?!, entonces las negras pueden jugar 30 ... ♖h6 31 ♖a3 hxg3+ 32 hxg3 a5! 33 bxa5 bxa5 34 ♖xa5 ♖h2+ 35 ♖g2 ♖h1, y al rey blanco no le resulta fácil buscar refugio.

30. ... ♖h6
31. gxh4! ...

Después de 29 ... ♖8g6! 30 ♖cc1 ♖h6, la torre negra seguiría en g4, y las blancas no dispondrían de esta jugada que alivia la tensión, ni tampoco de 31 h3!?, que es posible aquí. Para ser honesto, debo decir que con 31 a4 ♔c6 32 b4, las blancas habrían conservado la ventaja.

31. ... ♖xg1
32. ♖xg1 ♖xh4
33. ♖g7+ ♔e6

200



(P) 2.25 ¿Qué deben jugar las blancas?

El momento crítico de la partida. Ahora era posible pasar a un final ganado de alfiles de distinto color, con 34 ♖g6+! (es útil hacer retroceder primero al rey negro) 34 ... ♔d7 35 ♔g3! ♖g4+ 36 ♖xg4 fxg4 37 f5 ♔e7 38 ♔f4, o bien 36 ... ♗xg4 37 ♔h4 ♔e6 38 h3! ♗f3 39 ♔g5 (Van der Wiel). Hay que decir que la menos precisa 34 ♔g3 no echa por tierra la victoria. Por ejemplo: 34 ... ♖g4+ 35 ♖xg4 fxg4 36 ♔f2!, seguido de ♔e3 y b3-b4-b5.

34. ♗e3?? ♖h3!

Obviamente, Seirawan sólo contaba con 34 ... ♖xh2+ 35 ♔g3 ♖h1 36 ♖xa7, y omitió esta sencilla réplica de su oponente, que impide el avance del rey blanco y plantea la amenaza 35 ... ♖f3+ 36 ♔g2 (36 ♔e1 ♖f1++) 36 ... ♖xe3! 37 dxe3 d2.

Tales omisiones le cuestan caras al jugador, que suele ser abrumado por las emociones: desilusión, resentimiento por el "injusto" giro de los acontecimientos, y enfado consigo mismo. En esos casos puede resultar muy difícil mantener la compostura y evaluar sobriamente la nueva situación. Como consecuencia de ello, pueden derivarse nuevos errores...

Ahora las blancas deberían haber comprendido que, con su

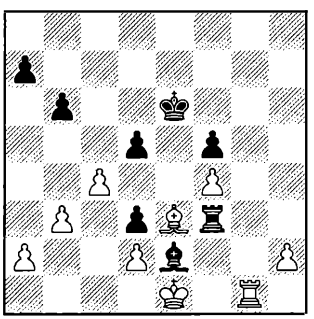
última jugada, habían dicho adiós a toda perspectiva de victoria, y que era el momento de concentrarse en buscar las tablas. De esa forma, habrían optado por 35 ♖g3 ♖xh2+ 36 ♖g2, con igualdad.

35. ♔e1?! ♖f3
36. ♖g1 ...

36 ♗f2 ♖xf4 37 ♖xa7 ♖e4 era arriesgado para las blancas.

36. ... d5!

201



(P) 2.26 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras amenazan 37 ... d4! 38 ♗xd4 ♖xf4. De este modo, el peón **f** se convierte en pasado y, si llega a f4, privaría al alfil de la importante casilla e3. A pesar de su peón de ventaja, la posición blanca sería difícil. La razón es que su rival conserva el ataque, y los ataques con alfiles de distinto color son muy peligrosos, aun cuando queda escaso material sobre el tablero. Deberían cambiar en d5: 37 cxd5+! ♔xd5.

Esta posición también es peligrosa, pero las blancas tienen un claro camino hacia las tablas, y no sólo uno: 38 h4!? ♖h3 (38 ... ♔e4 39 ♖h1) 39 ♗f2 ♔e4 40 ♖g3! ♖h1+ (40 ... ♖h2 41 ♖e3+) 41 ♖g1 ♖h3 (41 ... ♖h2? 42 ♗g3 ♖h3 43 ♔f2) 42 ♖g3, o bien 38 ♗f2!? ♖xf4 39 ♖g7 ♖e4 40 ♖d7+! ♔c6 41 ♖d4 ♖e8 42 ♗e3 y 43 ♔f2.

37. h4? d4!
38. ♗xd4 ♖xf4
39. ♗f2 ♖e4
40. ♖g7 f4
41. ♖xa7 ♗g4+
42. ♔f1 ♖e2
43. ♖a6 ♖xd2
44. c5 ♔f5!

No 44 ... ♖d1+? 45 ♔g2 d2 46 ♖xb6+ ♔e5 47 ♖d6, la jugada sino 44 ... ♖c2!, que también habría ganado.

45. cxb6 ♔e4

Todas las fuerzas negras participan en el ataque.

46. ♖a4+ ...

También es desesperado 46 ♗e1 ♖d1, seguido de 47 ... d2.

46. ... ♔f3
47. ♖xf4+ ♔xf4
48. b7 ♖d1+
49. ♗e1 ♖xe1+
50. ♔xe1 ♔e3

Y las blancas se rindieron. Después de 51 b8♕ d2+ 52 ♔f1 d1♕+, reciben mate.

Como conclusión, debo decir que, cuando perdió un peón, Van der Wiel no se situó a la defensiva, sino que, por el contrario, jugó de forma agresiva, y supo mantener la tensión que, en última instancia, fue lo que provocó los errores de su oponente.

TÁCTICA EN ACCIÓN

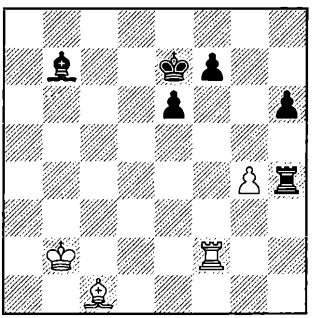
La capacidad de encontrar combinaciones es una inequívoca característica del buen juego, lo mismo que el conocimiento de aperturas o la destreza en la conducción de finales.

Rudolf Spielmann

Los psicólogos consideran que la mejor forma de relajación no es, de ningún modo, la ociosidad, sino la momentánea ocupación en otro tipo de actividad. Por esta razón, le invito -no por mucho tiempo- a interrumpir nuestro debate sobre problemas estratégicos o técnicos, y pasar a una ocupación más agradable: la búsqueda de golpes tácticos y combinaciones. En posiciones sencillas es probable que la táctica no juegue un papel inferior que en el medio juego, pero su intervención suele tener un carácter totalmente diferente. En esta fase se producen muchas menos combinaciones de mate, pero, por otra parte, surgen temas específicos del final: ahogado, construcción de una fortaleza y, en especial, la promoción de peones.

Dvoretsky - Alburt
Dubna 1970

202



(P) 2.27 ¿Qué deben jugar las blancas?

Con su última jugada (41 ... ♔d7-e7?, en lugar de 41 ... ♔d7-e8!), las negras cometieron un error, que las blancas pudieron explotar.

42.	**g5!**	**h5**
43.	**g6!**	**f6**
44.	**♗g5!!**	**...**

El alfil es tabú (44 ... fxg5?? 45 g7) y las tablas son inevitables.

44.	**...**	**♖g4**
45	**♗xf6+**	**♔d6**
46.	**g7**	**e5**
47.	**♖f5**	**h4**

Si 47 ... ♔e6, la respuesta más simple es 48 ♖g5, ya que tras 48 ♗g5?! ♔xf5 49 g8♕ ♗e4, y el alfil de g5 está perdido.

48. ♖xe5

Amenazando 49 ♗g5.

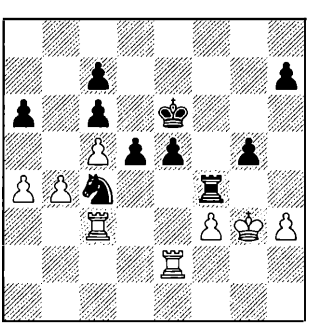
48. ♗d5

Tablas.

En esta combinación se han empleado dos procedimientos tácticos: el ataque doble y la intercepción. Tome nota de ellos. El primero es tremendamente importante. En el segundo tomo de esta serie (*Secretos de la táctica en ajedrez*) se le consagra todo un capítulo. El segundo juega un papel protagonista en el final, donde se utiliza no sólo como motivo táctico, sino también estratégico. Recuerde, al menos, la maniobra del *puente*, o posición básica de Lucena (torre y peón contra torre), o los finales de torres que se transforman en final de torre contra peones (descritos en el primer tomo de la serie, *Secretos del entrenamiento en ajedrez*).

K. Ivanov - Dvoretsky
Moscú 1964
(partida amistosa)

203



(P) 2.28 ¿Qué deben jugar las negras?

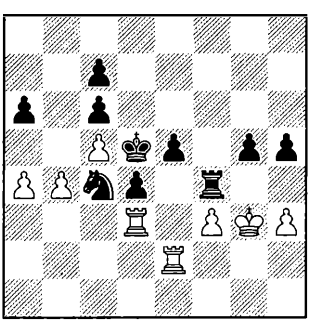
Las negras tienen una gran ventaja posicional. Pueden actuar de varias formas. Por ejemplo: 35 ... h5 ó 35 ... ♖d4. Pero me atraía la elegante jugada de la partida, que me permitía activar mi rey.

35.	**...**	**d4!**
36.	**♖c1**	**...**

Si 36 ♖xc4 d3, las negras recuperan la torre (37 ♖ee4 ♖xe4 y 38 ... d2).

36.	**...**	**♔d5**
37.	**♖d1**	**h5**
38.	**♖d3**	**...**

204



38.	**...**	**♘e3!**

Una vez más, *la táctica al servicio de la estrategia*. De nuevo sacrifican las negras su caballo, y ahora debe tomarse, pues se amenaza 39 ... ♔c4 y 39 ... h4+ 40 ♔f2 e4.

39.	**♖exe3**	**♔c4**

Se recupera la torre y el final está ganado.

40.	**♖xe5**	**h4+!**
41.	**♔f2**	**♔xd3**
42.	**♖xg5**	**♔c3**
43.	**♖g7**	**d3**
44.	**♖g1**	**...**

Si 44 ♖xc7, entonces 44 ... ♖d4 (¡intercepción!) 45 ♔e1 ♔c2.

44.	**...**	**♖xb4**
45.	**♔e3**	**♖b2?!**

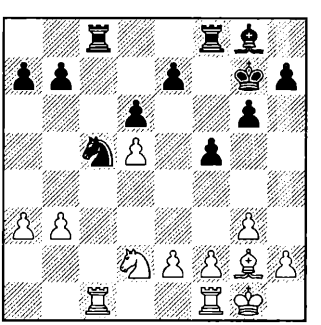
45 ... d2 habría ganado más fácilmente.

46.	**♖e1**	**♔c2?!**

Las blancas se rindieron, al no ver que hubieran podido resistir con 47 ♖a1. Sin embargo, después de 47 ... a5!? 48 f4 d2 49 ♔e2 ♖b4 50 ♖a2+ ♔c3(b3), su posición es desesperada.

C. Hansen - Yusupov
Groninga 1992

205



(P) 2.29 ¿Qué deben jugar las negras?

El principal defecto de la posición blanca es su peón de d5, que bloquea la diagonal de su alfil, haciéndolo "malo". Pero no por eso hay que perderlo, y eso podría suceder. Porque este peón ha quedado separado de sus fuerzas y así lo pondrá de manifiesto Yusupov con su próxima jugada.

19. ... ♘d7!

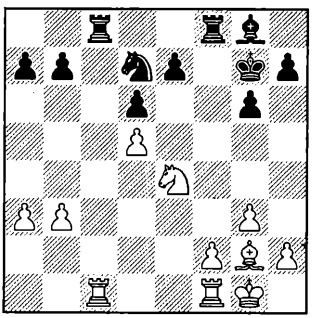
Una excelente maniobra. Se amenaza 20 ... ♘f6 ó 20 ... ♘b6. Si se ha dejado guiar por el epígrafe de este capítulo, buscando táctica para las negras, se habrá extraviado, porque la combinación se producirá más tarde. *Tanto en el entrenamiento como en el juego práctico, trate de orientar sus búsquedas de acuerdo a los requerimientos de la posición, y no desde un punto de vista ya preconcebido.*

20. e4 fxe4

Ahora 21 ♗xe4 ♘f6, ó 21 ♖xc8 ♖xc8 22 ♗h3 ♖c7 es claramente desfavorable. En caso de la inmediata 21 ♗h3 son posibles estas variantes: 21 ... ♖xc1 22 ♖xc1 ♘e5 23 ♖c7 ♗xd5 24 ♖xe7+ ♖f7 25 ♖xf7+ ♔xf7 26 ♗g2 ♘f3+, y las negras ganaron. Curt Hansen trata de resolver el problema del peón d5 por medios tácticos.

21. ♘xe4 ...

206



(P) 2.30 ¿Qué deben jugar las negras?

Por supuesto, querrían tomar en d5. Yusupov descartó **21 ... ♗xd5!!**, tras haber calculado la variante **22 ♖xc8** (22 ♘g5 ♗xb3) **22 ... ♖xc8 23 ♘xd6 ♗xg2 24 ♘xc8 ♗xf1 25 ♔xf1**, en la que las blancas no sólo recobran el peón, sino que atacan dos peones enemigos.

Sin embargo, así es como debían haber jugado las negras. En la posición final el caballo blanco queda encerrado, en un tablero completamente vacío: **25 ... a6! 26 ♘xe7** (se amenazaba ♔f8-e8-d8) **26 ... ♘b6! 27 a4 a5!**, con la mortal amenaza 28 ... ♔f7. ¡Un sorprendente final!

21. ... ♘b6?
22. ♘c3 ...

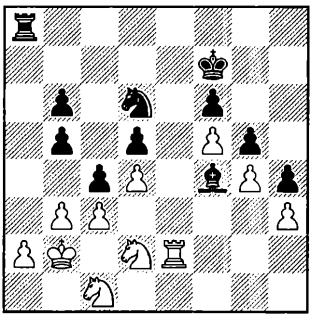
Al defender su peón d5, las blancas casi han igualado la partida. Después de 22 ... a6, las negras podrían haber planteado algunos problemas a su rival, pero jugaron con menos precisión.

22.	**...**	**♖c7?!**
23.	**♘b5!**	**♖xc1**
24.	**♖xc1**	**♗xd5**

Tablas. Es posible 25 ♗xd5 ♘xd5 26 ♘c7! (26 ♘xa7? ♖f3) 26 ... ♖f5 27 ♘xd5 ♖xd5 28 ♖c7 ♖b5 29 ♖xe7+, pero es más simple 25 ♖c7, con igualdad.

(E) 2.7

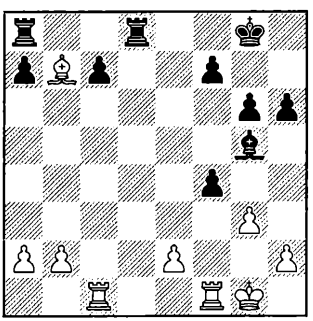
208



Juegan negras

(E) 2.6

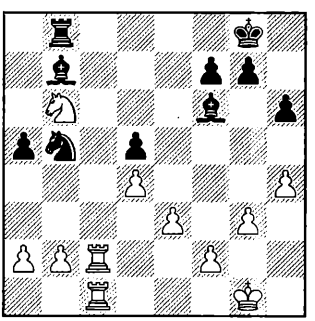
207



Juegan negras

(E) 2.8

209



Juegan negras

¡DEFENSA ACTIVA!

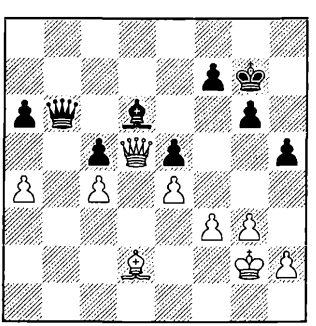
Un contraataque nunca es prematuro.

Savielly Tartakower

El problema de defender posiciones difíciles se comentó ampliamente en el tomo precedente, *Secretos de la táctica en ajedrez*. Una especial atención se prestaba al arte de cambiar abruptamente el desfavorable curso de los acontecimientos, distrayendo al rival de una consistente materialización de su ventaja. La estrategia activa no sólo se justifica en el medio juego, sino también cuando sólo queda un reducido número de piezas en el tablero.

Gabdrajmanov - Yusupov
Riga 1977
Campeonato URSS de escolares

210



Las negras tienen una posición inferior, porque su alfil, más que malo, es muy malo. Pero hasta estas posiciones pueden defenderse con éxito.

46. ... ♗c7!

Es importante liberar a la dama para tomar medidas activas. Por ejemplo: 47 ♗e3 ♕b2+ 48 ♗f2 ♗a5! 49 ♕xc5 ♗c3, con suficiente contrajuego.

47. ♗c3

(P) 2.31 ¿Cómo deben continuar las negras?

Nada se logra con una defensa pasiva: 47 ... f6 48 ♕d7+ ♔g8 49 ♗d2 ♕d6 50 ♕e8+ ♔g7 51 ♗h6+!, o bien 47 ... ♕d6 48 f4, con gran ventaja blanca. Por consiguiente, Artur decide sacrificar material.

47.	**...**	**♕b3!!**
48.	**♗xe5+**	**♗xe5**
49.	**♕xe5+**	**♔g8**
50.	**♕xc5**	**♕c2+**
51.	**♕f2**	**...**

Las blancas devuelven uno de sus dos peones extra, ya que no ven cómo suprimir el contrajuego enemigo tras 51 ♔h3 ♕e2!

51.	**...**	**♕xc4**
52.	**a5**	**♕b4!**

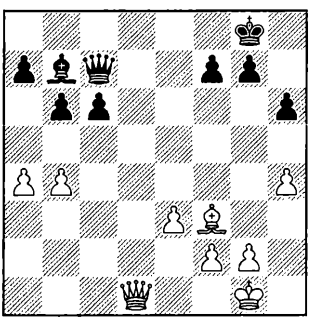
Es importante no permitir que la dama contraria llegue a d2.

53. ♕a2 ♕e1

Las fuerzas blancas están atadas, y su peón de ventaja no se nota en absoluto. La partida finalizó en tablas.

Portisch - Timman
Amberes 1989
Match de Candidatos
(1ª partida)

211



(P) 2.32 ¿Qué jugaría usted con blancas?

Como en el ejemplo anterior, la ventaja blanca está determinada por dama y alfil más activos. Pero mientras en el ejemplo anterior el alfil negro era crónicamente "malo", aquí tiene posibilidades de acti-varse, con c6-c5 ó ♗c8-e6. Está claro, pues, que las blancas deben impedirlo.

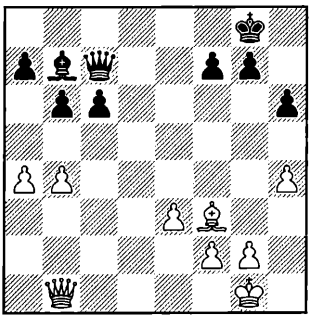
Antes de analizar las diversas jugadas profilácticas, consideremos la transición a un final de damas, con 26 b5. Después de 26 ... cxb5 27 ♗xb7 ♕xb7 28 ♕d8+!? ♔h7 29 ♕d3+ y 30 axb5, uno de los peones blancos contiene a dos contrarios, lo que les asegura una clara ventaja posicional. 26 ... c5 27 ♗xb7 ♕xb7 es más fuerte. Después de 28 ♕d6, las negras experimentan algunas dificultades, ya que por el momento no pueden jugar activamente: 28 ... c4 29 ♕c6, ó 28 ... ♕e4 29 ♕b8+ ♔h7 30 ♕xa7 les es desfavorable. Las blancas, por otro lado, quieren reforzar su posición con f2-f3 y e3-e4. Pero la dama es una pieza demasiado ágil como para dejarla fuera de juego demasiado tiempo. Es posible 28 ... ♕c8 (29 ♕c6 ♕d8; 29 h5 ♕g4) o la jugada de espera 28 ... h5, seguido de g7-g6. Aquí las negras difícilmente se exponen a perder.

Pasemos ahora a las jugadas profilácticas. Recordará que las dos tentativas de activar el alfil deben impedirse simultáneamente. Si las blancas juegan 26 ♕b3?!, para no permitir 26 ... c5, las negras responden 26 ... ♗c8. La jugada elegida por Lajos Portisch, **26 ♕c2?!**, tampoco tuvo éxito, ya que con ella no se impide c6-c5. Siguió: **26 ... c5! 27 ♗xb7 ♕xb7 28 bxc5 ♕c6! 29 ♕d3?!** (era preferible 29 h5!? ó 29 f3!?, con idea de e3-e4 y ♔f2-e3) **29 ... bxc5 30 ♕d8+ ♔h7 31 ♕d3+ ♔g8 32 ♕d8+ ♔h7 33 ♕d3+ g6 34 ♕c4 ♔g7 35 ♔f1 ♕b6**, y el gran maestro húngaro tuvo que defenderse 70 jugadas más en un final de damas inferior.

Sólo había una forma de que las blancas retuviesen la iniciativa.

26. ♕b1! ...

212



(P) 2.33 ¿Cómo deben defenderse las negras?

Ahora 26 ... c5? 27 ♗xb7 ♕xb7 28 bxc5 es malo para las negras, y las blancas quieren jugar 27 ♕e4, con las amenazas 28 b5 y 28 ♕e8+.

Después de 26 ... ♗c8?! 27 ♕e4, son posibles las variantes que siguen:

(a) 27 ... ♗d7 28 ♕e7 ♕c8 29 a5! c5 (29 ... ♕e8 30 ♕d6) 30 bxc5 bxc5 31 ♗d5, o bien 31 a6 c4 32 ♗b7 ♕e8 33 ♕c5, con posición ganadora.

(b) 27 ... c5 28 ♕e8+ ♔h7 29 ♗e4+ (más flojo es 29 h5 ♕d7!, donde si 30 ♗e4+, existe la respuesta 30 ... f5) 29 ... g6 (29 ... f5? 30 ♗d5) 30 bxc5 bxc5 31 h5 ♗f5 32 ♗d5 ♔g7 33 e4, y las negras sufren grandes dificultades.

Al comentar la partida en la revista *New in Chess*, Luc Winants sugirió que 26 ... a5 27 bxa5 bxa5 28 ♕c2 ♕d6, seguido de 29 ... ♔f8, era una mejor defensa. Esta recomendación no me parece eficaz. En lugar de 28 ♕c2?, las blancas pueden jugar mucho mejor: 28 ♕f5 ♗c8 29 ♕c5 ó 28 ♕e4 ♕d7 29 ♕e5. Además, el cambio de peones en a5 no es obligatorio. Es tentador el ataque directo: 27 ♕e4! (amenazando 28 b5) 27 ... axb4 28 ♕e8+ ♔h7 29 ♗e4+ g6 30 h5. Por ejemplo: 30 ... c5 31 hxg6+ fxg6 32 ♕xg6+ ♔h8 33 ♕xh6+ ♔g8 34 ♕g6+ ♔f8 35 ♕f6+ ♔g8 36 ♗d3.

Estas variantes nos permiten percibir lo desagradable que podría llegar a ser la posición negra tras la precisa jugada profiláctica del oponente. Para resolver sus problemas, debemos recordar el tema de la profilaxis, pero también la defensa activa, sacrificando, si es preciso, un peón.

26. ... ♕e7!

La dama blanca quería ocupar la importante casilla e4, pero son las negras quienes se apoderan de ella. Cierto que es posible 27 ♕e4, pero tras 27 ... ♕xe4 28 ♗xe4 sigue 29 b5, ganando un peón. Pero no es terrible, porque en el final de alfiles, el rey negro entra rápidamente en juego: 28 ... ♔f8 29 b5 ♔e7 30 bxc6 ♗a6, seguido de ♔d6, y las negras no están peor.

27 ♕f5 no es peligroso. Lo más simple es 27 ... ♕xb4! 28 ♕d7 ♕e1+ 29 ♔h2 ♕xf2, y las cosas acaban en jaque perpetuo.

27. h5 ...

En el *Informator,* Timman considera 26 ♕b1!, y recomienda defenderse con 26 ... ♕e7 27 h5 ♔f8. Mientras que la primera jugada de la variante es correcta, la segunda es errónea. Las negras pierden después de 27 ... ♔f8? 28 ♕h7 ♕xb4 (28 ... ♕e5 29 b5) 29 ♕h8+ ♔e7 30 ♕b8!

¿Qué puede hacerse? Hay una sencilla, pero elegante idea táctica para ayudar a las negras.

27. ... ♗c8!
28. ♗xc6 ♗g4

Las negras recuperan su peón **e** y logran igualar.

Así, la tentativa blanca de forzar acontecimientos no condujo a nada. Tenían que haber actuado de manera tranquila: 27 g3!, para seguir con a4-a5 y ♗g2 (o ♔g2) y, según las circunstancias, juego en el flanco de rey, explotando la clavada sobre la diagonal h1-a8, o la invasión de su dama en a7, tras la apertura de la columna **a**. Aunque todo esto parece un poco abstracto, el contrario no dispone de un modo fácil de liberarse de la presión, lo que significa que las blancas conservan probabilidades prácticas de éxito.

INCAPACIDAD DE ASUMIR LA INICIATIVA

Una columna abierta es como una herida abierta.

Savielly Tartakower

En numerosas ocasiones he enfatizado en que una demostración de técnica resulta tanto más convincente cuanto que el contrario no ofrece una feroz resistencia. Tal es el cuadro que veremos en la siguiente partida. Tras el cambio de damas, surge una posición prácticamente igualada, y las negras van siendo gradualmente superadas. La razón fue su injustificada pasividad, que las blancas explotaron con buena técnica.

Nesis - Franzen
Correspondencia 1979-83

1.	**d4**	**♘f6**
2.	**c4**	**e6**
3.	**♘f3**	**b6**
4.	**g3**	**♗b7**
5.	**♗g2**	**♗e7**
6.	**♘c3**	**♘e4**
7.	**♗d2**	**♗f6**
8.	**♕c2**	**...**

También se juega a menudo 8 0-0 0-0 9 ♖c1. Es muy probable que las negras cambien en d2, de modo que absteniéndose de jugar 8 ♕c2, las blancas ahorran un tiempo. Sin embargo, esto no tiene particular significación, y toda la variante tiene la reputación de ser inocua, casi de tablas. Quien seguramente no estaría de acuerdo con esa evaluación es Anatoli Karpov, que ha sumado numerosas victorias con ella. Claro que a él le agrada maniobrar en posiciones tranquilas, ligeramente favorables, buscando y explotando la menor imprecisión de su oponente para lograr la victoria.

8.	**...**	**♘xd2**
9.	**♕xd2**	**d6**
10.	**♖d1**	**...**

10 d5 ó 10 0-0-0 se juegan con mayor frecuencia.

10.	**...**	**♘d7**
11.	**0-0**	**0-0**
12.	**e4**	**g6**
13.	**♖fe1**	**♗g7**
14.	**b3**	**♕e7**
15.	**♘h4**	**...**

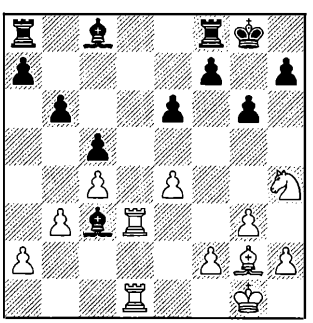
Hasta ahora, las jugadas blancas sólo fueron de desarrollo, y no estaban relacionadas con ningún plan concreto (en tales posiciones, tanto d4-d5 como h2-h4-h5 pueden jugarse). Pero ahora, por fin deciden ejecutar una idea concreta, f2-f4. El oponente se apresura a lanzar un contragolpe en el centro, antes de que esté completamente ocupado por los peones blancos.

15.	**...**	**c5!**
16.	**dxc5**	**dxc5**
17.	**♕xd7**	**♕xd7**
18.	**♖xd7**	**♗xc3**
19.	**♖ed1**	**♗c8**

Esta modesta retirada no es forzada. También es posible la natural 19 ... ♗c6, sin temer ni a 20 ♖7d6 ♖ac8, ni a 20 ♖c7 ♖ac8!? 21 ♖xa7 ♖fd8.

20. ♖7d3

213



(P) 2.34 ¿Qué deben jugar las negras?

Si las blancas lograran efectuar el avance e4-e5, sellarían ventaja posicional. Por ejemplo: 20 ... ♗d4? 21 e5! ♖b8 22 ♘f3, o bien 20 ... ♗g7? 21 e5 ♖b8 22 f4.

20. ... ♗e5!

Ahora las blancas ya no pueden ganar espacio en el flanco de rey impunemente. Si 21 f4, entonces 21 ... ♗d4+ y 22 ... e5, mientras que si 21 ♘f3, sigue 21 ... ♗c7 (tampoco es malo 21 ... ♗g7) 22 e5 ♗b7 23 ♖d7 ♖ad8, preparando 24 ... ♗c6 ó 24 ... ♗xf3 25 ♗xf3 ♖xd7 26 ♖xd7 ♗xe5.

21. ♔f1!? ...

Al retirar su rey de un posible jaque, las blancas renuevan la amenaza posicional 22 f4. Por ejemplo: 21 ... ♗b7? 22 f4 ♗d4 (22 ... ♗f6 23 e5 ♗xh4 24 ♗xb7) 23 e5 ♗xg2+ 24 ♔xg2, seguido de 25 ♘f3.

Con la misma idea, tenía sentido jugar el rey al rincón, para no obstruir la diagonal f1-a6, que el oponente pronto tratará de abrir.

21. ... ♖b8

Es prematuro 21 ... b5 22 cxb5 a6 23 b6 ó 23 ♘f3.

22. f4 ♗c7

Ahora parece natural 23 e5, pero entonces las negras desarrollan un peligroso contrajuego en el flanco de dama, bien con 23 ... a6 24 ♘f3 b5 25 ♘d2 ♗a5, bien con 23 ... b5 24 cxb5 ♖xb5, seguido de ♖b4 y ♗a6. Por consiguiente, Nesis toma medidas profilácticas para reforzar su peón de c4. El caballo no puede usarse a este fin, pues por el momento se necesita en el flanco de rey, para impedir la apertura de líneas (23 ♘f3 a6 24 ♘d2 e5!)

23. ♖3d2!? ...

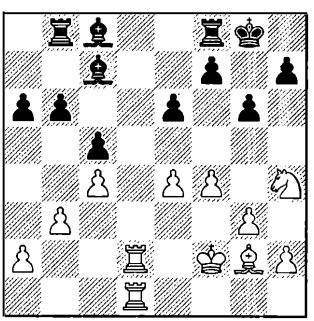
Me parece que 23 ♗f3 es un poco más preciso.

23. ... a6

No era mejor 23 ... f6 24 ♗f3 g5 25 ♘g2, ni 23 ... b5 24 cxb5 ♖xb5 25 ♗f3.

24. ♔f2

214



Las blancas están listas para reforzar el punto c4 con ♗f1. Pero las negras podían jugar 24 ... e5 25 f5 b5 26 ♗f1 ♗a5! 27 ♖c2 (no debe permitirse al alfil que vaya a d4, por c3, pero si 27 ♖d3, entonces 27 ... bxc4) 27 ... ♗d8!

Pero ¿por qué es necesario jugar activamente? En el presente caso, no es cuestión de psicología,

sino de tratar de distraer a las blancas del refuerzo sistemático de su posición. Aquí hace acto de presencia un factor ajedrecístico objetivo: la existencia de los dos alfiles negros, poco útiles si la posición permanece cerrada y estática. Para explotarlos, es preciso agudizar el juego y abrir líneas.

24. ... ♔g7?!
25. ♔e3 ...

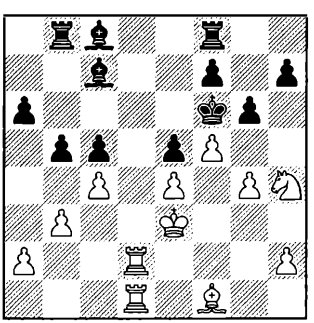
Era digna de considerar 25 ♘f3.

25. ... e5
26. f5 b5
27. ♗f1 ♔f6

De nuevo, 27 ... ♗a5 28 ♖c2 ♗d8 se sugería por sí sola.

28. g4 ...

215



(P) 2.35. ¿Qué deben jugar las negras?

Antes las negras jugaron con insuficiente energía, y ahora llega un serio error posicional.

28. ... gxf5?

Tras este cambio, se llega a una posición estática con clara ventaja blanca. Con todo, es posible un contrajuego activo. Cierto que la jugada de minado, 28 ... h5?! es dudosa, en vista de 29 gxh5 ♔g5 (29 ... gxf5 30 ♘xf5 ♗xf5 31 ♖f2) 30 fxg6! ♔xh4 31 g7 ♖g8 32 h6, y los peones blancos son demasiado fuertes. Por ejemplo: 32 ... ♗g4 33 ♗e2 ♗xe2 34 ♔xe2! ♔h5 35 ♖g1 ♔xh6 36 ♖d3, con mate inevitable.

Las negras deberían optar por una rápida incursión del rey en campo enemigo: 28 ... ♔g5! 29 ♘f3+ ♔xg4. Por supuesto, no puede afirmarse que el rey esté seguro, pero no es posible el mate y el desenlace no está claro.

29. gxf5 ...

Una jugada cuestionable, ya que por un tiempo el caballo permanecerá en la banda. Era muy fuerte 29 ♘xf5! Si 29 ... ♗xf5 30 gxf5 ♖fd8, entonces bien 31 ♖d7, con la amenaza ♗e2-h5, bien 31 ♖xd8 ♖xd8 32 ♖xd8 ♗xd8 33 cxb5, con un final de alfiles ganado.

29. ... ♔e7
30. ♔f3! ...

Las negras están privadas de contrajuego, con sus dos alfiles condenados a la pasividad. Ahora las blancas pueden mejorar, sin prisa, la situación de sus piezas.

Liberan la casilla e3 para la maniobra ♘g2-e3-d5.

30.	**...**	**♖d8**
31.	**♖xd8**	**♗xd8**
32.	**♘g2**	**...**

Ir por el peón es un error: 32 ♖d5? ♗b7! 33 ♖xe5+ ♔d7 34 ♘g2 ♗f6 35 ♖xc5 ♗d4.

32.	**...**	**f6**
33.	**♘e3**	**♗d7**
34.	**♘d5+**	**♔e8**
35.	**♗e2**	**b4**

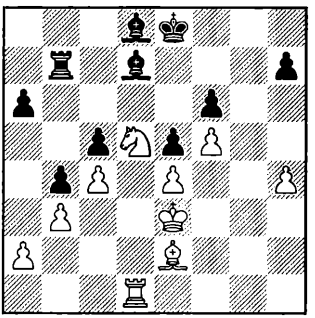
En caso de 35 ... ♗c6 (con idea de 36 ... ♗xd5), las blancas podían haber elegido entre la tranquila 36 ♔g4!? ♗xd5 37 ♖xd5 ♗e7 38 ♔h5, y la más apremiante, 36 cxb5!? axb5 37 ♘xf6+! ♗xf6 38 ♖d6 ♖b6 (no es mejor 38 ... ♗xe4+ 39 ♔xe4) 39 ♖xc6 ♖xc6 40 ♗xb5 ♔d7 41 ♔g4 ♔d6 42 ♗xc6 ♔xc6 43 ♔h5.

36.	**h4!**	**...**

Hay dos columnas disponibles para la torre blanca: la **d** y la **g**, pero no es fácil penetrar en ninguna de ellas. Pero si pueden avanzar su peón a h6, obtendrían el puesto avanzado de g7, y la amenaza de invasión por la columna **g** se incrementaría notablemente.

36.	**...**	**♖b7**
37.	**♔e3**	**...**

216



(P) 2.36 ¿Cómo deben defenderse las negras?

37 ... ♗c6? es un error, en vista de 38 ♗h5+ ♔f8 39 ♘xb4. Para entorpecer el plan de las blancas, las negras deben jugar 37 ... ♔f8!, y si 38 h5, 38 ... h6! 39 ♖g1 ♗e8, cubriendo todas las casillas de invasión.

37.	**...**	**a5?**

La apertura de la columna **a** no reporta nada a las negras, y ahora las blancas llevan a cabo su plan sin problemas.

38.	**h5**	**♔f8**

Quizá también aquí deberían haber intentado las negras 38 ... h6 39 ♖g1 ♔f8, pero después de 40 ♖g6 ♗e8 41 ♖xh6 ♔g7 42 ♖g6+ ♗xg6 43 fxg6, es difícil defenderse contra la maniobra de caballo a f5.

39.	**h6**	**a4**
40.	**♗h5**	**...**

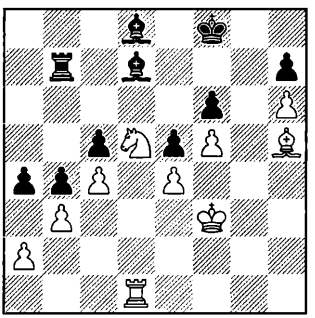
Era prematuro 40 ♖g1, debido a 40 ... ♗e8.

40.	**...**	**♖a7**
41.	**♔f3!**	**...**

Una forma económica de parar toda tentativa de contrajuego: 41 ... axb3 42 axb3 ♖a3, donde sigue 43 ♘e3! ♔e7 44 ♖g1 ♖xb3 45 ♖g7+ ♔d6 46 ♖xh7, y el peón **h** corona.

41.	**...**	**♖b7**

217



(P) 2.37 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Deben tratar de penetrar por una de las columnas abiertas, pero por el momento no es posible. 42 ♖g1 ♗c6 carece de sentido. 42 ♘e3, con la amenaza 43 ♖d6, es tentador, y si 42 ... ♔e7? 43 ♗g6!, pero las negras responden 42 ... ♗e7! 43 ♖g1 ♗d8 44 ♖g7 ♗c6.

Comprendiendo que esta defensa sólo resulta con la torre en b7, las blancas buscan el *Zugzwang*.

42.	**♖d2!**	**a3**
43.	**♖d1!**	**...**

He aquí el *Zugzwang* en cuestión.

43.	**...**	**♖a7**
44.	**♘e3**	**...**

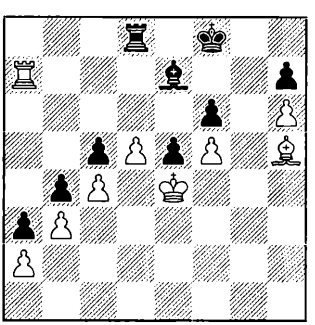
Zugzwang de nuevo. Con la torre en a7 no se consigue nada con 45 ♖d6 ♔e7, pero ¿qué pueden jugar ahora las negras? Después de 44 ... ♖b7(c7) 45 ♖d6 (ó 44 ... ♗e7 45 ♖g1), la torre penetra en la posición enemiga.

44.	**...**	**♖c7**
45.	**♖d6**	**♗e7**
46.	**♖b6**	**♖c8**
47.	**♘d5**	**♗c6**
48.	**♖a6**	**...**

Amenazando 49 ♖a7.

48.	**...**	**♗xd5**
49.	**exd5**	**♖d8**
50.	**♖a7**	**♖d6**
51.	**♔e4**	**♖d8**

218



52. ♗g6! **...**

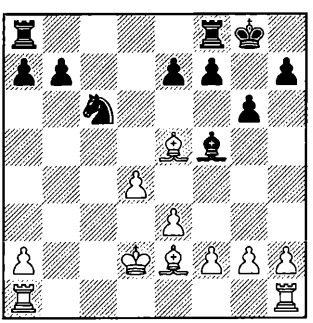
Tras reforzar su posición al máximo, las blancas lanzan el golpe decisivo, que ha estado en el aire durante mucho tiempo.

52.	**...**	**hxg6**
53.	**fxg6**	**♖e8**
54.	**d6**	

Las negras se rindieron.

(E) 2.9

219



Juegan blancas

MOMENTOS DECISIVOS

La vida real es, para la mayoría de los hombres, una manera de salir del paso, un compromiso perpetuo entre lo ideal y lo posible.

Bertrand Russell

La partida que ahora quisiera mostrarle tomó, en una primera fase, un rumbo tranquilo, de escaso interés. Las blancas pronto se adueñaron de la iniciativa, traspusieron a un final favorable, y conservaron la ventaja hasta el fin. Aunque la victoria parecía estar cerca, no fueron capaces de ganar. En tales casos, un comentarista normalmente indica uno o dos momentos en los que, en su opinión, era posible jugar mejor, indica algunas variantes para ilustrar el curso de la lucha, y entonces considera que ha cumplido su trabajo.

Pero un encuentro entre grandes maestros de primera fila es, por lo general, algo mucho más complicado y profundo de lo que parece en una primera aproximación. Muchos de los problemas que tuvieron que resolver ante el tablero no se reducen al análisis de breves variantes y a unas cuantas consideraciones posicionales, sino

que son de naturaleza problemática y creativa. Puede resultar muy difícil detectar los momentos críticos de la lucha, pero si puede hacerse, la información obtenida enriquece considerablemente la comprensión del combate ajedrecístico, y nos ayuda a dominar el juego.

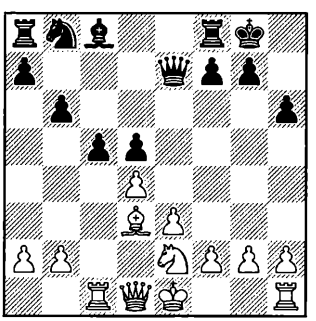
Me gustaría enfatizar en que el estudio de cualquier problema serio que afrontan los jugadores no es puramente analítico. Es importante descubrir las razones que los llevaron a tomar una determinada decisión, así como los factores psicológicos que les ayudaron o dificultaron la búsqueda de la mejor jugada.

El análisis de esta partida fue estimulado por un interesante comentario de Viktor Korchnoi, en la revista *New in Chess*. Algunas variantes y evaluaciones del gran maestro no me parecieron lo bastante convincentes, y traté de mejorarlas. A continuación, mostré la partida a muchos de mis alumnos, y durante esas sesiones pude corregir y ampliar el cuadro de la lucha. Como resultado, recogí un instructivo material, que ilustra, por un lado, el problema de la técnica de materializar una ventaja, y por otro, diferentes enfoques de la defensa de una posición inferior.

Korchnoi - Beliavsky
Tilburg 1986

1.	**d4**	**d5**
2.	**c4**	**e6**
3.	**♘c3**	**♘f6**
4.	**♗g5**	**♗e7**
5.	**e3**	**h6**
6.	**♗h4**	**0-0**
7.	**♖c1**	**b6**
8.	**cxd5**	**♘xd5**
9.	**♗xe7**	**♕xe7**
10.	**♘xd5**	**exd5**
11.	**♗d3!?**	**c5**
12.	**♘e2**	**...**

220



Al retrasar el desarrollo de su caballo rey, las blancas han podido jugarlo por e2 y, más tarde, por f4 (ó c3), para atacar el peón de d5.

12. ... ♗b7?!

Una solución ineficaz al problema de apertura de las negras. Pero la natural 12 ... ♗e6 13 0-0 ♘d7 también es dudosa,

pues las blancas no juegan 14 ♕a4?! c4!, con contrajuego (Mijalchishin), sino 14 ♘f4! y, en algún momento, ♘xe6, con una posición ligeramente mejor (Viktor Korchnoi).

Korchnoi recomienda la respuesta 12 ... c4!? 13 ♗b1 ♘d7, y si 14 b3 ♗a6. Pero 12 ... ♘d7 también merece consideración, sin determinar por el momento la posición del alfil y del peón **c.**

13. 0-0 ♘d7
14. ♕a4 a6

Si 14 ... c4, entonces no 15 ♗b1!? a6 16 ♕c2 ♘f6, sino 15 ♗f5! ♘f6 16 b3, con ventaja blanca.

15. ♗f5! ♘f6

15 ... b5 16 ♕a5.

16. ♕a3 ...

16 dxc5 bxc5 17 ♕a3 es menos preciso, debido a 17 ... ♕e5.

16. ... g6

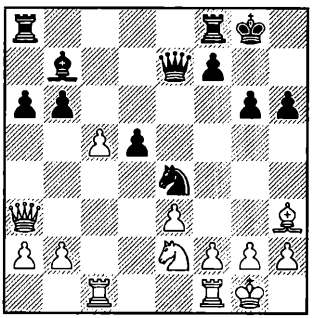
16 ... ♗c8 17 ♗b1! ♗g4 18 f3 conduce a una difícil posición para las negras.

17. ♗h3 ♘e4

Después de 17 ... ♗c8 18 dxc5 ♗xh3 19 gxh3 ♕d7 20 ♔g2, las negras no tienen compensación por el peón perdido.

18. dxc5

221



(P) 2.38 ¿Con qué retomaría usted en c5?

Por primera vez (aunque no será la última) encontramos en esta partida un problema de elegir entre un modo activo, aunque arriesgado, y otro pasivo de defenderse.

18. ... ♘xc5

Al jugar así, Beliavsky demostró que por el momento pensaba limitarse a una defensa pasiva, en una posición inferior.

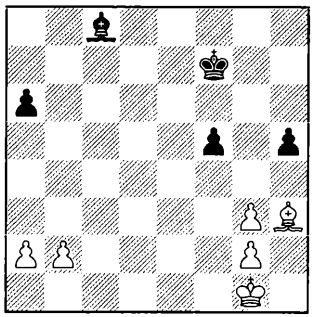
¿Por qué no retomar en c5 de peón? Porque después de 19 ♘g3! (pero no 19 f3? ♘d2 20 ♖fd1 ♘c4 21 ♖xc4 dxc4 22 ♖d7 ♕h4!), el peón se perdería. Korchnoi indica la variante 18 ... bxc5 19 ♘g3! ♘g5 20 ♕xc5 ♘xh3+ 21 gxh3 ♕h4 22 ♕d4 ♕xh3 23 ♖c7 y evalúa la posición como difícil para las negras. Sin embargo, después de

23 ... ♗c8 (no 23 ... ♖ab8? 24 ♕a7), conservan posibilidades de contrajuego, en vista de la posición algo abierta del rey contrario.

La evaluación de la posición es discutible, y es difícil determinar la amplitud de la ventaja blanca. He comentado este problema con varios grandes maestros destacados, y sus opiniones resultaron diferentes. Así, Hübner dijo que él habría buscado una agudización del juego, ya que el camino elegido por Beliavsky parece descorazonador. Pero Yusupov estaba más inclinado a coincidir con la evaluación de Korchnoi. Añadió que, desde el punto de vista puramente práctico, Beliavsky probablemente consideró recomendable diferir el juego activo hasta más adelante, cuando su oponente (22 años mayor que él) podría cansarse y, tal vez, caer en apuros de reloj.

Los recursos de las negras no se agotan con la variante indicada. Durante un análisis conjunto con Yusupov, de repente se me ocurrió una idea inesperada: no cambiar el alfil de h3, sino tratar de dejarlo fuera de juego. He aquí una variante aproximada, que ilustra esta idea: 19 ... ♘xg3! (en lugar de 19 ... ♘g5) 20 hxg3 f5 21 ♕xc5 ♕xc5 22 ♖xc5 ♖ac8!? (también es posible 22 ... h5, pero no 22 ... g5?! 23 g4 h5 24 f3!) 23 ♖fc1 ♖xc5 24 ♖xc5 ♖c8 25 ♖xc8+ ♗xc8 26 f3 h5 27 e4 dxe4 28 fxe4 ♔f7 29 exf5 gxf5.

222



Estará usted de acuerdo en que la posición resultante es divertida. Debo admitir que nunca en mi vida he visto un alfil tan extraño.

Nuevas verificaciones nos permitieron, a Yusupov y a mí, refinar, pero no refutar la idea. El oponente puede rechazar la ganancia de material y optar por 21 g4!? ♖ac8 22 gxf5, conservando mejores probabilidades. Si esta posición no satisface a las negras, pueden cambiar el orden de jugadas: 20 ... h5!? (en lugar de 20 ... f5). Ahora, 21 g4 lleva, tras 21 ... ♗c8! 22 gxh5 ♗xh3 23 gxh3 ♕g5+ 24 ♔h2 ♕e5+! 25 f4 ♕xh5, a un juego de doble filo.

Dado que 21g4 no es peligroso, las blancas deberían entrar en la variante crítica, 21 ♕xc5 ♕xc5 22 ♖xc5 f5! 23 ♖c7. Después de 23 ... ♖f7 24 ♖xf7 (más flojo es 24 ♖fc1 ♖e8!) 24 ... ♔xf7 25 f3!, las negras experimentan algunas dificultades. Pero también cuentan con la directa 23 ... ♗c8!?, con idea de g6-g5-g4. Por ejemplo: 24 ♖fc1 g5

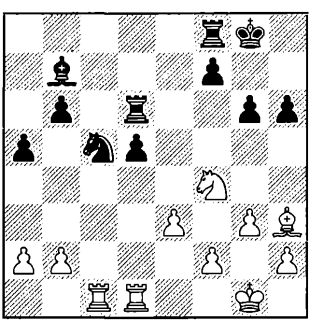
25 ♖1c6 g4 26 ♖g6+ ♔h8, y lo más probable es que la posición sea tablas.

19.	**♕b4!**	**♕d6**
20.	**♖fd1**	**a5**
21.	**♕f4!**	**♕xf4**
22.	**♘xf4**	**♖ad8**
23.	**g3**	**...**

El cambio de damas ha subrayado la ventaja posicional de las blancas, que ahora tratan de reincorporar al juego su alfil.

23. ... ♖d6

223

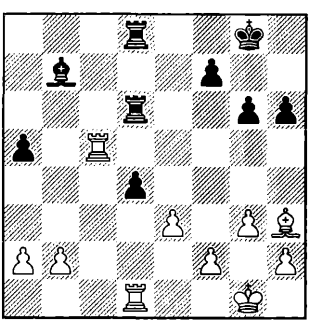


24. ♘d3!?

"El caballo de c5 es la clave de la defensa negra, y las blancas lo obligan a moverse de su privilegiada posición", escribe Korchnoi. Obviamente, considera que la jugada realizada es la más fuerte. Tras la respuesta de Beliavsky (24 ... ♘e4?!), la torre blanca tiene la oportunidad de penetrar en c7. Si 24 ... ♗c8?, entonces 25 ♘xc5 ♗xh3 (25 ... bxc5 26 ♗g2) 26 ♘e4 ♖e6 27 ♘c3. Al principio pensé que las negras podían defender las casillas de invasión con 24 ... ♘a6 25 ♗g2 g5, preparando, en el momento oportuno, el cambio de torres con ♖c8. Sin embargo, como señaló el gran maestro Van Wely, las blancas conservan una clara ventaja posicional jugando 26 ♘e5!, seguido de ♘f3-d4.

Aun así, no creo que la evaluación de Korchnoi sea irrefutable. En primer lugar, puede considerarse la tentativa de mantener el caballo en c5 con 24 ... ♖c6!? En la variante 25 ♘e5 ♖c7 (25 ... ♖d6? 26 ♘c4) 26 ♗g2 (26 ♘d7? ♖xd7 27 ♗xd7 ♘xd7 28 ♖c7 ♘c5) 26 ... ♖d8 27 ♘c4! ♘a4!? 28 b3 ♖dc8 29 ♗xd5 ♗xd5 30 ♖xd5 ♘b2 31 ♖b1! (31 ♖b5? ♘xc4 32 bxc4 ♖xc4 33 ♖xc4 ♖xc4 34 ♖xb6 ♖c2, con tablas) 31 ... ♘xc4 32 bxc4 ♖xc4 33 ♖xb6, las blancas conservan un peón de ventaja. Pero la defensa puede mejorarse con 26 ... ♖e8! (en lugar de 26 ... ♖d8). En segundo lugar, las blancas tienen que afrontar el sacrificio de peón 24 ... d4!? 25 ♘xc5 bxc5 26 ♖xc5 ♖fd8.

224



(P) 2.39 ¿Pueden las negras entrar en esta variante?

Korchnoi afirma que las blancas ganan con 27 ♖xd4 ♖xd4 28 exd4 ♖xd4 29 ♖xa5 ♖d1+ 30 ♗f1 ♗f3 31 ♖e5. Pero después de 31 ... g5! (impidiendo 32 ♖e3 y 33 f4) 32 h3 f5!, la forma de ganar sigue teniendo que demostrarse, pues sospecho que no existe.

Aún más fuerte para las negras es 30 ... ♗d5! (en lugar de 30 ... ♗f3) 31 ♖c5 (31 b3 ♗e4; 31 ♖a4 ♗f3) 31 ... ♗xa2 32 b4 (32 f4 ♖b1 33 ♖c2 ♗b3) 32 ... ♗e6! 33 ♔g2 ♗d5+ 34 f3 ♗xf3+, o bien 34 ... ♖d2+, con probables tablas.

Las blancas pueden mejorar esta variante con 27 ♖xa5!? (en lugar de 27 ♖xd4) 27 ... ♗f3 28 ♖d2! (28 ♖xd4 lleva a una posición con la que ya estamos familiarizados: 28 ... ♖xd4 29 exd4 ♖xd4 30 ♗f1 ♖d1 31 ♖e5 g5!) 28 ... ♖c6 29 exd4 ♖c1+ 30 ♗f1. Las blancas tienen ¡tres! peones de ventaja, y aun así el desenlace no está claro. Por ejemplo: 30 ... g5 31 h3! ♖b1, y en caso de la superficial 32 b3?, las negras fuerzan tablas con 32 ... ♖c8 33 ♖c5 ♖e8 34 ♖e5 ♖c8. Si 32 ♖f5, sigue 32 ... ♗d5, y en vista de las amenazas 33 ... ♗c4 ó 33 ... ♗e6, las blancas deben perder calidad, aunque conservando la ventaja. Pero es más fuerte 32 ♖a3! ♗d5 33 f4!

Sin embargo, esta variante no agota los recursos defensivos de las negras, que pueden intentar 27 ... dxe3 28 ♖xd6 ♖xd6 (peor es 28 ... exf2+ 29 ♔xf2 ♖xd6 30 ♔e3) 29 fxe3 ♖d1+ 30 ♗f1 ♖b1!?, seguido de ♗e4 (ó 30 ... ♗e4 de inmediato). Creo que tienen probabilidades de salvarse.

24. ... ♘e4?!
25. ♖c7 ♗a6

(P) 2.40 ¿Qué deben jugar las blancas?

Beliavsky seguramente esperaba 26 ♘f4?! ♖fd8 27 ♗g2 ♘f6, seguido de 28 ... g5.

26. ♘e5! ...

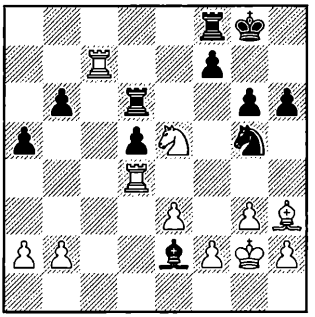
Muy bien jugado. El caballo blanco comienza a coordinarse con la torre que ha penetrado en séptima.

26. ... ♗e2
27. ♖e1 ...

Esta modesta jugada se explica porque las blancas no quieren concederle contrajuego a su rival, después de 27 ♖d4!? (con la amenaza posicional f2-f3 y ♔f2) 27 ... ♘g5. Por ejemplo: 28 ♗d7? f6! 29 ♘xg6 ♖f7.

En lugar de 28 ♗d7, las blancas pueden considerar 28 ♔g2, con idea de 29 f4.

225



He aquí algunas variantes:

(a) 28 ... ♘xh3 29 ♔xh3 ♗f1+ 30 ♔h4 g5+ (de otro modo, 31 g4) 31 ♔h5 ♗e2+ 32 g4 ♔g7 33 h4.

(b) 28 ... f5 29 ♖d2 ♗a6 30 f4 ♘e4 31 ♖dc2.

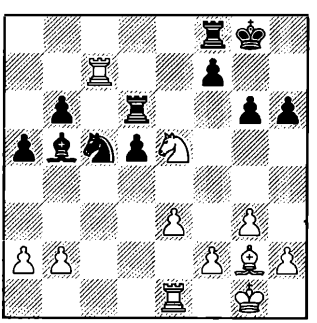
(c) 28 ... f6 29 ♘xg6 ♗f3+ 30 ♔f1 ♘xh3 31 ♘e7+ ♔f7 (31 ... ♔h8 32 ♖h4) 32 ♘f5+ (o bien 32 ♘c8+) 32 ... ♔e6 33 ♘g7+ ♔e5 34 ♖e7+. Si este análisis es correcto, 27 ♖d4 debe considerarse objetivamente más fuerte que 27 ♖e1.

Pero esto no significa que así es como hubieran jugado las blancas. Emanuel Lasker observó en una ocasión: "En el ajedrez esfuerzo y resultado deben estar en cada momento en la justa proporción. De ahí que quien intenta lo imposible, pierde terreno...". ¿Tenía sentido, en una situación favorable, agudizar el juego? Después de todo, la esperada bonificación de 27 ♖d4, en relación con 27 ♖e1, no es tan grande, y en el tenso juego resultante sería fácil equivocarse.

Así, por ejemplo, en el final de la primera variante, es fácil omitir la inesperada maniobra 32 ... ♗b5?!, con idea de ♗e8 (en lugar de 32 ... ♔g7). En realidad, no es tan terrible, debido a 33 f4! (pero no 33 h4? ♗e8! 34 hxg5 f6+) 33 ... ♗e8 34 f5! Mucho más peligroso es 32 ... f5!, para seguir con la jugada 33 ... fxg4 ó 33 ... ♗b5, y no es fácil aconsejar a las blancas (33 ♖c6? ♖xc6 34 ♘xc6 ♔g7; 33 ♘g6 ♖ff6 34 ♘e7+ ♔f8; 33 ♖d7 ♖e6! 34 ♖4xd5 fxg4).

27. ... ♗b5
28. ♗g2 ♘c5

226



29. ♗f1! ...

"*Las blancas comprenden que tienen que cambiar los alfiles. Tras esto, la posición de las negras será desesperada*" (Korchnoi).

Creo que también era fuerte 29 ♖d1 ♘e6 30 ♖e7! (pero no 30 ♖c2

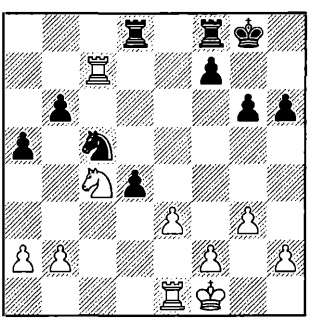
♖fd8, y el juego se vuelve igualado) 30 ... d4 (30 ... ♔g7 31 f4, con ventaja) 31 ♗h3! ♘g5 32 ♗f1 ♖e8 (no es mejor 32 ...♗xf1 33 ♔xf1) 33 ♖xe8+ ♗xe8 34 exd4 f6 35 ♘c4 ♘f3+ 36 ♔h1 ♖xd4 37 ♖xd4 ♘xd4 38 ♘xb6, conservando buenas probabilidades de materializar el peón extr-

29. ... ♗xf1
30. ♔xf1 d4

30 ... ♘e6 31 ♖d7.

31. ♘c4 ♖dd8

227



(P) 2.41 ¿Qué deben jugar las blancas?

Recuerde lo que hemos dicho acerca de que, en la conversión de una ventaja, suele llegarse a un punto en el que debe hacer un esfuerzo por calcular variantes, y elegir el camino más preciso para ganar. Una situación así se ha producido en este caso.

32. exd4? ...

Un lamentable error. Las blancas ganan un peón, pero dejan escapar buena parte de su ventaja. La razón del error fue explicada por Korchnoi con franqueza: "Hasta este momento, estoy satisfecho de mi juego en esta partida. Pero aquí pensaba que había llegado el momento de soltar las riendas y decidir la lucha por medios tácticos. El tiempo de la técnica aún no ha llegado. La jugada correcta era 32 ♘xb6. ¿Por qué la descarté? Debido a 32 ... ♘d3 33 ♖e2 dxe3, y ahora 34 fxe3 podría contestarse con 34 ... ♘e5, y las negras tienen la casilla e5 para su caballo, y la estructura de peones blancos está dislocada" (34 ... ♘e5? 35 ♖c5 ♖d1+ 36 ♔g2, ganando el peón de a5, de modo que es mejor 34 ... ♖fe8: Dvoretsky). "En cuanto a 34 ♖xe3 se contestaría con 34 ... ♘xb2. Lamentablemente, no había calculado esta línea lo bastante, ya que después de 34 ... ♘xb2, las blancas pueden conseguir una ventaja decisiva con 35 ♘d7 ♖c8 36 ♖a7, y ahora:

(a) 36 ... ♖fd8 37 ♖e7, y la amenaza ♘f6+ decide.

(b) 36 ... ♖a8 37 ♖b7 ♘c4 38 ♖e7 ♘d6 39 ♘xf8 ♘xb7 40 ♘xg6."

32. ... ♖xd4

32 ... ♘e6 parece ser más flojo: 33 ♖b7 ♖xd4 34 b3! a4 35 ♖xb6.

33. ♘xb6 ♖b8!
34. ♖xc5 ...

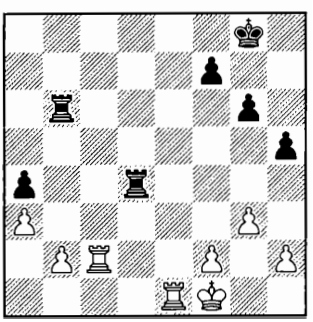
Si 34 ♖c6, sigue 34 ... ♘d3 35 ♖d1 ♘e5(b4). Como demostró Mijalchishin, tampoco es convincente 34 ♘c8 ♘a6 (34 ... ♘e6? 35 ♘e7+ ♔g7 36 ♖xe6) 35 ♘e7+ ♔f8 36 ♖a7 ♖d6 37 b3 ♘b4, con contrajuego (si 38 ♖xa5, 38 ... ♖d7).

34. ... ♖xb6
35. ♖c2 ...

35 b3 a4.

35. ... a4
36. a3 h5

228



"Todos los finales de torres son tablas", decía, medio en serio, medio en broma, Tarrasch. Aunque en esta posición las blancas conservan probabilidades de ganar, la presente partida confirma la tesis del gran maestro alemán, pues finalizó en tablas.

37. ♖e7

Era más apropiado 37 h4, fijando los peones del flanco de rey. Ahora las negras podrían responder 37 ... h4!?, pero por lo visto a Beliavsky no le gustaba la posición, después de 38 ♖c8+ ♔g7 39 ♖cc7 ♖f6 40 ♔e2, ó 40 ♖b7, y trata de mantener su torre en la columna **b**. Sin embargo, en lugar de 39 ... ♖f6, puede jugarse 39 ... hxg3! 40 ♖xf7+ ♔h6 41 hxg3 ♖xb2, con buenas probabilidades de tablas.

37. ... ♖d1+
38. ♔g2 ♖d5
39. ♖a7 ♖d4

Beliavsky adopta (seguramente a causa de apuros de tiempo) una táctica de espera. Merecía seria consideración 39 ... ♖db5!? 40 ♖xa4 ♖xb2 41 ♖xb2 ♖xb2 42 ♖b4 ♖a2 43 ♖b3 g5!?, o bien 43 a4 ♔g7 44 h4 f6 y 45 ... g5. Esto habría llevado, más o menos, a la misma posición que luego veremos, pero en una versión algo más favorable a las negras.

El juego blanco podía mejorarse con 40 ♖cc7 ♖f5 41 ♖ab7! La evidente 41 ♖cb7 es menos precisa, en vista de 41 ... ♖c6!? 42 ♖xa4 g5! 43 ♖b3 ♖c2 44 ♖f3 ♖xf3 45 ♔xf3 ♖xb2. Ante el tablero y con un tiempo de reflexión limitado, era muy difícil captar estas sutilezas.

40. h4 ♔g7
41. ♖c3 ♖f6

41 ... ♖xb2? 42 ♖f3.

42. ♖b7 ...

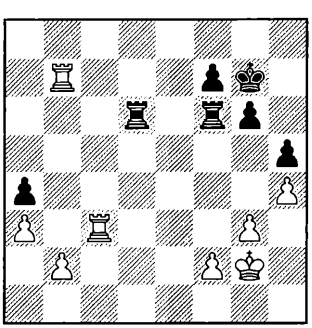
La jugada secreta. Ambos jugadores evaluaron la posición aplazada como ganada para las blancas. Korchnoi basaba la suya en la interesante variante que sigue, aunque, en mi opinión, no es del todo forzada:

42 ... ♖d2 43 ♖f3 ♖xf3 (¿por qué no 43 ... ♖c2! 44 ♖xf6 ♔xf6, ganando un par de tiempos?) 44 ♔xf3 ♖c2 45 ♔e3 ♔f6 46 b4! (46 f3!?) 46 ... ♖c3+ (46 ... axb3 47 ♖xb3 también debe verificarse minuciosamente, porque las blancas podían forzar esta posición con 46 ♖b4, seguido de 47 ♖xa4 ♖xb2 48 ♖b4) 47 ♔d4 ♖xa3 48 ♖a7, y el peón **b** blanco, en su opinión, decide la lucha.

Beliavsky realiza una interesante tentativa, que inesperadamente tiene éxito.

42. ... ♖dd6!

229



43. ♖c2?! ...

43 ♖f3? ♖b6! no tiene sentido. Después de 43 ♖b4 ♖d2 (43 ... ♖b6 44 ♖cc4) 44 ♖f3 ♖xf3 45 ♔xf3 ♖c2 46 ♔e3 ♔f6 (46 ... f6!?), la torre blanca está un poco peor en b4 que en b7 (pues no es posible b2-b4), y este factor le preocupaba a Korchnoi. La posición, después de 46 ♖xa4 (en lugar de 46 ♔e3) 46 ... ♖xb2 47 ♖b4 ♖a2 48 a4, le parecía tablas, debido al plan f7-f6 y g6-g5. Pero en sus notas a la partida, observa que, en opinión de Beliavsky, las blancas, pese a todo, deberían ganar. Además de 48 a4, es posible 48 ♖b3, con idea de defender todos los peones a lo largo de la tercera fila (♔e3, f2-f4), y llevar luego el rey al flanco de dama.

El final resultante es de gran interés, y merece un análisis especial. No estoy convencido de que estas posiciones estén ganadas por las blancas.

43. ... ♖d4
44. ♖b4? ...

La torre debería haber vuelto a c3. Después de la textual, el final es tablas.

44. ... ♖xb4
45. axb4 ♖d6
46. b3 ...

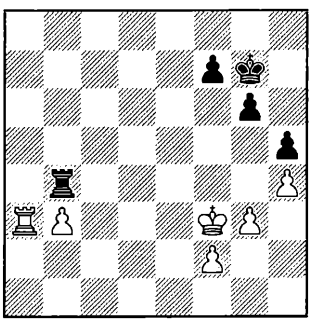
Se amenazaba 46 ... ♖d4.

46. ... a3!

Parece que esto fue lo que se le escapó a Korchnoi. Las negras podrían haber perdido tras 46 ... axb3? 47 ♖b2 ♖d3?! 48 b5.

47.	**♖a2**	**♖b6**
48.	**♔f3**	**♖xb4**
49.	**♖xa3**	**...**

230



(P) 2.42 ¿Cómo deben defenderse las negras?

El rey blanco quiere acudir en ayuda de su peón pasado. Las negras deben crear urgente contrajuego en el flanco de rey.

49.	**...**	**f6!**
50.	**♔e3**	**g5**
51.	**f4**	**gxh4**
52.	**gxh4**	**♔g6**
53.	**♔d3**	**♔f5**
54.	**♔c3**	**♖xf4**
55.	**♖a4**	**♖f3+**
56.	**♔b2**	**♖h3**
57.	**♖c4**	**♔e6**
58.	**b4**	**f5**
59.	**b5**	**♔d5**
60.	**♖f4**	**♔d6**
61.	**♔c2**	**♔c7**

Tablas.

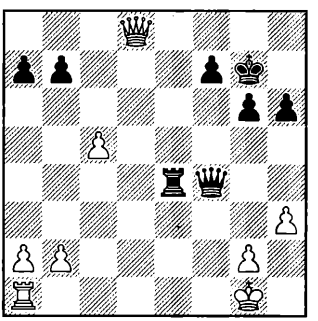
EJERCICIOS PARA ANÁLISIS

Quien sea incapaz de trabajar, está condenado al fracaso. Sólo con talento nada se consigue.

Mijail Botvinnik

(E) 2.10

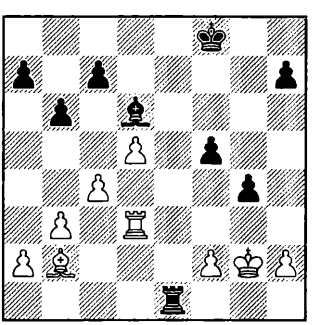
231



Juegan blancas

(E) 2.11

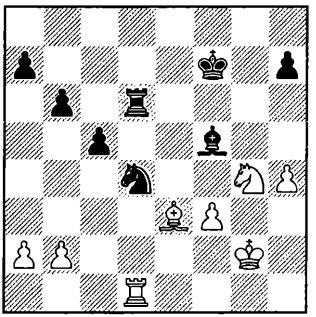
232



Juegan blancas

(E) 2.12

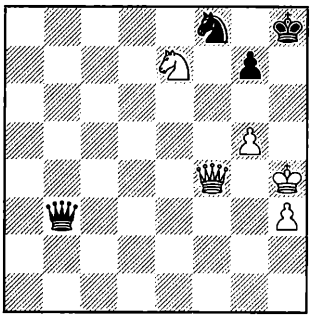
233



Juegan negras

(E) 2.14

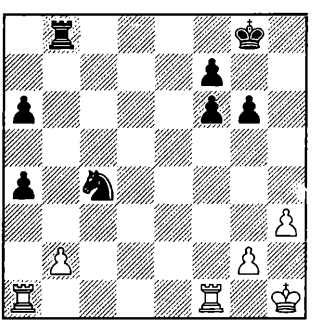
235



Juegan negras

(E) 2.13

234



Juegan blancas

Soluciones a los ejercicios analíticos

(E) 1.1
Dvoretsky - Veselovsky
Moscú 1967

El plan de las blancas es evidente. En uno u otro orden, deben desarrollar su dama por a4 y el alfil por a3, situar la torre en b6 ó b8, y luego llevar la segunda torre al flanco de dama.

¿Qué pueden hacer las negras? Por el momento, el avance central d6-d5 no es peligroso, debido a la réplica ♗a3. Probablemente les convenga jugar ♗h3, cambiando el fuerte alfil de g2. Por esta razón, la natural 17 ♕a4?! sería una considerable imprecisión. No es difícil impedir el cambio de alfiles, con 17 ♖e1?! (17 ... ♗h3 18 ♗h1), pero es una lástima perder tiempo, ya que la jugada de torre no entra en los planes blancos.

17. ♗a3!

Las mejores jugadas posicionales normalmente ayudan a implementar su propio plan, al tiempo que dificultan el del oponente.

La continuación de la partida satisface ambos requerimientos. Las blancas intensifican la presión en el flanco de dama y, al mismo tiempo, preservan su alfil de casillas blancas. En caso de 17 ... c5, el caballo logra un excelente puesto avanzado en d5, aunque de todos modos, seguramente las negras debían haber jugado así.

17.	**...**	**♖fe8**
18.	**♕a4**	**♕c7**
19.	**♕a8**	**f5**

Mi rival evitó la planeada 19 ... ♖d7 (con idea de 20 ... d5), debido a 20 ♖b8 d5 21 ♖fb1 dxc4 22 dxc4, ya que 22 ... ♗xc4? 23 ♗xc6 es malo para las negras.

20. ♖b8 ♗f8

Si 20 ... e4!?, sigue 21 ♘f4 exd3 22 ♘xe6 ♖xe6 23 ♖d1, ó 21 ... ♗f7 22 dxe4 fxe4 23 ♖fb1.

21. ♗b4 ♕a7?
22. ♖a1 ...

22 ♗xd6.

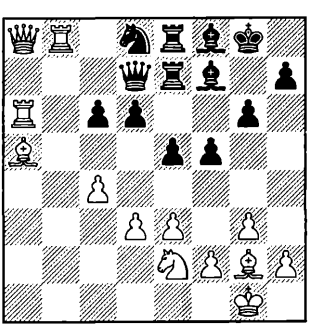
22. ... ♕d7
23. ♖a6 ♗f7

23 ... c5 era más tenaz.

24. ♗a5 ...

Las negras se rindieron. La posición final es pintoresca.

236



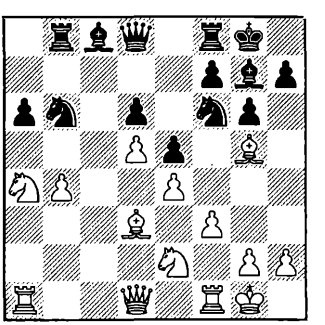
(E) 1.2
Dolmatov - Kupreichik
Minsk 1982

La rutinaria 12 0-0?! es incorrecta, por 12 ... ♗d7!, seguido de 0-0, ♕b8, ♖fc8 y ♘c4. Llevar el caballo a a5 también permite contrajuego a las negras: 12 ♘c1?! ♗d7 13 ♘b3 ♖c8, seguido de 14 ... ♘c4 15 ♗xc4 bxc4.

Las blancas deben minar, antes de que el alfil se sitúe en d7, el fuerte peón de b5, para incrementar su ventaja espacial y privar al oponente de contrajuego en el ala de dama.

12. a4! bxa4
13. ♘xa4 0-0
14. 0-0 ♖b8

237



Ahora con 15 ♕d2! ó 15 ♗d2! las blancas habrían consolidado su ventaja posicional. Dolmatov jugó la imprudente **15 ♗e3?!**, que permitió a Kupreichik complicar el

juego con un sacrificio de caballo: **15 ... ♘bxd5! 16 exd5 ♘xd5.**

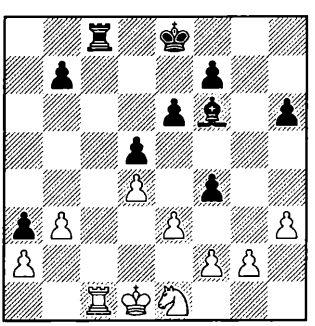
Las blancas no se dejaron confundir, bloquearon los peones centrales contrarios, con **17 ♗a7! ♖xb4 18 ♗e4 ♘f6 19 ♘ac3 ♘xe4 20 fxe4,** y en la aguda escaramuza que siguió se impusieron.

(E) 1.3
Muraviev - Dvoretsky
Campeonato de Moscú 1967

Las blancas tienen una evidente ventaja en el ala de dama (el peón de a3 es débil). Las negras deben crear contrajuego en el otro flanco.

24.	**...**	**f4!**
25.	**♖xc8+**	**♖xc8**
26.	**♖c1**	**...**

238



26.	**...**	**♖b8!**

Debe conservarse una de las torres, pues de otro modo no podrá inquietarse a las blancas en el flanco de rey. Las negras, tras cambiar peones en e3, quieren jugar ♗e7-d6, ♔e7 y ♖g8.

27 ♘d3 fxe3 28 fxe3 ♗e7 29 b4 ♗d6 30 ♔c2 ♔e7 31 ♔b3 ♖g8 32 ♖c2 ♖g3 33 ♖e2 f5! La posición es confusa. La amenaza 34 ... f4 asegura contrajuego a las negras, que más tarde lograron ganar.

(E) 1.4
Dvoretsky - Lerner
Moscú 1980

Quiero jugar b2-b4 para minar la cadena de peones negros del flanco de dama. Siguió: **18 ... ♖d7?! 19 b4** (19 ♕a4! aún era más fuerte) **19 ... c4 20 ♕a4**, con mejores posibilidades de las blancas. Lerner podía haberse hecho con la iniciativa, atacando mis peones centrales.

18.	**...**	**f6!**
19.	**♕xg6+**	**♕xg6**
20.	**♗xg6**	**fxe5**
21.	**fxe5**	**♔g7!**
22.	**♗h5**	**...**

De otro modo, 22 ... ♖fe8.

22.	**...**	**♖f5**
23.	**♗f3**	**♖xe5**

Las probabilidades de ambos bandos están igualadas.

(E) 1.5
Beliavsky - Dvoretsky
Vilnius 1975

El peón pasado **d** debe bloquearse. En tales situaciones, Nimzovich usaba su caballo como bloqueador, pero aquí, tras 12 ... ♘e8 13 ♘e4 ó 13 ♕f3, las blancas habrían conservado una apreciable ventaja.

12. ... ♗d6!

En posiciones restringidas hay que buscar cambios. Las negras quieren jugar 13 ... ♕c7 y 14 ... ♖fe8. El caballo permanece en f6, a fin de entorpecer la activación del caballo contrario. No se puede jugar 13 ♘xf7? ♖xf7 14 ♗xd6, por 14 ... ♗g4!

13. ♕f3 ♕c7
14. ♘xd7 ♕xd7

Ahora 15 ♗g5 no tiene sentido, debido a 15 ... ♗e5. La posición está casi equilibrada y la partida finalizó en tablas.

(E) 1.6
Kozlovskaia - Carvajal
Río de Janeiro 1979

La partida se aplazó aquí, y su desenlace dependía de la jugada sellada por las negras.

1 ... ♖xa3? 2 ♖c1! En caso de captura en e5, la posición seguiría confusa, mientras que ahora las blancas ganan. Quieren avanzar su peón **c**, el más alejado del rey negro, pero antes sitúan su torre detrás de dicho peón, para que la torre contraria no haga lo propio.

2 ... ♔e8 3 c6 ♔d8 4 c7+ ♔c8 5 d6. Las negras se rindieron, en vista de 5 ... ♖d3 6 ♖c6, seguido de 7 ♖xa6 ó 7 ♖b6.

Las negras no deberían haber pensado en ganar material, sino en bloquear los amenazadores peones pasados.

1. ... ♖c2!
2. c6 ♔e7!
3. ♖xe5+ ♔d6

Los peones se han detenido y las blancas buscan las tablas.

(E) 1.7
Henley - Bellón
Surakarta-Denpasar 1982

Las blancas acaban de jugar ♗f4-d2, liberando a la torre de la defensa del peón a5, y preparando 26 ♗c3, seguido de ofensiva de peones en el ala de rey. Para neutralizar este plan, las negras deben oponer a este alfil el suyo en f6, y luego proponer el cambio, privando a las blancas de la pareja de alfiles.

25. ... f5!
26. ♗c2 ♖d7
27. ♗c3 ♗f6

La ventaja blanca es insignificante, y las tablas son el resultado probable. En la partida, las negras no hallaron el plan correcto y por eso tuvieron serias dificultades.

25. ... ♖d7?
26. ♗c3 ♗c7
27. f4 f5!

¡La mejor posibilidad! 27 ... ♘g4 28 h3 f5 29 ♗xf5 gxf5 30 hxg4 fxg4 31 ♔f2 llevaba a un final desesperado. Las blancas desplazan su torre a la columna **h** y, tras atar la torre enemiga a la defensa de sus peones, avanzan los suyos centrales.

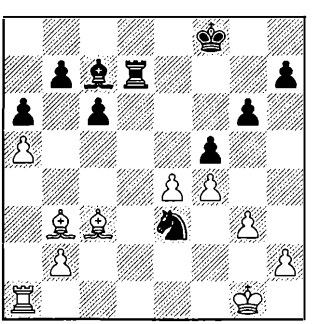
28. ♗c2 ♘g4?!

Era preferible 28 ... ♘f7.

29. e4! fxe4?

Ahora las negras pierden calidad. Henley recomienda 29 ... ♘e3 30 ♗b3+ ♔f8. ¿Cómo deben jugar las blancas en este caso?

239



Si 31 ♗e6, las negras responden 31 ... ♖d8!, no permitiendo 32 ♗c8, y si 32 ♖e1, 32 ... ♘c2. En respuesta a 31 ♖e1, no sirven 31 ... ♗b8? 32 ♗b4+ ♔g7 33 ♗c5, ni 31 ... ♗d6? 32 ♖xe3 ♗c5 33 ♔f2 ♖d3 34 ♗b4!, pero sí 31 ... ♖d3! Lo mejor es 31 ♔f2! ♘g4+ (más tenaz es 31 ... ♖d3) 32 ♔e2! ♘xh2 (32 ... fxe4 33 ♗e6; 32 ... ♖e7 33 ♗b4) 33 ♖h1 ♘g4 34 exf5 gxf5 (34 ... ♖e7+ 35 ♔f3 gxf5 36 ♗b4) 35 ♗e6, y no es posible 35 ... ♖e7, por la misma clavada, 36 ♗b4. La fuerza de los alfiles blancos en esta línea es impresionante.

30 ♗b3+! ♖d5. 30 ... ♔f8 31 ♗e6 es malo para las negras.

31 h3! ♘e3 32 ♔f2 ♘f5 33 ♖d1 ♘e7 34 ♗f6! ♔f7 35 ♗xe7 ♔xe7 36 ♗xd5 cxd5 37 ♖xd5 ♔e6 38 ♖g5 b5 39 axb6 ♗xb6+ 40 ♔e2 e3 41 b3. Las negras abandonaron.

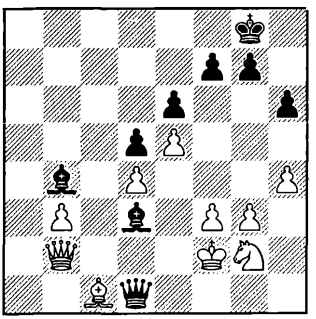
(E) 1.8
Lazarichev - Dvoretsky
Moscú 1971

La ventaja de las negras es indiscutible, y la única cuestión es cómo convertirla. Pueden buscar el *Zugzwang*. Sin embargo, tras 41 ♗d2 ♕b1 42 ♕b3!, las defensas blancas resisten, con 43 ♔e3, seguido de 44 ♕xb1 ♗xb1 45 ♘d3.

El camino más directo es un sacrificio posicional de peón, para activar ambos alfiles.

40. ... b3!!
41. axb3 ♗b4
42. ♘g2 ♗d3

240



El rey blanco se halla en grave peligro. Pensaba que mis amenazas eran imposibles de parar, y no me molesté en calcular más allá. Tuve que hacerlo en casa, pues aquí se aplazó la partida. Los análisis caseros confirmaron la absoluta corrección del sacrificio.

(a) 43 ♘f4 ♕f1+ 44 ♔e3 ♗b5, con las mortales amenazas 45 ... ♕g1+ y 45 ... ♕e1+.

(b) 43 ♘e3 ♕e1+ 44 ♔g2 ♗c3 45 ♕a3 ♗xd4.

(c) 43 ♔e3 ♗f1! 44 ♔f2 (44 ♘f4 ♕e1+ 45 ♘e2 ♗xe2) 44 ... ♗c3!, ganando, pero no 44 ... ♗a3? 45 ♕d2 ó 45 ♘e3.

(d) 43 g4 ♕f1+ 44 ♔e3 (44 ♔g3 ♗e2) 44 ... g5! 45 hxg5 hxg5, y no hay defensa contra 46 ... ♗a3!

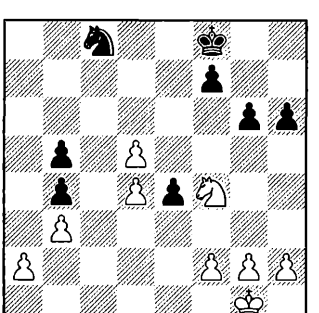
43 h5!? Las blancas sellaron esta jugada y no reanudaron la partida. Tenía preparada la siguiente variante: **43 ... ♕f1+ 44 ♔e3 ♗b5 45 g4** (45 ♘f4 ♕g1+; 45 ♕c2 ♕g1+ 46 ♔f4 ♕xd4+; 45 ♔f4 ♗e2 46 ♘h4 ♗e7! 47 ♔e3 ♗b5!) **45 ... ♕g1+!** (más flojo es 45 ... ♕d3+? 46 ♔f4 ♗c3 47 ♕f2 ♗xd4 48 ♕d2) **46 ♔f4 ♗f1 47 ♘h4** (47 ♘e3 ♗a3!) **47 ... ♗e7!**

(E) 1.9
Kotov - Loevenfish
Moscú 1949

28. ♕d4! ♕xd4
29. exd4 ...

Para las blancas es esencial cambiar la dama negra, aun a costa de estropear sus peones. Desde e5 controlaba todo el tablero, en especial la importante casilla de invasión c7. Para apreciar la solidez de la idea blanca, podemos examinar la mejor defensa: 29 ... ♘d6 30 ♖c7 ♗b5. El juego puede seguir así: 31 ♖xe7 ♔f8 (peor es 31 ... ♖c8 32 ♗xb5 y 33 g4) 32 ♖c7 ♖c8 33 ♖xc8+ ♘xc8 34 ♗xb5 axb5.

241



35 d6! Las negras tienen una difícil elección entre 35 ... ♘xd6 36 ♘d5 ♘f5 37 ♘xb4 ♘xd4 38 a4 y 35 ... ♘b6 36 f3! exf3 (36 ... g5? 37 ♘h5 exf3 38 ♘f6!) 37 gxf3 ♔e8 38 ♘d3 ♘d5 39 ♔f2!?, en ambos casos con probabilidades de tablas, aunque no es un camino de rosas.

Loevenfish jugó peor y quedó en un final de torres perdido.

29 ... g5? 30 ♖c7 ♗b5 31 ♖xb7 gxf4 32 ♖xe7 ♖c8 (32 ... ♗d3!?) **33 ♗xb5 axb5 34 h4! f5 35 ♖e5 ♔g7 36 ♖xf5 e3 37 fxe3 fxe3 38 ♔f1 ♖c2 39 d6 ♖xa2 40 d7 ♖a8 41 ♔e2**. Las negras se rindieron.

(E) 1.10
Dvoretsky - Klovan
Erevan 1975

16. ♗a3! ...

El alfil de d6 es teóricamente "malo". Pero en algunos casos puede apoyar, desde c5, el ataque contra el rey blanco. Si desaparece del tablero, la debilidad del peón e5 se hará sentir. Al proponer el cambio, las blancas actúan siguiendo el principio estratégico *responda a un ataque de flanco con juego activo en el centro.*

16. ... c5?!

Ahora la posición es difícil. Más fuerte era 16 ... ♗xa3 17 ♕xa3 fxg3 18 fxg3 ♗h3!, con posibilidades de igualar.

17. a5 c4

17 ... ♗g4? 18 axb6 fxg3 no resultaba, debido a 19 fxg3 ♗xf3 20 ♖f1.

18. ♕a2 ♗xa3
19. ♕xa3 ♘d7
20. ♕b4!? ...

Las blancas tienen superioridad posicional. También era fuerte 20 d4!? exd4 21 ♘xd4.

20. ... cxd3
21. cxd3 ♔h8

En fuertes apuros de tiempo, las negras han conseguido plantear una pequeña trampa: si 22 ♘xe5 ♘xe5 23 ♖xe5, tenían 23 ... fxg3 24 fxg3 ♗h3! Pero incluso aquí, 25 ♕f4!, con gran ventaja blanca.

22. ♕b5! ♖b8
23. ♘xe5 ♘xe5
24. ♕xe5 fxg3
25. fxg3 ♕f2+

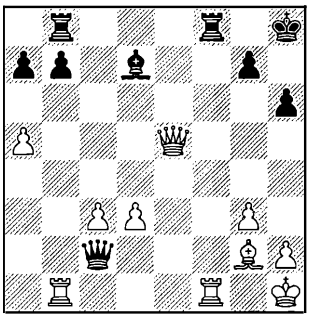
Era más tenaz 25 ... ♗f5.

26. ♔h1 ♗d7
27. ♖f1 ...

El preludio a una combinación decisiva.

27. ... ♕c2

242



28. ♕d6! ♖fd8
29. ♖xb7 ♖xb7

La principal variante de la combinación es: 29 ... ♗h3 30 ♗e4 ♗g2+ 31 ♗xg2! ♖xd6 32 ♖xb8+ ♔h7 33 ♗e4+ ♖g6 34 ♖h8+! ♔xh8 35 ♗xg6 ♔g8 36 ♖e1. Omití que después de 30 ... ♗xf1 31 ♖xb8 ♗g2+! 32 ♔g1!, las negras tienen jaque perpetuo, con 32 ... ♕d1+! 33 ♔xg2 ♕e2+. Lo correcto es 30 ♗xh3! ♖xd6 31 ♖xb8+ ♔h7 32 ♗f5+ g6 (32 ... ♖g6 33 ♖h8+! ya lo conocemos) 33 ♗e6! h5 34 ♖f7+ ♔h6 35 ♖h8+ ♔g5 36 h4++!

30. ♗xb7

Las negras perdieron por tiempo. Se ganaba más directamente con 30 ♖f8+ ♖xf8 31 ♕xf8+ ♔h7 32 ♗e4+ g6 33 ♕f7+ ♔h8 34 ♕f6+!

(E) 1.11.
Chernin - Andrianov
Tallinn 1981

Las blancas están mejor. Después de a4-a5, abrirán la columna a para su torre y atacarán el peón de b6, base de la cadena de peones contrarios. Es más difícil preparar un ataque al peón d3, pues si el alfil juega a f5, siempre puede atacarse con ♘h4.

El alfil blanco es más fuerte que su colega, porque:

(a) Refuerza el flanco de rey.

(b) Refuerza el futuro control de la columna **a**.

(c) Tiene buenos puntos fuertes en d5 y c6.

Por consiguiente, las negras deberían cambiar alfiles.

19. ... ♗h3!

Andrianov consideró que su alfil tenía mejores perspectivas que el contrario y, al evitar el cambio, pierde el hilo del juego y le permite a Chernin reforzar su posición. Es curioso que los motivos antes descritos no se implementasen en la partida: las blancas ni siquiera realizaron el avance a4-a5 y el juego tomó un distinto rumbo. A menudo sucede así: uno de los jugadores percibe una amenaza estratégica y se dedica a impedir que se implemente. Lo logra, pero a un alto precio, porque se abren nuevas posibilidades para su rival en otro sector del tablero. En tal caso, es estúpido no explotarlas e insistir en el plan antes concebido.

19 ... ♗g4?! 20 ♕c1! ♕g6 (20 ... ♕h5 21 ♕f4 h6 22 ♖fe1) **21 ♕d2 ♕f5 22 ♘h4 ♕h5** (mejor es 22 ... ♕c8) **23 h3 ♗c8 24 ♖ae1!** (amenazando 25 ♗f3) **24 ... h6** (no 24 ... ♗xh3 25 ♗xh3 g5 26 ♘g2!) **25 f4 ♖xe1** (25 ... g5 era más tenaz, pero después de 26 ♗f3 g4 27 ♗d1, la ventaja blanca es obvia) **26 ♖xe1 g5** (26 ... ♖e8 27 ♗f3) **27 ♗f3 g4 28 ♖e5!** y las blancas ganaron.

(E) 1.12
Bronstein - Dvoretsky
Tbilisi 1980

22. g3!

Al eliminar la amenaza a su peón, las blancas conservan cierta ventaja posicional, basada en su control de la columna **d** y en la fuerza de su alfil de b3, que defiende su rey y presiona sobre el flanco de rey negro. En la partida, Bronstein jugó la menos precisa 22 f3?! Por un momento, el peón de e3 quedó indefenso, y este factor me permitió igualar, forzando el cambio de alfiles.

22 ... ♗c6! 23 ♖7d6 ♗a4! 24 ♗xa4 ♖xa4 25 e4 ♖fa8 26 ♖xb6 ♖xa2+ 27 ♕xa2 ♖xa2+ 28 ♔xa2 h5. Tablas.

(E) 1.13
Chernin - Gindin
Jarkov 1975

Las blancas tienen ventaja y, por tanto, el sacrificio posicional 29 f5?! no es necesario. También es incorrecto 29 fxe5? dxe5 (amenazando 30 ... ♗xd1) 30 ♗xf8 ♖xd3. El cambio de alfiles de casillas blancas es, en principio, ventajoso para las blancas, pero aquí no resulta. Si 29 ♗f3?, sigue 29 ... ♗xf3 30 ♖xf3 d5!!

29. ♖f1! ...

Planteando la fuerte amenaza posicional 30 f5.

29.	**...**	**♗h6**
30.	**♗f3!**	**♗xf3**
31.	**♖fxf3**	**...**

Chernin ha realizado un cambio ventajoso, sin concederle posibilidades tácticas a su rival. Ahora quiere incrementar la presión sobre el peón de d6, con 32 ♖d5 y 33 ♖fd3. Las blancas tienen una indiscutible ventaja.

31 ... b5!? 32 cxb5 d5 33 ♖xd5 ♕b6+ 34 ♔g2 ♖xd5 35 exd5 ♕xb5 36 d6 exf4 37 ♕d4+ ♗g7 38 ♕xf4 ♕a5 39 ♕b4!, y las blancas ganaron.

(E) 1.14
Chernin - Dvoiris
Podolsk 1993

30 h4!? se sugiere por sí sola, pero no logra su objetivo por 30 ... ♖c7!, ya que las negras preparan 31 ... ♗e5.

30. ♗d2!! ...

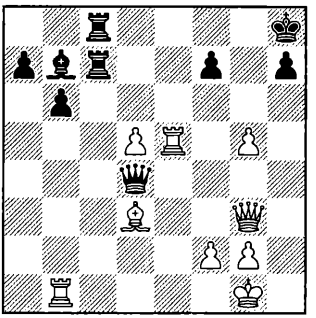
La temible amenaza 31 ♖xf6 ♕xf6 32 ♗h6+ obliga al oponente a realizar un serio debilitamiento de su flanco de dama.

30. ... g5
31. ♖f5 ...

Tras superar la tenaz resistencia de su rival, las blancas acabaron ganando.

31 ... ♖c7! (31 ... h6 32 h4 aún sería peor; ahora si 32 h4, existe la réplica 32 ... ♗c8) **32 ♕g3!** (amenazando 33 ♖xf6!) **32 ... ♖ac8** (32 ... h6 33 h4 ♗c8 34 hxg5 ó 34 ♖xf6) **33 h4 ♔h8 34 ♗xg5** (34 hxg5 también es fuerte, con idea de trasladar la torre por la ruta e1-e4-h4, o jugar ♗f4, seguido de d5-d6) **34 ... ♗xg5 35 hxg5** (la principal amenaza es 36 ♕e5+ ♔g8 37 d6) **35 ... ♕e7 36 ♖e5** (36 d6 ♕e4 37 ♕e5+ ♕xe5 38 ♖xe5 también habría ganado) **36 ... ♕b4! 37 ♗c2 ♕c3** (37 ... ♕d4 38 ♖d1) **38 ♗d3 ♕d4**

243



39 d6!? (era prematuro 39 ♕h3, por 39 ... f6, pero podía prepararse con 39 ♖be1!) **39 ... ♖c3 40 ♖e3 ♖d8 41 ♕h3 ♕g7 42 d7 ♗c6 43 ♗f5 ♖xe3 44 ♕xe3 f6 45 ♖c1 ♗xd7 46 ♖c7 ♖e8 47 ♕f3 fxg5 48 ♖xd7 ♕a1+ 49 ♔h2 ♕e5+ 50 g3 ♖e7 51 ♗e6!** Las negras se rindieron.

(E) 1.15
Gavrikov - Chernin
Moscú 1985

33. ... ♖d8!

La torre no tiene casillas de pentración en la columna **c**, así que pasa a la vecina, amenazando 34 ... ♖d3 35 ♖e3 ♕g1+. Una seria imprecisión habría sido 33 ... ♗c5?, en vista de 34 ♖g2! y 35 ♔h2.

34. ♔g2 ♖d3

El ataque negro es irresistible. Más flojo es 34 ... ♗c5 35 ♕f1.

35. ♕a8+

35 ♖e3 ♖d2+.

35.	**...**	**♗f8**
36.	**♖f2**	**♕xb3**
37.	**♕c8**	**♕d5+**
38.	**♔h2**	**♖d2**

Las blancas se rindieron.

(E) 1.16
Chechelian - Dvoretsky
Moscú 1979

La única forma de incorporar al juego la torre dama es ♖a5-e5.

21.	**...**	**♖a5!**
22.	**♗d3**	**♖e5**

Si 22 ... ♗b4, hay la fuerte réplica 23 ♘e4!

23.	**♖fe1**	**♖xe1+**
24.	**♖xe1**	**♗b4**
25.	**♖e2**	**♖d8**
26.	**♗c2**	**♔f8**
27.	**♔f2**	**g6!**

Gracias a la pareja de alfiles, las negras conservan posibilidades ganadoras.

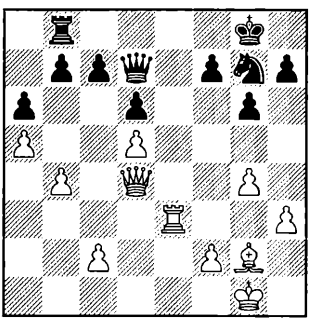
(E) 1.17
Dvoretsky - Shpilker
Moscú 1976

17. ♖e3! **...**

De esta forma inusual, las blancas conectan torres y se preparan para jugar ♘d5 en la situación más favorable.

17.	**...**	**♖e6**
18.	**♘d5**	**♕d7**
19.	**♕a1!**	**♗xd5**
20.	**exd5**	**♖xe3**
21.	**♖xe3**	**♘h5**
22.	**g4**	**♗xd4**
23.	**♕xd4**	**♘g7**

244



La abrumadora ventaja posicional está determinada no sólo por una más activa situación de sus piezas, sino sobre todo por la formación de peones del flanco de dama. Un esquema similar de peones negros, restringidos por los blancos de a5 y d5, ocurre en ciertas variantes de apertura, por ejemplo (en el flanco opuesto), en la Caro-Kann. Estratégicamente, es muy desfavorable. Cualquier jugada de un peón negro conduce a la creación de debilidades. Pero si se mantuvieran tal cual, los peones serían atacados por las piezas contrarias, o por los peones (c2-c4-c5-c6).

24. ♕a7 **...**

Una tentadora excursión de dama. Más simple es 24 c4!?

24. ... ♕c8
25. ♗f1 ...

Si 25 c4, es desagradable la respuesta 25 ... b6!

25. ... ♖a8?

Demasiado pasivo. Había que intentar 25 ... h5!?

26. ♕d4 ♕d7
27. c4 ♖e8?!
28. ♖xe8+ ♘xe8
29. ♕a7 ♕c8
30. c5 ♘f6

No era mejor 30 ... c6 31 dxc6 ♕xc6 32 ♗g2 d5 33 ♕b8, seguido de 34 ♕d8.

31. c6 bxc6
32. dxc6 ♘d5
33. ♕xa6

Las negras se rindieron.

(E) 1.18
Dvoretsky - Novikov
Voronezh 1973

35. ♗h6!

Con esta jugada las blancas inmovilizan el caballo enemigo, y con él, la dama. Ahora las negras carecen de jugadas útiles y sólo pueden mover la torre. En una situación así, la materialización de una ventaja suele ser más fácil.

35. ... ♖g8
36. h4 ♖c8

36 ... ♘g7 37 ♗xg7 ♖xg7 38 b6, ó 38 ♖c6, es desesperado para las negras.

37. g3?! ...

Es agradable poder disfrutar de la completa indefensión del oponente, pero era hora de lanzar un asalto directo, con 37 f4! y 38 f5.

37. ... ♖g8
38. ♔g2 ♖c8
39. g4!? ♖g8
40. ♖a3 ♘d8

Si 40 ... ♕d6, las blancas ganan con 41 ♕xd6 exd6 42 ♖a7+ ♔f6 43 f4.

41. ♕f4+ ♔e8
42. b6 ♕b5
43. ♕c7 ♕e2
44. b7! ...

Las negras se rindieron, ya que tras 44 ... ♕xg4+ 45 ♖g3 ♕e4+ 46 ♔h2!, no hay más jaques, y 46 ... ♘xb7 47 ♕xb7 ♕xh4+ 48 ♔g1 ♕xh6 lleva al mate: 49 ♕b8+ ♔f7 50 ♖f3+ ♔g7 51 ♕e5++.

(E) 1.19
Podgaets - Dvoretsky
Odesa 1974

29. ... ♖f3!

Un extraño caso de *Zugzwang* en el medio juego. Las blancas sólo tienen jugadas de peón.

30. c4 ♔h6

Las blancas se rindieron.

(E) 1.20
Dolmatov - Taborov
Sochi 1978

21. ♕g1! ...

Las blancas logran ventaja posicional, al no permitir 21 ... ♕b6 seguido de 22 ... ♖fd8. Su siguiente jugada será 22 ♖d1, con molesta presión sobre el peón aislado d5.

Pero Dolmatov jugó la más floja **21 ♕d3?!**, y después de **21 ... ♕b6 22 ♖d1 ♖fd8 23 ♘3d4 ♘xd4 24 ♘xd4,** la posición se igualó.

(E) 1.21
Dvoretsky - Korelov
Minsk 1978

Las blancas amenazan 38 ♘a4 ♗b1 39 ♘xb6 ♗xa2 40 ♘a4, donde el peón de b3 es inmune, debido al doble en c5. Las negras deben retirar su rey a e7 ó f7 para parar la amenaza.

37. ... ♔e7!

En el juego subsiguiente no pude encontrar la forma de conseguir ventaja. Quizá debería haber intentado 38 g5!? La eliminación de los peones del flanco de rey acorta la línea del frente, lo que suele favorecer al bando que tiene caballo contra un alfil de largo alcance.

38. ♘a4 ♗b1
39. a3 ♗c2
40. ♘xb6 ♗xb3
41. ♘c8+ ♔d7
42. ♘d6 ♔e6
43. ♘b7 ...

43 ♘f5 ♗xc4 44 ♘xh6 ♗d3 45 ♘f5 c4.

43. ... ♗xc4
44. ♘xa5 ...

No era mejor 44 ♘xc5+ ♔d5 45 ♘b7 a4 46 ♔f5 ♗d3+ 47 ♔f6 ♗e2.

44. ... ♗b5

No 44 ... ♗d5? 45 ♘b7 c4 46 ♘c5+. La casilla de d5 debe reservarse para el rey.

45. ♘b3 ...

Si 45 ♘b7, sigue 45 ... ♔d5!, pero no 45 ... c4? 46 a4!

45. ... c4
46. ♘d4+ ...

Si 46 ♘c5+, entonces 46 ... ♔d5 47 e6 c3!

46. ... ♔d5
47. ♘e2 ♗a6!

48. a4 ...

Nada se conseguía con 48 ♔f5 ♗c8+ 49 ♔f6 ♗xg4, ni 48 ♘c3+ ♔d4 49 e6 ♗c8 50 e7 ♗d7.

48. ... ♗c8
49. a5

Tablas, en vista de 49 ... ♔c5 50 g5 hxg5+ 51 ♔xg5 ♔b5 52 ♔f4 ♔xa5 53 ♔e3 ♔b4 54 ♔d2.

(E) 1.22.
Dolmatov - Psajis
Sochi 1978

El plan de Dolmatov es típico de tales esquemas. Las blancas aseguran la importante casilla estratégica c4 para su alfil.

16. b3! b5

Merecía consideración 16 ... ♘c5!? 17 ♗c4 ♖d8! Ya que no puede impedirse que el alfil llegue a c4, las negras debería reforzar su control de d5 y, al mismo tiempo, poner sus miras en el peón de e4.

17. a4! bxa4
18 . ♘xa4 ...

La posición de las negras, que apenas pueden emprender nada, se ha vuelto difícil. Las blancas, por el contrario, pueden reforzar gradualmente su posición.

18. ... ♘h5?
19. ♗c4 ...

Aquí Psajis vio que tras 19 ... 0-0 20 ♘h4! no tiene un modo satisfactorio de parar la amenaza a g6. 19 ... ♘f4 20 ♗xf4 exf4 21 e5 también es desesperado. Debe admitir su error y regresar con el caballo a f6.

19. ... ♘hf6
20. ♗b4 ♗c6
21. ♘c3 ♖b8
22. ♗a3 ♗b5

Si 22 ... ♕a5, Dolmatov pensaba jugar 23 ♗d6! ♕xc3 24 ♗xb8 ♘xb8 25 ♕c8+ ♔e7 26 ♕c7+ ♘fd7 27 ♘xe5!

23. ♘d2!

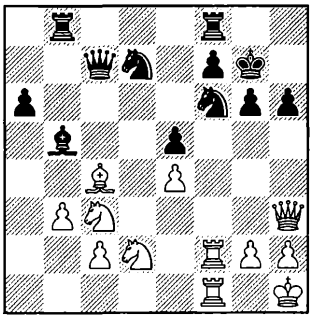
Un caballo en c4 no será menos peligroso que el alfil.

23. ... ♗f8
24. ♗xf8 ♔xf8
25. ♖f2 ♔g7
26. ♖ef1 ...

Las negras han logrado evacuar su rey, pero entretanto las blancas han puesto en marcha una tremenda presión sobre la columna **f**. Se amenaza 27 ♘d5.

26. ... ♖hf8

245



27.	**♖xf6!**	**♘xf6**
28.	**♖xf6**	**♖bd8**

Si 28 ... ♔xf6, 29 ♘d5+.

29.	**♖f2**	**...**

Las blancas tienen dos piezas menores por una torre y ahora materializan fácilmente su ventaja. **29 ... ♕c5 30 ♕g3 ♖d4 31 h3 f6 32 ♔h2 ♗c6 33 ♘f3 ♖xc4 34 bxc4 ♕xc4 35 ♘h4 g5 36 ♘f5+ ♔h7 37 ♕d3 ♕c5 38 ♖d2 ♖f7 39 ♘d5 a5 40 c4 a4**, y las negras se rindieron.

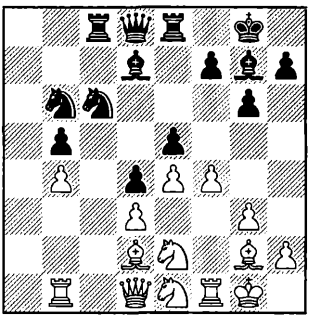
(E) 1.23
Kozlov - Dvoretsky
Tbilisi 1976

El caballo de e7 está mal situado, y debe trasladarse a a4, donde resultará mucho más activo.

18.	**...**	**♘c8!**
19.	**♘e1**	**♘b6**
20.	**f4**	**♖c8**
21.	**♕d1**	**...**

¿Qué jugar ahora?

246



Tras llegar a a4, el caballo no puede llegar a c3, si no es incorporando al alfil de g7.

21.	**...**	**exf4!**
22.	**gxf4**	**♘a4**

También es importante el hecho de que el avance de los peones **e** ó **f** cedería importantes casillas. La posición negra es mejor.

Lamentablemente, en la partida jugué peor y permití que mi oponente complicase las cosas.

21 ... ♘a4? 22 f5! (amenazando tanto 23 ♕b3 como 23 g4) **22 ... f6 23 h4**. Las blancas impiden g6-g5. La tentativa de forzar acontecimintos en el flanco de rey, con 23 ♕b3+ ♔h8 24 fxg6 hxg6 25 ♘f3, era prematura, en vista de 25 ... ♔h7 26 ♘h4 ♗e6 27 ♕d1 ♗h6!, con excelente posición de las negras.

23 ... gxf5!? Si las blancas logran jugar g3-g4, mi posición carecería de perspectivas. Para no ceder del todo la iniciativa, hay que hacer concesiones posicionales.

24 exf5 ♘e7 25 ♕b3+ ♔h8 26 g4 ♗c6 27 ♖c1 ♗d5! 28 ♖xc8 ♗xb3 29 ♖xd8 ♖xd8 30 ♘g3 ♘d5, llegándose a una posición bastante complicada con probabilidades para ambos bandos.

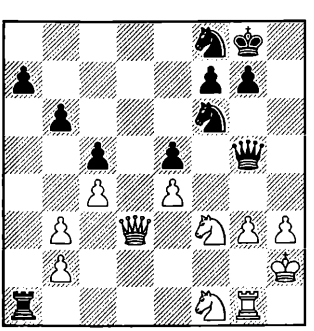
(E) 1.24
Gunsberg - Steinitz
Nueva York 1891

El primer campeón mundial observó la debilidad de la casilla central d4 y decidió dirigir allí su caballo. Un plan que resultó ser un éxito.

34 ... ♘f8 35 ♕e3 ♕g6 (35 ... ♘e6!?) **36 ♖g2 ♘e6 37 ♖e2 ♘d4 38 ♖f2** (38 ♖e1 ♘c2) **38 ... ♖a2! 39 ♘f3 ♘xf3+ 40 ♕xf3 ♕xe4 41 ♕xe4 ♘xe4 42 ♖e2 ♘g5 43 ♔g2 ♘e6**. Las blancas se rindieron.

¿Estaba Gunsberg condenado a una derrota tan apabullante? La jugada de Steinitz, 34 ... ♘f8, es lógica, pero tiene un inconveniente: por un instante debilita el peón e5. Tratemos de explotar este factor, con 35 ♘f3!

247



Si 35 ... ♕h5, 36 g4. 35 ... ♕g6 36 ♘e3! (más preciso que 36 ♘xe5 ♕h5 37 ♘c6 ♘g6) 36 ... ♖xg1 37 ♘f5! conduce a la igualdad. 35 ... ♕c1 es natural, esperando 36 ♕e2 ♖a2 37 ♖g2 ♘6d7, seguido de ♘e6-d4. Pero las blancas pueden jugar con más energía: 36 ♘1d2!? ♕xb2 37 ♖xa1 ♕xa1 38 ♕d6, con un contrajuego que probablemente compense el peón sacrificado.

Volvamos a la posición inicial y veamos si puede mejorarse el juego de las negras. Para empezar, debemos considerar la jugada más activa.

34 ... ♕h5!

Amenazando 35 ... ♘g4+ 36 ♔g2 ♕xh3+! 37 ♔xh3 ♘f2+. Ahora 35 g4 ♕g5 es claramente favorable a las negras. Si 35 ♔g2, pueden responder 35 ... ♘f8!? 36 ♘f3 ♘e6, pero aún es más fuerte 35 ... ♕d1!

35. ♘e3!? ...

De nuevo, un sacrificio de peón es la única forma de impedir el total estrangulamiento. Aquí es menos efectivo, sin embargo, que después de la jugada 34 ... ♘f8!?

35.	**...**	**♖xg1**
36.	**♔xg1**	**♕xh3**
37.	**♘f5**	**♕g4!?**

Las negras deben ganar.

En los viejos tiempos hasta los más grandes jugadores enfocaban de distinta forma una posición estática. Es comprensible, porque en la inmensa mayoría de los casos, sus oponentes eran bastante inferiores y no les ofrecían una seria resistencia, de modo que no había necesidad de comprobar minuciosamente las ideas que concebían.

En nuestra época se ha producido un considerable ascenso en el nivel de juego, sobre todo en el arte de la defensa. El rival está dispuesto a explotar la primera ocasión que se le presente para cambiar el rumbo de los acontecimientos. Así que ya no basta con encontrar una buena idea, sino que hay que planear también la mejor forma de implementarla, teniendo en cuenta el posible contrajuego enemigo.

(E) 1.25
Bondarevsky - Botvinnik
Leningrado-Moscú 1945

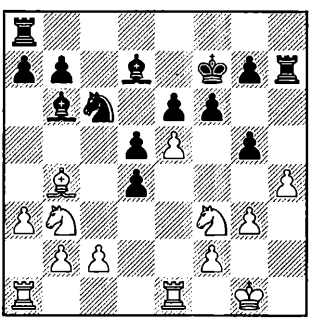
Las blancas quieren proteger su peón de e5 con 15 ♗f4, y luego capturar en d4. Las negras deben buscar un contrajuego efectivo. Veamos cómo resolvió este problema Botvinnik.

14 ... ♕g8!? "¡Es posible que sea la jugada decisiva! Al crear amenazas contra el flanco de rey, las negras fuerzan el cambio de damas, cuando lograrán controlar el centro." (Botvinnik).

15 ♗d2. Si 15 ♗f4, sigue 15 ... ♕h7 16 ♘bxd4 (16 ♖ad1 ♕h5 y 17 ... g5) 16 ... ♘xd4 17 ♘xd4 g5!

15 ... ♕h7 16 ♗b4 g5 17 ♕xh7 ♖xh7

248



18 exf6? Al ceder su único puesto central avanzado, las blancas quedan en una posición estratégicamente desesperada. Lo natural y lo mejor era 18 hxg5. Botvinnik indica la variante 18 ... fxe5 19 ♘xe5+ ♘xe5 20 ♖xe5 ♗c7 21 ♖e2 e5, con una abrumadora ventaja. Pero la torre no está obligada a retirarse. Con el sacrificio de calidad, 21 ♖ae1!, seguido de ♘xd4, Bondarevsky se habría defendido eficazmente.

18 ... gxf6 19 hxg5 e5! 20 gxf6 ♔xf6 21 ♗d6 ♖e8 22 ♘h4 ♖g8! 23 ♔h2 (era más tenaz 23 ♔f1) **23 ... ♗f5 24 ♖e2 d3 25 ♖d2 dxc2 26 f4 ♗e3 27 ♗xe5+ ♘xe5 28 fxe5+ ♔e7 29 ♖f1 c1♕!** Las blancas se

rindieron, puesto que si 30 ♖xc1, las negras ganan con 30 ... ♖xh4+.

El plan elegido por Botvinnik es original y fuerte, pero no del todo convincente (véase la nota a la jugada 18 de las blancas). Por lo tanto, verifiqué una tentativa más directa de atacar el centro enemigo.

14.	**...**	**♖h5!**
15.	**♗f4**	**♗c7!**

También es tentador 15 ... ♕h8!? (amenazando 16 ... g5) 16 ♔g2! ♕h7 17 ♖ad1 (17 ♘bxd4? ♘xd4 18 ♘xd4 g5) 17 ... ♖h8. Sin embargo, las consecuencias de 18 ♘bxd4 no están claras. Por ejemplo: 18 ... ♗xd4 19 ♘xd4 g5 (19 ... ♘xe5 20 ♗xe5 fxe5 21 ♘f3 e4 22 ♖xe4!) 20 ♕xh7 ♖8xh7 21 hxg5 fxg5 22 g4! ♖h4 23 ♗g3, o bien 18 ... ♘xd4 19 ♘xd4 ♗xd4 (19 ... g5 20 ♕xh7 ♖8xh7 21 hxg5 fxg5 22 ♗e3) 20 ♕xd4 g5 21 ♗d2 gxh4 22 g4 ♖xe5 23 ♖xe5 fxe5 24 ♕xe5.

16.	**g4**	**♘xe5**
17.	**♗xe5**	**♖xe5**
18.	**♘xe5+**	**fxe5**

Las negras tienen una posición estratégicamente ganada. Es interesante comprobar que tampoco en esta variante puede evitarse un sacrificio posicional de calidad.

(E) 1.26
Dolmatov - Pasman
Groninga 1977

¿Por qué no jugaron las blancas la evidente 18 ♖ad1, y sólo entonces pensar qué hacer? Después de la jugada 18 ... e6, las negras disponen de la desagradable amenaza estratégica g6-g5-g4, atacando el caballo de f3 y desplazando al único defensor del peón e5. No puede protegerse con ♗f1, por ♗xh3. Dolmatov encuentra la forma de consolidar sus fuerzas y prevenir el contrajuego enemigo.

18.	**♘a4!!**	**...**

Tras defender su peón de b2, las blancas amenazan con capturar en b7. Su alfil puede ahora jugarse a f1, pues el caballo de f3 está defendido por la dama. Más importante es que la dama se traslada a e3, impidiendo g6-g5 y apoyando su peón e5; entonces el caballo podrá instalarse en d4.

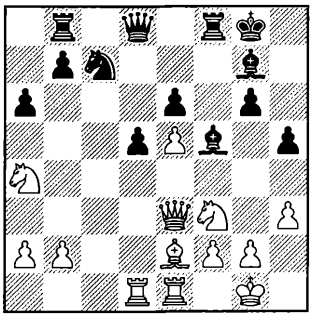
Si un jugador puede penetrar en los secretos de la posición y encontrar la clave, el juego ulterior se desarrollará normalmente a su favor.

18.	**...**	**♖b8**
19.	**♖ad1**	**...**

Más preciso que 19 ♕e3 ♘e6.

19.	**...**	**e6**
20.	**♕e3**	**...**

249



20. ... ♗c2

Digno de considerar era 20 ... ♔h7!? 21 ♘g5+ ♔g8, preparando 22 ... ♗h6.

21. ♖d4 ♖f5?

El cambio de alfil por el caballo de a4 sólo habría debilitado el peón g6. Era mucho más tenaz, sin embargo, 21 ... ♗e4, para cambiar el alfil por el caballo de f3.

22. ♘c3 ♕f8
23. ♕d2 ...

También es bueno 23 ♕c1 ♗e4 24 ♘xe4 dxe4 25 ♕xc7 exf3 26 ♗xf3.

23. ... ♗e4
24. ♘xe4 dxe4
25. ♖xe4 ♘d5?
26. ♘d4 ♗h6
27. ♕d1 ♖xf2
28. ♘xe6 ♘e3
29. ♘xf8 ♘xd1
30. ♘d7 ♗e3
31. ♖xe3

Las negras se rindieron.

(E) 1.27
Andrianov - Mateu
Moscú - Cataluña 1981

Las blancas quieren jugar b2-b3, abriendo la segunda fila para su torre de a2, y luego seguir con e2-e3 (ó e2-e4) y ♘d2. Si logran ejecutar este programa, controlarán la importante casilla c4, con ventaja. Eso fue lo que sucedió en la partida:

19 ... ♕e7?! 20 b3 ♕e4 (era preferible 20 ... ♘hf6, seguido de ♘e4) **21 ♕xe4 ♖xe4 22 e3 ♖e7 23 ♘d2 ♖d8 24 ♖d1 ♘hf6 25 ♗b2 ♘e8 26 ♘c4 ♗xb2 27 ♖xb2**, con mejores probabilidades de las blancas, y Andrianov acabó ganando.

En lugar de la prudente 22 ... ♖e7, las negras podían haber intentado 22 ... c4!?, pero también aquí la iniciativa quedaría en manos de las blancas. 23 ♘d4! cxb3 24 ♖a4 ♗xd4! 25 ♖xb4! ♖ee8 (25 ... ♗c3 26 ♖xe4 ♘c5 27 ♖c4 b2 28 ♗xb2 ♗xb2 29 ♖b1 ♗g7 30 ♖b6, con ventaja) 26 exd4! ♖ab8 27 ♗a3 ♖xb4 28 ♗xb4 ♖b8 29 ♗xd6 ♖b5 30 ♗c7 ♘hf6 31 d6 ♘d5 32 ♗xd5 ♖xd5 33 ♖b1 ♖b5 34 ♔f1.

¿Qué pueden hacer las negras contra el plan de su oponente? La directa 19 ... b3?! es dudosa, en vista de 20 ♖a3. Veo dos buenas soluciones. En primer lugar, pueden atacar la casilla c4 antes de que el caballo llegue a d2.

19. ... ♕b8!?
20. b3 ♕b5!

En segundo lugar, tras b2-b3, la casilla c3 se debilita, lo que se hará sentir si un caballo negro llega a e4.

19. ... ♘hf6!?

El caballo no tiene nada que hacer en h5. 20 b3 ♘e4 es desfavorable a las blancas, mientras que si 20 ♗f4, puede seguir 20 ... ♖e4 21 ♕c2 c4.

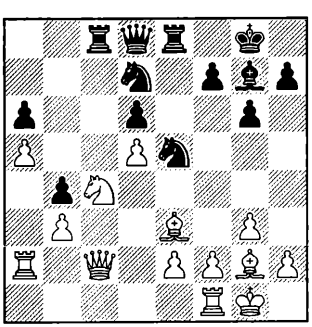
20. ♘d2 ♘e5
21. ♕c2 c4!
22. ♘xc4 ♖c8
23. b3 ♘fd7

Amenazando 24 ... ♘xc4 25 bxc4 ♘e5 (ó 25 ... ♘c5).

24. ♗e3 ...

24 ♖a4 ♘xc4 25 bxc4 b3!; 24 ♗b2 ♘xc4 25 bxc4 ♖b8!

250



24. ... ♘xc4
25. bxc4 ♖xe3!

Este sacrificio de calidad permite a las negras controlar por completo las casillas oscuras.

26. fxe3 ♘c5

Las negras tienen compensación posicional más que suficiente por el material sacrificado.

(E) 1.28
Gulko - Dvoretsky
Vilnius 1975

19. b3!? ...

Las negras querían iniciar juego en el flanco de dama, con c5-c4 ó b4-b3, seguido de ♖e8-b8-b4. Tras impedir la actividad de su rival, las blancas pueden ahora preparar tranquilamente la ofensiva en el centro (♖ae1, ♕c2, etc.) Sin embargo, la ruptura central inmediata también da resultado.

19. ♗xf6!? ♗xf6
20. f4 ♘d7
21. e5! dxe5

Si 21 ... ♗g7, sigue 22 ♘c4 dxe5 23 d6 ♕d8 24 fxe5, después de lo cual las blancas atacan la débil casilla f7.

22. d6 ♕d8

22 ... ♕c6 23 fxe5 ♗xe5 24 ♗f3.

23. ♘d5 ...

El sacrificio de peón ha permitido a las blancas crear numerosas amenazas. ¿Qué tipo de lucha debe ahora preferirse: profiláctica o aguda? No lo sé. Creo que es cuestión de gustos.

Otras continuaciones son más flojas. Por ejemplo, en caso de 19 a5 (con la amenaza 20 ♗xf6 ♗xf6 21 f4 ♘d7 22 ♗d3 y 23 ♘c4), las blancas tienen que asumir un sacrificio posicional de peón: 19 ... c4!? 20 ♕xb4 ♖ab8 21 ♕d2 ♘fd7 (con idea de 22 ... ♘c5), o bien 20 ♖fc1 c3 21 bxc3 b3.

La continuación de la partida no fue convincente: **19 ♖ac1?! b3! 20 ♘c4 ♘xc4 21 ♗xc4 ♘d7** (21 ... ♖eb8 22 e5!? dxe5 23 d6) **22 ♖fe1 ♖eb8**, y la ventaja blanca es menos perceptible que antes.

(E) 1.29
Eingorn - Dolmatov
Jarkov 1985

16 ... ♘e5 se sugiere por sí sola, pero tras 17 ♕xh7! ♖g7 18 ♕h5+, el juego es favorable a las blancas, que recuperan el peón, defienden f3 y obligan al rey negro a permanecer en el centro.

16. ... 0-0-0!!

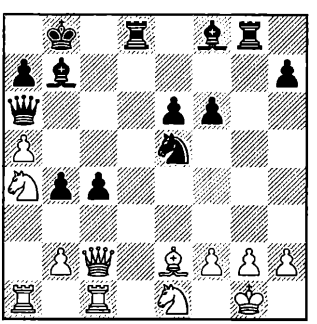
Una brillante jugada. Sin tratar de proteger la columna **c**, Dolmatov completa su desarrollo y renueva la amenaza ♘e5.

17. ♖fc1 ...

Si 17 ♗xc4, entonces 17 ... ♕c6, con la terrible amenaza 18 ... ♖xg2+. Una posible variante es 18 ♗xe6 ♕xc2 19 ♖fc1 ♕xc1+ 20 ♖xc1+ ♔b8 21 ♗xg8 ♗h6, donde las blancas pierden pieza. Las negras también tienen ventaja después de 17 ♖fd1 ♔b8.

17. ... ♔b8
18. ♘e1 ♘e5

251



Ahora la iniciativa está en manos de las ngras. Si 19 f4, sigue 19 ... ♕c6! Las mejores probabilidades defensivas se logran con 19 ♗xc4.

19. ♕xh7?! ♗d6
20. ♕h3 ♕c6
21. f4 ♘g6

Las blancas se rindieron.

(E) 1.30
Dolmatov - Rashkovsky
Kiev 1986

Si Sergei hubiese jugado con la misma energía que en el caso anterior, habría ganado.

30. ♕d6! ...

Las variantes son fáciles de calcular: 30 ... ♖b1+ 31 ♔f2 h6 32 ♕d8+! ♔h7 33 ♖c7; 30 ... ♕e8 31 ♖c7 ♖d8 32 ♕a6, ó 30 ... ♖e8 31 ♖c7 ♕f6 32 ♕d7 ♖d8 33 ♖c8. Las negras no tienen una defensa satisfactoria.

Pero las blancas jugaron **30 h3?** El deseo instintivo de salvaguardar al rey es más que comprensible, pero ahora las negras podrán resolver el mismo problema.

30 ... h6 31 ♔h2. "Como es bien sabido, sólo marcando el paso no se gana una partida. Para ganar hay que asumir la iniciativa" (Isaak Lipnitsky). Ignorar este principio le costará caro a Dolmatov, pues la ventaja pasa a su oponnte.

31 ... ♔h7 32 ♖c6 e5 33 ♕d6 (mejor es 33 ♕c4) **33 ... ♖b7 34 a5 ♖d7 35 ♕e6 ♕xe6 36 ♖xe6 ♖d2 37 ♗c5 ♘h4 38 ♔h1 ♖xg2 39 ♗xa7 ♖a2 40 ♗b8 ♘xf3 41 ♗xe5 ♖xa5**, y las negras ganaron el final.

(E) 1.31
Farago - Langeweg
Olimpiada de Malta 1980

Veamos primero lo que sucedió en la partida.

31 ♗xd7? ♖xa1 32 ♘xa1 ♕a6! Es muy posible que las blancas no hayan visto o que subestimasen esta jugada intermedia, contando sólo con 32 ... ♕xd7? 33 ♘c2, seguido de la maniobra de caballo a f5.

33 ♗b5?! El equilibrio se mantenía con 33 ♘c2! ♕xc4+ 34 ♔d1 ♘xd7 35 ♕xg5+.

33 ... ♕xa1 34 ♕xg5 ♕g1. Las negras recuperan el peón y obtienen ventaja posicional, puesto que su caballo es bastante más fuerte que el alfil "malo" contrario.

35 ♕e3 ♕xg2+ 36 ♕f2 ♕h3 37 ♔d3?! ♕h1 38 ♔e2 h4! 39 gxh4 ♘h5 40 ♔d2 ♕a1 41 ♕e1 ♕b2+ 42 ♔d1 ♘f4 43 h5 ♕b1+ 44 ♔d2 ♕b2+ 45 ♔d1 ♕h2?! Se ganaba antes con 45 ... ♕b1+ 46 ♔d2 ♕d3+ 47 ♔c1 ♕xf3 48 ♕h4+ f6 49 h6 ♕f1+ 50 ♔c2 ♕e2+ y 51 ... ♘d3, con mate imparable.

46 h6 ♕xh6 47 ♕g3 ♕h1+ 48 ♔c2 ♕g2+ 49 ♕xg2 ♘xg2. Un plan ganador estándar y sencillo en estos finales: la penetración del rey en la posición por su flanco, y si el rey blanco se lo impide, entonces el caballo se dirige a por el peón c3.

50 ♔d3 ♔f6 51 ♗e8 ♔g6 52 ♔e2 ♘f4+ 53 ♔e3 ♘h5 54 ♗a4 ♔g7 55 ♗d7 ♘f4 56 ♔d2 ♔h6 57 ♔e3 ♔g5 58 ♗e8 f6 59 ♗d7 ♔h4 60 ♔f2 ♘d3+ 61 ♔g2 ♘b2 62 ♗b5 ♘d1 63 ♗d7 ♘e3+ 64 ♔f2 ♘xc4. Las blancas se rindieron.

Así, el cambio en d7 entregó la iniciativa a las negras. ¿Qué había que hacer? Viene a la mente el sacrificio de material en aras del ataque al rey con 31 ♕xg5. Por ejemplo: 31 ... ♖xa4 (una posición confusa surge después de 31 ... ♗xa4?! 32 ♖xa4! ♖xa4 33 ♘e3 ♕d7 34 ♘f5+ ♔d8 35 ♕xf6+ ♔c7 36 ♘e3) 32 ♖xa4 ♗xa4 33 ♘e3 ♗d7 34 f4! ♕b8 35 fxe5 dxe5 36 d6+ ♕xd6 37 ♘d5+. Lamentablemente, esta idea se refuta con 31 ... b5!

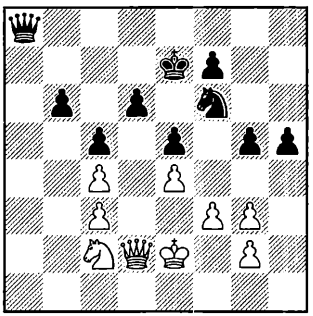
Para hacerse con la iniciativa, las blancas deben decidirse por un sacrificio posicional de peón.

31. ♗c6! ♗xc6
32. dxc6 ...

Menos preciso es 32 ♖xa8 ♕xa8 33 dxc6 ♕xc6 34 ♕xg5 ♕a4 35 ♘e3 ♕a2+.

32. ... ♕xc6
33. ♖xa8 ♕xa8

252



Las tablas que se derivan de 34 ♕xg5 ♕a2 35 ♔d3 ♕b1 no son suficientee para las blancas.

34. ♘e3! ...

¡Cómo ha cambiado la posición! El caballo se dirige a f5, donde no sólo quedará atacado el peón g5, sino también el de d6. En caso de 34 ... ♘e8, el caballo se sitúa en d5. Es dudoso que las negras puedan salvar la partida.

(E) 1.32
Andrianov - Jaritonov
Tallinn 1981

Las blancas tienen calidad de ventaja, pero su rey está incómodo. Por ejemplo: 19 ♖xd4? Cxd4 20 ♕xd4 ♖c8.

19. f3! ...

Las blancas preparan 20 ♔f2. Andrianov descartó esta jugada, temiendo ♗e2, pero se equivocó.

19.	**...**	**♗e2**
20.	**♖xd4!**	**...**

Más flojo es 20 exd4? ♗xf3+.

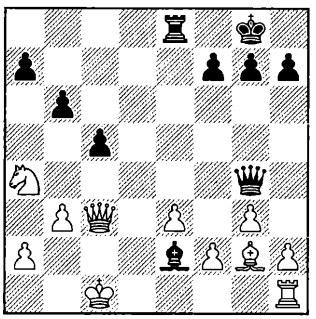
20.	**...**	**cxd4**
21.	**♕xd4**	**♗a6**
22.	**♔f2**	**♖c8**
23.	**♖d1**	**...**

Las blancas han consolidado, conservando su sano peón extra. *La oportuna devolución de parte del material extra es una forma típica de convertir una ventaja material.*

Durante mucho tiempo, pensé que 19 f4!? (con la misma idea de 20 ♔f2) era malo, debido a 19 ... ♕g4 20 ♖d2 (20 ♕d2? aún es peor) 20 ... ♘f3+ 21 ♗xf3 ♕xf3 22 ♖g1 ♖e8. Sin embargo, la precisa 20 ♕b2! mantiene la ventaja (si ahora 20 ... ♘f3+?, 21 ♔f2). La posición es de cierto interés para la teoría de la Defensa India de Dama y se evaluó como "confusa" en el Informator 31, y sobre la base de esta evaluación, toda la variante (1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘f3 b6 4 g3 ♗a6 5 b3 ♗b4+ 6 ♗d2 ♗xd2+ 7 ♕xd2 d5) se consideró poco prometedora para las blancas.

La partida siguió **19 ♖d2?!**, a lo que las negras respondieron con la excelente jugada profiláctica **19 ... ♖e8!**, impidiendo el avance del peón **f.** Las blancas llevaron su rey al flanco de dama, pero después de **20 ♔d1 ♕g4+ 21 ♔c1 ♘e2+ 22 ♖xe2 ♗xe2**, las negras recuperaron la calidad y obtuvieron mejor posición.

253



23 ♖e1 ♗f3 24 ♗xf3 ♕xf3 25 ♕c2 b5?! 26 ♖d1 c4? Precipitado. Primero había que darle una casilla de escape al rey.

27 bxc4 bxc4 28 ♖d4 ♕h1+ 29 ♕d1 ♕a8 (de otro modo, 30 ♖d8 es fuerte) **30 ♖d7 ♖f8 31 ♕d5 ♕b8 32 ♖b7 ♕a8** (mejor es 32 ... ♕c8) **33 e4!** La amenaza es 34 ♖xf7. Las blancas de nuevo tienen ventaja.

(E) 1.33
Zeshkovsky - Gufeld
Vilnius 1975

Hay numerosas posibilidades atractivas. Zeshkovsky optó por la peor, convirtiendo una posición aplastante en perdida.

35 ♖f8+?? ♖xf8 36 b8♕ ♕f6! El rey blanco de repente se encuentra en grave peligro.

37 ♕xa7 (37 ♕xf8+ ♕xf8 38 ♕c3 ♕f5! no hubiera servido de mucho) **37 ... ♗d3! 38 ♕d1 ♖xe1+**. Las blancas se rindieron.

35 ♕g3? ♕b6+ 36 ♔h1 también es incorrecto. Las negras pueden forzar tablas con 36 ... ♗xg2+ 37 ♕xg2 (37 ♔xg2 ♕xb7+) 37 ... ♖xe1, pero también pueden jugar a ganar con 36 ... ♕d4!? 37 ♖d1 ♕xb2 38 ♖f2 ♕b5.

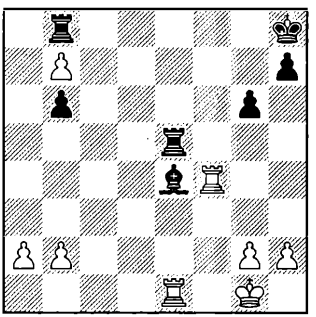
Después de 35 ♕c3!? ♕b6+ (si 35 ... ♕a5, es fuerte 36 ♕d4!) 36 ♖f2 ♕c5 37 ♕xc5 ♖xc5 38 ♖xe4 ♖xb7 surge un final de cuatro torres con peón extra de las blancas. No vale la pena preguntarse si esa ventaja es suficiente para ganar, porque aparte de que nadie sabe la respuesta, el desenlace, en tales casos, depende de la maestría técnica de ambos bandos en el juego subsiguiente. Más importante es preguntarse si se ha omitido o no alguna de las jugadas candidatas.

35. ♕b4! ♕b6+

35 ... ♗xb7? (con la esperanza de que si 36 ♖xe5?, 36 ... ♕xf1+!) 36 ♖f8+, ó 36 ♕c3(d4) es desesperado para las negras. 35 ... ♔g8 36 ♖xe4 ♖xe4 37 ♕xe4 ♕xb7 38 ♕e6+ ♔h8 39 ♕e5+ ♔g8 40 b3 conduce a la misma situación que en la variante 35 ♕c3, con peón de ventaja para las blancas, pero la presencia de las damas favorece, obviamente, a las blancas, ya que su rey, a diferencia de su colega, está bien protegido por peones.

36. ♕xb6 axb6
37. ♖f4 ...

254



De nuevo, un final de cuatro torres con peón de ventaja. La diferencia con la variante anterior es que el peón negro ha pasado de a7 a b6. Este cambio es ventajoso para las blancas, que incrementan sus probabilidades de victoria.

(E) 1.34
Nunn - Andersson
Szirak 1987

Las negras están bien, y la única pregunta es cuán bien. ¿Qué recursos tienen disponibles? La directa 27 ... ♗xd5 28 ♖xd5 ♕xc2 (28 ... ♖b8 29 ♕c5) 29 ♖d2 no les reporta nada especial. Ulf Andersson encontró la aguda 27 ... ♖b8!?, cuya clave es cazar la dama tras 28 ♗xb7? ♖xb7. La única respuesta de las blancas es 28 ♕c4, donde es fuerte 28 ... ♕xc4 29 ♗xc4 f3.

Pero antes de profundizar en esta tentadora continuación, pensemos en si hay otras ideas. Las negras pueden, por ejemplo, clavar el alfil en la columna **d**, provocando c2-c4 y privando a la dama de la casilla c4.

27. ... ♖d8!
28. c4? ...

Es mejor tomar en b7, entegando calidad, aunque también en este caso es difícil la posición blanca. Después de 28 ♗xb7 a5! 29 ♕b5 ♖xd2, no tienen tiempo para jugar 30 c3, en vista de la amenaza 30 ... ♖xf2! 31 ♖xf2 ♕xb7! También es desesperado 30 ♘d1 ♖xc2 31 ♘xe3 fxe3 32 ♗f3 ♖xb2. El final resultante de 28 ♕xb7!? ♕xb7 29 ♗xb7 ♖xd2 30 ♗xa6 (30 ♘d1 a5!? 31 ♘xe3 fxe3) 30 ... ♖xc2 es difícil de salvar: 31 ♘d1 ♖b3, ó 31 ♘d3 f3!

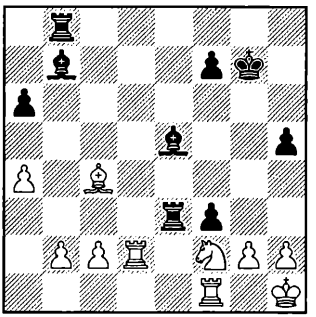
28. ... ♖b8!

Las blancas sufren grandes pérdidas materiales.

Ahora debemos comparar el desenlace de la variante anterior con lo que sucedió en la partida.

27 ... ♖b8!? 28 ♕c4! ♕xc4 29 ♗xc4 f3

255



30 ♗d5? Después de esto, la posición blanca se hace desesperada. Era esencial 30 gxf3! ♗xf3+ (30 ... ♖xf3 31 ♗d5) 31 ♔g1, y no veo cómo pueden ganar las negras, que deben tener en cuenta 32 ♗d5 ó 32 ♘d1. Más se lograba en la variante 27 ... ♖d8!

30 ... ♖e2! 31 ♖d3 ♗xd5 32 ♖xd5 ♖xb2 33 gxf3 ♖bxc2 34 ♔g2 ♗f4 35 ♖xh5 ♗e3 36 ♖e5 ♖xf2+ 37 ♖xf2 ♗xf2 38 ♖d5 ♖a2 39 ♔f1 ♗e3 40 ♖a5 ♖f2+. Las blancas se rindieron.

(E) 1.35
Dolmatov - Jalifman
Kiev 1986

Las blancas deben demostrar que su control de la columna **e** vale más que el contrajuego enemigo en la columna **h**. En la partida no lo hicieron, y después de **39 ♖8e7? ♕h7 40 ♖xg7+ ♕xg7 41 ♗e2 ♗e4**, se acordaron tablas. Tampoco se conseguiría nada con 39 ♖xf8+? ♔xf8 40 ♕e3? (es mejor 40 ♕c3), puesto que las negras tienen la

respuesta 40 ... ♕h5!, parando la amenaza de mate y atacando, al mismo tiempo, al rey enemigo.

La solución es el rápido traslado de la dama blanca a la casilla clave e6.

39. ♕e3! ♖h7

39 ... ♕h5 40 ♕e6+ ♖f7 41 ♖xf8+ ♔xf8 42 ♕xd6+.

39 ... ♖xe8 40 ♕xe8+ ♔h7 41 ♗d3! ♕xd3 42 ♕h5+ ♔g8 43 ♖e8++.

40. ♕e6+ ♕xe6
41. ♖xf8+ ♔xf8
42. ♖xe6 ...

En el final deberían ganar las blancas. Por ejemplo: 42 ... ♖h1+ 43 ♔f2 ♖h2+ 44 ♔e3 ♖g2 45 f5 ♖xg3 46 ♔f4, seguido de 47 ♖xd6.

(E) 1.36
Dvoretsky - Mujin
Alma-Ata 1976

34. ♘e3! ...

Al crear la amenaza 35 ♘xd5!, las blancas quieren forzar el cambio del caballo de c4, la única pieza activa de su rival. Después de 34 ... ♘xe3 35 ♖xe3, las cosas se ponen feas para las negras.

34 ... a6 35 bxa6 ♕xa6 (35 ... bxa6 36 ♘xd5) **36 ♘xd5 ♘b2** (36 ... ♗c6 37 ♘f6+!) **37 ♖d2 ♘xa4 38 ♘c7 ♕a5 39 ♘xe8**. Las negras se rindieron, en vista de 39 ... ♖xe8 40♗xf7+!

(E) 1.37
Stefansson - Dolmatov
Nueva York 1989

El cambio de damas es desfavorable a las negras, tanto en e3 (restaurando la formación de peones), como en b6 (el ala de dama quedaría seriamente debilitada). Por tanto, deben mover la dama.

21. ... ♕a5!

Las negras tienen ventaja. Planean 22 ... ♘f5, sin temer a 22 ♗b4 ♕c7 23 ♗d6 ♕c8.

Dolmatov jugó la más floja **21 ... ♕xe3? 22 fxe3 ♗c6** (22 ... ♗xb5 23 axb5 b6 24 ♗c7, o bien 23 ... ♘c8 24 ♗c7! ♖d7 25 b6) **23 ♗xc6 ♘xc6 24 ♔f2 ♘e7 25 e4! dxe4 26 fxe4**, y quedó con un final inferior, que más tarde logró salvar.

(E) 1.38
Raetsky - Bologan
Berna 1997

12. ... a4!

Este ejercicio podía haberse incluido en el capítulo *Paso a la torre*. La torre negra llega a a5 y resulta que las blancas no pueden salvar su peón de e5.

13 ♕e3 (mejores probabilidades prácticas brindaba 13 ♖ad1!? ♖a5 14 ♘e4 ♘dxe5 15 ♘xe5 ♘xe5 16 f4) **13 ... ♖a5 14 ♕c3 ♕b4! 15 ♘e4 ♘dxe5 16 ♘xe5 ♖xe5 17 ♖fd1 ♖a5 18 ♕xb4 ♘xb4 19 a3 ♘a6 20 f4 e5 21 fxe5 ♖xe5**, y las negras ganaron.

(E) 1.39
Ageichenko - Dvoretsky
Moscú 1967

La principal amenaza de las negras es 37 ... b4! Por ejemplo: 37 bxa4? b4!, o bien 37 ♘c3? b4! (peor es 37 ... axb3 38 cxb3 b4? 39 axb4 ♘xb4+ 40 ♔d2) 38 ♘xa4+ ♔a6. En la partida siguió **37 ♘f4? b4! 38 ♕xe6 ♕xe6 39 ♘xe6 axb3 40 cxb3 bxa3 41 ♔c3 ♘e3** (amenazando 42 ... ♘d1+) **42 b4 ♘xb4 43 ♘c5 dxc5 44 dxc5+ ♔xc5 45 ♗d4+ ♔b5 46 ♔b3 a2**. Las blancas se rindieron.

Sólo había una forma de defenderse contra la ruptura:

37. b4! ...

Es muy difícil para las negras convertir su pequeña ventaja material.

(E) 1.40
Yusupov - Inkiov
Sofía 1984

15. e4!

Este inmediato golpe central es la única forma de lograr ventaja. No puede diferirse ni una sola jugada: 15 ♔b2?! ♖xc5 16 e4 ♘a6! (16 ... dxe4? 17 ♘xe6 fxe6 18 ♖d8+, con una mortal clavada en la última fila) 17 ♘b3 dxe4! 18 ♘xc5 (18 ♗xa6 ♗xb3) 18 ... ♘xc5, y las negras tienen plena compensación por la calidad sacrificada.

15. ... ♗d7

Después de 15 ... ♖xc5 16 exd5, tiene que jugar el alfil, pues ambas capturas en d5 pierden: 16 ... ♖xd5? 17 ♗c4, o bien 16 ... ♗xd5? 17 ♘b3! ♗xb3 18 ♖d8+. Y en caso de 15 ... dxe4 16 ♘xe6 fxe6 17 ♗c4 ♔f7 18 ♖he1, la posición negra es ruinosa.

16. exd5 ♖xc5
17. c4 ♘a6

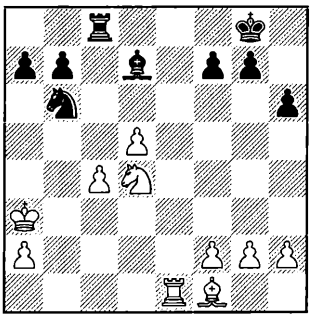
Si 17 ... b5?, hay la respuesta 18 ♘b3.

18. ♔b2

Las blancas han conservado su peón extra y tienen una posición ganada, aunque todavía tienen que superar algunas dificultades técnicas, relacionadas con el bloqueo de sus peones centrales en casillas negras.

18 ... ♖e8 19 ♗e2 ♖cc8 20 ♖he1 ♘c5 21 ♗f1! ♖xe1 (mejor es 21 ... b6) **22 ♖xe1 ♘a4+ 23 ♔a3 ♘b6**

256



24 ♔b4! a5+ 25 ♔xa5 ♘xc4+ 26 ♔b4. También es tentador 26 ♗xc4 ♖xc4 27 ♘b3 ♖c2 28 ♔b6! ¡En el final el rey es una pieza fuerte!

26 ... ♘b6 27 d6 ♘d5+ (27 ... ♖a8!? 28 ♗b5!) **28 ♔b3 ♖c3+ 29 ♔b2 ♖c5?!** (29 ... ♖c8 era más tenaz) **30 ♖e5!** (amenazando 31 ♘b3) **30 ... ♘b6 31 ♖xc5 ♘a4+ 32 ♔a3 ♘xc5 33 ♔b4 ♘e4 34 ♗b5 ♗xb5 35 ♘xb5 ♘f6** (35 ... ♔f8 36 ♔a5 ♔e8 37 ♔b6) **36 ♘c3 ♔f8** (36 ... ♘d7 37 ♘e4 y 38 ♘c5) **37 ♔b5 ♔e8 38 ♔b6 ♔d7 39 ♔xb7 ♔xd6 40 a4 ♘d7 41 ♘e4+! ♔d5 42 ♔c7 ♘f8 43 a5 ♘e6+ 44 ♔b6**. Las negras se rindieron.

(E) 1.41
Chernin - Kaidanov
Irkutsk 1983

Un solo instante y las negras bloquearán la columna **b** con 27 ... ♘b4, cuando la posición será tablista. Se requieren medidas drásticas.

27. ♕xb6!! ♖xb6
28. ♖xb6 ♕e8
29. ♖xa6 ...

El sacrificio posicional de dama ha asegurado a las blancas una superioridad decisiva. Sus torres operan libremente en la retaguardia enemiga (amenazan ♖xa5, ♖b7, etc.), mientras que las piezas contrarias son incapaces de penetrar. El peón de a4 es inmune, debido a 30 ♘e7+.

29 ...h5 30 ♖xa5 ♔h7 31 ♖a7 ♕e6 32 ♖b6 ♖c6 33 a5 ♕h6 34 ♖xf7 h4 35 ♖xc6 h3+ 36 ♔f2 ♕xc6 37 ♖f5 ♕a4 38 ♖xe5 ♕xa5 39 ♖h5+ ♔g6 40 ♖xh3 ♕a1 41 ♖h4 ♔f7 42 ♖f4+ ♔e6 43 ♔g2 ♕e1 44 ♖e4+ ♔f7 45 h4 ♕d2 46 ♘f4. Las negras se rindieron.

(E) 1.42
Yusupov - Dvoretsky
Moscú 1979

¿Qué amenazan las blancas? ¿Tomar el peón de a7? Esa amenaza no es difícil de parar, pues basta con jugar 25 ... a6.

Pero resulta que hay una amenaza más seria: la maniobra ♘c3-b5(e2)-d4, con ataque al peón de f5, que es difícil de defender. Por ejemplo: 25 ... a6 26 ♘e2! ♔f7 (26 ... ♘h5 27 ♔f2) 27 ♘d4, y el rey está obligado a meterse en una clavada, en g6.

En aras de asegurar el peón f5, las negras no dudan en sacrificar el peón menos importante de a7.

25. ... ♔f7!
26. ♗xa7 ...

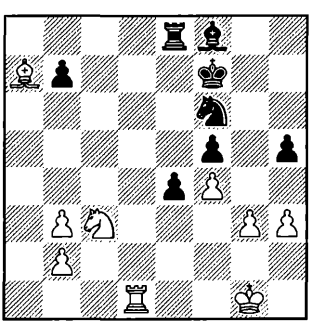
Si 26 ♘b5 (ó 26 ♘e2), 26 ... ♗f8! 27 ♖d2 a6 28 ♘d4 ♔g6, seguido de h6-h5.

26. ... ♗f8
27. ♖d1 ...

No, por supuesto, 27 ♖b6??, debido a 27 ... ♗c5+.

27. ... h5

257



El peón de f5 está ahora fuera de peligro, y al mismo tiempo las negras han impedido para siempre la ruptura g3-g4. La posición está igualada, puesto que el peón extra de las blancas es doblado.

28 ♔f2 ♗e7 29 ♗d4 ♖d8 30 ♔e2 ♔e6 31 ♘b5 ♔f7 32 ♖d2 ♖d5 33 ♘c3 ♖d8 34 ♗f2 ♖xd2+ 35 ♔xd2 ♔e6 36 ♗d4 ♘d5 37 ♘e2 ♗b4+ 38 ♗c3 ♗c5 39 ♗e5 ♗e3+ 40 ♔e1 ♗c5. Tablas.

(E) 1.43
Cámpora - Ḥazai
Nis 1985

Las blancas deben defenderse contra 21 ... c4, y decidieron estabilizar la situación en el centro y flanco de dama. **21 c4?! ♘xb3** (21 ... bxc4? 22 ♗xa5 ♕xa5 23 ♗xc4) **22 axb3.** Su estrategia tuvo éxito: 22 ... bxc4?! 23 bxc4 ♗c8 24 f3 ♖b8 25 b3 ♔g7 26 ♖a3 ♗e7 27 ♔f2 ♗h4 (recuerde que hemos visto la misma situación, en el flanco de rey, en la partida Dolmatov - Hernández, capítulo *No se olvide de la profilaxis*) **28 ♖h1 h5 29 gxh5 f5 30 ♕c1 ♕f6?! 31 ♖xh4! ♕xh4 32 ♗g5 ♕h2 33 ♗h6+ ♔h8 34 ♕g5**, con posición ganadora.

Las negras jugaron mal. Tenían que haber continuado con 22 ... ♕h4! (amenazando 23 ... ♗c8) 23 ♘f1 b4!?, donde no se ve un plan activo para su rival, mientras que pueden preparar gradualmente f7-f5, que gana en fuerza tras la muy probable g2-g3.

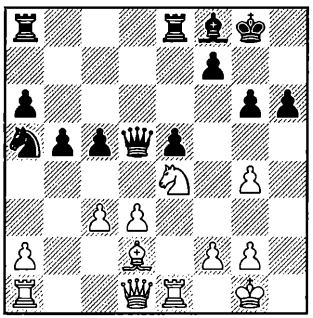
Para no entregar la iniciativa, las blancas deben decidirse por un sacrificio posicional de peón.

21. ♗d5! dxc3
22. bxc3 ...

Más flojo es 22 ♗xc3? b4.

22.. ... ♗xd5
23. exd5 ♕xd5
24. ♘e4 ...

258



Evaluemos la posición resultante. El caballo de g3 se ha incorporado al juego, mientras que el negro de a5 no está haciendo nada y, en algunos casos, incluso podría correr peligro (c3-c4). Se amenaza un jaque en f6 y esta casilla no puede ser defendida con el alfil, por 25 ♗xh6. El sacrificio de calidad 24 ... ♕xd3 conduce, tras 25 ♘f6+ ♔h8 26 ♘xe8 ♖xe8 27 ♗e3 (ó 27 ♗f4) 27 ... ♕xd1 28 ♖axd1, a un mejor final para las blancas. Pero de no ser así, la siguiente jugada blanca es ♕f3, con ganancia de tiempo, para seguir con ♕h3 ó g4-g5. La compensación dinámica por el peón sacrificado es más que suficiente.

(E) 1.44
Dolmatov - Lputian
Kiev 1986

Las blancas deben buscar el cambio de damas.

30. ♕c6! ...

Si 30 ♕b5?, las negras responden 30 ... ♕e6, con idea de 31 ... ♕g4 ó 31 ... ♗d4. Pero ahora es más difícil evitar el cambio, pues si 30 ... ♕a5, sigue 31 ♖c1, con las amenazas 32 ♖xc8, 32 ♖xa7 y 32 ♕xf3.

30. ... ♕xc6
31. ♖xc6 ...

La posición es favorable a las blancas, que quieren tomar en f3 ó a7.

Dolmatov fue codicioso y tomó el peón. Después **30 ♖xa7? ♕c4**, resultó que la iniciativa había pasado a menos de su rival y no fue fácil neutralizarla. Por ejemplo: 31 ♕b5 ♕c3 32 ♕f1 ♖e8! 33 ♕f2 ♗d4, o bien 31 ♕d1 ♗c3 32 ♖f1 (32 gxf3 ♗xe1 33 ♕xe1 ♖e8) 32 ... ♕e2 33 ♗f2 ♗a6.

31 ♕d6 ♗c3?! Ahora las blancas fuerzan tablas. Lputian evitó 31 ... fxg2, a causa de 32 ♕c5, pero se equivocó porque habría conservado cierta ventaja..

32 ♗c5! (no 32 ♖c7? ♕g4) **32 ... f2+ 33 ♗xf2 ♗xe1 34 ♗xe1 ♖e8 35 ♖e7 ♕xa4 36 h3 ♖xe7 37 ♕xe7**. Tablas.

(E)1.45
Vilner - Romanovsky
Moscú 1924

Las negras planean c6-c5, apoyando su alfil, donde su oponente no tendrá contrajuego, y

las negras prepararán la apertura de la columna **f** con f7-f6. Así es como evolucionó el juego.

32 ♔b1? c5 33 ♖f3 ♕d8 34 h4 ♕e7 35 ♖g1 ♖f8 36 ♗d3 ♔h7 37 ♖fg3 ♖d6 38 ♖1g2 f6 39 gxf6 ♖fxf6 40 ♖g5 ♕f7 41 ♗c2 ♖f4 42 ♖h2 ♖df6 43 ♖gg2 ♗xf2 44 ♗d1 ♗d4 45 ♔c1 ♖f1 46 ♔c2 ♖6f3 47 ♕d2 ♖c3+ 48 ♔b1 ♕f3 49 ♖e2 ♖xb3+ 50 axb3 ♕xb3+ 51 ♔c1 ♗b2+ y mate a la siguiente.

¿Podían haber evitado las blancas este penoso destino? 32 f4? ♗b2+ y 33 ... exf4 era incorrecto, pero podían haber optado por un sacrificio de calidad.

32. ♖xd4! exd4

Ahora Romanovsky sólo consideró 33 ♖xd4 ♕c7! 34 ♕d2 ♖ee8, con idea de 35 ... ♖bd8 (35 ♖d7 ♕e5 es malo). Pero ¿por qué tomar el peón, abriendo la columna **d**, de la que se apoderará la torre enemiga? Mejor es mantener cerrada la posición.

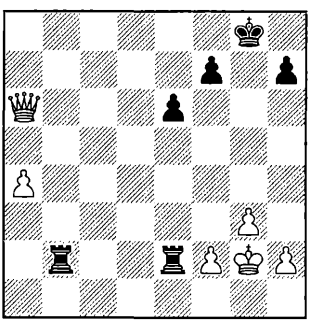
33. f4! ...

No es posible impedir e4-e5, y la ventaja difícilmente se hará sentir.

(E) 1.46
Espig - Dvoretsky
Vilnius 1978

Las blancas pueden ganar un peón de varias maneras. 22 ♕xa6? ♖xc3 23 ♕xd6 ♖c8 es inocuo. **22 ♗xg7** fue lo que se jugó en la partida. Pero tras **22 ... ♔xg7 23 ♕d4+ ♔g8 24 ♕xd6 ♖b2 25 ♕xa6 ♖cc2 26 a4 ♖xe2**, la posición es tablista. Las negras siempre pueden parar el peón pasado, doblando torres en la columna **a**.

259



Siguió: **27 ♕c8+ ♔g7 28 ♕c5 e5** (28 ... h6!?) **29 a5 ♖a2 30 ♔f1 ♖e4 31 h4 h6 32 h5 ♖a1+ 33 ♔g2 ♖a2 34 ♔h3 ♖ea4 35 ♕xe5+ ♔g8 36 ♕e8+ ♔g7 37 ♕e5+**. Tablas. Las torres se coordinan de forma efectiva, ya que pueden doblarse para atacar algún peón. Con alfiles sobre el tablero, esto sería mucho más difícil, ya que el alfil blanco priva a las torres de casillas importantes (como b2 y a1), y puede defender un peón, haciendo que sea inútil atacarlo. Esto significa que el cambio de alfiles debe evitarse.

22. ♗d4!

Es posible que la posición negra siga siendo defendible, pero no es fácil. En la práctica sólo las

blancas tienen probabilidades de éxito. He aquí algunas variantes:

22 ... ♗f8 23 ♕xa6 ♖bb8 (23 ... ♖c2 24 a4) 24 ♗a7! ♖a8 25 ♕b7 (amenazando 26 a4) 25 ... ♗a3 26 h4! Las blancas usan un método familiar de explotar una ventaja: *el principio de las dos debilidades.* Tras atar a su oponente en el flanco de dama, lanzan una ofensiva de peones en el de rey, para crear nuevas debilidades allí y pasar, llegado el momento, a un ataque contra el rey negro.

22 ... ♖bb8 23 ♕xa6 ♗c5 24 ♗e5! ♖a8 25 ♕b7. También aquí están las negras en serias dificultades.

(E) 1.47
Simagin - Abramson
Vladimir 1960

Hay que parar la amenaza 18 ... a4, que las negras juegan incluso en respuesta a 18 hxg6?, y a 18 ♕d3?!, 18 ... ♕xd3 19 ♖xd3 ♘xh5.

18. ♖h4!! ...

Una espléndida jugada profiláctica. Si 18 ... a4, ahora sigue 19 ♗c4!, y en algunos casos es posible otra reacción: ♗xf6, seguido de ♖xb4. Pero las blancas no sólo se defienden, sino que doblan torres en la columna **h**, preparando un ataque al rey. Por ejemplo: 18 ... ♘xh5 19 ♗xg7 ♔xg7 20 ♗c4! (menos convincente es 20 g4 a4!) 20 ... ♕c5 21 ♖dh1, seguido de 22 g4 ♕xc4 23 gxh5.

18. ... ♖db8?

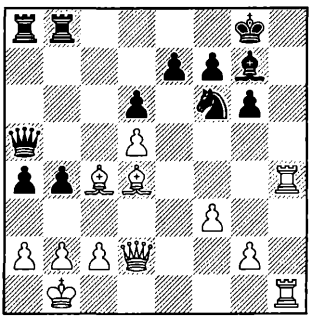
Obviamente, las negras no perciben la principal idea de su rival. Descartan 18 ... a4 a causa de 19 ♗xf6 (que, en realidad, no es convincente, debido a 19 ... axb3) y protegen antes su peón de b4.

Era mucho más tenaz 18 ... ♖dc8!, pues debe controlarse c4. Simagin habría respondido 19 hxg6, sin temer a 19 ... a4 por 20 ♗xf6. Después de 19 ... hxg6 20 ♖dh1 a4 21 ♗xf6 ♗xf6 (21 ...axb3? 22 ♖h8+) 22 ♖xb4 ♕d7 23 ♗c4 la compensación por el peón sacrificado parece insuficiente.

Las negras pueden intentar también 19 ... fxg6 (para responder a 20 ♖dh1? con 20 ... a4 21 ♗xf6 axb3!) Las blancas podrían explotar las debilidades de la columna **e**. Es muy bueno, por ejemplo, 20 ♕d3!? ♕xd3 21 cxd3, con un final claramente mejor para las blancas. También es muy fuerte 20 ♕e1! ♕d7 21 ♕e2!?, conquistando la casilla c4 para el alfil. 20 ... a4 (en lugar de 20 ... ♕d7) conduce a una posición perdida tras 21 ♕e6+ (21 ♗xf6!?) 21 ... ♔f8 22 ♖e1! (pero no 22 ♗xf6? exf6! 23 ♕xd6+ ♔g8, donde las blancas tienen que dar jaque perpetuo, con 24 ♕e6+ ♔f8 25 ♕d6+, ya que si 24 ♖xb4?, hay la respuesta 24 ... ♕e2) 22 ... ♖e8 (22 ... ♖c7? 23 ♗xf6) 23 ♗c4!

19. hxg6 hxg6
20. ♖dh1 a4
21. ♗c4! ♕a5

260



22. ♕h6!! ♗xh6
23. ♖xh6 g5

23 ... ♔f8 24 ♖h8+ ♘g8 25 ♖xg8+ y mate, mientras que tras 23 ... e5 24 dxe6 ♕e5 el final es completamente desesperado para las negras.

24. ♖h8+ ♔g7
25. ♖1h7+ ♔g6
26. ♗d3+ ♘e4
27. ♗xe4+

Las negras se rindieron.

(E) 2.1.
Karpov - Kavalek
Olimpiada de Niza 1974

Las blancas quieren jugar 31 g5, defendiendo el peón de h6 y encerrando al alfil negro. Pero después de 31 ... ♖a5, el peón de a2 tiene que entregarse, pues no es seductor 32 ♖a1 ♖a3+ 33 ♔e2.

La amenaza 31 ... ♖a5 se para fácilmente con 31 ♔c3, y las negras cambian en g4.

¿Qué es lo correcto: incrementar la ventaja posicional a costa de un peón, o conservar el equilibrio material con una ventaja posicional menor? Antes de pasar al análisis concreto, trate de decidir intuitivamente.

31. g5! ♖a5
32. ♖b1! ...

Además de la jugada señalada por Karpov, también es muy fuerte 32 ♗d1! ♖xa2 33 ♗b3 (con idea de c4-c5) 33 ... ♖a5 34 ♔c3 ♔f7 35 ♔b4 ♖c5 36 ♖a1 (36 ♖e1; 36 ♗a4).

32. ... ♔f7!?

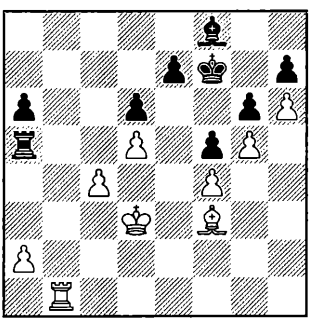
Las cosas son más fáciles para las blancas con otras continuaciones. He aquí algunas variantes, tomadas de las partidas selectas de Karpov.

(a) 32 ... ♖xa2 33 c5! ♖a3+ 34 ♔e2 dxc5 (34 ... ♖c3 35 c6; 34 ... ♖a2+ 35 ♔e1 ♖a3 36 c6! ♖xf3 37 ♖c1!) 35 d6 exd6 36 ♗d5+ ♔h8 37 ♖b8.

(b) 32 ... ♖a3+ 33 ♖b3 ♖xa2 34 c5 dxc5 35 d6 e6 36 d7 c4+! 37 ♔xc4 (37 ♔c3? ♖c2+! 38 ♔xc2 cxb3+ 39 ♔xb3 ♗e7) 37 ... ♖d2 38 ♖b7 ♗e7 39 ♖b8+ ♔f7 40 ♖h8 ♖xd7 41 ♖xh7+.

(c) 32 ... ♖a3+ 33 ♖b3 ♖xb3+ 34 axb3 a5 (34 ... ♔f7 35 b4 e5 36 dxe6+ ♔xe6 37 ♗d5+ ♔d7 38 ♗g8 ♔e8 39 ♔d4 ♗e7 40 ♔d5 ♔f8 41 ♔e6) 35 ♔c3 ♔f7 36 ♔b2 e5 37 dxe6+ ♔xe6 38 ♗d5+ ♔d7 39 ♔a3 ♗e7 40 ♔a4 ♗d8 41 ♗g8 ♔e8 42 ♔b5.

261



33. ♗d1! **...**

Karpov sólo considera 33 ♖b2 ♖a3+ 34 ♖b3 (34 ♔e2 ♖c3) 34 ... ♖xa2 (33 ♖b3 ♖xa2 conduce a la misma posición una jugada antes) 35 c5 dxc5 36 d6 c4+ (36 ... ♔e6 37 ♖b8; 36 ... ♖a4 37 ♗d5+ e6 38 ♖b7+ ♔e8 39 ♗c6+ ♔d8 40 ♖b8++) 37 ♔xc4, y ahora 37 ... exd6 38 ♗d5+ ♔e8 39 ♖b8+ ♔e7 40 ♖b7+ ♔d8 41 ♖xh7, con ventaja decisiva de las blancas. Pero la defensa negra puede mejorarse: 37 ... ♔e6! 38 ♖b8 ♖a4+ 39 ♔d3 ♗xh6! 40 dxe7 ♔xe7 41 ♖b7+ ♔e6 42 gxh6 ♖xf4 43 ♔e3 ♖h4 44 ♖xh7 ♔f6, con tablas, ya que el último peón blanco pronto desaparecerá del tablero.

En mi opinión, la ventaja de las blancas es tan significativa que no tiene sentido que entren en variantes tensas, cuyo desenlace puede pender de un hilo. La maniobra del alfil a b3 les permite resolver el problema por medios sencillos.

33. ... **♖xa2**
34. ♖b8 **♖a3+**

Son malas tanto 34 ... ♖f2 35 ♗a4, con la amenaza 36 ♗d7 (o bien 36 ♗e8+ ♔g8 37 ♗d7), como 34 ... ♖a5 35 ♗b3, seguido de ♔c3-b4 y ♗a4. No hay, sencillamente, nada que las negras puedan jugar.

35. ♗b3 **a5**
36. c5! **a4**

Si 36 ... dxc5, lo más sencillo es 37 ♔c2 a4 38 ♗c4 y 39 d6+.

37. c6! **...**

El peón blanco corona.

Karpov no sacrificó el peón, sino que jugó con más cautela. Veamos cómo siguió la partida.

31. ♔c3 **fxg4**
32. ♗xg4 **♔f7**

Como señaló Karpov, también era de considerar una defensa pasiva: 32 ... ♖c7!? 33 ♗e6+ ♔h8 34 f5 (amenazando 35 ♖b1! ♗xh6 36 f6! exf6 37 ♖b8+) 34 ... ♖b7! Las negras quieren jugar 35 ... ♖b8 y 36 ... gxf5, y si 35 ♗f7, sigue 35 ... ♗xh6! 36 ♖xh6 ♔g7.

33. ♗e6+ ♔f6
34. ♗g8 ♖c7!

34 ... ♗xh6? 35 ♖xh6 ♔g7 36 ♖xh7+ ♔xg8 37 ♖xe7 habría llevado a un final de torres perdido para las negras. Pero ahora el peón de e7 está defendido, amenazándose 35 ... ♗xh6.

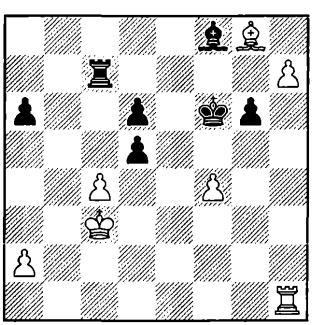
35. ♗xh7 e6!

Es desesperado 35 ... ♔f7 36 f5! g5 37 f6! exf6 38 ♗f5! ♔g8 39 h7+ ♔h8 40 ♖b1 (Karpov).

36. ♗g8 exd5
37. h7 ...

37 ♗xd5? ♖h7.

262



37. ... ♗g7?

El error decisivo. Era fundamental 37 ... ♖xc4+! 38 ♔d3 ♗g7. Ahora no se consigue nada con 39 h8♕? ♗xh8 40 ♖xh8 (esperando 40 ... ♔g7? 41 ♗xd5 ♖c5 42 ♖g8+ ♔h7 43 ♗b3), debido a 40 ... ♖c8! y 41 ... ♔g7. Después de 39 ♗xd5 ♖c5 (39 ... ♖c8) 40 ♗e4?! ♖h5!, de nuevo es tablas. Tras 40 ♔e4! ♗h8, las blancas conservan algunas probabilidades de éxito, pero las tablas son el resultado más probable.

38 ♗xd5 ♗h8 39 ♔d3 ♔f5 40 ♔e3 ♖e7+ 41 ♔f3 a5 42 a4 ♖c7 43 ♗e4+ ♔f6 44 ♖h6 ♖g7 (44 ... ♔g7 45 ♖xg6+ ♔xh7 46 ♖g1+ ♔h6 47 ♖h1+ ♔g7 48 ♖h7+ y 49 ♖xc7) **45 ♔g4.** Las negras se rindieron.

Volvamos al dilema con que hemos empezado. "Los lectores pueden elegir, a su gusto, entre la jugada de la partida y la continuación analizada" (Karpov). Creo que la conclusión es clara: el futuro campeón del mundo no jugó de la mejor forma. Pero es difícil criticarle porque, después de todo, ¡ganó!

El análisis del libro de Karpov, aquí utilizado, está lleno de complicadas y bonitas variantes. Sólo en algunos puntos pude corregirlo y añadir algo. Pero Karpov es un jugador de estilo intuitivo, a quien no le gusta profundizar en los detalles de una posición. ¿Cómo puede explicarse esto? Creo que no me equivoco si expreso la hipótesis de que muchas variantes fueron descubiertas por el entrenador de Karpov, el gran maestro Igor Zaitsev, a quien sí le gusta y mucho profundizar en las sutilezas combinativas ocultas.

(E) 2.2
Dvoretsky - Täge
Bad Wiessee 1997

54. ♖h7+ ♔f6

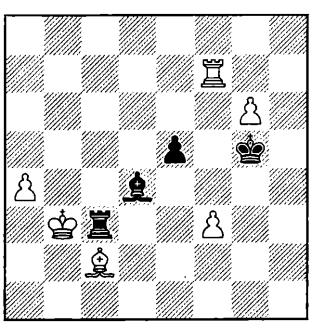
54 ... ♔f8? 55 ♖h8+; 54 ... ♔g8? 55 ♗d5+.

55. ♖f7+ ♔g5

Es desesperado para las negras 55 ... ♔e6 56 ♗f5+ ♔d6(d5) 57 ♖d7+ ♔c6 58 ♔xc2.

56. ♗xc2 ♖c3+

263



No es difícil encontrar la variante ganadora 57 ♔b2!? ♖xf3+ 58 ♔a2! ♖xf7 59 gxf7 ♗c5 60 ♔b3! (pero no 60 a5?? ♔f6, con tablas) 60 ... ♔f6 61 ♔c4. En lugar de 58 ... ♖xf7, las negras pueden intentar 58 ... ♖g3, pero después de 59 a5 parecen sentenciadas. Por ejemplo: a 59 ... ♖g4 (con idea de 60 ... e4), hay la fuerte réplica 60 ♗f5.

Yo preferí un camino diferente, combinativo, que exigía un cálculo algo más profundo, pero, por otro lado, más forzado.

57. ♔b4! ♖xc2
58. g7 ♖c8
59. ♖f8 ♗c5+
60. ♔b5 ♖xf8

60 ... ♗xf8 61 g8♕+.

61. gxf8♕ ♗xf8
62. a5 e4

Nada hubiera cambiado con 62 ... ♗d6 63 a6 ♗b8 64 ♔b6 (con la mortal amenaza 65 ♔b7) 64 ... e4 65 fxe4.

63. fxe4 ♗d6

63 ... ♗g7 64 ♔c5 ♔f4 65 ♔d5! no servía de mucho.

64. a6 ♗b8
65. ♔b6 ♗g3
66. ♔c6! ...

La casilla ideal para el rey, desde la que puede apoyar a ambos peones. El alfil está obligado a abandonar la diagonal h2-b8 (66 ... ♗b8 67 ♔b7), permitiendo el avance del peón **e**.

66. ... ♗f2
67. e5 ♔f5
68. ♔d6

Las negras se rindieron.

(E) 2.3
Kunitz - Dvoretsky
Bad Wiessee 1997

Cualquier posición con peón de ventaja ofrece a las negras probabilidades de ganar, pero la batalla prosigue en todos los frentes. Por ejemplo, después de 34 ... ♖b5 35 ♔e2, o bien 34 ... d3 35 ♖1xc5 ♖xb3 36 ♖c1! Sin embargo, aquí tienen una combinación que fuerza la victoria.

34. ... d3!
35. ♖1xc5 ...

35 ♖7xc5? d2.

35. ... ♖h8!!
36. ♔g1 ...

36 ♖xd5 ♖h1++; 36 ♔e1 d2+; 36 g3 ♖xc5 37 ♖xc5 ♖h1+ 38 ♔g2 d2.

36. ... ♖dd8!
37. ♖c1 d2
38. ♖d1 ♖de8!

No, por supuesto, 38 ... ♖he8? 39 ♔f1. Ahora, la captura del peón d2 no es posible, por el mate.

39. ♖f1 ♖e1
40. ♖d7 ♖h1+!

Las blancas se rindieron.

(E) 2.4
Suetin - Dvoretsky
Vilyandi 1972

Es incorrecto 35 ... ♘xb6 36 axb6 ♖5xb6?, debido a 37 g5!, con una posición confusa, pues el rey negro está cortado del juego, y el peón de f7 es débil. Es esencial separar los peones blancos del flanco de rey.

35. ... g5!

35 ... ♘xb6 36 axb6 g5! también es bueno. Ahora la conversión de la ventaja negra no representa dificultad alguna.

36 ♖b1 ♖xb1+ 37 ♔xb1 ♘xb6 38 axb6 ♖xb6+ 39 ♔c2 ♖c6 (amenazando 40 ... d4 ó 40 ... ♖c4) **40 ♖a7 ♔g8 41 ♔d3 ♖c4 42 ♖a8+ ♔h7 43 ♖a7 ♔xh6 44 ♖xf7 ♔g6 45 ♖f8 ♖xg4 46 f7 ♔g7**. Las blancas se rindieron.

(E) 2.5
Van der Wiel - Dolmatov
Groninga 1978-79

Ganar el peón b a costa de un cambio de torres (29 ... ♖xb2?! ó 29 ... ♗xb2?!) es desfavorable a las negras, que lograrán, en cambio, una gran ventaja si pueden impedir que la torre de h3 pase al flanco de dama.

29. ... c4!

Ahora, si 30 ♖a3, sigue 30 ... c3 31 b3 c2 y 32 ... ♗b2. Sólo es un poco mejor 30 ♖c1 ♖b4, seguido de 31 ... ♗xb2 ó 30 b4 c3.

Lamentablemente, Dolmatov jugó con menos precisión.

29 ... ♔e6? 30 ♖a3! (30 ♔e2? c4!) **30 ... f4** (30 ... c4 31 ♖a6+) **31 ♖a4 f5 32 b4!** (32 f3 ♗d4 33 b4 ♔d5) **32 ... ♗c3 33 ♖a6+ ♔e5 34 b5 ♗b4 35 ♖h6**. Tablas.

Esta partida se jugó en la primera ronda. Quién iba a pensar que la imprecisión cometida por Dolmatov le costaría el título de campeón juvenil europeo. En las doce rondas restantes anotó ocho victorias y cuatro tablas. Un gran resultado, pero John van der Wiel ganó una partida más y se proclamó vencedor.

(E) 2.6
Skvortsov - Dvoretsky
Moscú 1970

18 ... fxg3? 19 ♖xc7 ó 18 ... ♖ab8!? 19 ♖xc7 conducen a una posición confusa.

18. ... f3!!
19. ♖xc7? ...

Esto pierde de inmediato. Después de 19 ♗xa8 fxe2 20 ♗f3 exf1♕+ 21 ♖xf1 ♖d2, ó 19 ♖c2!? fxe2 20 ♖xe2 ♖ab8, las negras conservarían un sano peón extra, pero el juego seguiría.

19. ... ♗e3+!

Las blancas se rindieron, en vista de 20 ♔h1 fxe2 21 ♖e1 ♖d1.

(E) 2.7
Razmyslov - Dvoretsky
Moscú 1967

34. ... b4!
35. cxb4 ...

Si 35 ♘b1, es muy fuerte 35 ... ♘b5!

35. ... c3+!!

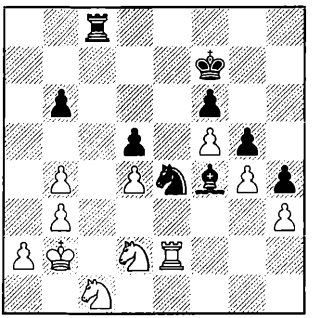
35 ... ♗xd2 36 ♖xd2 c3+ 37 ♔xc3 ♘e4+ parece lo natural, pero después de 38 ♔d3 ♘xd2 39 ♔xd2 b5 40 ♔d3, la posición del tablero es una fortaleza. La torre negra no puede penetrar en la posición contraria, puesto que si ♖e8, siempre hay ♘e2.

36. ♔xc3 ♖c8+

36 ... ♘b5+ también gana. Por ejemplo: 37 ♔b2 ♘xd4 38 ♖g2 ♖c8 39 ♔b1 ♖c2 40 ♘e2 ♖xd2 41 ♘xf4 ♖d1+!, o bien 37 ♔d3 ♖c8 38 ♖e1 (38 ♘c4 ♗xc1 39 ♖c2 dxc4+ 40 bxc4 ♗a3 41 cxb5 ♖xc2 42 ♔xc2 ♗xb4) 38 ... ♖c3+ 39 ♔e2 ♘xd4+!? 40 ♔d1 ♖c2.

37. ♔b2 ♘e4!

264



Las blancas pierden pieza.

38 ♘xe4 ♗xc1+ 39 ♔b1 dxe4 40 a4 e3 41 ♖c2 ♖xc2 42 ♔xc2 e2.

Las blancas se rindieron.

(E) 2.8
Vizhmanavin - Yusupov
Moscú 1995

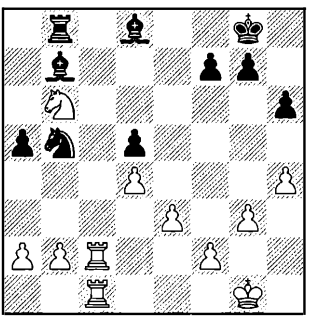
La posición negra no es fácil, ante las amenazas 28 ♘d7 y 28 ♖c5. Pero tienen una combinación sobre el tema del ataque doble.

27. ... ♗xd4!?
28. exd4?! ♘xd4

Si la torre juega sobre la columna c, sigue un jaque de caballo en e2, y no puede ir a d2 por el doble de f3. 29 ♘d7 ♖d8 no sirve de ayuda. Las negras restablecen el equilibrio material e igualan el juego. Era una buena posibilidad práctica, aunque las blancas podían haber conservado ventaja, con 28 ♘d7! ♖d8 29 ♘c5! (nada se consigue con 29 a4 ♖xd7 30 axb5 ♗b6) 29 ... ♗xc5 30 ♖xc5 ♘d6 31 ♖xa5.

Yusupov no la vió y jugó **27 ... ♗d8?**

265



Ahora era el turno de las blancas de encontrar una combinación: 28 ♘xd5!, y si 28 ... ♗xd5, 29 ♖c8, con ventaja decisiva. En lugar de esto, Vizhmanavin optó por **28 ♘d7? ♖a8 29 ♖c5 ♘d6**, y no consiguió nada especial. Yusupov acabó superando a su oponente. El ajedrez rápido (la partida se jugaba a 25 minutos) es un espectáculo atractivo, pero el juego es de ínfima calidad. En el análisis de casi cualquier partida rápida es fácil encontrar numerosos errores.

(E) 2.9
Zviagintsev - Karasev
San Petersburgo 1994

En caso de 16 ♗g3?! e5! 17 dxe5 ♖fd8+ ó 17 ♗xe5 ♘xe5 18 dxe5 ♖fd8+, las torres blancas permanecen separadas, y su rey

está incómodo. Para no entregar la iniciativa, las blancas no deberían ganar un peón, sino sacrificarlo: 17 f3! exd4 18 e4, pero después de 18 ... ♗e6, la posición es confusa.

Zviagintsev jugó mucho mejor:

16. g4!! ♗e4

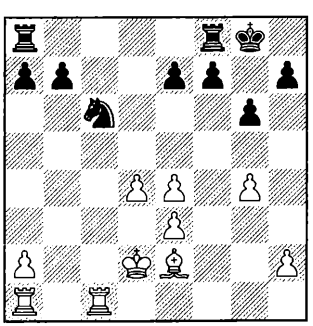
Si 16 ... ♗e6, ó 16 ... ♗d7, entonces 17 ♗g3, y los dos alfiles aseguran a las blancas una duradera ventaja. No es mejor 16 ... ♘xe5 17 gxf5 ♘c6 18 fxg6 hxg6 (18 ... fxg6 19 f4) 19 ♖ab1 (19 h4?! e5!) 19 ... ♖ab8 20 ♖hc1.

17. f3 ♘xe5

17 ... ♗d5 18 ♗g3.

18. fxe4 ♘c6
19. ♖hc1 ...

266



El caballo no tiene puntos fuertes y es claramente inferior al alfil. A las negras les espera una difícil defensa.

19. ... ♖fc8?!

Es mejor 19 ... ♖fd8, entorpeciendo el importante avance del peón e4-e5.

20. e5 ♖c7
21. ♖c5 ♖d8
22. ♖ac1 ♖cd7
23. ♗f3 ♘b4
24. a3 ...

Era más fuerte 24 ♖b5!

24. ... ♘a6

Como decía el Dr. Tarrasch, "el caballo en la banda es una desgracia". Pero después de 24 ... ♘d5 25 ♗xd5 ♖xd5 26 ♖xd5 ♖xd5 27 ♖c7 e6 28 ♖xb7 ♖a5 29 ♖b3, el final de torres con un peón extra está probablemente ganado.

25. ♖a5! ...

Las negras no pueden jugar nada, y su posición es totalmente desesperada.

25. ... e6
26. ♖b1 ♔g7
27. ♖xb7 ♖xb7
28. ♗xb7 ♘b8
29. ♔d3 ...

No, por supuesto, 29 ♖xa7? ♖d7.

29. ... ♖d7
30. ♗g2 ♖c7
31. ♖c5?? ...

Prácticamente cualquier jugada es buena (31 g5, 31 e4, 31 ♖a4), menos la de la partida, con la que, en el último instante, las blancas echan por tierra una victoria que parecía inapelable.

31. ... ♖xc5
32. dxc5 ♔f8??

El oponente no percibe su buena fortuna. Después de 32 ... ♘a6! 33 ♔c4 ♘c7 34 c6 ♔f8 35 ♔c5 ♔e7, la fortaleza construida por las negras es imposible de destruir.

33. ♗b7 ...

Las negras se rindieron.

(E) 2.10
Dvoretsky - Arjipov
Moscú 1978

Las negras amenazan no sólo 28 ... ♕e3+, sino también 28 ... ♕e5, después de lo cual no será fácil para las blancas defender sus peones del flanco de dama. Por ejemplo: 28 ♖f1?! ♕e5!, o bien 28 ♕d3?! ♕e5! 29 ♕c3 ♕xc3 30 bxc3 ♖e7!?, con ventaja negra (pero no 30 ... ♔f6 31 ♖f1+! ♔e6 32 ♖b1).

Hay que quitarle a la dama la casilla central e5.

28. ♕d5! ...

Tablas. Las negras tienen que contar con 29 ♖f1 y 29 ♕xb7. Si 28 ... ♕e5, sigue 29 ♕xe5+ ♖xe5 30 ♖c1 ♖e2 31 b4.

(E) 2.11
Polugaievsky - Korchnoi
Evian 1977

La posición blanca es muy desagradable. Se amenaza 35 ... ♖e2. En la partida siguió **35 ♗c3 ♖c1 36 ♗d2 ♖c2 37 a4 f4 38 h3 f3+ 39 ♔f1 h5 40 hxg4 hxg4 41 ♔e1** (la jugada secreta). Las blancas se rindieron, sin reanudar el juego, ya que tras 41 ... ♖b2, no pueden jugar nada, y las negras simplemente avanzan con su rey.

La única posibilidad de Polugaievsky era cambiar una de las piezas activas de su oponente.

35. ♖e3! ♖xe3

Si 35 ... ♖b1, sigue 36 ♗e5.

36. fxe3 ♔e7
37. h3 h5
38. ♗c3

No parece que las negras puedan ganar.

(E) 2.12
Alburt - Dvoretsky
Kiev 1976

Parece tentador 28 ... ♖g6, con las amenazas 29 ... ♗xg4 y 29 ... h5. En caso de 29 h5 (un intento por parar la segunda amenaza), 29

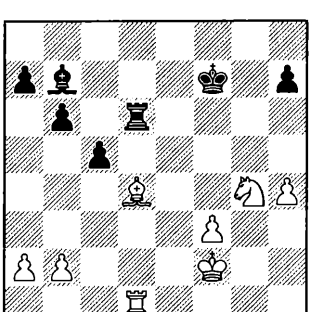
... ♖g8, y el peón **h** se vuelve vulnerable, como se pone de manifiesto en la variante 30 ♗xd4 ♗xg4! 31 ♗c3 ♗xh5+. Por consiguiente, las blancas juegan 29 ♗xd4, y ahora ya no tienen que temer 29 ... ♗xg4. Si 29 ... cxd4, entonces 30 ♖xd4? h5 31 ♖d5 pierde, por 31 ... ♖xg4+! 32 fxg4 ♗e4+. Sin embargo, sigue 30 h5 ♖d6 31 ♔g3 y 32 ♔f4, y la ventaja de las negras parece meramente simbólica.

Mucho más peligroso es llevar el alfil a la diagonal a8-h1, con ánimo de presionar sobre el débil peón de f3.

28. ... ♗c8!
29. ♔f2 ♗b7
30. ♗xd4? ...

Este cambio agrava las dificultades de las blancas: su caballo resultará mucho más débil que el alfil enemigo. Además, desaparece la esperanza de explotar la tendencia tablista de los alfiles de distinto color.

267



Un pequeño ejercicio adicional: ¿cón qué deben capturar las negras en d4?

Normalmente, torre y alfil se coordinan mejor que torre y caballo. De modo que, en principio, era lógico jugar 30 ... cxd4. Lamentablemente, hay la desagradable respuesta 31 ♖c1!, y no hay forma apropiada de suprimir la actividad de la torre blanca. Esto significa que las negras deben aceptar el cambio de torres, que en sí mismo no es malo, puesto que el rey entra rápidamente en juego.

30. ... ♖xd4!

Ahora es difícil dar a las blancas ningún buen consejo. A continuación pude materializar mi ventaja posicional.

31 ♖d3 ♔e6 32 ♖e3+ ♔d6 33 h5 ♖d2+ 34 ♔g3. Una desesperada tentativa por crear contrajuego. 34 ♖e2 ♖xe2+ 35 ♔xe2 ♔e6 y 36 ... ♔f5 es desesperado para las blancas.

34 ... ♗c8! 35 ♘e5?! 35 ♘f6 ♗f5 36 ♔f4 era algo más tenaz, pero después de 36 ... ♗b1, las blancas están mal.

35 ... ♗e6 36 f4 ♖xb2 37 f5 ♗xa2 38 ♔f4 ♖f2+ 39 ♔g5 ♗b1 40 ♘f7+ ♔d5 41 ♘h6 ♗e4 42 f6 ♔d4 43 ♖e1 c4 44 ♖d1+ ♔c5 45 f7 c3 46 ♖e1 c2 47 ♔h4 b5. Las blancas se rindieron.

(E) 2.13
Dolmatov - Ftacnik
Moscú 1985

Las blancas deben elegir la posición en la que quieren entrar y Dolmatov resuelve eficazmente el problema.

28. ♖xa4! ...

En respuesta a 28 ♖xf6?!, las blancas tienen que contar con 28 ... ♖xb2 29 ♖xa4 ♘e3, y 28 ... ♘xb2 29 ♖xa6 ♖b3.

28. ... ♘xb2

28 ... ♘e3 29 ♖f3 no tiene sentido.

29. ♖a2!! ...

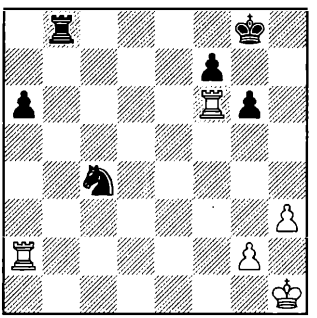
No 29 ♖xa6? f5 30 ♖b1 ♖b4. Al conservar los tres peones en el flanco de rey, las negras tienen derecho a esperar unas tablas. Es importante para las blancas eliminar el peón f6, pues el peón a no presenta ningún peligro y, antes o después, debe caer.

29. ... ♘c4

Se amenazaba 30 ♖b1, de modo que el oponente no tiene tiempo para 29 ... f5. En caso de 29 ... ♖b6 30 ♖b1 ♘c4 31 ♖xb6 ♘xb6 32 ♖xa6 ♘d5 33 ♖d6, el peón de f6 está perdido, llegándose a un final ganado para las blancas.

30. ♖xf6 ...

268



Las negras pueden seguir oponiendo una larga resistencia, pero tras la pérdida del peón f6, su posición es muy difícil.

En cierta época Alekhine jugó varios finales con "dos torres contra torre y caballo". He aquí cómo resumió la experiencia adquirida:

"En cada caso el procedimiento ganador presentaba las mismas características:

1) Restricción del caballo, controlándolo y, eventualmente, clavándolo.

2) Minado gradual de los puntos fuertes que, por lo general, suelen estar en el centro.

3) Amenazar con el cambio de torres, lo que siempre significa un paso adelante, sobre todo si el bando del caballo no cuenta con peones pasados.

Otras tácticas, como centralización del rey, creación de peones pasados, etc., son, por supuesto, comunes a las de todo tipo de finales."

Está claro que estas "instrucciones" no pueden emplearse de forma automática, punto por punto, pues no todo tiene por qué ser aplicable a la posición en que nos encontremos. Aun así, el conocimiento de la teoría de Alekhine facilita considerablemente nuestra comprensión del juego que sigue.

30 ... a5 31 ♔h2 ♖b5 32 ♖a6 ♔g7 33 ♖f2 ♘e5 34 ♖f4 ♖c5 (defendiéndose contra 35 ♖a4) **35 ♖a7 ♔g8 36 ♖f2** (ahora las blancas amenazaban 37 ♖a2 ♘c4 38 ♖c2, o bien 37 ... ♘c6 38 ♖c7) **36 ... ♖d5 37 ♖a2 ♘c4 38 ♖c2 ♘e5 39 ♖ac7!** La amenaza de cambiar torres permite a las blancas superar la primera línea defensiva, para ganar, finalmente, el peón de a5.

39 ... ♘d7 40 ♖c8+ ♔g7 41 ♖d8! ♔f6 42 ♖a2 g5? Esta jugada de peón debilita la posición negra y facilita las cosas a su rival. 42 ... ♔g7 43 ♖a8 ♖d6 era más tenaz.

43 ♖a8 ♔g6 44 ♖2xa5 ♖xa5 (si la torre juega, entonces 45 ♖g8+ es decisivo) **45 ♖xa5 f6 46 ♔g3 ♘e5 47 ♔f2 ♘d3+ 48 ♔e2 ♘f4+ 49 ♔f3 ♘e6 50 ♔e4 ♘f4 51 ♖a2 ♘e6 52 ♖d2 ♘f4 53 ♖c2 ♘e6 54 ♖d2 ♘f4 55 ♖f2! ♘e6 56 ♖f3 ♘g7 57 g4 ♘e6 58 ♖c3 ♔g7** (58 ... ♘f4 59 h4) **59 ♖c6 ♘f4 60 ♔f5 ♘d5 61 ♖d6 ♘e3+ 62 ♔e6 ♘g2 63 ♖d2 ♘e3 64 ♖f2**. Las negras se rindieron.

(E) 2.14
M. Gurevich -Andersson
Leningrado 1987

Es muy malo 111 ... ♘e6? 112 ♕g4, con la irresistible amenaza 113 ♕h5++. En la partida siguió **111 ... ♘h7? 112 ♕g4!** (amenazando 113 ♕c8+) **112 ... ♕c2** (112 ... ♕b7 113 ♘g6+ ♔g8 114 ♕e6+ ♕f7 115 ♘e7+ ♔f8 116 ♕xf7+ ♔xf7 117 g6+) **113 ♕f3!**, y las negras se rindieron, ya que tras 113 ... ♕a2 114 ♔h5 ó 113 ... ♕c4+ 114 ♔h5 ♕a2 115 h4, quedan en *Zugzwang*, pues cualquier jugada de dama conduce a la pérdida del control de la casilla a8 o de la diagonal a2-g8. Sobre la base de estas variantes, Gurevich, al comentar la partida en *Informator*, evaluó la posición negra como perdida. En realidad no es así. Hay una bonita forma de lograr tablas, señalada por Jalifman.

111. ... ♔h7!!
112. ♕xf8 ...

Las negras querían cambiar caballos con 112 ... ♘g6+. 112 ♕f5+ g6 113 ♕xf8 ♕xh3+ conduce al ahogado, mientras que después de 112 ♕e4+ g6, la posición es de tablas.

112. ... ♕c4+
113. ♔g3 ♕d3+!

Las blancas están obligadas a neutralizar el jaque con su dama, y no será difícil recuperar el caballo. Pero debe hacerse de la forma más precisa, pues de otro modo el rey negro caería en una red de mate. Por ejemplo, las negras pierden tras 113 ... ♕c3+ 114 ♕f3 ♕e5+? (114 ... ♕e1+ 115 ♔g4 ♕b4+!) 115 ♔g4 ♕xe7, en vista de 116 g6+! ♔g8 117 ♕a8+ ♕f8 118 ♕d5+ ♔h8 119 ♕h5+.

114. ♕f3 ...

Más agudo que 114 ♔g4 ♕e4+ 115 ♕f4 ♕xe7.

114. ... ♕d6+
115. ♔g4 ♕b4+!!

La clave es interponer este jaque. La inmediata captura del caballo habría llevado, tras 116 g6+!, al mate ya mencionado. Pero ahora las blancas están obligadas a mover su rey o su dama de la mejor casilla, y la construcción de mate desaparece. Por ejemplo: 116 ♔h5 ♕xe7 117 g6+ ♔g8 118 ♕a8+ ♕f8 119 ♕d5+ ♔h8, y la casilla h5 es inaccesible para la dama.

116. ♕f4 ♕xe7
117. g6+ ♔g8

Ya no hay mate forzado, y las negras pueden contar con las tablas.

Lamentablemente, el estudio compuesto por Jalifman tiene una segunda solución (como señaló Dolmatov): 111 ... ♘d7!? 112 ♕g4 ♕d3 113 g6 (113 ♕e6 ♕d4+ 114 ♔h5 ♕d1+ 115 ♔g6?? ♘f8+) 113 ... ♕b5 es perfectamente posible.

Índice de preguntas y ejercicios

Este índice temático le ayudará a elegir los ejercicios apropiados para entrenamiento en el aspecto de su interés. Muchos de los ejercicios pueden usarse con varios fines y, por lo tanto, aparecerán en varias secciones del índice.

Imaginación, visión combinativa

Preguntas: 1.10, 1.12, 1.33, 1.34, 1.58, 1.64, 2.6, 2.27, 2.28, 2.30, 2.38

Ejercicios: 2.3, 2.6, 2.7, 2.8

Considerar los recursos del oponente

Preguntas: 1.27, 1.56, 1.62, 1.71, 1.72, 1.74, 2.3, 2.14, 2.20, 2.25

Ejercicios: 1.13

Análisis profundo o de múltiples variantes

Preguntas: 1.7, 1.16, 1.61, 1.64, 1.65, 1.70, 2.4, 2.7, 2.20, 2.30, 2.38, 2.39, 2.41

Ejercicios: 1.25, 2.2, 2.14

Jugadas candidatas

Preguntas: 1.4, 1.15, 1.16, 1.17, 1.30, 1.37, 1.51, 1.52, 1.57, 1.61, 1.63, 1.69, 1.70, 1.76, 2.7, 2.11, 2.12, 2.32, 2.33, 2.37

Ejercicios: 1.24, 1.31, 1.32, 1.33, 1.34, 1.35, 1.44, 2.6, 2.13

Comparación

Preguntas: 1.56, 2.24

Ejercicios: 1.12, 1.34

Iniciativa
Preguntas: 1.5, 1.13, 1.17, 1.46, 1.62, 1.64, 1.67, 1.68, 2.35, 2.38
Ejercicios: 1.3, 1.27, 1.29, 1.30, 1.31

Ataque al rey
Preguntas: 1.32, 1.33, 1.34, 1.36, 1.63, 2.3
Ejercicios: 1.8, 1.14, 1.15, 1.47

Defensa
Preguntas: 1.9, 1.16, 1.27, 2.10, 2.16, 2.18, 2.21, 2.24, 2.26, 2.31, 2.33, 2.35, 2.36, 2.38, 2.39, 2.42
Ejercicios: 1.3, 1.7, 1.21, 1.39, 1.45, 2.11, 2.14

Disposición de las piezas, maniobras, reagrupamiento
Preguntas: 1.9, 1.16, 1.27, 2.10, 2.16, 2.18, 2.21, 2.24, 2.26, 2.31, 2.33, 2.35, 2.36, 2.38, 2.39, 2.42
Ejercicios: 1.5, 1.6, 1.7, 1.14, 1.15, 1.16, 1.17, 1.20, 1.22, 1.23, 1.26, 1.38, 2.10, 2.12

Juego de peones, estructura de peones
Preguntas: 1.2, 1.3, 1.5, 1.7, 1.11, 1.13, 1.38, 1.39, 1.41, 1.44, 1.48, 1.50, 1.53, 1.54, 1.59, 1.67, 1.68, 1.75, 2.3, 2.17, 2.19, 2.26, 2.34, 2.42
Ejercicios: 1.2, 1.3, 1.4, 1.28, 1.40, 2.1, 2.4, 2.5, 2.9

Cambios
Preguntas: 1.4, 1.11, 1.15, 1.17, 1.18, 1.20, 1.21, 1.22, 1.23, 1.24, 1.36, 1.40, 1.42, 1.52, 1.56, 1.62, 1.75, 2.1, 2.5, 2.9, 2.14, 2.25, 2.41
Ejercicios: 1.1, 1.9, 1.10, 1.11, 1.12, 1.13, 1.31, 1.36, 1.37, 1.44, 1.46, 2.11

Sacrificios posicionales
Preguntas: 1.7, 1.19, 1.62, 1.76, 2.31, 2.39
Ejercicios: 1.8, 1.41, 1.43, 1.45, 2.1

Transformación de la posición
Preguntas: 1.3, 1.7, 1.9, 1.50, 1.76, 2.1, 2.4, 2.5, 2.12, 2.20, 2.38
Ejercicios: 1.4, 1.9, 1.28, 1.40, 1.43, 2.9, 2.13

Profilaxis
Preguntas: 1.2, 1.19, 1.24, 1.25, 1.29, 1.33, 1.38, 1.39, 1.42, 1.43, 1.44, 1.45, 1.46, 1.50, 1.53, 1.56, 1.57, 1.59, 1.60, 1.74, 2.5, 2.8, 2.10, 2.15, 2.17, 2.19, 2.23, 2.32, 2.34, 2.36
Ejercicios: 1.1, 1.18, 1.19, 1.20, 1.21, 1.26, 1.28, 1.39, 1.42, 1.47, 2.1, 2.4, 2.5, 2.10

Pensamiento estratégico, planificación
Preguntas: 1.1, 1.6, 1.26, 1.28, 1.29, 1.31, 1.54, 1.66, 1.73, 2.10, 2.22
Ejercicios: 1.22, 1.23, 1.24, 1.25, 1.26, 1.27

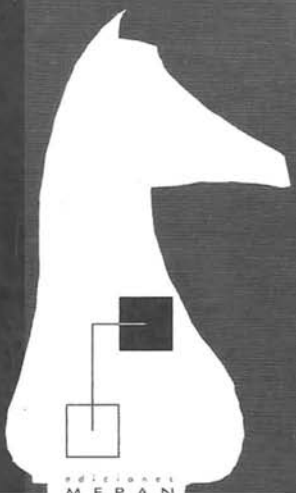
Técnica de materializar una ventaja
Preguntas: 1.11, 1.52, 1.69, 1.70, 1.71, 1.72, 1.76, 2.1, 2.4, 2.5, 2.6, 2.7, 2.11, 2.12, 2.13, 2.14, 2.15, 2.17, 2.25, 2.28, 2.37, 2.41

Ejercicios: 1.18, 1.19, 1.24, 1.32, 1.33, 1.34, 1.35, 1.44, 2.1, 2.4, 2.5, 2.13

En este tercer libro, de los cuatro que componen la obra *Escuela de ajedrez excelente*, el mejor entrenador del mundo le revela las claves de la estrategia en el medio juego, y cómo desarrollar su juego posicional hasta el más alto nivel.

El *método Dvoretsky*, basado en el análisis minucioso de posiciones concretas, es extraordinariamente eficaz, como lo demuestran los éxitos de sus numerosos alumnos, entre los que destacan los grandes maestros Artur Yusupov y Sergei Dolmatov (ambos semifinalistas de la Fase de Candidatos al Campeonato Mundial), Alexei Dreiev, Alexander Chernin, y la finalista del Mundial Femenino, Nana Alexandria.

Con 118 cuestiones técnicas, desarrolladas a lo largo del texto, y 61 densos ejercicios analíticos, el lector se enfrenta a un exigente reto, que deberá superar para lograr la maestría en estrategia.



ISBN 84-96279-02-2